

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial
del 3 de abril de 1981



“COTIDIANIDAD ESCOLAR. UN ESTUDIO DE LAS RELACIONES SOCIALES E INSTITUCIONALES DE LOS ESTUDIANTES INDÍGENAS DE LA UIA PUEBLA”

Tesis

Que para obtener el grado de

MAESTRA EN INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN.

P r e s e n t a

ERIKA CASTAÑEDA RIVERA

Director de tesis

Mtra. Sylvia Irene Schmelkes del Valle

Lectores

Dr. Javier Loredo Enriquez

Dr. Enrique Pieck Gochicoa

ÍNDICE

Pág.

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I El problema a investigar	7
1.1 Planteamiento del problema	7
1.1.1 Objeto de estudio	9
1.1.2 Preguntas de investigación	10
1.2 Justificación	10
CAPÍTULO II Marco teórico	12
2.1 Desigualdad: una realidad para los desfavorecidos	12
2.1.1 Sobre la exclusión social	16
2.1.2 La discriminación racial como elemento de exclusión	18
2.1.3 El significado de la lengua materna como elemento de exclusión y discriminación	21
2.1.4 La exclusión y discriminación en el ámbito educativo	22
2.2 La universidad como productora de una realidad multicultural	24
2.2.1 Espacios escolares: Una apropiación de lugares simbólicos	29
2.2.2 Esbozo general sobre la identidad de los estudiantes dentro de la UIA	32
2.3 La vida cotidiana	37
2.3.1 Cotidianidad: reproducciones comunes en el ambiente escolar	39
2.3.2 El mundo de las relaciones sociales; función e impacto de la identidad en la cotidianidad	43
CAPÍTULO III Metodología de la investigación	52
3.1 Metodología	52
3.1.1 Bases metodológicas	52
3.1.2 La población	53
3.2 Sobre el trabajo de campo	55
3.2.1 Recopilación y análisis de la información	56
CAPÍTULO IV Las voces de los estudiantes indígenas, rurales y mestizos	59
4.1 Los Estudiantes indígenas y su vivencia en educación superior. El caso de la UIA Puebla	59
4.2 Ser indígena y la experiencia en la universidad.	64
4.2.1 La idea previa de la Ibero y el escudo protector invisible	70
4.2.2 Principales obstáculos con los que se enfrentan los estudiantes indígenas	75
4.2.3 La motivación ¿dónde recargar energía?	84
4.3 Las relaciones sociales y sus diferentes matices	86
4.3.1 El caso del primer día de clases	87
4.3.2 La perspectiva del ambiente social desde la mirada de los mestizos y los becarios Arrupe	94
4.3.3 Los de dentro, los de fuera y los de ningún lado; Una revisión de las relaciones interpersonales de los indígenas con los compañeros mestizos y la formación de grupos en la vida cotidiana	105
4.4 Universidad-estudiante indígena: La relación institucional	110
4.4.1 Las estrategias de la UIA para incluir a los becarios del programa Pedro Arrupe	110
4.4.2 Las estrategias de adaptación a la institución por parte de los estudiantes indígenas	116
4.4.3 El simbolismo entre las paredes de la universidad	119
4.5 La reconfiguración de la identidad	125
CONCLUSIONES	134
BIBLIOGRAFÍA	156
ANEXOS	160

Introducción

La presente investigación tiene como principal objetivo indagar, en la cotidianidad escolar, sobre las relaciones sociales e institucionales que establecen los estudiantes indígenas inscritos en una institución de educación superior. Este trabajo se desprende del “Estudio exploratorio explicativo de estudiantes y egresados indígenas de la educación superior en México” del Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (INIDE) (Schmelkes y Bautista, 2010). Esta tesis está inscrita en la línea de investigación de educación intercultural y se presenta para obtener el grado en Maestría en Investigación y Desarrollo de la Educación por parte de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

El presente trabajo aborda la cotidianidad escolar que se da en el ambiente universitario de la Universidad Iberoamericana de Puebla (en adelante UIA Puebla), desde la perspectiva del concepto de vida cotidiana de Heller (1977). De este modo, se estudian las relaciones sociales que establecen los estudiantes indígenas con sus compañeros mestizos y el diálogo que se establece con la institución derivado de esta convivencia diaria.

Este documento se encuentra estructurado de la siguiente manera: como primer capítulo se presenta el planteamiento del problema, apartado en el cual se desarrolla todo lo relacionado al objeto de estudio, a los objetivos y a las preguntas de investigación, así como a la pertinencia del tema.

Para el capítulo dos, se toma en cuenta el fundamento teórico que ayuda a comprender lo que se ha investigado. Para lograr esta investigación, fue necesario indagar sobre lo que está sucediendo en el entorno macrosocial pues ciertamente lo que sucede en este escenario, se refleja en situaciones microsociales (Heller, 1977). México es un país tan lleno de riqueza como abundante en desigualdades y esto afecta directamente la cotidianidad de las personas. Teniendo a la desigualdad como el panorama macrosocial, se comienza por estructurar esta investigación, haciendo referencia a las condiciones de exclusión social que los grupos más vulnerables experimentan; uno de estos grupos son los indígenas.

El presente trabajo entreteje la relación que hay entre el panorama de la desigualdad en el país, con la vivencia microsociales de los indígenas dentro de la universidad, tocando temas como la identidad, la discriminación, la lengua materna, la multiculturalidad en el espacio escolar y la vida cotidiana que se reconfigura dentro de la universidad.

La identidad ayuda a explicar los fenómenos que emergen dentro de la cotidianidad universitaria. Como parte de la investigación en la cual el objeto de estudio se centra en los estudiantes indígenas y no indígenas, se comienzan a delimitar las características de unos y otros para poder hacer contrastes.

La identidad, para este estudio, forma parte de la estructura principal que apoya en la delimitación de las características del “ser indígena”. Con ello se tiene un referente de los elementos que se toman en cuenta al momento de narrar la experiencia de los estudiantes indígenas y los estudiantes mestizos. La identidad por lo tanto, permite definir las características de los indígenas, de esos jóvenes que vienen de la comunidad con elementos que los hacen ser diferentes a los que forman parte de la sociedad mestiza.

Con base en un panorama macrosocial, teniendo en cuenta las características identitarias de los estudiantes indígenas, es posible esbozar la vivencia de éstos en la UIA de Puebla. De aquí la importancia de indagar sobre la forma en cómo establecen las relaciones interpersonales con el resto de la comunidad estudiantil, en donde predominan los mestizos; también, cuál es el diálogo que se establece entre los jóvenes indígenas y la universidad.

Con respecto a las relaciones sociales, esta investigación se centra en comprender cómo se forman las amistades, con qué tipo de estudiantes sienten empatía, con qué estudiantes logran establecer relaciones interpersonales profundas y cuáles son sus características. Todo ello ayuda a entender cómo se interrelacionan los jóvenes indígenas y la profundidad con que lo hacen. Ayuda también a entender las situaciones de exclusión que se presentan en determinada parte de la experiencia universitaria y deja entrever las estrategias de adaptación que surgen a partir de ello.

En referencia a la relación de los estudiantes con la institución y con las diferentes instancias, es posible analizar las fortalezas de la universidad en cuanto a la atención brindada a los estudiantes indígenas. También permite tener un panorama de todo lo que hace falta contemplar para poder atender las necesidades de una comunidad estudiantil culturalmente diversa.

Este análisis apunta a que el objeto de estudio es un escenario multicultural donde se deben estudiar diversas características para poder responder a los cuestionamientos de esta investigación. Una de las preguntas a responder es si dentro de este contexto las diferentes culturas se respetan y se valoran mutuamente; si se trata de un ambiente multicultural o intercultural.

La multiculturalidad es la primera modalidad de pluralismo cultural (Dietz, 2003), es decir, la existencia de diversidad de culturas en un espacio, mientras que la

interculturalidad supone una relación de culturas en igualdad de condiciones, donde hay respeto y comprensión mutuos (Schmelkes, 2004).

Lo interesante es estudiar estas relaciones de intercambio en el entorno universitario. Con ello, es posible determinar si en la universidad se reproduce el escenario macrosocial de desigualdad antes mencionado, o si por el contrario, se configura un contexto de fraternidad y respeto entre los estudiantes. Esto permite dar un panorama de las relaciones sociales de los mestizos con los indígenas y así poder esbozar, de manera muy general, la experiencia dentro de la institución.

Para lograrlo, es necesario tomar en cuenta las voces de los estudiantes tanto no indígenas como indígenas. La finalidad es reconstruir la realidad en que estos alumnos se desenvuelven y analizar lo que la universidad hace y deja de hacer para atenderlos de acuerdo a sus necesidades particulares.

Así pues, el concepto principal que sirve de fundamento teórico para la realización de este trabajo, es el de vida cotidiana de Heller (1977); su estudio aporta para comprender lo que sucede dentro de estos espacios universitarios y ayuda a comprender cómo se van entretejiendo las relaciones interpersonales. Esta interrelación no sólo se enfoca en la convivencia dentro de las aulas, sino también, aborda ciertos espacios escolares de los que los estudiantes se van apropiando y a los que van dando un significado.

Gracias al aporte de la sociología de la vida cotidiana es posible describir los hechos que suceden en el entorno como parte del día a día. Asimismo, ayuda en la comprensión de la socialización dentro de la universidad.

Desde el análisis de vida cotidiana, es posible comprender cómo se configura la rutina de los sujetos. Esto se considera un fundamento sólido para reconstruir la experiencia de los estudiantes indígenas en la UIA Puebla.

Asimismo, ayuda a determinar si en las diversas actividades que surjan en la cotidianidad analizada, la identidad de los indígenas va cambiando con la repetición y reproducción de actitudes y formas de actuar de la cultura mestiza que enfrentan dentro de la universidad. Por ello la vida cotidiana es esencial para comprender cuáles son los roles que desempeñan los indígenas, y cómo su conducta se va adaptando a la realidad mestiza.

En el capítulo tres se encuentra el diseño metodológico, en el cual se explica la forma en que esta investigación se ha estructurado, el tipo de investigación, todo lo relacionado al trabajo de campo y los instrumentos utilizados para responder a las preguntas de investigación.

En el capítulo cuatro se presentan los resultados del trabajo de campo. Este apartado toca temas referentes a la identidad y el “ser indígena”; narra la vivencia de los indígenas en cuanto a los obstáculos y motivaciones que han experimentado en el trayecto universitario.

También se aborda el tema de las relaciones sociales desde el punto de vista de las dos culturas: indígenas y mestizos. Este análisis se hace con la finalidad de desentrañar cómo se forman las relaciones interpersonales, cuál es la opinión de los estudiantes ante la convivencia con otros de características diversas y en general cómo son recibidos los estudiantes indígenas en un ambiente predominantemente mestizo.

Otro punto importante en este capítulo es la relación que el estudiante indígena tiene con la universidad y el diálogo que emerge. Gracias a ello, es importante rescatar las voces de los estudiantes indígenas que lleven a determinar qué es lo que le falta a la institución para que ellos se sientan más atendidos, valorados y más seguros.

Finalmente se toca un tema que es pertinente señalar: la reconfiguración de la identidad. Este aspecto ayuda a comprender si es que la universidad está permitiendo la abierta manifestación de las diferentes culturas que se encuentran en el entorno universitario o si los estudiantes tienen a imitar al resto de la comunidad estudiantil para sentirse valorados y aceptados.

Por último, en el capítulo cinco, presento las conclusiones del estudio que pretenden dar respuesta a todas las interrogantes de esta investigación.

Capítulo I

El problema a investigar

1.1 Planteamiento del problema

Esta investigación se desprende del Estudio exploratorio explicativo de estudiantes y egresados indígenas de la educación superior en México (Schmelkes y Bautista, 2010). Éste, consiste en realizar una revisión profunda acerca de las experiencias de los estudiantes indígenas en diferentes universidades del país, tomando 5 etapas para su análisis: antes del ingreso, ingreso, trayectoria universitaria, egreso y mundo del trabajo.

Este proyecto marcó la pauta para realizar una investigación más profunda a cerca de las relaciones sociales de los jóvenes indígenas eligiendo una de las universidades en donde ya se había hecho un trabajo de campo.

Gracias a algunos de los resultados de Schmelkes y Bautista (2010) se pudieron delinear los objetivos del presente trabajo.

Una de las ideas más importantes y que sirven como guía a esta investigación es que según el índice de Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas (IDHPI, 2010) apenas el 4.3% de la población total de indígenas tiene acceso a la educación superior. Esto es, aproximadamente unas 7 millones de personas pertenecen a alguna comunidad originaria, y sólo entre el 1 y 3% de la matrícula de las instituciones de ese nivel es indígena (Schmelkes, 2009).

En este sentido, de acuerdo con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), afirman que en México aproximadamente el 1% de los jóvenes indígenas entre 18 y 25 años ingresan a instituciones de nivel superior; 1 de cada 5 de ellos egresa y se titula mientras que el 22.55% de los no indígenas en ese mismo rango de edad que acceden a este nivel, la mitad egresa y se titula (Didou y Remedi, 2006 citado en Matus, 2010).

Lo que revelan estas cifras es la gran desigualdad que persiste en el país, dejando con pocas oportunidades a los jóvenes indígenas de culminar su educación.

Esta fue una de las principales motivaciones para continuar profundizando en el tema, debido a que el porcentaje de indígenas insertos en educación superior es bajo, resultó pertinente hacer una revisión más meticulosa de alguna de las experiencias de los jóvenes indígenas que sí han logrado ingresar en este nivel.

De acuerdo con este panorama, se han tratado de brindar mayores apoyos a los jóvenes indígenas para elevar el porcentaje de inscritos a la universidad de este sector de la población. Por ejemplo, el Programa de Atención a Estudiantes Indígenas En instituciones de Educación Superior (PAEIIES) al 2009 ya contaba con 24 instituciones inscritas. El PAEIIES inicia en el 2007 coordinado por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y con donativos por parte de la Fundación Ford y, para el 2010, logra obtener recursos del Banco Mundial (BM) y de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Tiene como objetivo fortalecer los recursos académicos de las instituciones de educación superior para responder a las necesidades de los estudiantes indígenas que se encuentran insertos en ellas. Gracias a ello, se aseguran de que haya mayor demanda de jóvenes indígenas en las instituciones, se generan las condiciones para que permanezcan estudiando y para que egresen (PAEIIES, 2008).

Otro ejemplo es el caso de las universidades que crean sus propios programas; tal es el caso de la UIA de Puebla y la beca Pedro Arrupe, que surge para generar espacios culturales diversos en educación superior, brindando la oportunidad de estudiar una carrera universitaria.

En ese sentido, pareció pertinente investigar a la UIA de Puebla y al programa Pedro Arrupe que se diseñó para atender a los jóvenes indígenas como alternativa para estudiar una carrera universitaria. Pareció interesante profundizar en los elementos de este apoyo y su funcionamiento. En relación a esto, resultó pertinente indagar más allá del acceso a la universidad, sino, en relación a lo que sucede dentro de ella con respecto a los estudiantes indígenas.

Al pretender estudiar el programa Pedro Arrupe y su funcionamiento en la Ibero Puebla, se hacía necesario investigar a los propios beneficiarios. Al ser culturalmente diferentes al resto de la población estudiantil de esa universidad, pareció interesante conocer cómo funciona el ambiente social. Esto condujo a estudiar cómo se construyen las relaciones sociales, qué características tienen y qué elementos intervienen en la construcción e amistades en ese entorno.

Los aspectos que se tomaron en cuenta en esta construcción de relaciones sociales fueron: la exclusión y la discriminación, como la parte negativa de la experiencia; y la inclusión y fraternidad, como la contraparte.

De acuerdo con Schmelkes y Bautista (2010), en las universidades jesuitas, la discriminación es silenciosa y casi nunca abierta; ésta se manifiesta con formas sutiles como la exclusión de actividades fuera de la universidad. Con respecto a este dato, el objetivo fue tratar de identificar estas formas sutiles de discriminación

y tipificarlas para, de esta forma, ir narrando la experiencia de los estudiantes indígenas en relación a la diversidad dentro de la Ibero Puebla. Aquí la universidad juega un papel importante pues puede ser que el mismo sistema bloquee estas prácticas negativas o las fomente. Por ello la importancia de conocer el diálogo entre el joven indígena y la institución.

El reconocimiento de la diversidad cultural y los derechos de los pueblos indígenas, es una conquista jurídico-pública de varias instituciones nacionales e internacionales (Esteban y Bastiani, 2010). La reforma de 1992 al artículo 4º de la Constitución reconoció a nuestro país de manera oficial como culturalmente diverso. En nuestro país, el tema de la multiculturalidad debiera formar parte de la agenda diaria del sistema político y educativo, y aunque ciertamente hay avances, los objetivos no se han alcanzado aún.

El panorama de la educación con respecto a la diversidad cultural no es siempre positivo. Un gran número de indígenas viven en ciudades donde no funciona el subsistema de educación indígena. Asisten a las escuelas urbanas regulares; las acciones son aún insuficientes (Bertely, 2002). No hay aún en las ciudades escuelas ni programas adecuados que puedan brindar la atención que los indígenas necesitan. Al no existir programas con estos propósitos se reproducen pautas educativas homogeneizantes y se perpetua la discriminación y exclusión dentro de los planteles educativos (UNESCO, 2005).

El objeto de esta investigación se centra en lo que sucede dentro de la institución educativa, en este caso de la educación superior. La institución educativa es, sin duda, la uno de los ámbitos de mayor influencia en el individuo, pues no sólo transmite y reproduce, a través del currículo formal, los contenidos de la estructura macrosocial, sino que en su dinámica interior también es productora de una realidad específica (Ornelas, 2007).

El presente trabajo aspira a enriquecer el conocimiento generado por otros estudios que se han realizado con respecto a los indígenas insertos en la educación superior.

1.1.1 Objeto de estudio

Como parte de la aportación que se pretende hacer a los estudios sobre estudiantes indígenas en educación superior, esta investigación tiene la finalidad de ahondar en las relaciones sociales e institucionales que los estudiantes indígenas establecen en el marco de la cotidianidad escolar de la UIA Puebla.

El objetivo general se propone comprender, a través de estudio de la cotidianidad escolar, las relaciones sociales y con la institución que los estudiantes indígenas establecen en la UIA de Puebla

Los objetivos particulares son los siguientes:

- Indagar si en la cotidianidad escolar existen situaciones de exclusión hacia los indígenas
- Indagar sobre las estrategias de adaptación de los estudiantes indígenas al ambiente universitario.
- Indagar sobre el programa de apoyo Pedro Arrupe

1.1.2 Preguntas de investigación

1) Pregunta Central:

¿Qué tipo de relaciones sociales e institucionales establecen los estudiantes indígenas en la universidad?

2) Preguntas específicas

1 ¿Cómo es la vivencia de los estudiantes indígenas en la universidad en cuanto a la relación con sus demás compañeros?

2. De estas relaciones sociales ¿qué tipo de prácticas de exclusión emergen y qué tipo de manifestaciones fraternas surgen?

3. De las relaciones con la institución ¿qué tipo de estrategias emergen para incluir a los estudiantes indígenas?

4. ¿Cuál es la relación de los estudiantes indígenas con la universidad y cuál es el diálogo que se establece?

1.2 Justificación

Los estudios revisados sobre indígenas y el sistema educativo abordan el tema de la exclusión desde la perspectiva de acceso a la escuela. Es decir, algunos de los estudios consultados sólo toman en cuenta el porcentaje de indígenas que se encuentran estudiando una carrera universitaria, así como el porcentaje de quienes se quedaron sin esa oportunidad.

Por otra parte, no hay muchos estudios que muestren, desde la perspectiva de la vida cotidiana, la experiencia de los indígenas a su paso por la universidad. Este

aspecto es importante pues, el aporte de esta investigación se hace desde el análisis de la cotidianidad.

La mayor parte de la literatura revisada muestra mayor interés en los temas de diversidad, interculturalidad, inclusión y exclusión en educación básica. Otra de las contribuciones de este trabajo, es en cuanto a describir las experiencias en educación superior de los estudiantes indígenas.

Como los programas de apoyo a los jóvenes indígenas para estudiar una carrera universitaria son relativamente nuevos, este trabajo pretende averiguar sobre la forma en que son atendidas las necesidades de los estudiantes indígenas dentro de la institución, a través del análisis de las relaciones sociales y del diálogo que se establece con la institución en la vida cotidiana. Esta investigación enmarca algunas propuestas para mejorar la oferta educativa de la Ibero en Puebla.

CAPÍTULO II

Marco teórico

2.1 Desigualdad: Una realidad para los desfavorecidos

El funcionamiento de las sociedades actuales en conjunto con la globalización, han perpetuado que ciertos sectores de la población queden rezagados, mientras que otros tienen mayores privilegios. Esto conlleva a una fractura social donde las condiciones se muestran poco equitativas.

Saraví (2009:21) señala que los procesos de reformas sociales y reestructuración socioeconómica “que han acompañado a la globalización en el transcurso de las últimas tres décadas, desencadenaron profundas transformaciones en los regímenes de bienestar y los mercados de trabajo, que a su vez alteraron las formas tradicionales de la relación entre el individuo y sociedad en los más diversos contextos nacionales. El resultado es una sociedad fracturada que genera un ambiente de desigualdad que resulta visible”.

Lo anterior deja entrever sociedades sumidas en innumerables experiencias de inequidad, traducidas en que no todos los miembros de la sociedad tienen acceso a los mismos privilegios, a la misma atención, a los mismos servicios, donde no todos comparten la misma calidad de vida ni cuentan con las mismas oportunidades. Así es que, la panorámica general que refleja la desigualdad que permea sobre todo en América Latina y el Caribe se concibe de esta manera:

América Latina y el Caribe es la región más desigual del mundo en ingreso per cápita de los hogares: 10 de los 15 países más desiguales del mundo pertenecen a esta región (ONU/WIDER en Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe, 2010:16).

Concretamente el caso de México, esta desigualdad se traduce en pobreza, donde las personas no tienen las mismas oportunidades en materia de salud, nutrición, mercado laboral, educación, entre otras. De acuerdo a la UNICEF (s/f), el panorama del país se refleja de la siguiente manera:

Desde 2009, el gobierno mexicano utiliza una metodología multidimensional de medición de la pobreza, basada en el análisis del cumplimiento de derechos humanos sociales tales como salud, educación, seguridad social, nivel de cohesión social o características y servicios de la vivienda, y que coincide plenamente con la metodología utilizada por UNICEF. A través de esta medición se extraen datos como que el 44.2% de la población vive en pobreza, 33.7% (36 millones de mexicanos) en pobreza moderada y 10.5% (11.2 millones) en pobreza extrema.

La situación de pobreza en México, de acuerdo a diversos ámbitos según datos del CONEVAL, se clasifica de la siguiente forma:

Tabla 1. Ingresos y gastos en los hogares

Ingresos y gastos de los hogares			
Número de personas en condición de pobreza por ingresos, por ámbito y tipo de pobreza, 2006 a 2010			
Ámbito Tipo de pobreza	2006	2008	2010
Nacional	82,318,032.00	100,275,751.00	108,941,608.00
Alimentaria	14,742,740.00	20,214,520.00	21,204,441.00
Capacidades	22,072,988.00	27,767,512.00	30,029,507.00
Patrimonio	45,502,304.00	52,293,719.00	57,707,660.00
Urbano	37,408,961.00	46,906,868.00	55,052,342.00
Alimentaria	4,942,523.00	7,386,444.00	8,873,963.00
Capacidades	8,978,519.00	11,972,004.00	14,089,457.00
Patrimonio	23,487,919.00	27,548,420.00	32,088,922.00
Rural	44,909,071.00	53,368,883.00	53,889,266.00
Alimentaria	9,800,217.00	12,828,076.00	12,330,478.00
Capacidades	13,094,469.00	15,795,508.00	15,940,050.00
Patrimonio	22,014,385.00	24,745,299.00	25,618,738.00

Nota: Se refiere a los integrantes de los hogares.

Datos expandidos conforme a estimaciones preliminares de población basadas en el Censo de Población y Vivienda 2010.

Fuente: CONEVAL. *Pobreza por ingresos 2010. Anexo Estadístico*. www.coneval.gob.mx. (Consulta: 04 de agosto de 2011).

Fecha de actualización: Jueves 11 de agosto de 2011

Esta pobreza es clasificada como alimentaria, de capacidades o de patrimonio. La primera se refiere concretamente al ámbito de la alimentación; la segunda como al conjunto de opciones entre las cuales en sujeto puede elegir, de aquello que la persona llega a “ser” o “hacer” a lo largo de su vida; la tercera se refiere a los ingresos percibidos por las personas, siendo ésta última la categoría que muestra más pobreza de las tres.

La desigualdad entonces, se manifiesta en la mayoría de los casos en una situación importante de pobreza. Así pues, se puede hablar de que la pobreza se vincula directamente a la desigualdad de ciertas oportunidades, y estas pueden ser sobre el acceso a posibilidades de “ser” o “hacer”, de ingresos, de educación u otros indicadores de logro social, muchas veces con referencia al origen racial o étnico (Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe, 2010), en cuyos casos se ven involucrados diversos elementos y que manifiestan una latente exclusión social.

Así pues, para objeto de esta investigación vale la pena estudiar el caso de desigualdad de los pueblos indígenas desde la perspectiva de la exclusión en entornos mestizos.

En ALC hay poco más de 50 millones de indígenas y 120 millones de afrodescendientes, que representan alrededor de 33% de la población total de la región (Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe, 2010:17). México cuenta con un 6.5% de población indígena de acuerdo al Índice de Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas (2010):

Gráfica 1. Población indígena en América Latina



Ahora bien, la población indígena se encuentra distribuida en la República Mexicana de la siguiente manera de acuerdo al tabla 2:

Población total e indígena por sexo y entidad federativa, México 2005.

Entidad	Población total			Porcentaje de población indígena			Población indígena		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total nacional	103,263,388	50,249,955	53,013,433	9.5%	9.6%	9.5%	9,854,301	4,837,126	5,017,175
Aguascalientes	1,065,416	515,364	550,052	0.6%	0.7%	0.6%	6,644	3,351	3,293
Baja California	2,844,469	1,431,789	2,412,680	2.4%	2.5%	1.4%	69,675	35,470	34,205
Baja California Sur	512,170	261,288	250,882	2.7%	2.9%	2.5%	13,776	7,540	6,236
Campeche	754,730	373,457	381,273	23.2%	23.5%	22.8%	174,853	87,926	86,927
Coahuila	2,495,200	1,236,880	1,258,320	0.5%	0.6%	0.5%	13,225	6,853	6,372
Colima	567,996	280,005	287,991	1.1%	1.2%	1.1%	6,304	3,222	3,082
Chiapas	4,293,459	2,108,830	2,184,629	29.4%	29.6%	29.2%	1,261,752	624,547	637,205
Chihuahua	3,241,444	1,610,275	1,631,169	4.4%	4.5%	4.3%	141,337	71,980	69,357
Distrito Federal	8,720,916	4,171,683	4,549,233	3.2%	3.2%	3.2%	279,210	134,003	145,207
Durango	1,509,117	738,095	771,022	2.6%	2.7%	2.6%	39,912	19,690	20,222
Estado de México	14,007,495	6,832,822	7,174,673	5.8%	5.8%	5.8%	810,311	394,474	415,837
Guanajuato	4,893,812	2,329,136	2,564,676	0.5%	0.5%	0.5%	24,408	12,177	12,231
Guerrero	3,115,202	1,499,453	1,615,749	17.2%	17.2%	17.1%	534,624	257,997	276,627
Hidalgo	2,345,514	1,125,188	1,220,326	21.6%	21.9%	21.4%	507,050	245,890	261,160
Jalisco	6,752,113	3,278,822	3,473,291	1.1%	1.2%	1.1%	76,586	37,935	38,651
Michoacán	3,966,073	1,892,377	2,073,696	4.5%	4.5%	4.5%	179,013	85,375	93,638
Morelos	1,612,899	775,311	837,588	3.5%	3.5%	3.5%	56,377	27,402	28,975
Nayarit	949,684	469,204	480,480	6.2%	6.4%	6.1%	59,126	29,832	29,294
Nuevo León	4,199,292	2,090,673	2,108,619	1.4%	1.4%	1.4%	57,731	28,468	29,263
Oaxaca	3,506,821	1,674,855	1,831,966	44.9%	45.1%	44.8%	1,575,736	754,949	820,787
Puebla	5,383,133	2,578,664	2,804,469	16.9%	17.0%	16.8%	909,426	439,078	470,348
Querétaro	1,598,139	772,759	825,380	2.7%	2.8%	2.7%	43,852	21,333	22,519
Quintana Roo	1,135,309	574,837	560,472	30.2%	30.7%	29.6%	342,572	176,610	165,962
San Luis Potosí	2,410,414	1,167,308	1,243,106	14.2%	14.8%	13.7%	343,179	173,035	170,144
Sinaloa	2,608,442	1,294,617	1,313,825	2.3%	2.5%	2.1%	60,021	31,072	27,949
Sonora	2,394,861	1,198,154	1,196,707	4.7%	4.9%	4.5%	112,606	58,942	53,664
Tabasco	1,989,969	977,785	1,012,184	5.1%	5.2%	5.0%	101,581	56,971	50,610
Tamaulipas	3,024,238	1,493,573	1,530,665	1.6%	1.6%	1.5%	47,936	24,265	23,671
Tlaxcala	1,068,207	517,477	550,730	5.7%	5.8%	5.7%	61,382	29,991	31,391
Veracruz	7,110,214	3,423,379	3,686,835	13.6%	13.9%	13.4%	969,439	475,043	494,396
Yucatán	1,818,948	896,562	922,386	53.2%	53.8%	52.5%	966,787	482,681	484,106
Zacatecas	1,367,692	659,333	708,359	0.6%	0.6%	0.5%	7,870	4,024	3,846

Fuente: Elaboración propia con base en CDI (2008a).

Fuente: Índice de Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas, 2010.

La población indígena se encuentra en toda la República Mexicana en diferentes proporciones. En estados como Aguascalientes, Coahuila, Guanajuato y Zacatecas representa alrededor de 0.5% mientras que en Yucatán, Oaxaca, Quintana Roo y Chiapas es cercano o superior al 30% (Índice de Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas, 2010).

Para fines de esta investigación, el panorama sobre la desigualdad y la situación de la población indígena en el país, nos permite ubicar el contexto en el que se desarrollan las relaciones sociales e institucionales de los estudiantes indígenas y los procesos particulares que conducen a desarrollar o experimentar relaciones de exclusión en todas sus formas, rescatando el asunto del acceso a posibilidades de “ser” y “hacer” en el entorno universitario de la UIA de Puebla. También, conducen a descubrir qué otras esferas de la desigualdad están implicadas en dichas relaciones y cómo se manifiestan en el entorno universitario.

Ahora bien, es importante conceptualizar qué es la exclusión y cuáles son las formas en las que se reflejan comúnmente en la sociedad. Asimismo, cuáles son los principales focos que implican una preocupación en el actual debate que vincula la desigualdad con el indigenismo.

2.1.1 Sobre la exclusión social

La exclusión consiste en la falta o negación de los recursos, derechos, bienes y servicios y en la incapacidad de participar en relaciones humanas y actividades para los sujetos en situación de desventaja en la sociedad, ya sea en lo económico, en lo social, cultural o político. Esto afecta la calidad de vida de los individuos excluidos, la equidad y la cohesión de la sociedad como un todo (Levitas, citado en Ward, 2009).

La negación del acceso a oportunidades de desarrollo social y económico, trae como consecuencia, un escenario hostil para quienes no pueden conseguir desarrollarse en materia educativa, social y económica por falta de elementos que traducidos en graves obstáculos, van impidiendo la movilidad social.

La exclusión no es un tema aislado, sino que sus daños colaterales son incontables. La exclusión social es más que pertenecer al sector de los pobres. La exclusión es sólo una palabra corta para explicar lo que puede suceder cuando los sujetos tienen una combinación de problemas, tales como el desempleo, discriminación, ciertas habilidades poco desarrolladas, bajos ingresos, viviendas pobres, índices altos de criminalidad y familias disfuncionales.

De acuerdo con Saraví (2009:21), en el debate actual existen los siguientes elementos básicos para caracterizar la exclusión social:

- a) La pobreza y la desigualdad, desarrollada por una perspectiva anglosajona que reconoce como antecedente directo la discusión en torno al carácter relativo o absoluto de la pobreza.
- b) El desempleo y la precarización laboral (y social) que en los estudios franceses aparecen como las expresiones más evidentes de la crisis de la sociedad salarial.
- c) Las limitaciones y/ o no cumplimiento de los derechos de la ciudadanía, respuesta asumida particularmente en los estudios y documentos promovidos por diversas instancias de la unión Europea.
- d) Una serie de aspectos psicosociales de orden individual, como principales responsables del aislamiento y la exclusión de ciertos sectores sociales.

De acuerdo con esta concepción, se destacan dos visiones desde las que se analiza la exclusión:

La primera es la combinación de problemas de tipo psicosocial que conducen a los sujetos a realizar actividades delictivas. No necesariamente los sectores excluidos están destinados a delinquir sino que este aspecto representa un ejemplo de la acumulación de desventajas

La segunda, concibe a los sujetos excluidos como consecuencia de los problemas estructurales sociales, los cuales no necesariamente se encuentran predeterminados a tener comportamientos criminales. Para ambas visiones influyen por la falta de oportunidades, las limitaciones, la pobreza y la desigualdad.

Estas dos visiones representan problemas que son vinculados a la exclusión; el panorama se da a pesar de la riqueza y las virtudes de los desfavorecidos.

La exclusión no se presenta sola, sino acompañada de una serie de problemas que vinculados unos con otros, van acrecentando la división entre ricos y pobres, y como consecuencia, va generando la ya conocida marginalización de los grupos desfavorecidos, no sólo afectando a los sujetos mismos presos de esta desigualdad, sino también a las sociedades a las que pertenecen. Ello implica que se tomen medidas para revertir la desigualdad mediante políticas públicas que satisfagan las necesidades primordiales de los sujetos pertenecientes a los diversos estratos sociales.

Es importante comprender la magnitud del problema y entender a la exclusión social como un proceso correlacional; la marginación experimentada por ciertos

sujetos de la sociedad se encuentra fundada en las relaciones sociales en donde sus experiencias han sido igualmente complicadas o devaluadas. Uno puede comprenderse a sí mismo en relación con los demás y este entendimiento es valuado en contra de las nociones de igualdad y diferencia (Ward, 2009). La marginación no permite que estas relaciones sociales se den como comúnmente deberían darse, ya que no se está cumpliendo el principio de igualdad o equidad en las condiciones en las que los sujetos se relacionan unos con otros.

Un resultado de esa exclusión que viven los grupos desfavorecidos en sus regiones es la migración hacia otros centros rurales, pero principalmente a centros urbanos. Es ahí donde se comienza la formación de grandes núcleos que comparten características similares y propias; esto incluye a los indígenas. En los últimos años la presencia indígena ha adquirido otros rasgos que tienen que ver con la correlación urbano-rural. Este es el caso de ciudades como el Distrito Federal, donde se han formado verdaderos “barrios indígenas” que dan cabida a nuevas oleadas de inmigrantes, constituyendo redes formales e informales de apoyo mutuo, organizaciones vecinales, culturales y políticas, pero sobre todo laborales (Hopenhayn y Bello, citado en Zabala, 2008).

Otro de los daños que la desigualdad trae consigo, además de la exclusión social - que como se mencionó en párrafos anteriores no viene sola- es la discriminación por etnia. Esa silenciosa forma de excluir demuestra que las diferencias de orden genotípico pueden propiciar la negación de oportunidades y un trato diferenciado en forma negativa.

2.1.2 La discriminación racial como elemento de exclusión

Derivado primero del asunto de la desigualdad, emerge la marcada diferenciación de los indígenas con la población mayoritaria. De esta situación de diferencia es posible analizar otro eje importante que ayudará a explicar de mejor manera el tema de las relaciones de poder. Éstas son las prácticas discriminatorias entre culturas:

En casi todas las regiones donde hay pueblos indígenas, existe un desarrollo desigual. En la Sierra Norte de Puebla, los grupos originarios otomíes, totonacos y nahuas han sufrido constantes procesos de diferenciación, manteniendo en común una posición de subordinación en relación con la nacionalidad mayoritaria. Las prácticas discriminatorias se expresan, como en otras etnorregiones, en el status que ocupa el indígena dentro de una estructura social, sus tipos de ocupación, sus niveles de vida, los diversos ámbitos en los que interactúan los grupos, en las relaciones comerciales, laborales, en los espacios educativos, en la impartición de

justicia y en el control y violencia ejercidos contra toda forma organizada que busque defender sus derechos (Castellanos, citado en Zabala, 2008:31)

Para explicar mejor la expresión de la discriminación hacia los originarios de pueblos indígenas, hay conceptos imposibles de ignorar como el de etnia o raza; su importancia reside en que, a través de la historia y hasta nuestros días, rasgos biológicos como el color de la piel son elementos “justifican” la inequidad, la discriminación y la dominación de un grupo que se autodefine como superior, con mejores y más legítimos derechos, desvalorizando y excluyendo a quienes considera diferentes (Hopenhayn y Bello, citado en Zabala, 2008: 30).

Las prácticas discriminatorias pueden estar en todas partes; los indígenas sufren una situación de discriminación tanto en la educación como en la atención a la salud, como en el trabajo, la vivienda, los servicios, la participación política, entre otras situaciones, razón por la cual puede hablarse de “discriminación estructural”, es decir, la población indígena está sujeta a un trato diferenciado en todas las áreas de la vida social y en todas ellas padece un proceso de subestimación (París Pombo, citado en Zabala, 2008:36) no sólo por sus rasgos físicos, sino por su estatus social, económico, su vestimenta o su forma de hablar, entre otras.

En la vida laboral, estas prácticas discriminatorias parecen contener elementos basados en el origen étnico y en el sexo, lo que sugiere que el entrecruzamiento de estas variables deja a las mujeres e indígenas en una posición más vulnerable (Zabala, 2008).

Parece que la discriminación hacia las personas indígenas se basa en una concepción de los llamados estereotipos y otros significados que forman parte del “sentido común”, los cuales son socialmente construidos y compartidos por los sujetos de la cultura dominante. Estos estereotipos generalmente no guardan relación con lo que son los indígenas sino más bien constituyen una generalización parcial, sesgada e irresponsable de sus características propias.

En el caso particular de México, la discriminación racial se expresa de manera sutil, muchas veces hasta silenciosa, y forma parte del pensamiento dominante en la sociedad. Esta discriminación es estructural, ya que durante generaciones se ha conformado un pensamiento colectivo en cuanto a la percepción de los miembros de los pueblos indígenas, que consisten en generalizaciones como que son miembros de “grupos” del más bajo estatus social, político, económico y cultural. Estas concepciones se consideran “normales”, un concepto que se ha aprendido, carente de valor y de sustento.

En la mayoría de las regiones urbanas de México, persisten los criterios provenientes de visiones racializadas del otro para identificar a quienes

pertenecen a los pueblos indígenas, a pesar de las constantes declaraciones acerca de la igualdad de todos los mexicanos (UNESCO, 2005). Pareciera que la cultura de la diferenciación permanece constante en la ideología de la población mayoritaria y que hasta cierto punto forma parte de la dinámica social.

Un factor importante que agrava la discriminación en el contexto escolar es la formación del docente que ha privilegiado concepciones pedagógicas homogeneizantes, de baja calidad y acriticas; el resultado es una práctica educativa marcada por la discriminación (UNESCO, 2005)

Cuando los indígenas se incorporan a la población escolar, generalmente tienen que enfrentarse a problemas de discriminación y abuso, porque sus códigos culturales no corresponden a los que ahí se manejan, o debido a su dificultad para comunicarse en el idioma predominante.

Esta situación no sólo se da en el trato con los maestros, sino también con los compañeros, y los niños indígenas tienden a ser segregados o a autosegregarse. Incluso se dan casos en los cuales los niños son transferidos a centros de educación especial, por su situación "atípica". Son contados los casos de alto rendimiento académico. La deserción escolar puede ser temporal o definitiva, para una posterior incorporación temprana al mercado de trabajo (Beciez y Pérez, citado en Zabala, 2008:32). Es evidente que las prácticas discriminatorias en la vida escolar pueden orillar al sujeto a tomar decisiones tempranas, como desertar de la escuela, poner poco empeño en la vida escolar y reprobar materias y autoexcluirse socialmente, evitando el contacto con la sociedad mayoritaria prefiriendo construir su "propio mundo".

Es importante señalar que la situación de los indígenas es especialmente complicada, ya que por ejemplo, llegan a los espacios urbanos buscando mayores oportunidades de subsistencia y su desplazamiento desde sus comunidades de origen se da principalmente hacia ciudades medianas y grandes que se encuentran próximas. Su llegada y su adaptación a estos espacios urbanos no es nada fácil, y su incorporación a la vida laboral de las ciudades se ve limitada por la estigmatización social por parte del resto de la población (Zabala, 2008).

Lo anterior permite contextualizar lo que debe significar para el joven indígena dejar su comunidad, insertarse en la ciudad y tener que desenvolverse en una universidad donde sus compañeros son predominantemente mestizos y en una sociedad de la que sabe muy poco. Tendrá que aprender a adaptarse, con todas las dificultades que ello implique.

La concepción que la sociedad dominante tiene de los indígenas, el imaginario colectivo de estereotipos o etiquetas sociales que ha construido, y el consecuente

trato diferenciado que reciben, son hechos y significados que los acompañan en el trayecto de su vida escolar.

Aunado a ello, hay elementos visibles que no es posible ignorar y que resultan distintivos de las culturas indígenas. Estos son factores que reproducen y pueden agudizar la discriminación hacia ellos, tales como la vestimenta, la fisonomía y la lengua.

2.1.3 El significado de la lengua materna como elemento de exclusión y discriminación

La importancia de tomar en cuenta a la lengua materna, como un elemento distintivo de la población indígena, es debido a que ella puede ser un impedimento en el establecimiento de relaciones sociales con la sociedad mestiza, a pesar de las ventajas que trae consigo ser hablante de dos lenguas. Lo interesante es poder determinar en qué medida la lengua resulta una barrera y por tanto un factor de exclusión hacia quienes provienen de comunidades originarias. Por otra parte es conveniente estudiar cuál es la estrategia de inclusión que los indígenas implementan para evitar que su lengua sea motivo de discriminación.

La lengua es una característica distintiva de la población indígena, es una forma de expresión cultural y, como en toda sociedad, es un elemento que corresponde al proceso de comunicación de todo sujeto. Con sus propios códigos, su particular forma de expresarlo, forma parte de la riqueza del ser indígena.

El punto de partida en este tema se encuentra en pensar de nuevo en el joven indígena que deja su comunidad para poder continuar con sus estudios, que llega a una sociedad mestiza que tiene como lengua principal el español y otras formas de comunicación que son poco conocidas para dicho sujeto. El poco dominio del español puede dificultarle su inserción a esa realidad urbana, ya que puede ser que en su comunidad se siga hablando su lengua materna, aunque seguramente recibió su educación básica justamente en español.

Lo interesante es determinar si el indígena sigue hablando su lengua materna, si ha aprendido a hablar el español gracias a la escuela o si es que ha perdido parte de la costumbre de su comunidad al no querer comunicarse en lengua indígena y se rehúsa a rescatar esa característica. Todo lo anterior se ha estudiado; lo cierto es que la lengua representa en muchos casos para el indígena, paradójicamente, una barrera para lograr adaptarse e identificarse con el entorno mestizo. En muchas de las regiones estudiadas, la lengua materna ha dejado de hablarse; en otras se han producido flujos migratorios que propician que los hablantes de

lenguas indígenas nieguen su identidad y dejen de usar su lengua por temor a ser discriminados (UNESCO, 2005).

Un ejemplo de las consideraciones anteriores se da en el ámbito laboral urbano. Al indígena, por sus características educativas, le resulta muy difícil incorporarse a mejores mercados de trabajo. Una causa de esta dificultad es la lengua, ya que ésta limita la posibilidad de acceder a mejores condiciones dentro de una actividad económica o política. Por tal razón, en algunas regiones indígenas es muy común que los padres indígenas rechacen la enseñanza de su lengua en su escuela, argumentando que si sus hijos aprenden en su lengua no estarán calificados para competir en los mercados de trabajo (Zabala, 2008). La incorporación a las escuelas no es muy distinta del mercado de trabajo.

Debido a sus dificultades de comunicación, se da la discriminación de la cual son objeto por parte de los miembros de la cultura dominante. Parece que el uso de su lengua materna en un ambiente urbano mestizo se transforma en un estigma difícil de derribar.

Ahora bien, el derecho a la educación pertenece a todos los individuos de una sociedad y es obligación del estado brindarla, sin distinciones de carácter étnico, social, religioso, político o económico. A pesar de ello, la escuela es una de las instituciones en donde mayormente se reproduce la desigualdad, ya no en términos de negación al acceso, sino más centrado en temas que, desde dentro del aula, pueden considerarse situaciones de exclusión y discriminación.

2.1.4 La exclusión y discriminación en el ámbito educativo

El sistema educativo, cuyo deber entre otros es proporcionar educación obligatoria a toda la población, tiene una importante tarea frente a sociedades desiguales y con diversidad cultural. Esta situación debe ser atendida con las debidas medidas que se requieren frente a una sociedad globalizada y repleta de necesidades heterogéneas.

El enfoque intercultural y de equidad que implica una perspectiva global no está presente aún en los distintos niveles del sistema educativo, en los que una formación tradicional del maestro y las políticas educativas homogeneizantes y discriminadoras configuran un marco de exclusión para niños y niñas indígenas (UNESCO, 2005).

Es posible ubicar el problema de la educación para la diversidad desde la escuela básica; no se está preparando a los maestros para afrontar estas realidades; el

sistema no está preparado para hacer a un lado la escuela tradicional y además la educación que se imparte es de baja calidad. Estas cuestiones se van llevando a cuestas hasta la educación superior.

En cuanto a la educación ofrecida a los pueblos indígenas, se constata que se les ofrecen servicios insuficientes, inadecuados y de baja calidad. Con estas herramientas insuficientes en educación básica, en educación media superior y superior los estudiantes indígenas sufren la exclusión que se deriva de la inexistencia de instituciones apropiadas, así como la imposibilidad de acceso a los planteles y universidades por falta de recursos económicos y a consecuencia de las bajas capacidades desarrolladas en los ciclos anteriores, dentro de las que destaca el dominio del español, única lengua usada como idioma de instrucción (UNESCO, 2005).

El panorama referente a la inserción de los indígenas a las escuelas ha cambiado en los últimos años, ya que los índices de escolaridad de indígenas han aumentado considerablemente en las nuevas generaciones, en especial entre los que nacieron o fueron criados en la ciudad. El acceso a la escuela de las niñas indígenas también ha mejorado, aunque por lo general su incorporación es tardía y la deserción muy alta (Zabala, 2008)

Para dar un panorama de la situación que enfrentan los indígenas es preciso señalar que:

América Latina es una región que presenta una realidad sociodemográfica bastante compleja, debido a múltiples factores como la conquista europea, el colonialismo y los procesos migratorios que han reunido y amalgamado a diversos grupos étnicos en un mismo territorio. Sin embargo los indígenas... que tienen peso significativo en la población regional y que en años recientes se han convertido en actores sociales y políticos relevantes en la lucha por los derechos que les son negados, siguen siendo poco considerados en el debate sobre la pobreza, la equidad y el desarrollo (Zabala, 2008:53).

Esta evidente complejidad en una sociedad sumamente desigual, como bien lo dice la autora, se ve reflejada en la vida cotidiana, que poco da cobijo a los provenientes de comunidades indígenas, quienes son de diversas formas oprimidos y subordinados a la clase dominante.

La sociedad no contribuye precisamente a disminuir las condiciones de desigualdad que prevalecen cuando el sujeto indígena se inserta a la sociedad mestiza en la búsqueda de nuevas oportunidades, ya sea escolares o de empleo, ya que *la mayoría de los indígenas que migra a las ciudades trabaja en oficios poco estables y aceptan relaciones de trabajo de subordinación, incluso de servidumbre, probablemente con la idea de que se trata de situaciones*

transitorias (Zabala, 2008:31), esto desde la perspectiva macrosocial. Esta problemática se refleja en otras esferas microsociales: los salones de clase.

Las instituciones y los docentes que no han comprendido la importancia de tener estudiantes de origen indígena, terminan reproduciendo la problemática macrosocial de desigualdad. De ahí derivan casos de intolerancia, la frecuente incomprensión y rechazo de las manifestaciones culturales de los alumnos, y esto evidentemente, tiene un impacto en el desenvolvimiento escolar que se ve reflejado en la inasistencia y la deserción (Bertely, 2006).

A pesar de ello, es preciso decir que a la educación no le corresponde combatir todas estas desigualdades ni sus efectos colaterales, pero sí puede comenzar realizando diversas acciones. *Si la educación persigue contribuir a la construcción de una realidad intercultural, tiene que abordar estas asimetrías para ir las desvaneciendo, erradicando, para desmontarlas de las relaciones entre los seres humanos.* (Schmelkes, 2004:27).

Al menos en América Latina, una de las propuestas para lograr hacer frente a la marcada desigualdad en una sociedad definida como multicultural, es precisamente la educación intercultural.

2.2 La universidad como productora de una realidad multicultural

Es momento de señalar que los programas académicos en México que reciben y brindan atención a los indígenas en educación superior son recientes, pues han sido de los esfuerzos en educación más importantes del siglo XXI.

México siempre ha sido multicultural pero no fue hasta 1992 que se define a sí mismo como tal en el artículo 4^o¹ de la constitución. Todo ello conduce a hacer frente a la pluralidad en el país, al fortalecimiento de lenguas y culturas diversas (Schmelkes, en Didou y Remedi, 2011).

A partir de esta definición, han surgido ciertos apoyos y modelos educativos con la finalidad de atraer a los jóvenes indígenas para cursar una carrera universitaria. Esta situación en primera instancia suena como una gran oportunidad y en realidad lo es, pero una de los asuntos más interesantes es lo que sucede con el

¹ En 2001, esta definición se traslada al artículo 2º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que dice en su primer párrafo: “La nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas y políticas, o parte de ellas”.

sujeto en cuanto decide salir de su comunidad para continuar estudiando, qué sucede con su identidad y cuál es el proceso que se configura a partir de esta decisión.

En primera instancia, se encuentra con una sociedad diferente y diversa en el interior que le impacta y le hace cuestionarse innumerables situaciones. Este enfrentamiento que los indígenas experimentan al salir de sus comunidades y formar parte de la sociedad mestiza- la cual es dominante- es el comienzo de un proceso en el cual choca la identidad propia con la diferencia cultural que se vive. El entorno es posible llamarlo multicultural por la relación entre al menos dos grupos identificados: mestizos e indígenas.

Se le llama multiculturalismo, a la primera modalidad de pluralismo cultural, concepto que se gesta en los años sesenta en Estados Unidos y Canadá, y se amplía a Europa en los setenta y ochenta, con el fin de dar respuestas a la diversidad étnica (Dietz, citado en Matus, 2010).

Para fines de este trabajo, el entorno universitario resulta el escenario donde es posible estudiar la identidad de los sujetos en función de este pluralismo y la convivencia diaria con los compañeros de clase y maestros, lo cual ayudan a comprender la vida cotidiana de los estudiantes.

No es novedad pensar que se vive actualmente en una sociedad multicultural; lo que resulta nuevo es la importancia que se le ha otorgado desde hace algunos años como consecuencia de ello. El tema de la lucha sociopolítica por el reconocimiento de la existencia y la convivencia de múltiples lenguas, identidades, regiones situadas en un mismo territorio (Esteban y Bastani, 2010:3), se encuentra actualmente en la mesa de debate, con el objeto de desentrañar las acciones que deben tomarse ante una sociedad culturalmente diversa.

Como el concepto de multiculturalidad es insuficiente para expresar que estas culturas deben mantener relaciones de respeto mutuo, los estudios interculturales evidencian esa necesidad de reflexionar acerca de un tratamiento fáctico de la diversidad en contextos educativos (Matus, 2010), debido a la presencia de diferentes culturas en un mismo entorno social y a su preocupación por el correcto trato a la diversidad.

Cabe agregar entonces, el significado del concepto de interculturalidad:

La realidad intercultural supone una relación, una interacción entre grupos humanos con culturas distintas que se da en condiciones de igualdad entre ellas. La interculturalidad, desde su concepción misma, niega la existencia de asimetrías debidas a relaciones de poder. Asume que la diversidad es una riqueza. A diferencia del integracionismo, la segregación o el olvido, que buscan eliminar las diferencias, la

interculturalidad asume la diferencia no sólo como algo necesario sino como algo virtuoso. Esta interculturalidad, que supone una relación, incluye también comprensión y respeto entre las culturas. Como punto de llegada, como utopía creadora, no admite asimetrías. (Schmelkes, 2004:2)

Los estudios interculturales ayudan a comprender los procesos de la diversidad con el fin de aprovecharla de la mejor forma en contextos educativos, y de esta manera convivir con la diferencia, comprendiendo y valorando su riqueza. Los estudios interculturales han evidenciado que las instituciones tienen un gran trabajo por hacer. Educar desde el enfoque intercultural constituye todo un proceso de cambio integral, que abarca desde los cambios en las ideologías de Estado, hasta las actitudes de los estudiantes (Matus, 2010). Se comienzan a elaborar propuestas ante la realidad de la interrelación de diversas culturas, todo apuntado hacia la equidad y bienestar de los sujetos.

Significa entonces, que el sistema educativo necesita transitar de la multiculturalidad a la interculturalidad pues las culturas no son entidades estáticas, sino que se alimentan y dinamizan como resultado de esa interacción. La convivencia de diferentes culturas es para su enriquecimiento mutuo, pues toda sociedad que se diga democrática debe dedicar esfuerzos a esta interacción (Schmelkes, 2004).

La interculturalidad es entendida como *las relaciones que se dan entre distintas culturas y hace referencia a la dinámica que se da entre esas comunidades culturales* (Alsina, citado en Matus, 2010:24). Partiendo de esta idea, este estudio pretende, analizar el contexto que pareciera o debiera ser intercultural dentro de la universidad, en el cual se dan relaciones entre culturas diversas, unas indígenas otras mestizas.

La sociedad intercultural constata que las diferentes culturas, los grupos nacionales, étnicos, religiosos que coexisten y conviven en un determinado territorio mantienen relaciones de apertura, interrelación, intercambio y reconocimiento mutuo de sus respectivos valores y formas de vida; se trata pues de relaciones que manifiestan un carácter igualitario, en las que todas y todos los implicados tienen un mismo peso, sin que existan relaciones hegemónicas de un grupo frente a otro. (Bueno, 1998).

Bajo el concepto del diálogo, intercambio y aprobación de unas culturas a otras, se piensa que el entorno intercultural funciona, sin que esto signifique simplemente tolerar o aceptar matices expresivos culturales, sino de asumir la igualdad de condición humana con base en el relaciones dialógicas y de intercambio mutuo, con la finalidad única de garantizar la igualdad, la libertad y la cohesión social, sin

que ello suponga una renuncia a la propia identidad (Besalú y Vila, citado en Esteban y Bastani, 2010)

De los anteriores planteamientos se deduce que tal vez la interculturalidad es malentendida, ya que mucho se piensa en la aceptación y la tolerancia hacia los indígenas, pero esa situación no garantiza que se les vea como iguales y libres en un mundo donde la cultura dominante es primordialmente mestiza; asimismo, no se les garantiza el respeto y la comprensión hacia la diferencia y mucho menos se aprecia dicha diferencia o se está abierto a dejarse enriquecer por ella.

Para ilustrar el caso de México, la UNESCO tiene una posición en cuanto a la situación de la atención a la diversidad:

En el Plan Nacional de Educación 2000-2006 se configuran cambios profundos en los que destaca el hecho de que la diversidad cultural no queda circunscrita a la educación indígena que se ofrece en comunidades o en ciudades donde hay una fuerte presencia de integrantes de dichos pueblos; además se establece la educación intercultural para toda la población mexicana indígena y no indígena, abarcando a todo el sistema educativo nacional. (UNESCO, 2005: 249)

Cabe agregar que en la actualidad, el reconocimiento de la existencia de múltiples lenguas e identidades, en conjunto con los derechos de los pueblos indígenas, ha sido una constante lucha. El 13 de septiembre de 2007 la Asamblea General de la ONU aprobó la Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas y el 21 de febrero de 2008 el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) invitó a diferentes países a la creación de leyes que protejan la educación bilingüe con el fin de conservar las diferentes lenguas (Esteban y Bastani, 2010).

Por desgracia, no resulta fácil implementar los ideales de la interculturalidad aunque actualmente forman parte de los planteamientos de políticas públicas en el ámbito de la educación. Sin embargo, es un proyecto que requiere tiempo para establecer las dinámicas que conduzcan al establecimiento de relaciones entre culturas basadas en el respeto y la comprensión (UNESCO, 2005).

En muchos países, y es el caso de México, la atención a la diversidad debe pasar por la lupa de lo político para poder entender las necesidades de los diferentes sujetos que interactúan en un mismo contexto (Moya citado en Matus, 2010).

En recientes estudios y como anteriormente se planteó en este trabajo, se sostiene que la interculturalidad supone un profundo proceso de deconstrucción de prácticas sociales e ideológicas de exclusión racial, cultural y lingüística presentes en las instituciones educativas, económicas y políticas de algunos países (Valdiviezo y Valdiviezo, citado en Esteban y Bastani, 2010), aunque esto no se asegure por completo.

El pensamiento intercultural es una estrategia prácticamente nueva, apenas instalándose, luchando por hacerse presente en la política pública y por insertarse como parte de la cultura de los sujetos de la sociedad desde la trinchera conocida como la escuela.

Centrando el estudio de la interculturalidad directamente en la escuela y propiamente en esta investigación, en la universidad, es preciso dar un panorama del tratamiento de la diversidad de culturas.

En América Latina la interculturalidad está relacionada a la implementación de programas de educación formal desarrollados con base en culturas y lenguas locales dispuestos al entendimiento de las prácticas regionales, nacionales y extranjeras. En el caso de México, en educación superior, recientemente se han propuesto diversos modelos educativos que tienen como objetivo redefinir el espacio educativo universitario para dar cobijo y reconocimiento a indígenas de la región (Esteban y Bastiani 2007; 2010)

La Universidad Iberoamericana de Puebla cuenta con un mecanismo educativo que tiende a la inclusión de sujetos desfavorecidos a su sistema educativo y pretende atender a sectores marginalizados socialmente mediante el programa de la beca Pedro Arrupe, que busca precisamente proporcionar un espacio al que el joven indígena se pueda insertar en la vida universitaria con oportunidades mayores de permanecer en la escuela gracias al apoyo integral que brinda.

La beca Pedro Arrupe es nombrada así en honor al español General de la Compañía de Jesús, años después de su muerte. El padre Arrupe fue un jesuita de gran nombre y autor de diversas obras humanistas que formó parte de la compañía de Jesús entre 1965 y 1983 (Biografías y vidas, s/f). De ahí, un modelo para quienes fundaron el proyecto que ampararía a diversos jóvenes indígenas con deseos de realizar una carrera universitaria. El apoyo consiste no en cobrarles colegiatura y proporcionarles vivienda los primeros cuatro semestres, una manutención que incluye comidas, transporte y materiales extra necesarios para sus carreras. Esto, considerando que la principal dificultad para que los jóvenes indígenas permanezcan en el sistema educativo y cumplan su meta, es fundamentalmente lo económico y la búsqueda de un lugar donde vivir.

Otro de los ideales que busca salvaguardar la beca Pedro Arrupe es el de los valores identitarios. Persigue que los alumnos que provienen de comunidades originarias realicen un proyecto que los haga regresar a su poblado, inculcarles el pensamiento de ayuda hacia sus coterráneos y no prohibir la exposición de tradiciones como la vestimenta o la manifestación de la lengua. La beca promueve

en sus beneficiarios ser quienes son y no olvidarse de ello en su paso por el entorno mestizo.

Las condiciones no son siempre favorables para exponer sus tradiciones o costumbres pues es evidentemente complicado mostrar una forma de vida cotidiana, un modo de vida que no es compartido por la mayoría de los estudiantes. Son pocos los que provienen de comunidades originarias, entonces lo que tiende a suceder de acuerdo a la teoría de Heller (1977), es que los alumnos indígenas se van adecuando al entorno mestizo y adoptando características y elementos que encuentren a su alcance y de esta forma se van insertando en el modo de vida mestizo, de tal manera que puedan interactuar sin sentirse excluidos o discriminados. No es natural que ellos puedan abiertamente dar a conocer su mundo, pues estaría descontextualizado y sería incomprendido por los demás.

Esto es un ejemplo de las estrategias de inclusión que los alumnos tienen que confeccionar para sentirse parte de la universidad, parte del entorno en el que se insertan y del cual, en su condición de desigualdad, deben salir victoriosos, pues deben aprender desde lo más básico cómo funciona la realidad en la que se encuentran.

Lo anterior es un reflejo de la “dureza del mundo” donde los estudiantes indígenas deben aprender a manipular las cosas, apropiarse de costumbres y poder usarlas, con la finalidad de obtener movilidad dentro del ambiente mestizo y aprender a la vez conservarse a sí mismos (Heller, 1977). Todo ello va configurando una realidad intercultural, de una convivencia atravesada por la lucha por reafirmarse en un medio ajeno y culturalmente diferente.

Luchas como ésta son comunes en todas las sociedades. Expresan una búsqueda de sentido de vida o de posibilidad de supervivencia que implica que el sujeto encuentre *su* lugar dentro de la sociedad.

2.2.1 Espacios escolares: Una apropiación de lugares simbólicos

Los espacios simbólicos han sido con frecuencia lugares de identificación y hasta cierto punto, lugares asociados con “estar a salvo” de alguna amenaza explícita o no del contexto en el que se vive.

Por mucho tiempo se han asociado los espacios simbólicos, que son físicos, con una apropiación de lugares que están signados con cierto prestigio. Como ejemplo claro de ello, se tiene a los indígenas después de la conquista, quienes se encuentran aislados, alejados de la población aun cuando no se encuentren tan

lejanos (Villoro citado en Zaragoza, 2010), apropiándose del pequeño lugar que las grandes ciudades, los caciques o los gobiernos han dejado para ellos.

Aquí se habla de una apropiación simbólica como ejemplo magnificado de la vivencia de los pueblos indígenas, quienes poco a poco pasan de ser propietarios a ser inquilinos (Zaragoza, 2010), cuyo reflejo en el microsistema no puede dejar de ser analizado y que puede acoplarse bien al tema central de esta investigación.

Ese pequeño lugar será pronto llamado “su comunidad” “el pueblo” donde, estando dentro, el sentimiento de tranquilidad y protección se mantiene, mientras que salir de él significa riesgo, el peligro de perder algo. Aunque dentro también existen diversas amenazas, el cobijo de la familia, los amigos y la gente allegada puede ser más fuerte.

Como en cualquier otra situación, aquella zona de confort donde todo está bajo control, donde las situaciones se conocen y son manejables sería la mejor ilustración de los espacios simbólicos, adhiriéndoles el elemento de que son espacios que existen y que de alguna manera funcionan como un escudo protector.

En el escenario actual, la globalización entendida desde el punto de vista de la inmediatez, la aceleración de la interconectividad, la generación de grandes redes, ha provocado una dinámica de exclusión (Salazar, 2009) para aquellos quienes no tienen las mismas oportunidades de desarrollo personal y profesional, aquellos para quienes la globalización viene siendo un tema teorizado más que experimentado debido al poco contacto que se tiene con ella, debido a la marginación, la pobreza, la desigualdad.

En ambos “macropanoramas”, la población en extrema pobreza y los indígenas son despojados y excluidos de pertenecer a una sociedad que también es suya. Centrando el tema al objeto de estudio de esta investigación, en el nivel microsocioal, es decir, en la escuela, esta situación es un reflejo de la vivencia general.

Trasladando el tema a la universidad, la apropiación de espacios físicos puede ser igual de compleja y muchas veces injusta. Tan injusta que puede llegar a excluir a los mismos estudiantes de la oportunidad de hacer uso de ellos.

Cabe mencionar aquí, cómo es que el espacio físico de la universidad, sea cual sea, va adquiriendo el nombre de “lugar”. Espacio físico entiéndase por el simple espacio geométrico, es un “lugar practicado”, un cruce de “elementos en movimiento” (Augé, 2000) que dependiendo de su uso, va consiguiendo ciertas características.

Ahora bien, un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico. Un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional y como histórico, definirá un no lugar (Augé, 2000). Para el caso de esta investigación, se ocupará el término “lugar”.

El término “espacio” en sí mismo es más abstracto que el de “lugar”, y al usarlo nos referimos al menos a un acontecimiento (que ha tenido lugar) a un mito (lugar dicho) o a una historia (elevado lugar) (Augé, 2000).

Así es pues, el término de lugar aporta para definir un elemento importante en esta investigación: todo lo referente a la adjudicación de espacios físicos que, a través del tiempo van adquiriendo cierto sentido para quienes lo apropian.

Este sentido de apropiación toma importancia cuando se estudia desde la perspectiva de la vida cotidiana. El contacto cotidiano tiene siempre su espacio peculiar, el cual es llamado antropocéntrico: en su centro está siempre un ser humano que vive su vida cotidiana, cuya articulación está siempre ligada a la experiencia interior espacial y a la representación del espacio, ambos interrelacionados (Heller, 1977).

Para profundizar el tema es conveniente estudiar, en el escenario macrosocial, cómo es que se construye esa inserción de los jóvenes en la sociedad, donde principalmente se encuentran a dos tipos de actores (Reguillo citada en Salazar, 2009):

1. Los “incorporados”
2. Los “disidentes” o “alternativos”

Los primeros forman parte de la cultura dominante, convergen con el esquema planteado y se identifican con la mayoría de la población; los segundos son aquellos “no adaptados”, quienes no se han logrado incorporar a los esquemas de la cultura dominante que permanecen aislados y encerrados dentro de sus espacios cotidianos (Salazar, 2009).

Situando el objeto de estudio en las anteriores consideraciones, cabe identificar a los mestizos como los “incorporados” y a los indígenas como los “alternativos”.

Los mestizos se denominarían “incorporados” ya que ellos son la población mayoritaria; ellos mismos son quienes van definiendo las pautas de convivencia, el ambiente social de la UIA en Puebla; los indígenas, o “disidentes” o “alternativos” serían la contraparte, aquellos que por no poseer las mismas características de la población mayoritaria, no logran adaptarse por completo y cuyas diferencias son tan evidentes que es casi imposible para ellos pasar desapercibidos, pero a la vez,

permanecen en el anonimato; es decir, son distinguidos del resto de la población pero no muchos tienen la certeza de quiénes son ni de donde vienen, todo ello haciendo alusión a la invisibilidad excluyente.

Así pues, los “incorporados” son quienes se han apropiado de todo significado dentro del entorno universitario, lo sienten suyo. Los “disidentes o alternativos” tienen dificultades para comprenderlo y por lo tanto, no hay una identificación clara con ellos.

Por lo tanto, resulta natural que los jóvenes indígenas se apropien de diferentes espacios dentro de la universidad con la finalidad de perder el anonimato e ir construyendo lugares de identificación, donde se sientan tranquilos dentro de la universidad, donde se reafirmen como los sujetos que son y donde poco a poco vayan configurando su modo de vida y su historia en la institución.

2.2.2 Esbozo sobre la identidad de los estudiantes dentro de la UIA

Para este apartado es conveniente ir delimitando algunas de las características del sistema universitario en general y entender desde el fondo qué es lo que espera él de los estudiantes que alberga. Asimismo, se hace un breve esbozo del perfil identitario de los estudiantes de la Universidad Iberoamericana. Todo ello aporta una visión más amplia del contexto en el cuál se está situando esta investigación y da pistas sobre esta relación que se mantiene como una constante en la vida cotidiana, la relación de la universidad con el estudiante y viceversa.

De acuerdo con la función social de la universidad, su objetivo primordial es el de contribuir a satisfacer las necesidades presentes y futuras del ser humano y la sociedad, tanto en el ámbito material como espiritual (Cárdenas, citado en ITAM 1990:35). Tal responsabilidad es atribuida a la educación superior, donde los estudiantes son mayormente activos en pro de la sociedad y preocupados por el desarrollo de la misma de una forma que favorezca a todos.

La educación superior tiene por objeto formar profesionistas que se orienten al análisis, diagnóstico y solución de problemas diversos en distintas sociedades (Sierra, citado en ITAM, 1990) lo cual nos habla de que, la experiencia de cursar una licenciatura va a proveer a la sociedad individuos independientes con un sentido más crítico y, por supuesto, personas útiles a su sociedad.

El hecho de que la universidad exija que los jóvenes sean mayormente analíticos para solucionar problemas sociales, quiere decir que el peso de una carrera universitaria es importante y que quienes son los próximos tomadores de

decisiones son justamente ellos, los jóvenes. Por esta razón, ser parte de la educación superior es un privilegio pues de acuerdo con la *Encuesta Nacional de Ingreso y Gastos de los Hogares 2008*, la asistencia a este nivel de jóvenes entre 19 y 23 años, pertenecientes al decil de ingresos más altos, era seis veces mayor a la que registraron sus contrapartes en el primer decil (Silva y Rodríguez, 2012:21). Esto es una muestra la desigualdad e inequidad que predomina en el sistema educativo.

Cada institución se desarrolla de acuerdo con un conjunto de valores científicos, sociales, estéticos, éticos o políticos que conforman la axiología que tipifica a cada institución ante sus miembros y ante la sociedad (Villaseñor, 2003:91). Ellas deben tener objetivos particulares distintos así como diversos enfoques con los cuales llegar a ellos, debe tener también diversas formas de atender las necesidades propias del entorno en el que se encuentra, encauzando a los alumnos a la resolución de problemas, a satisfacer esas demandas y de esta forma, a aportar algo positivo a la sociedad.

De acuerdo con esta diversidad en cuanto a la atención de los objetivos y necesidades, la Universidad Iberoamericana de Puebla, que es objeto de estudio de esta investigación, es parte del sistema universitario Jesuita, está confiada a la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús y tiene como principal propósito el de incidir universitariamente en la sociedad para hacerla más justa, equitativa, humana, libre, fraterna y solidaria desde la opción preferencial por los pobres y los excluidos (Sistema Universitario Jesuita, s/f).

De inspiración cristiana, la misión de la Universidad Iberoamericana (de aquí en adelante UIA) tiene la misión de formar profesionistas siempre con la idea de ser "hombres y mujeres para los demás" para responder a los desafíos regionales, nacionales e internacionales con una mirada de justicia. Por otra parte, promueve programas de apoyo y desarrollo comunitario, pregona siempre el diálogo y la reflexión ante los problemas de las sociedades actuales, todo ello sustentado en los valores cristianos. Aquellos valores étnicos, sociales, científicos, políticos, históricos, culturales, personales entre otros, que sean más significativos para el sujeto, son los que definen la función social de la universidad; de aquí se desprenderá la manera como se interprete el "servicio a la sociedad" y el uso del conocimiento (Villaseñor, 2003).

Y en efecto, la UIA responde a esa petición de tener una claridad en la función social de su institución, otorgando una filosofía particular que basada en aquel objetivo general de formar personas integrales para responder a los cuestionamientos de la vida actual y resolver sus problemáticas, pretende con su

inspiración cristiana llegar a la meta de esos propósitos y unos cuantos aún más específicos.

Vale la pena *mirar a fondo* dónde se encuentran los estudiantes, a fin de dar un panorama más amplio de quiénes forman parte de la UIA y qué características los definen. Para ello a continuación se informa sobre el perfil de los estudiantes de la Asociación de Universidades de la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL) a la cual la UIA pertenece. Esta información se basa en un estudio realizado por la propia AUSJAL (Campagnaro, 2011).

La tabla 3 que a continuación aparece, toma como base 7 dimensiones principales; tomando aquellas que pudieran tener relación con el ideario de la universidad: el arte, la familia, los hábitos de estudio, la participación política, las prácticas de salud, la trascendencia juvenil y el trabajo, todas ellas localizadas en la primera columna y en la siguiente su respectiva descripción del perfil de los jóvenes de acuerdo con el estudio realizado por AUSJAL:

Perfil de los estudiantes de la red AUSJAL	
Dimensión	Descripción
Artística	Prefieren asistir a conciertos, al cine y al teatro y leer ocasionalmente obras literarias. Practican muy poco actividades relacionadas con artes escénicas y música, muy pocos realizan sus actividades artísticas en la universidad.
Familia	Existe una alta tendencia en las prácticas de los encuestados a buscar apoyo en la familia principalmente como sustento económico, siendo un poco más de la mitad de los estudiantes los que buscan apoyo cuando requieren tomar decisiones o solucionar un problema
Hábitos de estudio	Poco menos de la mitad de los estudiantes respondió que frecuentemente o siempre escogen realizar las asignaciones en equipo, existiendo un grupo importante de estudiantes que prefieren trabajar de manera individual frente a la posibilidad de hacerlo de manera grupal.
Participación política	Reflejan una clara tendencia a considerar las protestas públicas como un derecho que debe ser respetado dentro del sistema democrático. Los jóvenes también consideran que la participación en centros de estudiantes y órganos de cogobierno es un medio para fortalecer el funcionamiento democrático de la universidad. Así mismo, la mayoría de los estudiantes tiene una opinión favorable sobre la participación ciudadana en los partidos políticos como mecanismo esencial para la consolidación de la democracia y valora el intercambio de impresiones con sus pares sobre temas políticos relacionados con la realidad del país

Prácticas de salud	El mayor porcentaje de estudiantes evaluados expresa no consumir drogas. En cuanto a hacer ejercicio, menos del 50% de los estudiantes expresa hacer ejercicio frecuentemente y siempre. Al evaluar el reactivo “cuido mi salud psicológica descansando lo suficiente” un poco más de la mitad de estudiantes responde “frecuentemente” y “siempre” (55,5%). Finalmente, con referencia al ítem “llevo condones conmigo cuando existe alguna posibilidad de tener sexo”, la proporción de estudiantes que selecciona las opciones “frecuentemente” y “siempre” es baja
Trabajo	Un 66,9% de la muestra no trabaja, destacándose que los reactivos de esta dimensión solo fueron contestados por los jóvenes que trabajan. Los estudiantes en su mayoría consideran que en el trabajo se adquieren habilidades y destrezas siempre o frecuentemente. Cerca de la mitad de los estudiantes labora porque a través de su trabajo se sienten realizados o porque reciben un sueldo. En cuanto a la vocación de servicio como motivación para trabajar, un poco menos de la mitad de los encuestados respondió las opciones “frecuentemente” o “siempre”. Estos resultados reflejan que para los estudiantes las motivaciones evaluadas son complementarias y no excluyentes
Trascendencia	Alrededor de la mitad de los consultados manifiesta que el sentido de la vida es un tema vital para su realización, le agradece a los demás por darle sentido a la vida, recurre con frecuencia o siempre a prácticas relacionadas con el crecimiento interior a través de lo espiritual y necesita de los otros para darle sentido a la vida

Fuente: elaboración propia

Gracias al panorama brindado por el estudio mencionado, se puede establecer una relación entre la universidad y los estudiantes de la UIA. Aunque la muestra del estudio es muy general y amplia, es útil en poder obtener una caracterización de los elementos esenciales con que cuentan los jóvenes estudiantes actualmente. Con la información obtenida, es posible relacionar las variables mostradas con la filosofía de la UIA.

Primeramente se tiene la dimensión del arte, que se encuentra contemplada en las características de educación del ideario de la universidad (Sistema Universitario Jesuita, s/f), promoviendo en el estudiante la capacidad de gozo y asombro ante la creación y las obras de arte fruto de la creatividad humana. Para ello, de acuerdo con lo investigado, parece ser que los estudiantes se encuentran interesados en el arte pero de alguna manera acuden no muy frecuentemente a ella, desde ir a una obra de teatro, escuchar música, entre otras actividades.

Posteriormente es posible tomar la dimensión de la familia, la cual no está mencionada directamente en el ideario de la universidad, pero que es posible comprender desde el humanismo y desde la misma inspiración cristiana, que también podría representarse a sí misma como una familia. Los valores que de ella emanan son base fundamental sobre la cual se constituye la familia nuclear. Por lo tanto, parece que la familia para estos estudiantes es importante ya que la toma de decisiones se someten a revisión familiar; asimismo el sustento

económico es la misma familia, otro elemento para determinar la importancia de esta dimensión.

Después se encuentran los hábitos de estudio, que son representados como una educación que busca que el estudiante sea responsable de su proceso de aprendizaje y que se propicie su desarrollo integral (Sistema Universitario Jesuita, s/f), todo ello relacionado a la preferencia de los estudiantes por trabajar en equipos, resultando que en su mayoría, optan por hacer trabajos de manera individual.

La dimensión de la participación política refleja mucha de la filosofía de la universidad ya que ésta promueve el pensamiento crítico, libre, creativo y plural; el perfil de los estudiantes muestra que la participación, la democracia y el diálogo son ejes indiscutibles para el desarrollo de su sociedad.

En cuanto a la salud, es posible analizar en el informe que no son muy cuidadosos con su persona y parece que en el ideario no se encuentra contemplada una línea de salud *per se*.

En referencia al trabajo, parece que tienen una alta aspiración a incorporarse a mercados de trabajo aunque no reflejaron mucha vocación por el servicio, situación que choca directamente con la filosofía ignaciana ya que entre sus principales valores se encuentran la solidaridad y el servicio los cuales forman seres humanos capaces de transformar la historia.

En relación a la trascendencia, los estudiantes valoran lo que tienen a su alrededor donde el eje principal es la espiritualidad, la cual buscan como método para trascender. Cosa que coincide con los ideales de la UIA en su totalidad al ser su educación inspirada por la cristiandad.

Gracias a las consideraciones anteriores es posible determinar que básicamente la filosofía de la UIA es transmitida al menos en su forma más general. Habría que hacer un estudio en cuanto a la práctica real, pero para fines de esta investigación, el panorama otorgado parece dar una explicación de la relación entre la universidad y el estudiante, tomando los ideales de la universidad con lo que los estudiantes piensan sobre diversas situaciones que impactan en su vida personal.

La situación fundamental aquí es que la filosofía concebida por los jesuitas es claramente transmitida hacia los estudiantes de la universidad a través de la vida cotidiana, de ciertas prácticas que tienen como vehículo la instrucción educativa y la socialización dentro de un grupo que comparte una ideología y actúan con un fin que está por demás claro.

El ser humano ciertamente es un reflejo de la sociedad en la que vive, ya que con sus actividades y peculiaridades reproduce de manera particular un pequeño eslabón de ese “todo” en el que vive (Heller, 1977).

Lo anterior como ejemplo de lo que exactamente sucede con la universidad y el estudiante. La UIA propone sus ideales y los alumnos de manera consciente o inconsciente van reproduciéndolos, de modo que podría decirse que dichos ideales son introyectados, compartidos y aceptados por la colectividad universitaria y esto poco a poco se va convirtiendo en un modo de vida que parece natural o común.

De esta manera, la situación va tomando forma. Todo tiene que ver con el entretrejo de la vida cotidiana, que va proponiendo formas de convivencia, lenguajes, usos y costumbres e inclusive, formas de pensar e ideales que parecieran estar vagamente en el aire. Y no sólo eso, sino que van generando espacios de reproducción de todas las formas anteriores.

2.3 La vida cotidiana

Para comprender qué es lo que sucede en el contexto multicultural cuyo escenario es la UIA de Puebla, es preciso desentrañar qué es la vida cotidiana y cuáles son los procesos que de ella emergen. Con ello es posible comprender las relaciones sociales e institucionales que se dan entre los diferentes actores en el entorno universitario.

Entonces, la Vida Cotidiana representa una serie de prácticas continuas de la cultura y que de cierta forma provocan un sentido apropiación al reproducirlas.

Según Salvador Juan (2008: 432) el mundo de la vida cotidiana, deviene de dos conceptos fundamentales: modo de vida y estilos de vida, las cuales dan un marco de interpretación a todas aquellas actividades que se hacen en la vida diaria y la manera en cómo se hacen. Entonces, lo cotidiano está formado por actividades ordinarias que conjugan el modo de vida y estilo de vida, dependiendo del contexto en el que se encuentre el sujeto, y éstas pueden ser hasta las más banales como ir de compras, desplazarse de un lado a otro, divertirse, etc.

Una de las características principales de la vida cotidiana es precisamente el modo de vida. Este se refiere a la continuidad absoluta de las actividades cotidianas, del día a día en una determinada fase de la vida. (Heller, 1977)

Otra perspectiva de lo cotidiano no sólo se centra en las actividades que denominaríamos de rutina, sino todas aquellas relaciones sociales, los encuentros con el otro, incluso el estar acompañado (Juan, 2008); es decir, lo cotidiano incluye tanto acciones como interacciones sociales que se van configurando de manera automática y asumiendo como ordinarias por los miembros quienes las reproducen.

En efecto, la vida cotidiana se convierte en pequeños mundos poco analizados ya que se conoce solo una generalidad de las acciones e interacciones, pero no de manera tan específica, y es importante mencionar que estas pequeñas cosas no guardan una secuencia lineal y precisa ni un rumbo claro o definido (Piña. J. 1998), pero no por ello dejan de ser relevantes en lo cotidiano.

Es preciso señalar que la vida cotidiana se refiere siempre al ambiente inmediato, es decir, de cierta forma el sujeto es el reflejo de lo que se vive en el colectivo social. Significa entonces que refleja el entorno en el que vive, ya que se reproduce y repite lo que constantemente se vive. En ese mismo sentido, la vida cotidiana de los seres humanos proporciona una imagen de la sociedad respectiva y de los estratos de esta sociedad (Heller. 1977). En ese sentido, las pequeñas cosas que se desarrollan en la vida cotidiana en el ambiente microsocioal, son a su vez un reflejo de lo que sucede a un nivel macrosocioal.

Los planteamientos antes mencionados marcan la pauta para poder mencionar que el ser humano por lo tanto, es quien forma su propio mundo inmediato a partir de todas las actividades que realiza y que para él van adquiriendo sentido al reproducirlas, pero también, va formándose a sí mismo. Por formar ha de entenderse a la interiorización casi adaptativa del modo de vida, una especie de apropiación; es decir, el sujeto particular madura para un mundo que ya está hecho ya que aprende sus usos y costumbres y va transmitiéndolos a las nuevas generaciones a través de la comunicación y la experiencia. (Heller, 1977).

El estudio de la vida cotidiana demuestra que no existe un solo mundo para todos; es decir, la cotidianidad se desarrolla en un mundo diverso culturalmente hablando, ya que en ella se expresan diferentes valores y códigos con la respectiva significatividad que cada persona ha asimilado de su comunidad de pertenencia. Cada ser humano en colectivo con sus semejantes más cercanos construyen esa realidad social desde la perspectiva de la vida cotidiana y en donde cada realidad es constituida por precisamente esa diversidad cultural (Piña. J. 1998).

Cabe señalar que la estructura formal no se desarrolla más allá de lo cotidiano, cada sujeto realiza sus diferentes actividades en el marco de la vida cotidiana (Heller, 1977) es decir, no existe un “más allá” de la vida cotidiana.

Poniendo de escenario el escolar, la vida cotidiana por lo tanto se encuentra en función de la colectividad, de esa diversidad que existe en un salón de clases y en la escuela completa, configurando una realidad única debido a la integración de diversas experiencias entre culturas diferentes. Por ello es conveniente mencionar lo que es la vida cotidiana escolar para poder introducir lo que compete a esta investigación.

La vida escolar es una cuestión importante para la investigación cualitativa ya que mediante su interpretación es posible comprender a los actores y las acciones que desempeñan en un espacio específico y cómo de esta forma van construyendo su mundo particular. (Piña. J. 1998)

2.3.1 Cotidianidad: reproducciones comunes en el ambiente escolar

Para poner en contexto, es conveniente recordar que la UIA Puebla tiene un sistema de apoyo llamado *beca Pedro Arrupe* para estudiantes que provienen de comunidades originarias. La finalidad de esta beca es generar espacios culturales diversos dentro de la universidad y así brindar oportunidades de educación superior a sectores sociales desfavorecidos.

Teniendo en cuenta que la institución alberga a indígenas y no indígenas de diversas partes del estado o de la República Mexicana, resulta interesante estudiar cómo es que se da el enfrentamiento entre la ideología y las formas de convivencia entre unos y otros. Así pues, lo que sucede dentro de la UIA Puebla es un fenómeno de la vida cotidiana, en el cual se construyen relaciones de comunicación e interpersonales a partir de la interrelación de los estudiantes.

Estas formas de convivencia o interacciones sociales, van dando cierto significado a la rutina diaria de los alumnos, por lo tanto, van generando un espacio de reproducción de comportamientos que primariamente hayan sido aceptados dentro del entorno. Es decir, una práctica común como salir del salón entre clase y clase a sentarse en el “ágora” que tiene vista panorámica a una gran parte de la universidad, se va convirtiendo en una actividad de cotidiana. Por lo tanto, una repetición constante de la práctica origina su reproducción por parte de otras personas, por lo tanto va siendo aceptada por el grupo social inmediato. Y tal vez haya quien pelee este espacio para poder hacer lo mismo.

Para reproducir la sociedad es necesario que los sujetos se reproduzcan a sí mismos como hombres particulares, como lo afirma Heller (1977:19) la vida cotidiana pues, resulta ser un conjunto de actividades mismas que estos sujetos van reproduciendo en un determinado escenario y en una determinada época.

Un ejemplo podría ser la forma de convivencia entre los alumnos como parte de la rutina; cómo se divide el grupo, cuántos grupos se hacen, qué características comparten y en donde conviven socialmente además del salón de clases, su particular modo de hablar, cuánto tiempo conviven y si logran convivir con los demás grupos, entre otras cosas.

Para fines de esta investigación es preciso determinar la vida cotidiana de dos grupos distinguidos específicamente por ciertas características: los estudiantes universitarios indígenas y los no indígenas. La vida cotidiana se experimenta en todos y cada uno de los seres humanos incluidos dichos grupos, se toma como punto de partida el que ninguna sociedad podría existir sin que el ser humano se reproduzca. Así, la sociedad tiene vida cotidiana y todo ser humano, sin importar su lugar en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana. (Heller, 1977) Con base en ello, esta investigación va orientando sus objetivos.

Pero ¿qué otros elementos intervienen en la construcción de esta llamada vida cotidiana? Un eje importante a abordar es el factor de la comunicación; es gracias a él que dentro de la sociedad escolar se configura el entorno macroeducativo que mediante la comunicación y las relaciones sociales va adquiriendo un sentido, construyendo significados que pronto los actores se encargarán de compartir; en palabras de Ana Ornelas *el conjunto de su vida cotidiana produce ciertas suposiciones que los sujetos deben introyectar para permanecer en ella, y en la medida en que las aceptan, las actúan y las viven como algo "natural", como algo dado, generación tras generación, su subjetividad termina por uniformarse u homogeneizarse* (2007:23).

Como puede observarse, esta vida cotidiana es un constructo, una red de significados actuados, reproducidos, aceptados y asimilados por los demás quienes comparten el espacio social y físico y con la constante de que para lograr una reproducción de actividades la comunicación resulta ser esencial. Para permanecer en el entorno en común, hay que vivir estos significados y apropiarse de ellos, y así lograr comprender la realidad.

Esta construcción de significados tiene la atribución de reflejar y manifestar que lo que pasa a nivel macrosocial es consecuencia de los acontecimientos microsociales, es decir, las relaciones interpersonales, la comunicación entre individuos y la convivencia diaria son elementos que van trazando la cotidianidad.

Ésta a su vez va reflejando de manera directa las pequeñas cosas que suceden en un entorno determinado. Gracias a estas consideraciones, se podría decir que en la vida cotidiana escolar, la escuela representaría el nivel macrosocial y las relaciones sociales en los salones de clase el nivel microsociaL.

Es importante recordar que en esta construcción de la vida cotidiana existe un proceso de asimilación de significados, el cual se lleva a cabo después de que el ser humano ha logrado apropiarse de los usos del mundo inmediato. Posteriormente, el sujeto que ha madurado su modo de vida es capaz de realizar diversas elecciones de su ambiente directo durante la fase de vida en la que se encuentre tales como los amigos o el puesto de trabajo por mencionar algunos ejemplos. Del gran mundo del que es parte, tiene ahora la oportunidad de elegir un “pequeño mundo” (Heller, 1977) con el cual interactuar y desenvolverse socialmente.

Lo social está vinculado con las interacciones específicas, las cuales van asignando roles a los sujetos que a su vez van dando estructura a la convivencia dentro de la institución.

Y es lo interesante de la investigación, esa posibilidad de comprender qué es lo que sucede en esos ambientes microsociales, cómo van poco a poco reflejándose las pautas de conducta y las acciones de los sujetos de modo que se comienza por homogeneizarlas, generalizarlas como comunes, aceptando los fenómenos de acción, comunicación y convivencia que ahí se den como “naturales”.

El entorno social de un individuo de inmediato remite al individuo mismo ya que de él y de sus semejantes se generaron las prácticas que van dando sentido a la vida cotidiana. Pensemos en la escuela como uno de los ambientes con mayor influencia sobre el sujeto. No sólo académicamente la institución está llevando su labor de educar y de brindar conocimiento o contenidos, sino que también los acontecimientos que en ella emergen en formas dinámicas van moldeando el entorno escolar donde los sujetos se desenvuelven (Ornelas, 2007). En efecto, los sujetos son quienes, capaces de transformar su entorno físico y social, construyen la vida cotidiana, logrando que estos significados se transmitan a otros grupos u otras generaciones.

Es preciso señalar que lo que se reproduce en el ámbito de la cotidianidad es una construcción no sólo de hábitos comunes sino, una configuración de una realidad. La vida cotidiana produce una realidad específica. (Ornelas, 2007).

En el caso de la escuela, todas aquellas prácticas y demás actividades continuas que se reproducen dentro de las aulas, en las explanadas, cafeterías y pequeños lugares de reunión son el tejido de lo que es posible llamar realidad.

Para poder configurar esta realidad es necesario comprender cómo funcionan las interacciones sociales, cuál es el papel de la comunicación, las normas, los reglamentos y una serie de elementos para poder adentrarse en ese mundo llamado vida cotidiana, así como determinar cuál es la función de los antecedentes del sujeto y su personalidad y de qué forma aportan a este tejido social dentro de la institución.

De este modo es posible mencionar que el concepto de Vida Cotidiana implica la configuración de las llamadas exigencias sociales, que no es más que un sistema predefinido, representado y mediado por las relaciones humanas (Heller, 1977) que suelen ser relaciones *face to face* o cara a cara, es decir, las relaciones interpersonales que dependen de la comunicación humana para llevarse a cabo. Estas exigencias son las reglas de convivencia, las normas, los valores ya establecidos que los sujetos deben aprender a cumplir para poder relacionarse con el grupo en el que se encuentran.

Para ejemplificarlo mejor, será necesario regresar al objeto de estudio. Un joven indígena que provenga de la sierra de Puebla, tiene la gran tarea de que, al llegar a la ciudad debe estar dispuesto a comprender el funcionamiento de ella para poder adaptarse. La vida en la sierra es muy diferente a la vida en la ciudad. La gente convive de distintas maneras, hay otras costumbres, diversas forma de pensar y a ello es lo que deben acostumbrarse, a convivir con situaciones ajenas a ellos y a su cultura, pero deben por otro lado, aprenderlas para poder desenvolverse. El joven indígena debe hacer una reconfiguración de su pensamiento, ya que está constantemente expuesto a una realidad diferente y poco a poco va aprendiendo a mantenerse *abierto* a recibir nueva información; todo ello va generando nuevas estrategias para comprender la realidad donde está viviendo siempre y cuando se cumpla con el sistema de exigencias predeterminado. En este caso el joven puede constatar lo complicado que es comprender el funcionamiento de la vialidad, el tener que salir siempre a la calle con dinero para poder moverse, el *golpe* que representa estar situado en una realidad llena de desigualdad donde hay pobres y ricos; enfrentar todo esto, aquello que en la comunidad no es necesario y lo que no se ve cotidianamente, son elementos que los jóvenes indígenas deben tomar en cuenta, e ir aprendiendo a vivir con ello, ir asimilándolo como “natural” al paso del tiempo y mirándolo como “lo cotidiano”.

No es raro que el grupo presente al sujeto el sistema de exigencias “ideal” que la sociedad requiere. Aquí se presenta un fenómeno típico, ya que una vez entrado en una “nueva vida”, es decir, apenas deja tras de sí los “grupos” en los cuales ha madurado (la familia, la escuela, el círculo de amigos), sucede que, al primer intento, no se reconoce el sujeto mismo este mundo y se va convirtiendo en un

“desilusionado” o en una persona incapaz de vivir (Heller, 1977). Es decir, cuando el ser humano entra en un nuevo grupo cuyo sistema de exigencias es diferente al que ya había acostumbrado, suele perderse y no identificarse, pues comprender un nuevo sistema no es nada fácil.

Y sobre ello versa el enfoque hacia el mundo de vida, todas estas adecuaciones que el sujeto realiza para ir conformando su realidad, todos aquellos elementos de los que el sujeto se compone y que con ellos va reconfigurando sus estrategias de inclusión, de adaptabilidad, la misma cotidianidad. Y aquí es donde los antecedentes personales adquieren un peso, las características que formaron al joven indígena, su familia, el vestido regional, su identidad, sus costumbres, su idea de ser indígena, todo ello, juega el especial papel en la construcción del modo de vida, y por lo tanto, de la cotidianidad.

Ciertamente la vida cotidiana resulta una dinámica de intercambio de significados con otros pertenecientes a la misma realidad. Esto forma una especie de base sólida la cual hace que los estudiantes logren permanecer en entorno y convivir una parte considerable de sus vidas (Ornelas, 2007) haciendo de la escuela poco a poco un lugar estable y hasta cierto punto, un sitio seguro para el sujeto.

Hablar de vida cotidiana resulta complejo, pero bajo esta mirada es imprescindible la riqueza que se puede hallar en un espacio social, y mucho más en una realidad relativamente pequeña como es la universidad, diversa culturalmente hablando y cargada de constructos llamados identidad.

2.3.2 El mundo de las relaciones sociales; función e impacto de la identidad en la cotidianidad

Adentrarse en el tema de identidad es uno de los ejes de esta investigación, ya que si se va a hablar de los jóvenes indígenas cuyas características son muy particulares, si se va a describir desde su perspectiva la realidad que enfrentan, habría que delimitar los elementos que hacen a un sujeto “ser indígena” o no serlo, y esto primero que nada tiene que ver con una cultura que va poco a poco definiendo dicha identidad.

Al hablar de identidad, es indispensable hablar de cultura, son conceptos que van siempre de la mano:

Para desarrollar sus identidades, la gente echa mano de recursos culturalmente disponibles en sus redes sociales inmediatas y en la sociedad como un todo. Por consiguiente, las contradicciones y disposiciones del entorno sociocultural tienen que

ejercer un profundo impacto sobre el proceso de construcción de la identidad. (Frosh citado en Giménez, 2004:78)

Tal parece que la cultura tiene un papel de suma importancia en la configuración de la identidad de los sujetos, ya que la primera pone a disposición los recursos con los que la persona habrá de contar para irse construyendo a sí mismo.

Y esto parece ir tomando sentido en cuanto al entretendido de la vida cotidiana donde el ser humano, ya constituido de forma identitaria e individual, comienza a por relacionarse con los demás, primero para satisfacer sus necesidades, luego con finalidades de socialización.

Linton (citado en Campagnaro, 2011) considera, importante para el registro de una cultura todas aquellas actividades que describen las relaciones en las que se encuentran los individuos en el seno de una sociedad.

Por lo tanto, parece que la cultura tiene un papel muy importante en la forma como el ser humano va entretendiendo sus relaciones con otros sujetos. Es a partir de la cultura que está disponible en el entorno como los sujetos van apropiándose y parte de su vida cotidiana pasa tratando de aprender usos, costumbres y en general modos de vida.

La cultura, como la definiría Tylor (citado en Campagnaro, 2011) es un conjunto de datos de experiencia que pueden ser estudiados sin necesidad de establecer un marco referencial prefijado ni un conjunto de lineamientos amparados en procesos pedagógicos políticamente idealizados. No hay una cultura como un constructo único, sino más bien un complejo de relaciones por medio de las cuales es posible concebir los usos y maneras de los seres humanos integrados en grupos sociales. Los sistemas de usos, como los nombra Heller (1977), pueden ser relacionados aquí, ya que la vida cotidiana está ligada a una cierta cultura en donde se aprenden costumbres y donde se aprenden los mecanismos de sobrevivencia.

La cultura, por lo tanto, serían todas las pautas o esquemas de comportamientos aprendidos, cuyo escenario es la vida cotidiana (Pasquinelli citado en Giménez, 2004).

Gracias a las consideraciones anteriores, la identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros en todo este entramado denominado cultura; es decir, tiene que ver con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás. Y este enfrentamiento implica hacer comparaciones de la gente con la finalidad de encontrar semejanzas y diferencias entre las mismas (Giménez, 2004). Las semejanzas serán un vínculo de identificación con el otro, donde una posible relación social emerja.

De ahí la importancia de dirigir un apartado de este estudio a las relaciones interpersonales que tienen los sujetos. Esto forma parte esencial de este trabajo, ya que en ella se sostiene parte de la teoría, algunos de los hallazgos empíricos y ella misma ayuda a comprender la posición entre un sujeto y otro, y cómo, a partir de esta diferencia de características, se relacionan unos con otros en un ambiente determinado, en este caso, la universidad. Queda claro entonces, que la intención es, estudiar a los jóvenes y las particularidades que los llevan a desenvolverse y convivir unos con otros en un entorno universitario, generando de esta manera, relaciones sociales cotidianas.

Con ello, es preciso tipificar las características del concepto de identidad como concepto teórico. Por lo tanto, la identidad es un constructo que, según Zaragoza:

Se basa en el conocimiento, reconocimiento y apropiación de la memoria histórica; de un pasado común. Un pasado que puede ser reconstruido o reinventado, pero que es conocido y apropiado por todos, que tiene una presencia permanente en el imaginario individual y colectivo. La identidad individual y colectiva surgen de la mera existencia, en la cual se encuentra implícita la esencia histórica, que no puede definirse por agentes externos. (2010:153)

Con ello es posible concebir la identidad como una red que es tejida gracias a la historia, al contexto compartido de la persona que habita y se desenvuelve en un contexto específico. Todo ese conocimiento de la realidad que se vive, que es compartida por los miembros, reproducida y transmitida a los demás, quienes la van asumiendo poco a poco como “suya”. La historia es la sustancia de la sociedad pero la sustancia de la sociedad no es otra cosa que su continuidad. Por esto, el ser humano es en su esencia histórico (Heller, 1977).

Por otra parte, hay que tomar en cuenta la forma en como el sujeto va apropiándose de la historia y del imaginario colectivo. Como lo afirma Jiménez (citado en Zaragoza, 2010) la identidad integra elementos de autoconcepción y autorreconocimiento con respecto a su ubicación en un espacio social. Esta concepción de *uno mismo* es introyectada y por lo tanto asumida.

La autoconcepción involucra pues uno de los procesos más importantes para poder asumir la identidad como propia. Me refiero a la reafirmación de ella misma; es decir, al compartir ciertos rasgos identitarios con otras personas, lo siguiente es la creación de un vínculo de identificación que por sí mismo va integrando un grupo con características similares. Al darse una identidad, el individuo existe para sí y para los demás. Pero esta definición de identidad no implica otorgarle matices sustancialistas ya que la identidad emerge y se afirma como tal, en su interacción con “otros” con quienes se interrelacionan (Zaragoza, 2010:153).

En este punto, la vida cotidiana juega un papel muy importante para la configuración de la identidad del sujeto particular ya que la reproducción del modo de vida donde se desenvuelve va forjando quién es, como se mencionó en apartados anteriores. La historia, los acontecimientos específicos, la fase de vida que se viva van poco a poco moldeando al hombre particular y haciendo un boceto de todo lo que es.

Al momento en el que el sujeto se encuentra configurándose a sí mismo en un espacio y tiempo determinado se debe pensar que en donde se reproduce su identidad existen ciertos límites con los que se enfrenta en su desarrollo individual. Existen clases en las cuales es posible afirmarse con éxito sólo si se reacciona frente a las tareas dadas de un modo (al menos relativamente) individual (Heller, 1977). El sujeto tiene que cumplir con este sistema de exigencias, teniendo en cuenta los límites que ello implica para poder sentirse “parte de”.

Una vez comprendido el origen de la identidad, hay que abordar este concepto desde la perspectiva que nos sitúa en la juventud para entender el contexto de esta investigación. Como lo afirma Zebadúa (Citado en Matus, 2010), los jóvenes representan un blanco (no fijo) de la globalidad ya que se encuentran inmersos en diversos procesos que van determinando sus características, van adquiriendo una dinámica cultural propia como la creación de lenguajes y discursos. Pero no todo tiene que ver con el impacto de la globalidad, aunque es un eje importante, sino que también los antecedentes individuales como la familia y la comunidad de donde se provenga va dando esa dinámica de configuración de la identidad. Pero durante la juventud, los sujetos parecen estar más “expuestos” a reconfigurar su forma de pensar.

La forma cómo los jóvenes van dando forma a la dinámica diaria tiene que ver con esta redefinición de acciones de inclusión al medio en el que se encuentran. Los jóvenes son actores activos generando y reproduciendo expresiones culturales (Zebadúa, 2008) justamente para pertenecer a un lugar. Estas formas de expresión forman parte de una dinámica donde aprenden a desenvolverse, a identificarse unos con otros, a sentirse parte del lugar en donde están, a apropiarse de significados.

Cabe señalar que la interacción cotidiana en un ambiente escolar se traduce en la relación de tres elementos principales (UNESCO, 2010:251):

1. El eje de la identidad o la pertinencia educativa, caracterizado en un polo por la homogeneización cultural y en el otro por la multiculturalidad.
2. El eje de la convivencia, marcado en un extremo por la intolerancia y en el otro por la fraternidad.

3. El tercer eje es el de la equidad, marcado en un polo por la exclusión y en el otro por la inclusión.

De este modo es posible comprender cómo es que se mueve la interacción diaria y que la cotidianidad, la identidad, la convivencia y la equidad entre los actores en el entorno universitario guardan una relación estrecha. De ahí que se manifiesten diversas relaciones sociales, las cuales se van construyendo roles y la identidad se va reafirmando de acuerdo con la experiencia vivida.

En este sentido, persiste una exigencia de *afirmarse* frente a los otros. El sujeto se contrapone también a otros que pertenecen a un mundo similar al suyo, durante el proceso de reproducción de sí mismo y de su propio ambiente. Entonces que la vida cotidiana esté impregnada de esta constante lucha por sí mismos, por lo que son, que es a la vez, una lucha contra otros (Heller, 1977).

Con base en lo anterior, la identidad de los jóvenes según Matus (2010), se va construyendo mediando procesos en los que se reconocen unos con otros y van desarrollando sentimientos de pertenencia con quienes tienen características similares y por supuesto, van identificando quienes son opuestos a ellos; estos grupos de afinidad pueden ser de tipo étnico, de religión, de sexo, de música, entre otros. De esta forma, los jóvenes se van adhiriendo a grupos de sujetos con quienes comparten características similares.

Otra de las características esenciales de la pertenencia de grupo es que el ser humano puede pertenecer a distintos grupos y que este proceso puede ser tanto elegido como accidental. Lo “accidental” desde dos puntos de vista: respecto del nacimiento y respecto de la personalidad, conjuntamente o por separado (Heller, 1977). Por ejemplo, ir a la escuela deriva del hecho social, el tipo de escuela puede depender de la condición social de los padres, luego entonces, la pertenencia a un determinado grupo escolar puede ser accidental ya que de ello dependen otros factores que no se encuentran en entero control ni de la personalidad y del grupo de referencia.

Pero este hecho no implica que sólo en los grupos inmediatos y primarios se pueda alcanzar la maduración, este conocimiento íntegro del sistema en el que el sujeto se encuentra, sino que, al tener la opción de poder pertenecer a distintos grupos, el ser humano puede ir madurando en cada uno de ellos.

Entonces, de acuerdo con la teoría de la Vida Cotidiana, estos son los tres aspectos básicos para comprender cómo el ser humano se mueve socialmente para ir construyendo su identidad propia:

1. La accidentalidad.

2. La maduración dentro de un grupo positivo (llamado así debido a que le ayudan a desarrollar otras capacidades) y que es alterno al grupo de referencia o primario donde maduró inicialmente.
3. No está siempre relacionado a un único grupo, se mueve en varios de ellos.

El grupo, que puede ser una aldea, el estrato, también se conoce como comunidad la cual depende de la integración del sujeto con la integración dada, del modo en que las relaciones (materiales, morales) están construidas. (Heller, 1977). Es ahí donde el sujeto va configurándose a sí mismo.

Entonces es posible decir que la identidad es un proceso que se va definiendo dependiendo de factores como la cultura primordialmente y la realidad social inmediata. El contexto en el que el sujeto se mueve, incluyendo la época, son factores para la construcción de la identidad.

Por lo tanto, la identidad es una construcción del significado de “ser” que se encuentra sujeto al tejido de algunos elementos familiares, de personalidad, de contexto social y de temporalidad, pero sobre todo, de pertenencia, como lo explica el proceso de afinidad.

El proceso de afinidad es el reconocimiento de características similares durante el enfrentamiento con otros sujetos; el joven no sólo se tiene que identificar con una etnia o una forma de vestir o de hablar ni solamente ni por siempre; este proceso de afinidad es dinámico y cambia constantemente (Matus, 2010).

De las consideraciones anteriores, cabe recordar que entonces la identidad no es una por siempre sino que se va adaptando de acuerdo con las exigencias del entorno en donde el sujeto se encuentre. La identidad se va desarrollando, configurando y modificando al cambiar de contexto cultural, también la identidad sufre de “un proceso de adaptación” (Cabrera y Marin citados en Matus, 2010). Esta adaptación parece ser necesaria ya que estar en contacto con diferentes culturas la identidad puede ir adoptando matices de otras con las que está en contacto o simplemente la identidad tenga la necesidad de ajustar sus características para desarrollar de nuevo sentimientos de pertenencia. En efecto, no hay una modificación completa ni una separación de la identidad.

Es evidente que la identidad se va reconfigurando y que se encuentra sujeta a cambios que el individuo experimenta a través de su vida. El objetivo siempre será el mismo: que el sujeto encuentre un sitio de identificación que lo ligue interpersonalmente con otros y que logre reproducir su identidad, es decir, que pueda expresar quien es.

En ese sentido que el sujeto consciente de sí conoce sus motivaciones e intenta plasmar su propia personalidad de acuerdo con las exigencias externas siempre de tal modo que pueda afirmar: “yo soy yo” (Heller, 1977). De otra forma, si el ser humano no es capaz de expresar su identidad es probable que esté colaborando más con las exigencias del sistema social que con sus propios deseos, reprimiéndose e inhibiendo sus capacidades con tal de cumplir con lo establecido.

Regresando al objeto de estudio ¿qué tanto los estudiantes indígenas cumplen con las exigencias del medio social en el que se encuentran y qué tanto expresan su personalidad? ¿En qué medida el funcionamiento del contexto les permite expresarse o les impone reprimirse?

Siguiendo con el fundamento de la vida cotidiana sobre la configuración de la identidad, estos jóvenes indígenas tienen una tarea que lejos de ser especial es más bien común en todo ser humano: la adaptación.

El sujeto cuando cambia de ambiente, puesto de trabajo o de capa social se enfrenta continuamente a tareas nuevas como aprender todo el sistema de usos y adecuarse a las nuevas costumbres viviendo al mismo tiempo exigencias distintas a las que acostumbraba con anterioridad, y debe comenzar por estructurar una estrategia de comportamiento, con lo cual logre adaptarse al modo de vida actual (Heller, 1977). En pocas palabras, el ser humano debe luchar día a día contra lo que es llamado “la dureza del mundo” que no son más que aquellos obstáculos que sacan al hombre particular de la rutina, de lo ya estudiado, comprendido e introyectado y los transporta hacia una situación diferente y por consiguiente, desconocida.

Esta dureza del mundo obliga al sujeto a estar en una constante lucha pero también ofrece distintas alternativas para sobrellevarla. Centrando el tema concretamente en uno de los ejes principales de esta investigación, los jóvenes indígenas, Heller (1977) afirma que quienes viven en una comunidad restringida, o se apropian de su vida cotidiana o tienden a morir. Es decir, aquellos que forman parte de la beca Pedro Arrupe cuya característica es que deben ser indígenas o rurales, deben por fuerza apropiarse pronto de la vida cotidiana de la UIA, pues no es posible sobrevivir en un ambiente que es ajeno sin tratar (o al menos hacer el intento) de ser parte de él de alguna forma; esto sería otro ejemplo de lo que Heller llama la dureza del mundo. Asimismo, los estudiantes que provienen del sector rural tienen que apropiarse de la vida cotidiana en la que se encuentran, pues sus costumbres y sus modos de vida son diferentes a los que se tienen en una ciudad; aunque estén más familiarizados con ella, aún deben hacer ajustes para poder comprenderla y desenvolverse socialmente.

El ser humano, inmerso en un ambiente diferente no puede apropiarse de todo lo que está disponible. Atendiendo al principio de Marx sobre la división del trabajo y las clases sociales, lo que el sujeto puede únicamente hacer es tomar lo que correspondería a su estrato, capa, clase (Heller, 1977). Los esfuerzos que el ser humano haga por “ser parte de” son limitados y tendrá que aprender a sacarles provecho, de modo que lo ayuden a poderse adaptar al nuevo entorno.

Aterrizado lo anterior en el tema central de esta investigación, los estudiantes indígenas tienen que limitar su capacidad de apropiación de los significados que encuentren en el contexto nuevo, que en este caso es la UIA de Puebla, ya que pertenecen a un estrato específico, a una clase particular y cuentan con otro tipo de habilidades tanto de pensamiento y conocimientos como manuales. Todas las oportunidades que podrían adquirir, se ven siempre limitadas porque, vienen con una desventaja clara al resto de sus compañeros mestizos, en cuanto al manejo de situaciones, tecnología y conocimientos en general que les impiden ponerse a la par de ellos. La brecha es muy grande pero esto no quiere decir que no sean capaces de lograrlo.

Significa entonces que la identidad se encuentran en constante adaptación y transformación. Dada ésta complejidad, es posible distinguir tres niveles de desarrollo cultural de las entidades juveniles que es conveniente mencionar para dar un panorama más amplio del concepto de identidad. Ellas son: las intraculturales, las interculturales y las trasculturales (Zebadúa, citado en Matus, 2010) Definidas una por una:

- Las identidades intraculturales son las formas de agregación identitarias constituidas a partir de las relaciones de pares pero a su vez, se forma parte de un colectivo mayor, sin que exista relación directa con otros grupos distintos al de la pertenencia grupal en cuestión. Las relaciones en pares resultan ser primordiales ya que representan al colectivo mayor (macrosocial) al que se pertenece
- Las identidades interculturales se desarrollan en procesos donde la expresión y comunicación pasan al terreno de lo simbólico. En ellas se pondera la relación dialógica con las otredades, el acercamiento con otros grupos y con otros espacios sociales. La comunicación resulta ser un lazo entre las relaciones interpersonales y permite ir derribando barreras en la convivencia.
- Las identidades trasculturales las cuales surgen en consecuencia de las relaciones tanto intraculturales como interculturales las cuales crean espacios de comunicación sin darle tanta importancia a la identidad, es

decir, aquí los sujetos ya no ponen una barrera identitaria para relacionarse con otros y la convivencia es más abierta.

Es claro que la identidad juega un papel importante en el proceso de socialización de los individuos ya que gracias a ciertas características, el sujeto va adhiriéndose o creando núcleos sociales con los cuales siente empatía. Lo importante aquí es, determinar cuáles son esos factores y qué es lo que sucede cuando un estudiante indígena se adentra en una sociedad completamente diferente a su comunidad, cómo es recibido, con quién comienza a identificarse y por qué, y si realmente logra el entendimiento de la cultura a la que se enfrenta.

El surgimiento de identidades intraculturales o transculturales, también es abordada en esta investigación con el objeto de que sirva para poder comprender más a fondo el tema de la identidad. Pero, para fines de esta investigación se toman en cuenta las relaciones interculturales de la clasificación de Zebadúa, ya que el principal interés es determinar esa relación dialógica con “el otro reconocido diferente a mí” y de ella cómo surgen las estrategias de inclusión al entorno o en su defecto, situaciones de exclusión del “otro” dentro del entorno universitario.

Para lograr comprender esta relación entre la diversidad de identidades, es preciso indagar primero qué es lo que sucede en la vida cotidiana universitaria, cómo es que este entorno se forma, cómo funciona la institución en relación a los estudiantes, quiénes lo componen y cuáles son sus principales características de la mayoría de sus miembros.

Capítulo III

Metodología de la investigación

3.1 Metodología

En este capítulo se explica, de manera detallada, cómo se logró el acercamiento al objeto de estudio y qué elementos se tomaron en cuenta para conseguirlo. Cabe recordar que esta investigación forma parte del “Estudio exploratorio explicativo de estudiantes y egresados indígenas de la educación superior en México” (2010) en el cual se fundamenta la presente investigación.

3.1.1 Bases metodológicas

Este trabajo, busca indagar sobre las relaciones sociales de los estudiantes indígenas en el ambiente universitario de la Ibero de Puebla; también, pretende estudiar cuál es el diálogo que mantienen con la institución. Con este propósito, se utilizó un enfoque cualitativo, el cual se puede definir como “la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Queseda y Castaño, 2002:3).

Lo anterior es justamente lo que esta investigación pretende pues, desde la voz de los estudiantes indígenas, intenta reconstruir la vivencia social que experimentan en la universidad, y de acuerdo con ella, trata de aclarar la relación con la institución.

De esta forma, esta investigación se ayuda del diseño etnográfico para lograr sus objetivos. “Los diseños etnográficos pueden describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos, culturas, comunidades” (Patton, 2002; McLeod y Thomson, 2009 citados en Hernández y Fernández, 2010: 501). En este caso, se estudia a los becarios Arrupe, quienes son jóvenes pertenecientes a diversas culturas indígenas.

La etnografía implica la descripción e interpretación profundas de un grupo, sistema social o cultura (Creswell, 2009 citado en Hernández y Fernández, 2010). Por lo tanto, esta investigación pretende tanto describir los hechos que ocurren cotidianamente en el escenario universitario así como dar una interpretación de los mismos y desentrañar diferentes significados.

Los diseños etnográficos estudian categorías, temas y patrones referidos a las culturas (Hernández y Fernández, 2010). La presente investigación se centra en

estudiar diversas categorías que ayudan a comprender la construcción de la vida cotidiana de los becarios Arrupe así como ciertos patrones de conducta que se presentan continuamente y que son de interés para enriquecer los conocimientos en relación al objeto de estudio.

La etnografía se apoya en diversos instrumentos como las entrevistas, observaciones, diarios de campo o relatos de vida, pero no sólo consiste en hacer uso de estas herramientas, sino de realizar otras operaciones cualitativas que ofrezcan una interpretación mayor de la cultura que se estudia (Velasco y Díaz de Rada, 2006 citados en Matus, 2010). Esta investigación se apoya la observación y la entrevista abierta, como recursos para poder dar respuesta a sus interrogantes. La observación se llevó a cabo en los espacios de socialización de la universidad; las entrevistas fueron flexibles, más como una especie de plática profunda enmarcada por un ambiente de confianza.

Todo ello llevó a esta investigación a tocar temas importantes como la discriminación, las relaciones de amistad, la inclusión dentro de la universidad, los espacios simbólicos en la institución, la fraternidad y el compañerismo, entre otros.

3.1.2 La población

“En el proceso cualitativo, es un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etc, sobre las cuales se recolectan los datos, aunque este grupo no necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia” (Hernández y Fernández, 2010: 394). Para el caso de esta investigación, se entrevistó a 6 estudiantes indígenas y 4 estudiantes del sector rural, que conforman una lista de 19 becados Arrupe en total. Cabe resaltar que la beca Pedro Arrupe brinda apoyo tanto a jóvenes indígenas como a quienes provengan de comunidades rurales, no necesariamente indígenas (esto se explica más a fondo en apartados posteriores).

Para poder enriquecer y dar equilibrio a la investigación, se entrevistó también a 5 estudiantes mestizos. Esto con la finalidad de conocer otra perspectiva de la experiencia y, de acuerdo con ella, hacer un balance en la interpretación de la información.

De este modo, el total de la muestra son 15 entrevistados. Todos ellos con diferentes características y de diversos orígenes.

El tipo de muestra de esta investigación fue “muestra de participantes voluntarios” la cual también pude ser llamada “autoseleccionada”. En este tipo de muestra las

personas se proponen como participantes en el estudio o responden activamente a una invitación (Hernández y Fernández, 2010).

Para lograr la participación de algunos de los becarios Arrupe se realizó una junta con el personal administrativo encargado (en ese entonces fue la división de difusión universitaria) con los beneficiarios de la beca. En dicha reunión, se les comentó el motivo de mi visita y a grandes rasgos las características de esta investigación. Durante esta junta se preguntó quiénes querían ser participantes y voluntariamente fueron 10. Lo mismo sucedió con los estudiantes mestizos que fueron convocados por el personal administrativo y 5 de ellos accedieron a colaborar.

La tabla 4 muestra la información esencial de los seis entrevistados indígenas:

Estudiantes indígenas					
Clave	Edad	Comunidad	Carrera	Semestre	Cultura
IR01	20	San Isidro Mazatlaxco	Procesos Educativos	6o	Náhuatl
EL02	*S/D	Santa María Tlahuitoltepec	Psicología	3o	Mixe
HO03	24	Zihuateutla	Procesos Educativos	*S/D	Totonaco
MI04	23	San Bernardino Tlaxcalancingo	Comunicación	4o	Náhuatl
GA05	20	San Isidro Buen Suceso	Ingeniería automotriz	1o	Náhuatl
LA06	19	Sierra norte de Puebla	Ingeniería civil	*S/D	Náhuatl

Fuente: elaboración propia

*Sin Dato

Como se mencionó anteriormente, la beca Pedro Arrupe no sólo es para beneficiar a jóvenes indígenas, sino que a la par apoya a jóvenes con buen promedio que provengan del sector rural. La tabla 5 muestra la información de los cuatro entrevistados:

Estudiantes rurales					
Clave	Edad	Comunidad	Carrera	Semestre	Cultura
JSS07	19	San Martín Texmelucan	Direcc. Recursos Humanos	3o	Rural
SA08	23	San Rafael Tlanalapan	Ingeniería industrial	8o	Rural
NV09	19	Atempan	Ciencias ambientales y desarrollo sustentable	2o	Rural
DN10	20	San Rafael Tlanalapan	Nutrición y ciencia de los alimentos	6o	Rural

Fuente: elaboración propia

En la tabla 6 se muestra la información de los cinco estudiantes mestizos entrevistados:

Estudiantes mestizos					
Clave	Edad	Ciudad	Carrera	Semestre	Cultura
AM11	21	Puebla	Comunicación	8o	Mestizo
AG12	23	Puebla	Arquitectura	10o	Mestizo
CR13	22	Puebla	Comunicación	8o	Mestizo
GAL14	22	Puebla	Economía	8o	Mestizo
MAN15	23	Oaxaca	Mercadotecnia	7o	Mestizo

Fuente: elaboración propia

3.2 Sobre el trabajo de campo

Como una fase inicial al trabajo de campo en 2012, se hizo una revisión del material del Estudio exploratorio explicativo de estudiantes y egresados indígenas de la educación superior en México (2010) el cual alberga 224 entrevistas en total. De este total, se eligieron siete (que respondieran a las inquietudes del objeto de estudio) del trabajo de campo de Puebla. Éstas se utilizaron para enriquecer la presente investigación y tener ideas más claras acerca de los temas y alcances de la misma.

Posteriormente a la revisión del material ya existente, se realizó trabajo de campo la última semana de marzo en la UIA de Puebla, donde se efectuaron entrevistas a los estudiantes indígenas pertenecientes al programa Pedro Arrupe.

Cabe recalcar que durante la entrevista se fueron adecuando las preguntas. Algunas de ellas no se preguntaron ya que en la plática salieron sin tener que ser cuestionadas. Otras parecían no funcionar en diversos casos y se omitían, pero en general se siguió el guión (que se puede ver en el anexo 1) y se sacó provecho de él.

Una de las situaciones que se dio durante la entrevista es que me enteré tarde, después de dos entrevistas realizadas que la beca Arrupe no sólo es para indígenas sino para jóvenes de escasos recursos cuyo origen es rural. Los mismos estudiantes me lo informaron. Eso, por obvias razones, me llevó a cambiar algunas preguntas, a omitir otras y a generar algunas más. El caso de los estudiantes rurales no es objeto de estudio pero se incorporan sus voces para

algunos casos, ya que estos estudiantes dieron información muy valiosa y complementaria.

Por otra parte, durante esa misma semana se entrevistó a un responsable de programa Arrupe que es una psicóloga y se realizó otra entrevista al encargado de difusión universitaria quien es una figura muy cercana a los alumnos de la beca. Esta persona no es propiamente miembro del programa pero la relación que tiene con los estudiantes es muy estrecha y conoce su funcionamiento. Para ellos, la pregunta principal rondó sobre el funcionamiento de la beca. Aquí el guión también varió y durante la plática se pudieron realizar otras preguntas no consideradas al inicio, pero sirvió de guía (el guión puede ser consultado en anexo 2). La entrevista fue muy rica, se logró poner el escenario para que surgiera la información que me interesaba, aunque los dos entrevistados dieron información muy diferente. Para esta investigación, esto resulta ser uno de los puntos a enfatizar.

La siguiente visita que fue a inicios de abril. En esta ocasión se entrevistó a cinco alumnos mestizos para poder responder a una de las preguntas de investigación y tener un contraste sobre lo que los estudiantes indígenas habían contado. El guión utilizó algunas de las preguntas que se les hicieron a los indígenas; sin embargo pareció conveniente añadir otras que pudieran proporcionar mayor información. Como fue una entrevista muy flexible, las preguntas variaron, unas se omitieron y en otros casos se preguntó más allá de lo que había en el guion para profundizar en varios temas (el guión se pude consultar como anexo 3).

3.2.1 Recopilación y análisis de la información

La planeación para el trabajo de campo se dio en coordinación con mi asesora de tesis, la Maestra Sylvia Schmelkes, y el coordinador del programa Arrupe. Se planeó una semana para su realización donde me enviaron al departamento de difusión universitaria para que me dieran toda la información necesaria.

Los encuentros con los estudiantes consistieron en una charla. La más breve duró 30 minutos y dos horas la más prolongada. En ella surgieron más preguntas de acuerdo a cada caso y se iba propiciando el escenario para que surgiera más información. Para ello fue importante agendar las entrevistas previamente y organizar el tiempo de visita entre los encuentros con los estudiantes y las observaciones.

Al principio de las entrevistas se les reiteró a los estudiantes de qué se trataba la investigación así como el carácter confidencial de la información que proporcionarían. Gracias a ello, las entrevistas se dieron en un marco de mucha

confianza y proporcionaron información que sirve para enriquecer el proyecto de tesis. Al final de las entrevistas muchas veces seguíamos platicando, para lo cual, posterior a la plática se realizaron algunas anotaciones de las cosas que parecieron importantes y que no quedaron grabadas. Con este grado de confianza fue posible obtener sus correos electrónicos para seguir en contacto con ellos y poder aclarar algunas dudas que quedaron.

Las observaciones se dieron entre entrevista y entrevista. No fue posible entrar a una clase con ellos pues los horarios de los estudiantes y los permisos con sus maestros no pudieron coordinarse con mis visitas, pero resultó enriquecedor para esta investigación asistir a los espacios más populares de socialización que los participantes refieren. Para ello se realizó un diario de campo y algunos esquemas y dibujos que ayudaran a comprender la configuración social y el funcionamiento del lugar.

Al contar con toda la información necesaria, el siguiente paso fue analizarla. Para lograrlo, primero se realizaron las transcripciones de los audios de las entrevistas, posteriormente surgieron las principales categorías de esta investigación:

- Vida cotidiana
- Impacto del primer día de clases
- Discriminación/exclusión
- Principales obstáculos dentro de la universidad
- Adaptación a la universidad
- Inclusión de la institución
- Espacios simbólicos
- Motivaciones
- Identidad
- Prejuicios de la universidad/comunidad estudiantil
- Reconfiguración de la identidad

Gracias a estas categorías, fue posible analizar la información de forma más estructurada. Para ello, se utilizaron matrices de análisis que ayudaron a desintegrar la información como un todo y comenzar a verla por partes para interpretar los datos. El siguiente es un ejemplo de la matriz utilizada:

Cuadro 1. Matriz de análisis

	Discriminación/ Exclusión						
	Descripción: Todas las muestras de segregación, impedimentos a ser parte de algo, impedimentos de participación, exclusión de actividades escolares, diferenciación por prejuicios de habilidades, por posibilidades económicas, por etnia, color de piel, vestimenta o lengua. Estas acciones pueden incluir autoexclusión y autodiscriminación						
EL01	yo lo que hacía nada más era sentarme enfrente porque mi objetivo no era a hacer amigos, yo decía "a mí no me importa esto no me importa el otro porque mi objetivo no es hacer amigos" o sea si una persona me saludaba y me decía algo a mí me daba igual, me daba igual si me saludaba bien, yo también la saludaba porque era así como de correspondencia pero si no, no pasaba nada, yo no me sentía mal ni nada de eso, entonces yo me sentaba enfrente si era de hacer equipos hacíamos equipos, quienes me escogían me escogían yo no me oponía a eso, si la profesora hacía los equipos o estaba de acuerdo, siempre mi objetivo fue vamos a trabajar en equipo, vamos a sacar el trabajo adelante y ya, hasta ahí, así	no me gustaba tener amigos así de "ven aquí, ven allá"	habían personas muy buenas, me acuerdo de una niña que se llamaba Estefanía que iban a comer sushi algo así no me acuerdo bien y me dijo "Elena no quieres ir nos vamos a tal hora" y yo "gracias pero no tengo tiempo" de hecho tenía que hablar con Lupita a esa hora pero fue un pretexto inconscientemente puse	había una niña que se llamaba Rocío, estaba conmigo en mi equipo de prácticas entonces era así de "espérame" y yo "lo siento pero tengo que ir a comer" y ella "pero yo quiero ir a comer contigo" y yo "ah bueno vamos" pero no me agradaba tanto comer con las personas o sea yo buscaba una mesita y venían otras chicas de la carrera y venían y platicaban y no me gustaba porque no me sentía a gusto no porque no quiera relacionarme, simplemente sus pláticas no me gustaba en cierto punto de lo que hablaban, yo realmente no hablo casi porque es como que tu hables de lo que tú sabes hacia ellos, a veces puede ser muy productivo, a veces, pero a veces la capacidad o flexibilidad que ellos tienen de aceptar los comentarios de los otros a veces no es tan amplia, a veces	si hay así como "esto no le entiendo" yo antes era así de sí yo tenía una duda, me quedaba con mi duda, tenía una palabra que no le entendía, me quedaba con esa palabra pero siempre he sido de querer saber entonces yo lo anotaba, llegaba a mi casa lo investigaba sonde vivo y ya entendía de qué trataba, y yo me quedaba con la duda porque pensaba que nadie tenía duda, yo sé que es un pensamiento erróneo	cuando expongo, tengo las ideas claras pero no lo puedo transmitir en sí, los nervios me ganan, me siento muy insegura, soy muy insegura y cuando no participo en las clases es porque siento que no tengo fundamentos por decir, ésta es mi opinión pero no sé en qué me baso para decir mi opinión porque muchas veces sucede que te dicen "ajá, pero por qué piensas eso"	siento que ahorita me encierro demasiado, no me expreso y no porque no quiera sino porque se puede, ahorita me estoy acoplando a lo que debo acoplarme, no puedo gastar, no puedo salir, no puedo ir a tomar
ICANS	discriminación: aquí no pienso que es algo muy feo						

A partir de ello se reorganizaron las categorías de acuerdo con la literatura revisada para poder estructurar el capítulo de los hallazgos durante el trabajo de campo.

Para poder construir el capítulo con los resultados y el capítulo de las conclusiones fue necesario entrelazar la literatura revisada con el testimonio de los cuatro actores principales: los estudiantes indígenas, los mestizos, los rurales y los responsables de programa.

El resultado de esta información entretrejida es una narración con tintes de interpretación y análisis. A partir de ello, se elaboraron las conclusiones y algunas recomendaciones a la institución y al programa Pedro Arrupe.

CAPÍTULO IV

Las voces de los estudiantes indígenas, rurales y mestizos

4.1 Los estudiantes indígenas y su vivencia en educación superior. El caso de la UIA Puebla

Los estudiantes indígenas a los que se refiere esta investigación, son jóvenes que provienen de comunidades originarias distintas y que tienen características culturales específicas como que su lengua sea una lengua indígena, su vestimenta sea la propia de su grupo étnico, entre muchas otras costumbres particulares menos evidentes. Estos jóvenes pretenden culminar estudios de licenciatura en la Universidad Iberoamericana de Puebla. Esto lo lograrán gracias al apoyo que brinda la institución mediante una beca.

Como parte de la promoción intercultural que tiene la UIA Puebla, se encuentra el programa Pedro Arrupe que apoya a jóvenes indígenas y rurales que hayan demostrado ser estudiantes constantes, responsables y comprometidos para continuar sus estudios universitarios.

Cabe señalar que la elección de candidatos para la beca Pedro Arrupe no asegura que culminen sus estudios, pues durante la trayectoria universitaria, se enfrentan a una serie de cambios los cuales los impactan de manera considerable. Muchos logran afrontar las adversidades, otros deciden desertar. Esta investigación está dedicada a aquellos que con esfuerzos y a pesar de encontrarse apenas en los primeros semestres, deciden luchar y quedarse a vivir la experiencia universitaria.

A lo largo de este apartado se da un panorama general del nuevo estilo de vida de los indígenas que actualmente se encuentran viviendo en la ciudad de Puebla y que están cursando alguna carrera universitaria en la UIA. También se hace un contraste con la vivencia de sus compañeros mestizos. Asimismo, se retoman elementos que esbozan de manera global lo que representa para ellos haber salido de su comunidad para continuar estudiando: los obstáculos, las motivaciones, las formas que encuentran para adaptarse a esta nueva realidad. Todo ello en relación a la socialización en el ambiente universitario y la experiencia global que tienen con la institución.

Ciertamente hay diversos elementos de la vida cotidiana de los jóvenes indígenas que deciden estudiar en la Ibero que sufren una modificación. Este cambio resulta inevitable pues tienen que ajustarse a nuevos modos de vida. En este punto es preciso recordar lo que Heller (1977) afirma sobre el proceso de configuración de

las llamadas exigencias sociales. Este es un proceso en el cual se va delineando la vida cotidiana y que tiene que ver con aprender las nuevas reglas de convivencia, las normas, los valores ya establecidos. En ese sentido, los estudiantes indígenas se encuentran con una realidad nueva dentro de la universidad a la cual deben aprender a adaptarse.

Un ejemplo es el transporte. Esta situación fue una de las más comentadas durante las entrevistas a los estudiantes indígenas y su experiencia en la ciudad. Cómo se mueven por la ciudad e incluso, cómo se trasladan de su comunidad a la ciudad para poder asistir a la universidad. Esto es sólo un punto de todo lo que representa el tejido de la reconfiguración de su vida cotidiana y la adaptación a las exigencias sociales.

La mayoría de los entrevistados contó acerca de los medios de transportación utilizados, las horas de viaje y las curiosidades que suceden en el trayecto cuando se disponen a ir a sus clases.

“De aquí a Oaxaca son como cuatro horas o cuatro horas y media, depende de muchas cosas. A veces me quedo en Oaxaca en la casa de mi madrina o en la casa de unos amigos, y ya de ahí al siguiente día tomo el colectivo que va a mi pueblo y se hace como dos horas o dos horas y media; es largo y cansado porque te detienes, o sea, no es como un recorrido de llegas y ya, es complicado cuando llevas muchas cosas, tienes que pedir taxi y sí es mucho”
EL02 Mujer, mixe.

Una de las complicaciones más mencionadas son las horas que tienen que viajar para ir a su comunidad o para regresar a la universidad; debido a ello, los jóvenes indígenas prefieren viajar sólo cuando son vacaciones largas. Así, cuando hay clases viven en Puebla, pero cuando se acerca el fin de semestre, prefieren regresar a su comunidad pues estar mes y medio o dos meses en la ciudad no resulta muy cómodo para ellos. Además, es el momento perfecto para ir a visitar a sus familiares y pasar un rato con su gente, de modo que una de las actividades de su vida cotidiana es viajar, transportarse.

Además de hacer viajes a su comunidad o de regreso a la ciudad, como parte de su rutina diaria tienen que tomar transporte para poder llegar a la universidad. Puebla es una ciudad grande, cuenta con bastante transporte, pero aunque hay muchos camiones y microbuses que pasan cerca de la universidad, las distancias son muy largas y las circunstancias son un poco complicadas, pues el camión que tiene mayor ruta lo pueden tomar cada 20 minutos pero los deja bastante lejos de la entrada principal, así que tienen que caminar un buen tramo; las banquetas están descuidadas y no hay manera de cubrirse del sol. Pero esto se ve con optimismo:

“Con el tiempo me fui orientando más, con los compañeros que vivo, me dicen “toma la ruta 36 y te deja enfrente de la uni” pero a veces pasa bien lleno y ni siquiera para subirse. El que me llevó derecho una vez, tomo ese y me bajo en el puente, camino pero sirve de ejercicio” *LA06 Hombre, náhuatl.*

El camión que pasa más cerca, que es el que los deja en la puerta principal de la universidad es bastante concurrido, pasa casi cada 40 minutos y esperarlo es arriesgarse pues puede que ni siquiera se detenga debido a que va lleno.

Otra de las cuestiones relevantes en relación a la reconfiguración de la vida cotidiana es justamente el tema de la vivienda. De los entrevistados indígenas, todos ellos viven ya en Puebla, con excepción de una estudiante que su comunidad está a 20 minutos de la escuela y no tiene problemas para transportarse diariamente.

La situación más común entre los estudiantes indígenas es que cuando llegan a la ciudad de Puebla no tienen dónde vivir. La beca Pedro Arrupe no cubre esta necesidad como parte de sus funciones, pero dentro de la universidad hay gente que puede ayudarlos a encontrar dónde vivir. Los sacerdotes jesuitas cuentan con diversos espacios en la ciudad donde dan cobijo a los estudiantes indígenas durante los primeros semestres, mientras ellos buscan un lugar para poder vivir. Estos padres también tienen vínculos con casas de monjas donde es posible alojar a las mujeres indígenas.

De hecho, estos lugares donde viven son los primeros en donde los estudiantes indígenas comienzan a establecer relaciones interpersonales con diferentes personas; desde los sacerdotes o monjas hasta los compañeros de cuarto o vivienda. Con ellos se comienza a estrechar el lazo de amistad a través del tiempo.

“Donde vivimos ahí tengo a mis compañeros y a veces ellos me hablan y vamos al cine, a veces igual salimos a comer; de hecho, salgo a desayunar. En las tardes salgo con los que vivo” *LA06 Hombre, náhuatl.*

Las primeras actividades que realizan, y que son diferentes para ellos en relación a lo que hacían dentro de la comunidad, se comienzan a construir desde la vivienda: las idas al cine, los paseos nocturnos, conocer la ciudad e ir a diferentes eventos son de las actividades que ellos realizan junto con sus compañeros de cuarto.

“Con la chava con la que vivo sí salimos y vamos con otras amigas, vamos al cine o vamos a comer, a pasear por el centro de Puebla” *HO03 Mujer, totonaca.*

En algunos de ellos (los menos) coincide que sus propios compañeros de clase son sus compañeros de cuarto así que se hacen compañía, viajan juntos por las mañanas para tomar el camión hacia la universidad, comen juntos y regresan juntos a casa. Cabe resaltar que no todos sus compañeros son indígenas, algunos vienen de otras partes de la ciudad.

Dentro de la vivienda los jóvenes tienen diferentes roles y deberes que desempeñan y que los hacen comprometerse con la pequeña sociedad que han formado. Por ejemplo, tienen un rol de aseos y se turnan para realizarlos. Una vez que se termina esta actividad, pueden disponer de su tiempo dentro de la casa, el cual dedican a la realización de tareas escolares y posteriormente organizan convivencias interpersonales, como hacer de comer, salir a cenar o pasear a algún lado.

Los estudiantes indígenas tienden a acoplarse a la ciudad gracias a sus compañeros de cuarto con quienes comienzan a explorar la ciudad y empiezan a perder el miedo a recorrerla. Digamos que en la ciudad de Puebla, este círculo se convierte en el principal grupo de pertenencia. Las primeras exigencias sociales a las que deben adaptarse que es la vivienda, el primer círculo social y conocer la ciudad se encuentra pronto cubiertas.

Otra de las exigencias cotidianas que tienen que resolver es el asunto de la alimentación cuando no están en la universidad. Aquí es en donde el grupo primario es decir, la familia, siempre se hace presente.

“Antes de que me viniera para este periodo, yo y mi hermana estuvimos tostando tortillas para traerme y ahorita no he comprado ni un kilo de tortilla y también como producimos frijol, maíz, me traje los frijoles, me mandó café, entonces no he gastado mucho” *ELO2 Mujer, mixe.*

El grupo primario finalmente es quien dota de algunas herramientas que los indígenas utilizarán para sobrevivir en la ciudad. Esto refleja la preocupación, la unión, la motivación y el apoyo que ellos llevan consigo siempre por parte de algunos de los miembros de su familia nuclear.

Centrando el tema ya dentro de la experiencia universitaria, la realidad que se vive es única. De forma general se puede decir que ellos tienen que adaptarse de una u otra forma al esquema que ya está establecido.

Un ejemplo de lo anterior es que, en los primeros semestres, todos los alumnos de la UIA tienen que convivir pues se encuentran mezclados a la hora de iniciar la carrera gracias a materias que son fijas y obligatorias para todos. Éste es su primer “roce” en la convivencia con gente distinta.

Esta convivencia mezclada logra que los estudiantes indígenas conozcan a personas distintas con diferentes intereses y formas de pensar, una gama diversa de perfiles. En un mismo día tienen clases con alumnos de otras carreras, con otro enfoque, otras habilidades y otra personalidad. Se puede decir que este es su primer acercamiento con la diversidad.

Y de esta diversidad, el aprendizaje es infinito. Muchas de sus clases son debates acerca de temas contemporáneos y de preocupación social, bajo la influencia de la pedagogía ignaciana. Con la premisa de “formar hombres y mujeres para los demás”, los temas sobre indigenismo se vuelven temas muy recurridos.

“Las veces que hablamos de comunidades indígenas, de educación para indígenas siento que... sí entiendo que ellos no estén en contacto con esta temática y siento que algunos no todos nos respetan, hablan cosas que ni al caso” *HO03 Mujer, totonaca.*

Esto plantea una nueva forma de comprender tanto quiénes son ellos mismos como entender quiénes son los “otros”, lo cual sirve para reafirmarse como diferentes más no inferiores; es decir, van siendo más críticos y van tomando posicionamiento en cuanto a temas que los incluyen directamente, pero también van aprendiendo el arte de la tolerancia y la aceptación en la cual la diferencia significa una oportunidad de aprender.

“Empiezan a discutir sobre un tema y empiezan a hablar sobre los indígenas y a veces me da risa por lo que dicen, pero a veces es muy interesante porque te das cuenta cómo te perciben ellos. Ellos no saben que yo soy indígena porque nunca me lo preguntan y porque nunca cabría en su mente que una persona indígena podría estudiar aquí. Yo me pongo en su lugar y pensaría que no está dentro de sus posibilidades, no porque no puedan; entonces, es muy interesante y me hace pensar demasiado “¿realmente es cierto lo que ellos dicen? Hay muchas cosas, en el momento captó “es que los indígenas son así y así” y yo no me siento mal por lo que comentan, al contrario lo aprovecho para mi beneficio “¿realmente tienen razón?”, y como que analizo dos contextos distintos y hay cosas muy productivas que he sacado y me he dado cuenta de muchas cosas. Es muy interesante y una gran oportunidad que tengo” *EL02 Mujer, mixe.*

Lo anterior habla de la forma en cómo no sólo deben adaptarse a ciertas normas sino a modos de vida también diversos. Los modos de vida son parte de la configuración de la vida cotidiana y se refieren a la continuidad absoluta de las actividades cotidianas, del día a día en una determinada fase de la vida (Heller, 1977). Por lo tanto, deben aprender a aceptar la forma de pensar de los demás y a los continuos comentarios sobre ciertos temas en donde se sienten involucrados.

Por otra parte, el análisis de las entrevistas conlleva a comprender que la vida cotidiana en la universidad se remite a realizar con éxito las tareas encomendadas durante el día. Es decir, si les tocó exponer con un equipo u otro, tratan de que esta experiencia sea placentera o simplemente la toleran con la finalidad de sacar adelante sus proyectos.

Entonces, aquí la vida cotidiana se divide en dos: la vida cotidiana escolar y la vida cotidiana personal. En la primera es posible que convivan con los demás estudiantes mestizos, que realicen proyectos y logren obtener una calificación por su desempeño; la segunda, se refiere a la convivencia con el grupo de amigos dentro de la misma universidad: cuando van a comer, a la biblioteca, cuando platican afuera del salón o en algún sitio de la universidad. Es decir, la vida cotidiana escolar no se mezcla con la vida cotidiana personal pues los estudiantes indígenas no logran establecer una relación con sus demás compañeros mestizos más allá de lo académico.

4.2 Ser indígena y la experiencia en la universidad

Para comprender cómo el sujeto indígena se desenvuelve en el entorno universitario, habría que entender y reflexionar primero quiénes son estos estudiantes y el significado del ser indígena.

Al entrar en el tema de la identidad indígena durante las entrevistas, fueron dos elementos fundamentales que estuvieron continuamente en el discurso de los estudiantes: la familia y la comunidad. Estos dos elementos se perciben como factores fuertes de incidencia en la configuración de la identidad, del ser indígena y mostrando que son evidentemente los pilares más fuertes en esta construcción. Para comprender esto, hay que recordar que la identidad se configura a partir de los recursos culturalmente disponibles en la sociedad inmediata (Frosh citado en Giménez, 2004). En ese sentido, los estudiantes indígenas traen consigo una identidad forjada a partir de su familia y del lugar de donde vienen.

Al hablar de la comunidad durante las entrevistas con los estudiantes indígenas, se percibía una reacción positiva en cada uno de ellos, como si recordarla les trajera algo de paz o les diera la fuerza necesaria para continuar. Al recordarla, invariablemente se percibe una revalorización de lo que antes tenían, de lo felices que eran en su lugar de origen en comparación con lo que viven actualmente.

“Pues ahora que vivo en la ciudad aprendo a valorar muchas cosas que tengo ahí y más que nada la convivencia familiar, tener contacto con el campo y más contacto con la gente a diferencia de aquí” *HO03 Mujer, totonaca.*

Sin duda la forma de conducirse en su comunidad es diferente en comparación con la forma en la que deben actuar en la ciudad, pues, tienen que adaptarse a cosas y situaciones nuevas, aprender otras tantas y saber cómo desempeñarse en algunas más.

Asimismo, muchos de ellos recuerdan durante la entrevista, cómo es el lugar de donde provienen, describen lo hermoso de los paisajes; otros cuentan la quietud que se respira al estar ahí, y algunos otros relatan la facilidad que es trasladarse a cualquier lado, la facilidad de hacer amigos y lo bonito que es caminar alrededor. La visión de su comunidad es positiva de manera general, pero no pueden ignorar la parte situación de pobreza, marginación, los problemas familiares o hasta comunales.

“Pues (la comunidad) es muy marginada, no tiene muchas cosas de hecho la Malinche ya está muy deforestada ya no tiene nada, así como una atracción ya no; han quemado muchos árboles, los han talado y sobre todo hay un pueblo que está muy cerca y que tiene muy mala fama se llama San Miguel Canoa, que dicen que mataron unos estudiantes y casi nadie va. Dicen que hasta hay una película y la verdad creo que fue algo muy trágico y creo que por eso nadie va. La verdad no tiene cosas muy interesantes mi pueblo” *GA05 Hombre, náhuatl.*

Los comentarios negativos sobre su comunidad resultan ser los menos, pero sirven para esbozar de manera más puntual la forma de vivir de estos estudiantes, la manera como han sido formados, cómo hacen sus relaciones personales, y gracias a ello, reflexionar por qué han decidido salir de su comunidad y buscar nuevas opciones.

El siguiente elemento a considerar en esta configuración de la identidad es la familia. En la mayor parte de las entrevistas los estudiantes hicieron alusión a la importancia que ha tenido su familia en este proceso de formación de su personalidad pues el escenario macrosocial va construyendo lo microsocioal. Es decir, la familia es la acumulación de todos los saberes colectivos inmediatos y la introyección de cada uno de ellos hasta hacerlos “propios”.

“Yo viéndome desde el contexto en el que estaba era pura agricultura, ganado pero me doy cuenta que hay muchas cosas con qué desarrollar mi inteligencia. Yo no tenía juguetes, muñequitos, *barbies*; si tenía mis juguetes, mi mamá me los hacía, era como desarrollar cosas y habilidades y cómo convertir esto en un juguete” *EL02 Mujer, mixe.*

En cierta forma el sujeto es el reflejo de lo que se vive en el colectivo social. Entonces, la vida cotidiana de los sujetos proporciona una imagen de la sociedad respectiva y de los estratos de esta sociedad (Heller. 1977).

El testimonio de la estudiante indígena hace referencia al contexto, a lo que había alrededor y era eso a lo que se tenía que habituar, de modo que la familia es quien le dotó de las herramientas para comprender y saber utilizar los recursos que se tenían, en este caso, hacer un juguete con lo que se encontrara.

La mayoría de los entrevistados refirió a la situación en la que se encuentran, que de manera general no tiene un panorama positivo. Todos ellos provienen de condiciones de desfavorables, marginados y en pobreza. Esto sirve como antecedente, y ayuda a comprender cómo trasladan esa vivencia a su nuevo entorno en la universidad, sintiéndose diferentes ante sus demás compañeros, ubicándose en un escenario de desventaja y por ello vulnerable.

El escenario de desventaja que experimentan en la universidad, sirve de contexto para comprender la vivencia de los estudiantes indígenas. A través de esta vivencia es posible conocer también sobre los deseos, los sueños y las aspiraciones de cada uno ellos y cómo es que han logrado sobrevivir a pesar de todas las adversidades.

“Mi mamá siempre se ha mostrado fuerte, de hecho mis hermanas no iban a estudiar pero como mi mamá estuvo en México y tuvo otra experiencia porque se escapó de su casa (es un rollísimo) entonces llegó al pueblo y se casó con mi papá. Pero mi papá era de la idea de que sus hijas no van a estudiar porque él necesitaba que le ayudaran a cuidar los ganados y deseaba que se casaran, y mi mamá le dijo “¿sabes qué? mis hijas van a estudiar porque no quiero que sean igual que yo” y mi mamá sufrió demasiado por nosotras”
EL02 Mujer, mixe.

Todo ello va dibujando meticulosamente la identidad de estos jóvenes indígenas desde que son niños a la actualidad y va sentando las bases de lo que será su personalidad.

A lo largo de la entrevista se les preguntó sobre el significado de ser indígena y el valor que esta concepción tiene de acuerdo a su punto de vista. Las respuestas fueron variadas, pero cabe señalar aquí que ninguno de ellos se avergonzó de aceptar que es indígena, por el contrario, al escuchar su opinión se percibió en ellos rasgos que denotaron cierto orgullo por ser lo que son, aunque durante el discurso también se dejó ver esa incomodidad por lo que no son, en relación a sus compañeros mestizos. También, el choque cultural que se origina en la

convivencia diaria y sobre todo los primeros días a su llegada a la universidad. La carga ideológica que les provoca ser diferentes.

Pero no por ello, dejan de ver las cosas valiosas de su cultura y de lo que individualmente son derivados de ella.

“Ser indígena es sentirlo, no es que tengas tu traje, yo creo que es querer tu origen. Yo creo que sí soy indígena por toda mi cultura, porque siempre mis papás nos han dicho que somos de pueblo indígena y ahora dicen que es indígena el que se reconoce a sí mismo y a mí me parece algo difícil de explicar; es más sentirlo, sentir que tú eres parte de, te sientes identificado con ciertas cosas, lo vives, no lo niegas y compartes mucho de eso que tú crees, que tu eres, tus raíces, tu cultura, tu lengua, todo” *IR01 Mujer, náhuatl.*

Como lo ilustra la estudiante, ser indígena va más allá de la apariencia, es todo un constructo simbólico, de tradiciones y pensamientos propios; es comprender todo eso, apropiarlo, sentir esa identificación y vivirla día con día, reproduciendo en pequeñas cosas de la vida cotidiana esa idiosincrasia que los representa como miembros de una cultura específica.

De este modo el joven indígena tiende a reconocer un límite entre lo que él o ella es y lo que no es, a pesar del choque cultural que experimenta al llegar a la universidad, pues saber quién es le ayuda a reafirmarse en su identidad.

“Este semestre ha sido un cambio muy grande porque *me vale madres* todo, o sea, me vale todo lo que piensen. Si tú me aceptas como soy yo te acepto y si no, viviré sola, nací sola y viviré sola. Ahorita soy ya realmente quien soy, pero sí llegó un momento que yo quería ser... no ser como las demás para llevarme con ellas sino ser como las demás para no ser distinta a las demás, ese era el objetivo, tal vez lo logré no lo sé... En ese año fue tratar de ser como ellas, de no equivocarme, de no ser distinta, pero ahorita no me importa si soy distinta, no me importa si soy como ellas, no me importa si les agrado o no; en esta vida no a todo mundo le vamos a agradar entonces yo soy quien realmente soy, ahorita me siento bien” *EL02 Mujer, mixe.*

De esta manera, aceptando la diferencia, es mayormente probable que comiencen a interrelacionarse más abiertamente con sus demás compañeros mestizos pues aceptan que su forma de pensar no es única y que por lo tanto deben aceptar la diversidad. Aprenden, por experiencia propia, que las apariencias no siempre son acertadas al juicio que se pueda emitir y comprenden que su situación de desventaja no es para siempre.

“Yo creo que para mí es muy interesante ser india. Sé que muchas veces tiene desventajas porque mi expresión no es lo más perfecta que podríamos decir; mi español, a veces... hay palabras que las digo distinto, a veces mi

expresión es un poco incoherente; hay muchas cosas pero éstos no son obstáculos para detenerme y decir “no puedo”, sino son obstáculos para decir bueno, aquí está el error ¿para qué me sirve? para seguir mejorando” *EL02 Mujer, mixe.*

Ciertamente para ellos es complicado construir relaciones interpersonales fuertes y estrechas con los demás, ya que siempre tratan de buscar a la persona con la que se identifiquen. Así pues, haciendo referencia al contexto diverso de la universidad, es poco probable que encuentren amigos fuera de la beca Pedro Arrupe, pero, cuando han aceptado la diferencia y se han reafirmado como indígenas es más fácil convivir con los demás. No necesariamente logran tejer amistades duraderas con los mestizos, al menos no en las experiencias concretas de estos entrevistados. Este tema es abordado a detalle en apartados posteriores.

Otra situación importante para resaltar en este tema de la identidad, es el asunto de la lengua. Los entrevistados refirieron que son indígenas pues poseen conocimiento de la lengua materna, algunos la hablan en su comunidad y con su familia aunque son ya más hablantes del español pues así recibieron la educación formal, mientras que otros la comprenden únicamente. Sólo dos de ellos comentaron que ya más grandes aprendieron el español. Y todo ello le aumenta el valor al “ser indígena”.

Es interesante resaltar las experiencias en torno a la lengua ya que da un antecedente de quiénes son estos jóvenes y como ellos mismos van tejiendo su historia de vida.

“Aprendí español por el mecánico (*quien fue el primero que le dio un empleo en un taller dentro de su comunidad*), él creo que es alemán y aprendió español, lo hablaba muy chistoso cuando llegó, bueno, para otras personas, yo creía que lo hablaba normal, pero cuando bajábamos a la ciudad le dije “tú hablas chistoso”. Realmente sí hablaba así muy pausado y se equivocaba mucho y después de que lo yo aprendí le decía “jaja tú lo hablas mal” (*entre risas*)” *GA05 Hombre, náhuatl.*

Y como estas muchas más experiencias en torno a la lengua. Algunos de ellos cuentan cómo es que en ocasiones hablan con los abuelos por medio de la lengua originaria, pues es la única manera de comunicarse con ellos, ya que no saben español. Esto denota, que la lengua materna se está dejando atrás, se deja para las generaciones pasadas ya que las actuales la hablan poco y sólo lo hacen en casos muy específicos

“Mis papás todavía lo hablan, hablan náhuatl; mis abuelos lo hablan, es su lengua materna y mi generación como que se perdió entonces ya no nos enseñaron tanto esa lengua sí nos enseñaron español, pero sí sé algunas

cosas, es como... me identifico mucho con esa lengua, me ha sido como fácil aprender un poco, cuando voy a mi comunidad y mi abuela me habla, como que si ya estoy más familiarizada con esa lengua... en sí no sé cuáles sean los motivos por los que la lengua se esté perdiendo, pero yo creo que uno de ellos es el que llegaron los profesores allá, cuando se empezaron a fundar las escuelas para que se pudieran educar a los niños y entonces los maestros no estaban preparados para hablar una lengua indígena y hablaban español, empezaron a enseñar en español todas las clases y fue como se... yo creo que así se fue perdiendo, yo creo que los niños ya no lo practicaban en la escuela y en la casa también ya les empezaban a hablar en español y por eso creo que se perdió, pero todavía la escuela primaria es bilingüe, entonces todavía recuperamos parte de la lengua como el himno nacional, así cosas”
IR01 Mujer, náhuatl.

Uno de los principales factores que los estudiantes indígenas reconocen sobre el asunto de la pérdida de la lengua materna es precisamente la educación que reciben. Los maestros no están preparados para enseñar en la lengua originaria e imparten la enseñanza en español, generando la pérdida de la misma. En el sistema educativo no se está tomando en cuenta la diversidad cultural, por lo tanto los métodos de formación son tradicionales y se perpetúan prácticas homogeneizantes y discriminadoras (UNESCO, 2005).

Otro de los elementos distintivos de la cultura indígena es la vestimenta la cual, ha sido en ocasiones cuestionada por los jóvenes indígenas, inclusive antes de salir de su comunidad:

“Yo utilizaba huaraches de esos que ocupaban los indígenas y cuando entré en la secundaria le decía a mi mamá que ya no los quería ocupar y que me comprara unas sandalias o sea, tampoco le pedía que me comprara zapatos, unas sandalias así para mujeres porque esos huaraches eran para hombres y para mujeres y estaban... bueno... feos para mí, entonces era muy incómodo y mi mamá me prestó sus sandalias, me acuerdo muy bien, y no era una sandalia bonita, era para señoras y ancianas y me las tenía que poner, no podía hacer nada, pero después me compraron unas sandalias”
EL02 Mujer, mixe.

La situación de la vestimenta se agrava más cuando los jóvenes indígenas tienen contacto con otra cultura pues se produce otro enfrentamiento con su identidad, se cuestionan las diferencias y algunos las asimilan, otros intentarán siempre tratar de reconfigurar su identidad en este sentido. Este tema también es abordado de manera más detallada en apartados posteriores.

Gracias al panorama de este apartado es posible determinar a grandes rasgos el valor de lo que es ser indígena y todo lo que ello implica. Pero ¿qué sucede en el

contexto universitario en referencia a estas características de los jóvenes indígenas, qué sucede con su pensamiento, qué sucede con su forma de ser, de actuar, de hablar, de relacionarse? Para llegar a ello, habría que comprender la concepción de la UIA que tienen los jóvenes indígenas antes de ingresar y cómo este pensamiento predispone su comportamiento y la forma de relacionarse con los demás.

4.2.1 La idea previa de la Ibero y el escudo protector invisible

Ciertamente la Universidad Iberoamericana, hablando concretamente de la de Puebla, tiene marcado un estigma social por diversas razones. La principal se centra en que es una institución privada cuyas colegiaturas no son tan accesibles a la población en general, por ello, la gente que la conoce normalmente la ubica como una universidad donde acuden solo jóvenes que tienen una posición económica privilegiada económicamente hablando.

Con ello, toda clase de concepciones referidas por los estudiantes indígenas: universidad de *fresas*, de *niños ricos*, de jóvenes que saben mucho porque viajan, que saben hablar inglés, donde todos visten ropa costosa y tienen cualquier cantidad de pertenencias como aparatos electrónicos, autos, casas, entre otras cosas. En realidad, algo de ello es verdad, pero para los becarios Arrupe significa un abismo de distancia entre ellos y los demás estudiantes mestizos; este trecho simboliza una barrera gracias a la cual no podrían tener una relación profunda con ninguno, por no cumplir con los elementos de identificación necesarios para ello. Es decir, los estudiantes indígenas, en ese sentido, serían “opuestos” a sus compañeros mestizos: éstos últimos tienen de sobra mientras que los otros tienen poco, y todo en función de la situación socioeconómica.

Toda esta idea que construyen previa a ingresar tiene un origen. Muchas veces no es por una experiencia propia sino por ideas provenientes de terceros, que no fueron comprobadas sino más bien asimiladas directamente como verdaderas. Este conocimiento antepone un escudo invisible con el cual los jóvenes indígenas llegan a la universidad predispuestos a recibir, por parte de los mestizos, malos tratos y a vivir experiencias anticipadamente definidas como desagradables.

“Antes me habían dicho “si vas a la Ibero te van a tratar muy mal, ahí va gente que discrimina, hay profesores que discriminan, hay profesores que dicen “tú no sabes nada”; yo, de cierta forma tenía ese prejuicio y pensé “vamos a ver qué tan cierto es y a ver qué me pueden hacer” yo iba más a enfrentarme a

eso, eso me hizo más grande, yo llegué con un escudo protector” *EL02 Mujer, mixe.*

Previamente saben que es posible que se enfrenten a un ambiente hostil y van preparados para ello, pero también les queda la duda si realmente es como les contaron que es. Entre predisposición y curiosidad, al menos la primera semana es un proceso de evaluación de la situación, donde su comportamiento tímido explica que no es que tengan mucha vergüenza de convivir sino más bien que son observadores, que estudian la situación antes de interactuar para no equivocarse, para no ser objeto de señalamientos pues entre más normal actúen, más desapercibidos pueden pasar. Esa timidez o muchas veces llamada inseguridad, al analizarla, es más bien un proceso de observación, de estudio del ambiente y de la gente que está en él.

Esto se puede comprobar cuando los becarios Arrupe logran establecer relaciones interpersonales, donde hay más confianza y comienzan a participar en clase y a hacerse notar de alguna forma. Cuando esto sucede, es que el ambiente está estudiado y ya saben cómo comportarse en él. Esto es en casos generales, aunque particularmente pueden existir casos en los que de verdad los estudiantes son tímidos e introvertidos por la naturaleza de su personalidad.

“Yo siento que es demasiada inseguridad... he tratado de trabajar en eso pero no con profesionales sino conmigo misma, de darme cuenta de que sí tengo cosas importantes que decir pero es hasta cierto punto, demasiado miedo a equivocarme, no a que se burlen de mi, a mi no me interesa si se burlan de mí... el miedo es conmigo misma... es que a veces siento que trato de ser muy perfeccionista, quiero las cosas perfectas por lo tanto yo quiero hacer las cosas perfectas” *EL02 Mujer, mixe.*

En este caso, aunque la entrevistada rechaza que no le importaban las burlas sino más bien era compromiso con ella misma, es perceptible el peso que tiene el juicio social ante este tipo de situaciones. Aquí la evaluación del ambiente fue “si me equivoco se burlarán” por ello, la estudiante comienza por exigirse a ella misma dar mayores resultados en menos tiempo, es decir, ser una estudiante común como las demás y no darse a notar solo por no poder evitar sus errores ante los demás.

Este tipo de experiencias forman parte de las llamadas exigencias sociales, donde los estudiantes indígenas determinan que deben tener cierto manejo social para poder adaptarse al ambiente de la universidad. Dicho ambiente presenta a los estudiantes un sistema de exigencias particular; una vez que el estudiante indígena se inserta en esta nueva realidad, el primer intento por desenvolverse en él no resulta fácil. En este caso, el estudiante indígena no se reconoce a sí mismo

y se convierte en un “desilusionado” (Heller, 1977); pero con el paso del tiempo, se va reconfigurando la vida cotidiana, el sujeto comprende el funcionamiento del entorno en el que está y aprende a vivir en él.

La estudiante del anterior comentario es de los primeros semestres de la carrera, así que, cuando haya cursado más semestres, la exigencia va a ir disminuyendo pues, probablemente ya haya estudiado tan bien el contexto que se dará cuenta de que los demás también se equivocan y que no siempre se hace burla de ello. Posiblemente participará más, pues habrá entrado en un estado de confianza, donde ya conoce mejor a sus compañeros y viceversa, donde tenga la seguridad de que aunque se equivoque, la experiencia no será negativa.

“Antes bajábamos a la ciudad a comprar piezas para los autos para arreglarlos en el taller y pues la verdad sí había gente adinerada que nos hacía menos. Pues ahora que lo pienso pues era gente ignorante, y pues sí mi primer día de clases acá fue... de hecho desde el curso de inducción que es la jornada de inmersión, fue así como que no quería ni venir, no sabía cómo se iban a portar mis compañeros conmigo. Sí, esos 3 días como que me daba miedo socializar, por temor a que me dijeran “ah tú eres pobre”, ese tipo de cosas me daban miedo. Realmente la primera semana fue la más pesada, no conocía a nadie, era muy tímido, bastante tímido pero ya después poco a poco los fui tratando y cambió eso” *GA05 Hombre, náhuatl*.

El anterior como ejemplo de vivencias propias que algunos comentaron sobre su miedo, pero con un fundamento más real: lo experimentado por ellos mismos. Pero, comprobando la tesis anterior, al acostumbrarse al contexto, al conocer a sus compañeros, al evaluar que no se necesita ser adinerado, tener todos los conocimientos o equivocarse de vez en cuando, poco a poco van dejando de ser tímidos y van incidiendo más en las decisiones de clase y de grupo. Esto en el mejor de los casos.

También, el desenvolvimiento de los estudiantes indígenas depende de una combinación de factores. La primera hipótesis es la carrera elegida; puede ser que a la que hayan ingresaron no tiene muchos contrastes, es decir, no alberga a jóvenes tan distintos unos de otros en cuanto a intereses y formas de vida, así pues ante menor diversidad más facilidad de adaptación pues el contexto se puede leer con mayor facilidad y resulta ser más amigable que con una población sumamente diversa. Por ejemplo, la comunidad estudiantil de una ingeniería resulta ser más cordial para estos estudiantes posiblemente por ser más homogénea y seguramente el perfil de la carrera ayuda en ese sentido. Esto a diferencia de los estudiantes de comunicación, donde su población es más variada, hay jóvenes con distintos objetivos, diversas formas de pensar y de vivir. Esto es posible afirmarlo gracias a las entrevistas de los estudiantes indígenas y

sólo en el caso de esta investigación, donde se pudo indagar que los becarios Arrupe que se encuentran estudiando una ingeniería, se sienten más contentos pues han logrado establecer relaciones interpersonales, más que quienes están estudiando comunicación, educación o psicología.

Otra hipótesis tiene que ver con la personalidad de los estudiantes indígenas. Muchos de ellos muestran cierta resiliencia, es decir, se sobreponen a situaciones negativas con mayor facilidad que otros. Otros son tímidos al inicio de la carrera pero con el pasar del tiempo se vuelven amigables y sociables pues su carácter les permite conocer más gente y ser estimados por muchos.

La última hipótesis es que rápidamente encuentran a alguien con quien se identifican. En este caso, se identifican fácilmente con quienes comparten una situación similar y con los que vienen de fuera.

Por otra parte, algunos de los estudiantes de la beca Arrupe, cuando vuelven a sus comunidades en las vacaciones, son objeto de admiración, pues han logrado el centro de atención de muchos habitantes de su pueblo por estar cursando una carrera universitaria y en esta universidad.

Para los estudiantes indígenas esto representa mucho, pues cuando en sus respectivas comunidades se les acercan para preguntarles sobre cómo les va en la universidad, les otorgan cierto estatus en el pueblo, asunto que es bien sabido por todos ellos y uno de los tantos por los cuales se sienten motivados a seguir adelante.

Ahora bien, es conveniente mencionar sobre todos los prejuicios que se le han adjudicado a la Ibero, pero desde el punto de vista de los estudiantes mestizos, qué es lo que ellos perciben de la universidad, cómo la definen a partir de su experiencia personal.

Para ello en primer lugar, se encuentran convencidos de que la universidad contiene precisamente eso, universalidad. Hay diversidad y no es posible encasillar en un adjetivo a toda la comunidad estudiantil.

“La verdad es que a mí me decían mucho “¿cómo te vas a estudiar a Puebla? la gente es súper *sangrona*, los poblanos son así y así” y quieras o no vienes con esa idea, de tanto que te dicen te la crees, y sinceramente cuando yo llegué aquí, las personas más *creídas*, las personas más *sangronas*, las más presumidas son la gente de fuera, a mi la experiencia que tengo con los poblanos la verdad mis respetos, se han portado buena onda conmigo, súper amables, a lo mejor no son tus amigos cercanos... muy buena onda, me callaron la boca” *MAN15 Mujer, oaxaqueña mestiza.*

Este estereotipo adjudicado a la Ibero es esencial en el relato de los estudiantes mestizos y coincide con lo narrado por los estudiantes indígenas. Todos ellos llegaron predisuestos a encontrarse con una comunidad estudiantil hostil.

La diversidad de la que se habla a lo largo de esta investigación, hace referencia a todo tipo de personas, de contextos diferentes, con otras costumbres, una manera de pensar distinta, de vestir, de hablar, de actuar, en sí una cultura diferente. Esto hace que la sociedad sea diversa, multicultural. Por ello resulta imposible tener un prejuicio de ella, adjetivarla, generalizarla, pues dentro se encuentra una infinidad de modos de vida que no pueden ser encasillados.

Estos estudiantes mestizos tratan día a día de eliminar esa referencia que se tiene de la Ibero y de los estudiantes que ahí asisten. Desde dentro ellos tienen una teoría desde la cual pueden explicar el origen de esta etiqueta social:

“Se trata de combatir sobre la fama de la universidad, que es una universidad *light*, no es una universidad *light* porque si tiene su grado de dificultad pero ese grado no es tan amplio como para poder destacar de manera reconocida a los que de verdad hacen un esfuerzo. Creo que al final la recompensa de una nota se pierde porque con el mínimo esfuerzo se obtiene un buen resultado, un premio, una buena nota, un reconocimiento” *CR13 Hombre, poblano mestizo*.

En todos los relatos se percibe molestia al mencionar el estereotipo que se ha ganado la universidad y se descubre la lucha por combatir este pensamiento general. Por ello exigen una educación de calidad, profesores preparados, en pocas palabras piden se inyecte la infraestructura y se tome en serio su formación.

En contraste con lo que mencionan los estudiantes indígenas sobre la idea en el imaginario colectivo que tiene la Ibero vista desde afuera. Los mestizos hablan de ello con mayor profundidad, mientras que los indígenas se basan en historias que han escuchado de terceros, que finalmente no están muy alejadas de la realidad pero son algo magnificadas. Lo interesante fue saber qué es lo que pasa en realidad.

No obstante, esta nueva realidad no sólo está llena de prejuicios sino de otras dificultades con las cuales tienen que lidiar día a día los estudiantes indígenas.

4.2.2 Principales obstáculos con los que se enfrentan los estudiantes indígenas

El escenario de los estudiantes indígenas dentro de la UIA no podría calificarse como fácil. Haciendo un recuento, estos jóvenes provienen de comunidades en su mayoría marginadas, atacadas por el hambre o segregadas por ser consideradas por algunos como *inferiores*; esto por el simple hecho de no pertenecer a la población mayoritaria y sí, por ser en cierta forma diferentes. Esta diversidad es en cuanto a las costumbres, la lengua, la vestimenta y la forma de desenvolverse socialmente, la fisonomía; en realidad nada grave pero resulta ser algo significativo como para corroborar que, efectivamente, el cambio de la comunidad a la ciudad es un golpe fuerte.

El primer choque viene desde que hacen el intento por entrar en la universidad, desde que llegan a pedir informes a una ciudad que poco conocen y que en muchas ocasiones hasta la comunicación resulta difícil:

“Vine a hacer mi examen; yo no conocía Puebla, me vine sin conocer, sin saber. Acá tampoco tengo familiares, mi papá ya había fallecido un año antes; mi papá me podía acompañar, mi mamá no sabe hablar español... y pues mis hermanas menos, entonces yo me vine solita, vine a ver al rector y todo el procedimiento... yo no conocía nada en Puebla, o sea nada, ni en fotos lo había visto nada más sabía que existía, entonces me vine sola y ya de ahí dejé mis cosas en un hotel los primeros días, me quedé en un hotel, sí era una gran desesperación pues eran gastos y yo lo menos que quería era gastar entonces me tenía que quedar en el hotel sola y me enfermé horrible, me estaba muriendo” *EL02 Mujer, mixe.*

Una vez que han sido aceptados en la UIA, ya viviendo la vida cotidiana de la universidad, vienen todos los conflictos que poco a poco van imponiendo cierta presión y que son bien reflejados de acuerdo a esta estudiante:

“Son muchas cosas, lo más difícil fue adaptarme como al ritmo de vida, al modo de vida que tiene un universitario, a la presión, de hecho también la carrera me costó mucho porque, pasó un momento en que no sabía si era lo que yo quería, desde un principio decidí estudiar procesos educativos pero pues ya en el momento de estar en la carrera pues si como que dije “pues es lo que yo quiero hacer” y como que si sufrí mucho un semestre y eso me marcó, pero pues eso ha sido... poco a poco me he ido adaptando a la ciudad sobre todo, yo soy de una comunidad muy pequeña, aquí hay que calcular bien los tiempos, la comida, todo eso, en la ciudad y en la universidad.” *IR01 Mujer, náhuatl.*

Entre que comienzan a dudar si es lo que realmente quieren, entre que el contexto no les agrada, entre que la relación con sus compañeros es complicada, se comienza un proceso de enfrentamiento con ellos mismos. Todos los seres humanos se contraponen a otros que pertenecen a un mundo similar al suyo. Este es un proceso de reproducción de sí mismos y de su propio ambiente. Entonces que la vida cotidiana está repleta de esta constante lucha por sí mismos, lo que es a la vez, una lucha contra otros. (Heller, 1977).

Otra de las situaciones de mayor preocupación es ciertamente el dinero. Todos los entrevistados hicieron alusión a la complejidad en materia de economía y que de ello vienen otros grandes problemas pues deben comer, pagar renta y tienen que buscar la forma de obtener los materiales que sus carreras demandan.

Es buen momento para recordar que la beca Arrupe otorga un vale de comida diario que es canjeado en la cafetería de la universidad, pero ¿qué hay de los fines de semana? ¿Qué hay de los desayunos y las cenas a diario?

El dinero, desde otro punto de vista es una limitante ya que aparte de que restringen ciertas actividades primarias como comer, suelen reprimirse ciertos gustos.

“Ahorita mi vida es de que no salgo, o sea no salgo ¿por qué? Porque no tengo dinero o sea, no puedo salir a pasear... sí tengo amigos, sí tengo amigas... pero la relación no es muy de amigas porque de cierta forma para que tengas amigas necesitas dinero, para que haya una buena relación de que “vamos a salir hoy, vamos a tomar un café” de cierta forma aunque salgas a la esquina, necesitas dinero” *EL01 Mujer, mixe.*

La situación económica resulta un impedimento para poder socializar. Algunos de los entrevistados refirieron que sus compañeros mestizos tratan de incluirlos invitándolos a realizar diversas actividades como salir al cine, a tomar un café, a comer a un restaurant o salir de fiesta, pero la respuesta siempre es negativa pues su condición económica se los impide. Entonces ellos mismos se van relegando de los mestizos y éstos van sintiendo el rechazo sin tener claro el por qué. Un estudiante mestizo, por las condiciones diferentes en las que se desarrolla como persona no podría entender por qué una persona que va a su misma universidad no quiere convivir con ellos después de clase. El tema de la falta de dinero no es un tema recurrente en las pláticas de los mestizos, pues provienen (en su mayoría) de familias acomodadas que al menos si les alcanza para ir a tomar un café.

“Sí, pues realmente así como a salir... sí me han invitado a salir de antro y eso pero es como de cooperar y yo la verdad es que no tengo dinero, evito

salir con ellos por ese tipo de cosas, pero sí me han invitado pero no realmente por eso no he salido” *GA05 Hombre, náhuatl*.

El dinero suele ser una forma muy fuerte de desmotivación entre los estudiantes indígenas pues tienen que estar siempre contando el poco dinero que tienen y administrándolo de manera que les alcance para todo lo que necesitan. Hay que considerar aquí que todos ellos vienen de familias sumidas en la pobreza, sus papás son campesinos o sus trabajos son poco remunerados e inestables.

Lo anterior, somete al estudiante indígena a un estrés continuo que va formando parte de su vida cotidiana, sentirse presionado, preocupado siempre por la cuestión económica y de cómo irá a sobrevivir día a día.

En conjunto con el dinero, el escenario de los estudiantes indígenas en la universidad no mejora mucho; tienen otras complicaciones las cuales deben aprender pronto a superar, como por ejemplo la presión social que reflejan en su convivencia diaria con sus demás compañeros.

Uno de los principales problemas, tal vez debido a la baja autoestima que adoptan los indígenas frente a los mestizos, es el de poder expresarse con facilidad. Para quienes son hablantes de una lengua indígena y su segunda lengua es el español, es más difícil aún, pues la construcción de ideas y el hecho de poder expresarlas con claridad resulta un reto.

De ahí se relacionan diversos problemas que tienen para leer tanto en solitario como frente al grupo, para exponer en clase, para escribir reportes que requieran de un alto nivel de análisis y crítica, y van poniéndose retos que poco a poco los van nivelando con el resto de sus compañeros.

“Ahorita mi gran reto es aprender a exponer bien, porque yo puedo leer mil libros y puedo comprender desde mi manera de comprender y tengo la información en sí pero no la puedo transmitir, es lo más complicado para mí. Sí me pones un examen yo lo hago bien, súper bien, pero si me dices, explícamelo, no sé por dónde empezar” *EL02 mujer, mixe*

Y como este tipo de habilidades se suman otras también de carácter académico, pues, recordando sobre la educación de los estudiantes indígenas en niveles previos, la calidad educativa, comparada con la de sus compañeros mestizos, es muy baja.

Cuando el estudiante indígena se encuentra configurándose a sí mismo en un espacio y tiempo determinado, debe pensar que hay ciertos límites con los que se enfrenta en su desarrollo individual, pues no tiene el mismo manejo de la situación que sus compañeros mestizos. Entonces es posible afirmarse con éxito sólo si se

reacciona positivamente frente al entorno (Heller, 1977), esto a pesar de la desventaja en la que se encuentren.

Los estudiantes indígenas no tienen las mismas oportunidades académicas que el resto de sus compañeros, no tienen la oportunidad de tener maestros muy comprometidos o bien preparados, por ello al llegar a la universidad, la situación en la que se encuentran siempre será de desventaja, aunque sobra decir que, los indígenas que emprenden una carrera universitaria tienen algo que los hace extraordinarios.

Otro de los problemas más comunes en cuanto a los obstáculos que tiene que enfrentar un estudiante indígena en la universidad es en relación a la materia de inglés. Ellos sienten que no llevan los conocimientos necesarios para poder cursar una clase de de la lengua inglesa y por supuesto, se sienten en desventaja en comparación con sus compañeros:

“El inglés, de donde yo vengo no es de que te enseñen el inglés, entonces vienes aquí y no te lo dan desde un punto cero sino que te lo dan más arriba, tienes que venir bien preparado y de donde yo vengo ni dan inglés, entonces vengo desconociendo mucho y se me está complicando” *LA06 hombre, náhuatl.*

La cuestión aquí es que, la mayor parte de sus compañeros mestizos tienen alguna idea de la lengua inglesa, porque en niveles pasados han llevado la materia o por situaciones de contexto ya que en la ciudad es más común que los mismos jóvenes retomen palabras en inglés para expresarse: la publicidad, el entretenimiento, la música y todos estos contenidos muchas veces llegan a los jóvenes mestizos en inglés de modo que ellos tienen al menos una noción de la lengua inglesa. Por otra parte, los estudiantes indígenas en sus comunidades tienen poco acceso a convivir con una lengua que no es ni su lengua materna ni el español. No tienen todas estas oportunidades de comunicación como los anuncios de productos, los contenidos programáticos, la radio, libros, la música, por lo tanto, sus conocimientos en inglés son escasos.

Muchos de ellos mencionan haber tenido clases de inglés en niveles previos a la universidad pero se refieren a ellas como de baja calidad, reconocen que no aprendieron casi nada o nada, pues sienten que los maestros no estaban tan bien preparados para impartir esa materia.

Esta es una muestra de la insuficiencia en relación a los recursos para la educación básica, media superior y superior. Los estudiantes indígenas sufren la exclusión que se deriva de la inexistencia de instituciones apropiadas para ellos y

sus necesidades; la consecuencia se refleja en bajas capacidades desarrolladas en los ciclos anteriores (UNESCO, 2005).

Otra situación que es evidente es que dentro de la comunidad no tienen estrictamente la necesidad de utilizar el inglés para comunicarse, pues con que sepan hacerlo en español es suficiente. Quienes llevaron clases de inglés tienen la concepción de que es una lengua inútil, que jamás van a ocupar pues en esa fase de su vida no se ven aún fuera de sus respectivos pueblos.

Atendiendo a que para los estudiantes indígenas la educación previa de la lengua inglesa es de baja calidad, aunado a que no se le había encontrado aún una utilidad, los alumnos pasan malos ratos tratando de nivelarse con sus compañeros mestizos, pues ellos tienen al menos una noción de la materia y esto puede llegar a ser un factor de desmotivación para ellos:

“A veces el inglés me desespera porque siento que los demás sí saben, entonces me frustró por eso, los demás van avanzando, desde niños ven inglés y yo en la primaria ¿Cuándo lo iba a ver? En la secundaria nada más un año una profesora que me lo dio súper bien y solamente eso me quedó porque el siguiente profesor muy mal, no me quedó nada. En la secundaria y en la prepa estudié en una escuela bilingüe, llegó una chica y ella nos enseñó inglés y me refrescó la memoria pero enseñarnos más allá no se podía por los alumnos que éramos, porque no estábamos preparados para recibir inglés entonces” *EL02 Mujer, mixe.*

El hecho de ver que sus demás compañeros comprenden, participan en clase y hacen sus tareas correctamente y ellos no pueden hacerlo resulta una situación de mucha presión en el sentido de lo académico. Por ello, tienen que buscar formas de poder emparejarse con el resto del grupo, ya sea pasando más tiempo haciendo las tareas y trabajos, quedándose al final de la clase con el profesor para que les explique lo que vieron o buscar ayuda externa, es decir, algún otro compañero que les pueda explicar lo que vieron en clase.

Los estudiantes indígenas comienzan a volverse autodidactas, a buscar alternativas con la finalidad de no sentirse en desventaja. Buscan ayuda (en el mejor de los casos) y pasan más tiempo intentando estudiar e investigando sobre sus tareas, es decir, dedican más horas de lo que un alumno normal dedicaría a la materia de inglés.

Lamentablemente no muchas veces sus profesores tienen tiempo al final de la clase para explicarles de manera personal lo visto ese día, esto por múltiples factores; el profesor tiene que ir a su siguiente clase o tiene que irse de la universidad, o los alumnos tienen que irse a su siguiente clase.

Parece ser que esta situación de desventaja con la materia de inglés está formando parte de las principales quejas de los estudiantes indígenas. No están muy de acuerdo con tomar esa clase con sus demás compañeros mestizos pues reconocen que no se encuentran en el mismo nivel, así que, durante mi visita a la UIA los alumnos gestionaron una junta donde unos de los temas principales a tratar era ese. Los alumnos insistían en que en este caso se les tratara diferente. Lo que proponían era tener clases de inglés todos los miembros de la beca Arrupe juntos y separarlos de las clases con sus otros compañeros mestizos. Estaban muy convencidos de la idea y querían ser escuchados.

Habría que tener en cuenta que los estudiantes indígenas aprenden de diferentes formas, tienen puntos de vista diferentes, sus formas de racionalizar algo son distintas a las de los mestizos. Por ello, sería necesario emplear a un profesor que sea capaz de captar sensiblemente esta diferencia para que la impartición de la clase sea satisfactoria para ellos.

También, otra materia en donde suelen tener problemas es en matemáticas. Para aquellos que eligieron estudiar sobre todo ingenierías, esta materia, según afirman los entrevistados, es de un nivel más alto de lo que habían aprendido en niveles anteriores:

“Las matemáticas es un obstáculo, como yo hice la preparatoria abierta pasé las matemáticas de noche y me está costando demasiado, las matemáticas son más avanzadas aquí que en la preparatoria abierta y sobre todo porque es la base de la ingeniería, entonces yo creo que es más académico mi punto crítico” estudiante hombre” *GA05 Hombre, náhuatl.*

Este fenómeno puede deberse a que la forma en cómo aprendió las matemáticas es diferente a como se las están enseñando en la universidad, por ello piensa que el nivel es más alto o, simplemente en verdad no aprendió mucho en niveles anteriores pues la educación era de baja calidad.

Aunado a estos principales problemas que pueden hacer que el estudiante indígena se frustre o se desmotive por pensar que no tiene el nivel académico para estudiar una carrera universitaria, existen otros problemas, que aunque periféricos, son también importantes como el hecho de las relaciones humanas con los mestizos.

Los entrevistados en su mayoría refirieron a la timidez como uno de sus puntos débiles en cuanto a su personalidad y por ello, la relación con sus demás compañeros ha sido complicada.

“Al principio sí fue un problema porque tenía miedo, la verdad era más tímido que ahora, ahorita sí me siento tímido y me dan nervios con la gente pero ya es menos que antes” *GA05 Hombre, náhuatl.*

Ciertamente el inicio del semestre marca una gran diferencia en cuanto al desempeño tanto académico como social de los estudiantes, pues es un primer acercamiento, el primer golpe que se tardan en asimilar mientras buscan la forma de poder hacerle frente.

El problema de lo social es que los estudiantes indígenas se saben diferentes y se sienten diferentes a sus compañeros mestizos, diferencia que les pesa cuando quieren establecer algún tipo de relación con ellos.

“Para mi es más difícil relacionarme con mis compañeros que con los profesores... según porque somos de diferentes realidades, también con los profesores obviamente pero, pues ellos tienen otra mentalidad, otras cosas que ahorita son prioritarias para ellos, ellos (*sus compañeros*) ahorita disfrutan, ir al antro, cosa así que yo en mi vida he hecho, como que no hay temas en común de qué hablar, solamente de la carrera pero, hay cosas que no coincido y hace difícil convivir con ellos y pues por eso no me relaciono tanto con ellos, bueno ahorita ya, he tenido algunas compañeras pero me ha costado muchísimo. Son intereses totalmente diferentes y eso hace que no podamos platicar, salir” *IR01 Mujer, náhuatl.*

El asunto de no coincidir en nada, de no tener un elemento de identificación con la otra persona y tener que aceptar que porque son de distintas realidades no pueden relacionarse, es motivo de autoexclusión por parte de los estudiantes indígenas, lo cual lleva a siempre verse diferentes, sentirse diferentes y actuar como diferentes.

Durante los primeros semestres esto se agudiza, ya que al platicar con los jóvenes indígenas sobre sus primeros amigos, refieren que a quienes buscaban más eran a los propios maestros, más que a los alumnos. Su primer acercamiento social dentro de la universidad son los maestros de sus carreras

“Era como si yo fuese a otro país porque todo cambia, el contexto es muy distinto, la expresión es muy distinta entonces así como que “¿dónde estoy?”. No tenía ni con quien platicar ni con quien hablar, a la única persona que conocía era al maestro Víctor pues fue el primero con quien platicue” *EL02 Mujer, mixe.*

Todos ellos reconocieron que es una vida muy diferente la que están viviendo en la universidad en relación a la que tenían cuando aún estaban en su comunidad y que adaptarse a esta nueva vida es complicado, pues como bien lo afirma el

testimonio anterior, es como si estuvieran en otro país donde las formas de comunicación son tan distintas que es imposible no perder la brújula.

Al estar expuestos a esta realidad que se denomina como “diferente”, los estudiantes indígenas tienden a tener una especie de choque identitario, comienzan las dudas si dejarse envolver por la nueva realidad o pertenecer intactos en identidad.

En esta investigación, la mayoría de los entrevistados mostraron indicios de preferir reconfigurarse identitariamente, evolucionar en cuanto a la forma de hablar, la vestimenta, el peinado, todo con una finalidad de que esta diferencia no les pese más.

Los entrevistados mostraron que, en esta dura lucha entre “si son de aquí o de allá”, prefieren pasar desapercibidos. Suceden dos situaciones: por una parte, el hecho de estar frente a los mestizos refuerza su identidad pues aceptan que son diferentes; por otra parte, tener que apropiarse de la vida cotidiana en la que se encuentran les obliga a ir adoptando modos de vida parecidos a los de los mestizos y esto les exige que imiten comportamientos, actitudes y que se apropien de esa nueva forma de vivir y de pensar.

Pero aun esta reconfiguración de la identidad les permite reafirmarse individualmente y construir su propia personalidad.

Además del tema de la identidad, las complicaciones persisten en temas como el uso de la tecnología, el uso del transporte público, la ubicación dentro de la universidad, el uso de algunos espacios como la biblioteca, la cafetería o la sala de cómputo, en la presión para organizarse, para calcular sus tiempos y en adquirir la motivación necesaria para no desertar.

“Yo siento que desde un principio puede uno venir muy motivada y a lo mejor con muchas dificultades para adaptarse pero a lo mejor hay un momento clave que te afecta algo y dejas que te afecte, dejas que te siga afectando y cada vez más y más, y después es bien difícil levantarte, creo que, a mí me pasó eso y llegó un momento en que sentí como una crisis (lo que te conté) por el problema de la maestra y luego como que no sabía si quería seguir estudiando la carrera, si sentí que me afectó muchísimo y ya cuando entré al siguiente semestre no tenía tantas ganas de participar, después yo me senté a reflexionar y a decir “¿a qué vine? es un momento que debo aprovechar” y me puse a reflexionar y dije “no, me tengo que levantar a seguirle” y ya llegué al otro día a la escuela, participé, o sea, si tu dejas que eso te siga afectando cada vez más y más después es bien difícil ser tú y encontrar el sentido a lo que veniste a lo que quieres” *IR01 Mujer, náhuatl.*

En cuanto al uso de la tecnología fue uno de los tópicos que más se repitieron pues todos sus trabajos deben ser entregados impresos así que muchos de ellos no saben usar la paquetería de Office para poder realizarlos. Para las exposiciones, los trabajos en equipo, las tareas que tienen que ser subidas a la llamada “blackboard”; el uso del correo electrónico, las lecturas que tienen que descargar de internet y a veces cosas tan simples como el tamaño de la letra, son situaciones que ponen en graves aprietos a los estudiantes indígenas mientras averiguan cómo utilizarlos.

En cuanto al uso de los espacios dentro de la universidad lo que más mencionaron fue dentro de la biblioteca, cómo pedir un libro, cómo buscarlo.

Vale la pena mencionar uno de los testimonios de un ex responsable de la beca Arrupe quien habla de las dificultades por las que los estudiantes han atravesado, a manera de conclusión, que brinda un matiz a lo relatado por ellos mismos:

“Son chavos que a pesar de todo lo que se enfrentan siguen y siguen, sufren mucho, y nadie los ve, o nadie los escucha, pasan hambres, es la verdad, carencias acá mismo porque sus familias no les pueden enviar el dinero suficiente como para estar. Muchas veces a mi me piden dinero para poder comer y yo no he dicho nada y me duele eso, me duele esa parte porque el decir “mira acá en la universidad tenemos una beca donde apoyamos indígenas, qué padre por la universidad, aplausos”, pero no ven la realidad. Ellos tratan de sostenerse, de seguir, lo van logrando lo van logrando pero a pesar de qué ¿de que no coman uno o dos días? Digo, muchos casos anteriores, no sé cuántos alumnos han pasado por la beca Arrupe, pero creo que a lo mejor los mínimos son los que han regresado a ayudar en su comunidad” *ex responsable de beca Pedro Arrupe.*

De manera general habría que considerar que la UIA es una universidad grande en comparación con otras instituciones; entonces, otra de las dificultades para los alumnos fue el tratar de ubicarse dentro de la Ibero. Hay quienes mencionan que les tomó semanas poder moverse sin tener que preguntarle a alguien más por dónde ir. Y esto sería más fácil si en el curso de inducción les dieran una especie de mapa que pudieran portar siempre, pues parece que en dicho curso sí les muestran las diferentes instancias dentro de la universidad pero como se realiza una vez este recorrido, puede que sea de fácil olvido.

Como pudo analizarse, los obstáculos que enfrentan los estudiantes indígenas son muchos y en contraste con los mestizos los primeros tienen que aprender a utilizar ciertas cosas y espacios, pues nunca habían estado en contacto con ellos. Este asunto de las dificultades pone a los estudiantes en una situación de riesgo, de vulnerabilidad y los mantiene rezagados académicamente con respecto a sus

demás compañeros. Muchas veces, gracias a estas situaciones dudan si continuar en la universidad, lo cual los mantiene en un estado inestable que resulta ser más agudo los primeros semestres. Para lograr mantenerse, los indígenas sacan la motivación necesaria de diversas fuentes, las cuales los mantiene vivos y los recarga de energía cuando la situación de rezago los desanima.

4.2.3 La motivación ¿dónde se recarga energía?

En este apartado se pretenden abordar todos aquellos elementos gracias a los cuales los estudiantes indígenas se mantienen en la universidad, esto a pesar de las dificultades que se encuentran en el camino.

Uno de los principales elementos que surgieron durante las entrevistas es la preocupación que tienen los jóvenes indígenas por su comunidad y por su familia. Sienten que el hecho de estar estudiando ahí es porque de alguna forma van a regresar a su comunidad a retribuir de alguna manera.

Una de las condiciones de la beca Pedro Arrupe es que al ingresar, deben tener un proyecto para sus comunidades aplicable. Y todos llevan consigo una idea sobre ello. Algunos de ellos están interesados en el desarrollo comunitario por medio de la creación de diversos servicios, como agua potable, escuelas, clínicas, radio comunitaria, entre otras grandes ideas. También están muy conscientes de que sus familias necesitan apoyos económicos para erradicar la pobreza que viven, por ello, su motivación es más grande, pues pretender poder trabajar y ser remunerados lo suficiente como para apoyar económicamente a los suyos.

Sin duda la familia directa tiene una gran influencia en los estudiantes entrevistados, por ello la insistencia en regresarles algo de la experiencia vivida en la universidad que les sea de utilidad.

“Empezando por mi mamá, ella sí está muy orgullosa, realmente como todas las mamás quieren lo mejor para sus hijos entonces ella si está muy orgullosa y la gente de la organización, que gracias a esa organización estoy acá, pues ellos esperan... están muy esperanzados en mí como para que yo pueda aplicar el proyecto que hemos gestionado. Yo voy abrir un taller para enseñarle a más chavos sobre mecánica, cuestiones más de la ingeniería, para que en el pueblo haya una entrada de dinero”. *GA05 Hombre, náhuatl.*

Algunos de los entrevistados se mostraron emocionados por poder aplicar sus proyectos en la comunidad pues tienen grandes sueños de que eso ayude al

desarrollo. Esto no asegura que regresarán a su comunidad al concluir la universidad, ya que la mayor parte de los alumnos entrevistados cursa los primeros semestres de la carrera y es posible que sus intereses cambien al encontrarse cerca de egresar.

Aparte de todas las motivaciones que encuentran los estudiantes indígenas durante la experiencia en la universidad, también tienen altibajos. Esto puede deberse a que extrañan su lugar de origen, a sus familias, a sus amigos, sus costumbres, la tranquilidad; pueden tener problemas con las calificaciones pues el nivel se les hace más exigente que el de los niveles escolares previos, a lo que se añade la presión social que tienen; pueden estar en esta incertidumbre donde se preguntan si continuar o no.

“Me dijo mi hermana, tú tienes todo, te van a dar la beca al 100% no vas a pagar nada te van a dar de comer en la escuela y nada más serían los fines de semana, puedes no comer, puedes no desayunar, no pasa nada” me da risa (*deja salir una carcajada*) sí me da risa recordarlo y me dijo “si yo fuera tú, yo me iría descalza a la escuela con tal de aprender, no me importaría lo que me dijeren mis compañeros” y eso me puso a pensar demasiado, realmente tenía razón mi hermana” *EL02 Mujer, mixe.*

La motivación familiar versa en esta gran oportunidad que están recibiendo los jóvenes, pues según los relatos, no es muy común que los jóvenes de su comunidad salgan de ella para estudiar. Por ello son motivo de orgullo por parte de la familia y a veces, hasta de la comunidad.

Una de las características en la que muchos de los entrevistados estuvieron de acuerdo es que, antes de ingresar a la licenciatura en la Ibero, la gente de la comunidad los impulsaba, dándoles palabras de aliento, haciéndoles entender que el paso que estaban a punto de dar era muy importante como para no tomarlo con la debida seriedad. La comunidad, al saber que alguno de los jóvenes planea continuar con estudios universitarios, tiene la esperanza de que uno de ellos sea quien impulse el desarrollo del pueblo, depositando mucho peso, importancia y responsabilidad para quienes salen a estudiar a la universidad.

“Es que es muy bonito porque te decía que en mi pueblo nadie ha estudiado una carrera, la gente es muy agradecida, muy atenta, entonces yo recuerdo que las madres de familia nos decían, en la primaria “alguien debería de estudiar para poder apoyar, para hacer muchas cosas y se necesita un líder que impulse el desarrollo” *IR01 Mujer, náhuatl.*

De aquí que se reconozcan al menos 5 motivos principales por los cuales los jóvenes indígenas estudian una carrera universitaria y permanecen en ella hasta el final:

1. La comunidad. Se centran en las carencias que existen ahí para en un futuro poder ayudar a su desarrollo.
2. La familia. Aquí sería conveniente dividir el impulso en dos actores: a) el de la familia que pone todas sus esperanzas en el hijo o hermano para que los apoye económicamente; b) el impulso que se recibe si es que en la familia algún integrante tiene también estudios; en el caso de esta investigación son sólo dos estudiantes indígenas dijeron que sus hermanos estudiaron una carrera universitaria y también en la UIA. Esta información coincide con el perfil de los alumnos de las universidades de la red AUSJAL, que se abordó en apartados anteriores, donde se menciona que una de sus principales motivaciones de estos estudiantes es la familia.
3. Los profesores de la carrera. Se reconocen dos tipos de impulso: a) Cuando motivan a sus estudiantes a participar, cuando los animan pues reconocen su trabajo; b) Los que los apoyan cuando los jóvenes indígenas deciden desertar, los apoyan en conseguir lo que necesitan evitando que se vayan, lo cual es un impulso para estos estudiantes pues sienten que son importantes y que se han ganado un lugar en la carrera que cursan.
4. Amigos. Quienes reciben con agrado a sus amigos que se encuentran estudiando y les comentan lo admirables que son en la comunidad por ello.
5. Automotivación. El hecho de recordar que son especiales, que no todos estudian una carrera universitaria que pocos en su comunidad lo hacen; cuando reconocen que nadie es perfecto y que todos en algún momento se llegan a equivocar; cuando se dan cuenta que aprender inglés significa aprender un tercer idioma; todo ello los mantiene orgullosos de ellos mismos y por lo tanto, los conserva donde están, comprometidos a lograr su sueño.

4.3 Las relaciones sociales y sus diferentes matices

Para este apartado es necesario mencionar que las opiniones de todos los entrevistados indígenas, estudiantes rurales y mestizos, son tomadas en cuenta para de esta forma, poder esbozar de manera general cómo se van construyendo las relaciones sociales entre estos actores.

El principal objetivo de este tema es abordar desde lo más esencial: los modos en los que los actores antes mencionados configuran la interrelación y convivencia

con el resto de sus compañeros de clase. También se pretende ofrecer un contraste de opiniones en cuanto a este punto.

En primer lugar, se indaga en el significado del primer día de clases, el cual aporta una serie de elementos de suma importancia para poder determinar cómo se dan las relaciones sociales de los indígenas con sus demás compañeros, ya sea de clase, de carrera o el resto de la comunidad universitaria. Para ello es conveniente escuchar las voces de cada uno de los entrevistados en referencia a este tema.

4.3.1 El caso del primer día de clases

Uno de los elementos más interesantes de los relatos de los jóvenes indígenas para esta investigación, fue justamente la narración del primer día de clases. Hubo diversos comentarios, tanto positivos como negativos.

En cuanto a los relatos positivos, es posible conocer que los estudiantes se sienten satisfechos al llegar a la universidad, pues comentan que es un logro haber encontrado esta oportunidad que reconocen es sólo para personas seleccionadas. El hecho de haber salido de su comunidad con las pocas posibilidades que tenían de hacerlo y estar estudiando en esta universidad, a la cual ellos le otorgan categorías como “de renombre” “buena institución” “universidad prestigiada”.

“Mis papás me vinieron a dejar, no conocían la ciudad, yo ya no vivía con mi familia y el día que me vinieron a dejar yo les había llamado para que vinieran y un maestro de acá, el coordinador de la beca, nos estaba esperando y fue muy bonito, tuvimos una entrevista con el coordinador, con algunos maestros, tampoco la conocía mucho la universidad, sólo había venido una sola vez pues fue como un sueño, muy bonito lo tengo grabado todavía en la mente”
IR01 Mujer, náhuatl.

Durante la conversación, todos los estudiantes entrevistados refirieron que se sentían orgullosos de estar en donde están, pues lograron lo que deseaban y se sentían contentos por ello.

Otro de los comentarios interesantes fue saber que esta oportunidad se la ganaron por diferentes motivos, pero en general comentaron que el mayor mérito fue por ser buenos estudiantes en niveles anteriores, responsables y disciplinados. Esto los llevó a conseguir el sueño de poder estudiar una carrera universitaria.

Uno de los factores que los entrevistados refirieron continuamente es aspecto de la socialización a lo largo de su primer día de clases y en general, fue una de las categorías que no dejó de surgir durante sus relatos.

“Sí, se queda marcado, de hecho antes de entrar venimos a un curso de inmersión, te dan a conocer todas las instalaciones. El lunes era el primer día de clases, que fue el 16 de enero, y llegué aquí desconociendo todo, no conocía a nadie y algunos yo supongo ya se conocían y platicaban y todo, entonces yo llegué así como desconociendo a todos, te sientes muy incómodo porque no conoces a nadie, y como vengo de un pueblo no estás acostumbrado a hablar abiertamente con muchas personas, te pasan al frente a que te presentes y te agarran los nervios. Ese día me costó hablar, el primer día sí me la pasé algo incómodo y ya el segundo día pues igual, después fui conociendo a mis compañeros y ya platicaba y me sentí mejor”
LA06 Hombre, náhuatl.

Parece ser que el aspecto de la socialización es realmente importante a la hora de transitar de un espacio a otro, pues el sujeto tiene que relacionarse pronto con los miembros de su nuevo lugar, esa es la forma en que sobrevivirá a él.

Lo interesante es analizar cómo es que estas relaciones interpersonales se van dando con el paso del tiempo, ya que al parecer, en un primer encuentro, la situación de la interrelación y la convivencia se tornan complicados; eso va dificultando de cierta forma la adaptación de los indígenas a la universidad. Pero una vez que han logrado identificarse con alguna persona, la estancia resulta más llevadera. Como se mencionó en apartados anteriores y de acuerdo con Heller (1977), el cambio de una realidad a otra resulta difícil de asimilar y esto puede provocar que los estudiantes indígenas se sientan solos, perdidos, pero con el paso del tiempo, se da el proceso de reconfiguración de la vida cotidiana y la situación parece estabilizarse.

Por otra parte, la ubicación en la universidad resulta ser un factor importante pues, la universidad es grande, consta de diversas áreas, varios pisos y muchos salones donde seguramente para los estudiantes en general, resulta fácil perderse.

“Me sentí confundida, es que al principio tuve 5 materias entonces era de entrar de 9 a 11 y de 11 a 1 y por los edificios que me confundían mucho, no los ubicaba” *HO 03 Mujer, totonaca.*

Aunque no es una constante en los alumnos, es interesante saber que también tienen ciertas complicaciones los primeros días para ubicarse dentro de la universidad, así como para adaptarse a los horarios de clase.

En otros aspectos, varios de ellos refirieron que los primeros días dentro de la universidad fueron los más complicados, pues el choque cultural al enfrentarse con la diversidad fue considerablemente importante. Esto aunado a los prejuicios que estos estudiantes indígenas pudieron haber introyectado desde antes de entrar a la universidad, van haciendo difícil el primer día de clases.

Estos prejuicios ellos los resumieron, de manera general, en el miedo a ser discriminados. Esto es debido a que sabían de antemano que iban a entrar a una universidad privada de una ciudad, donde sus compañeros en su mayoría serían diferentes, de una clase social y económica distinta, con oportunidades diferentes y diversos modos de vida. Ellos tenían ese conocimiento que provenía de los comentarios de otras personas, de amigos, familiares quienes conocían la universidad.

“¡Ah! Fue un tormento, pues es que la verdad yo, antes de venir aquí tenía miedo por... aspectos un poco raciales, creí que eran muy racistas, no sé, discriminadores, yo lo creía así” *GA05 Hombre, náhuatl*.

Los conceptos que ellos dieron, a grandes rasgos fueron que los alumnos mestizos podían ser “fresas”, es decir, jóvenes adinerados y prepotentes, que les brindarían malos tratos y que los rechazarían por ser diferentes. Otra de las categorías que surge aquí es la del dinero y el estatus socioeconómico. Los estudiantes indígenas temen que por no tener el mismo estatus, por no tener cierta posición económica, van a ser objeto de discriminación y exclusión por parte de los mestizos. En algunos casos sí lo son, pero es más el miedo que ellos tienen a lo que en realidad sucede.

Hay que recordar que las prácticas discriminatorias se expresan en el status que ocupa el indígena dentro de una estructura social. Esto en lo referente a su ocupación, su nivel de vida y en los diversos ámbitos en los que interactúa, ya sea en las relaciones comerciales, laborales o espacios educativos, etc. (Castellanos, citado en Zabala, 2008).

La situación es simple. Muchos de los estudiantes mestizos, originarios de Puebla, llegan a la universidad con amigos desde la infancia, no llegan solos como los estudiantes de la beca Arrupe, sino que desde el primer día (la mayoría) comienza a establecer relaciones interpersonales porque ya tienen un antecedente, ya tienen algún conocido dentro que a su vez les introduce a otros nuevos amigos. La situación de los indígenas es diferente. Ellos llegan solos, parten de cero, sin amigos, sin familia y a una cultura desconocida en su mayoría.

Primer día para los estudiantes rurales

Para recordar sobre el funcionamiento de la beca Pedro Arrupe, hay que resaltar que además de brindar apoyo a los jóvenes indígenas, también absorbió la beca antes llamada “rural”.

Los estudiantes de la beca rural cuentan con ciertas características. La mayoría de ellos pertenecen a comunidades cercanas a la ciudad de Puebla, que anteriormente fueron comunidades indígenas náhuatl pero que con el paso del tiempo su cultura se fue perdiendo debido a la cercanía con la ciudad; perdieron la lengua materna, la vestimenta y sus comunidades fueron desarrollándose más en comercio y servicios. Por otra parte, hay estudiantes que provienen de barrios que se consideran parte de San Martín Texmelucan y que por las condiciones de la comunidad y el nivel socioeconómico de sus familias, fueron elegidos para ser beneficiarios de esta beca.

Estos estudiantes rurales pronto formaron parte de la beca Arrupe, con la finalidad de darles una mejor atención, pues anteriormente se encontraba un tanto abandonada y sin nadie que se hiciera cargo completamente.

Gracias a estos antecedentes se logra percibir que, definitivamente ellos no deberían estar dentro de la beca Arrupe, pues tienen otras necesidades, otra forma de pensar diferente a la de sus compañeros indígenas, sin embargo, por cuestiones forzosas, tuvieron que pertenecer a ella de un día para otro. Los estudiantes rurales se mostraron positivos ante este escenario; entre los principales comentarios que se expusieron durante la entrevista fueron que se sentían mejor atendidos al formar parte de esta beca y que habían logrado hacer más amistades, que preferían estar dentro de la beca Arrupe que estar desatendidos.

Cabe señalar que al hacer esta investigación y previo a las entrevistas, no tenía conocimiento de que la beca Arrupe acogía otra beca, es decir, que no era exclusivamente indígena sino que ya era indígena y rural. Por lo tanto, a la hora de las entrevistas fue cuando surgió esta aclaración, por ello fue necesario adaptar las entrevistas.

A partir de tener conocimiento de ello, las entrevistas fluyeron de manera natural, pues los estudiantes rurales se mostraron muy abiertos para contar sus experiencias y aportaron información relevante. Y por ello, lo más correcto era considerarlos para esta investigación pues su punto de vista da un matiz y muestra otro panorama con respecto a las experiencias de los becarios Arrupe en la UIA.

A partir de las entrevistas fue posible reconstruir el panorama de lo que fue su primer día de clases en la UIA de Puebla, para lo cual hay diversos sentimientos tanto positivos como negativos.

Primeramente cabe destacar que la mayoría de estos estudiantes tiene un sentimiento negativo al recordar su primer día de clases, atribuyéndole adjetivos como *feo, raro, tuve miedo* incluso alguno que cuenta que contuvo el llanto en ese primer día.

Ciertamente el primer día de clases es el primer encuentro con esa realidad, que aunque sabían que existía, no sabían cómo funcionaba. Se percibe que todos ellos recibieron una especie de choque al ingresar a la universidad pues no encontraron que los demás alumnos fueran como ellos, así pues, se enfrentaron a la diferencia entre un nivel social y otro.

Este nivel social del que ellos hablan se refiere a básicamente las posesiones materiales y la apariencia. Los estudiantes mestizos, a diferencia de los indígenas, visten diferente, tienen cualquier cantidad de objetos personales, llegan a la universidad en autos propios y sus pláticas versan en tecnología, viajes, socialización. Tienen una vida muy diferente y este es el primer encuentro con la diversidad.

“Llegaron las clases, fue un cambio muy feo, raro... primero fue raro después fue feo porque yo estaba acostumbrado a una cosa muy diferente, vengo de una escuela pública entonces ahí el ambiente para mí era normal y entonces llego acá y todos con dinero, no sé, todo sobre lo materialista y los primeros días si fueron muy difíciles, lo que fue del primer al cuarto o quinto semestre ya me empecé a acoplar” SA08 *Hombre, comunidad rural.*

Muchos de ellos están dispuestos a aceptar que sus compañeros son diferentes, pocos son los que mencionan alguna crítica hacia ellos con adjetivos como “niños fresas” o “niños ricos”. La mayoría, gracias a un examen de consciencia y reflexión, saben que deben adaptarse a ese medio y tratar de sobrevivir en él, pero esto les toma meses, inclusive algunos años.

Este sentimiento de frustración que algunos experimentaron el primer día de clases y al menos durante toda la semana, se conjuga con el poco conocimiento que tienen sobre el funcionamiento de la nueva realidad en la que están. Esto en relación al uso de la tecnología, las clases de inglés y entre otras cosas. Les resulta complicado dejar su comunidad y vivir en la ciudad solos, aprender a moverse en transporte público; tienen miedo de no ser valorados por la sociedad mestiza de Puebla por poseer características diferentes. Todo ello es como una bola de nieve que va haciéndose más grande, situación que mantiene al límite a

estos alumnos. Esto coincide con la información proporcionada por los estudiantes indígenas.

Pero no todo es un panorama poco positivo. Hay quienes en verdad valoran la oportunidad de estar estudiando en una universidad como la UIA y eso es lo que los impulsa hacia adelante. No todos tienen esta dilucidación durante la primera semana, pero, a lo largo de la entrevista realizada parece que llegan a tener sentimientos objetivos conforme el *shock* pasa.

“Estaba contenta, porque me puse a estudiar, por eso precisamente tengo la beca, por buenas calificaciones y pues ya entré aquí y sí entré muy contenta porque era diferente, mis papás no me pudieron haber pagado esta universidad, era o la UAP u otra universidad pero cuando llegué aquí dije “órale qué padre, la verdad creo que sí me lo gané, me lo merezco y pues va” pero sí me sentía sola por lo mismo porque siempre estudié cerca de mi casa, en las escuelas de alrededor y entonces fue como venirme hasta Puebla”

JSS07 Mujer, comunidad rural.

Este primer día enfrenta a los estudiantes rurales quienes tienen que decidir un plan para desenvolverse y poco a poco ir ocupando un lugar en esta nueva realidad. El entorno mestizo de Puebla hace que los estudiantes rurales vayan reconstruyendo su vida cotidiana, con la finalidad de ir apropiándose de la realidad y desempeñando un rol en la sociedad de la cual son parte.

El primer día de los estudiantes no indígenas

Durante la entrevista que se realizó a los estudiantes que no son indígenas y que son originarios de la ciudad de Puebla o de otra ciudad (asimismo considerados en esta investigación como mestizos), se pudieron indagar diferentes situaciones que contrastan con lo relatado por los estudiantes indígenas y rurales.

Para comenzar, el primer día de clases, según lo comentado, no fue una experiencia impactante. Se percibió que no pasó del nerviosismo por ser el primer día pero que rápidamente sintieron confianza y comenzaron a experimentar lo que es estar en la universidad.

En contraste con los estudiantes indígenas y los rurales, los mestizos no encontraron complicaciones fuertes a la hora de ingresar a la universidad, ya que todos los comentarios refieren a que fue un “buen” comienzo ese primer día de clases.

Hay varios elementos a destacar en este apartado:

1. La actitud de los estudiantes durante los primeros días en la universidad se percibe positiva. Es decir, aunque también tienen un prejuicio sobre el ambiente social universitario con la etiqueta de que es para jóvenes de cierta clase social, con ciertos privilegios, eso no les afecta y pronto afrontan ese entorno y lo asumen, debido a que muchos han tenido contacto directo con esa realidad, pues no es ajena a ellos.

“Pues primero llegué sin conocer nada ni a nadie, era todo totalmente nuevo para mí pero traía una actitud positiva desde el principio y me gustó que nos hicieran presentarnos para ir conociendo a los demás” *AM11 Mujer, poblana mestiza.*

2. Gracias a que la realidad social universitaria que están por experimentar no les es desconocida, el proceso de adaptación a la institución les toma sólo algunas semanas. Es decir, los estudiantes mestizos se adaptan con facilidad a la universidad.

“En concreto en mi carrera no conocía absolutamente a nadie y fue el cambio un poquito del ambiente de la ibero de México a aquí, si es diferente, pero yo creo que me adapté como a los 2 meses, ya estaba completamente adaptado” *AG12 Hombre, poblano mestizo.*

3. Muchos de ellos llegan a la universidad conociendo a muchas de sus compañeros pues cursaron con ellos en escuelas anteriores. No llegan completamente solos.

“Me sentí muy tranquilo, yo vengo del Oriente que es una institución también Jesuita aquí en Puebla y cuando fue el primer día de clases me topé no con un ambiente parecido al Oriente porque éramos una gran cantidad de alumnos que veníamos de ahí, alrededor yo creo que de 50 o 60 por hacer un cálculo, entonces en los pasillos, inclusive en los salones, me encontré a algunos compañeros de salón o de la escuela y como que al principio nos arropábamos mucho, en bolitas y en grupitos” *GAL14 Hombre, poblano mestizo.*

4. Quienes llegan a la universidad sin conocer a nadie, por ejemplo los foráneos, generalmente parecen ser gente más sociable, abierta y amigable que hacen amistades pronto.

“Pues la verdad, a diferencia de muchos compañeros que yo veía, yo acababa de regresar de intercambio, de Canadá, la verdad es que a mí se me facilitó mucho relacionarme con las personas, aparte que soy una persona que tengo facilidad para relacionarme con los demás, no soy tímida ni mucho menos, entonces yo llegué a platicar con mis compañeros. Fue la verdad muy fácil y en la primera semana yo ya tenía amigos, yo ya salía que aquí que allá

y también me ayudó mucho que mi hermana estaba aquí. La verdad es que la universidad no es muy grande, no hay pierde entonces me sentí muy a gusto”
MAN15 Mujer, oaxaqueña mestiza.

5. Desde las primeras semanas, se percibe en el relato de los entrevistados ese sentido de “apropiación” donde asumen que la universidad es *suya* pues se identifican plenamente con lo que sucede dentro.

“Bueno al principio no tenía amigos porque era el primer día pero me sentí bien como que dije “sí es mi universidad, sí me gusta”” *AM11 Mujer, poblana mestiza.*

Como es posible comprender, el primer día no representa un impacto considerable en la comunidad estudiantil mestiza, salvo algunos cuantos sencillos problemas que se encargan de resolver de inmediato.

En contraste con los relatos de los estudiantes indígenas y rurales, definitivamente el primer día de clases no tiene comparación alguna. Los estudiantes indígenas y los rurales comparten muchas características similares en cuanto a la experiencia que representó su primer día de clases en la Ibero.

De manera general podría decirse que para los indígenas y quienes vienen de comunidades rurales el impacto del primer día los marca porque se topan con sujetos distintos a ellos, a nuevas costumbres y modos de vida. Esta nueva realidad los enfrenta con ellos mismos y es el primer paso que se da dentro del proceso de reconfiguración de la identidad.

Por otra parte los estudiantes mestizos de Puebla son marcados por el primer día pero en una forma diferente. No los impacta tan fuerte, simplemente saben que tienen que reconfigurar su vida cotidiana, y sí hay un proceso de reconfiguración de la identidad pero en menor medida pues ellos están dentro del mismo contexto que los ha formado; los estudiantes indígenas y rurales no.

A partir de aquí, es interesante revisar cómo funciona el ambiente social de la Ibero de Puebla y poder construir cómo las relaciones interpersonales y de convivencia se van entretejiendo.

4.3.2 La perspectiva del ambiente social desde la mirada de los mestizos y los becarios Arrupe

Al hablar del ambiente social que se configura en torno a los diferentes tipos de sujetos que se encuentran interactuando dentro de la universidad, es importante

indagar cómo la población estudiantil, que es mayoritariamente mestiza, reaccionan ante la inserción de sujetos que no pertenecen a su contexto y que provienen de otros distintos. Para ello es importante mencionar cómo se van desarrollando los estudiantes indígenas al verse en esta nueva realidad.

Lo cierto es que, los estudiantes indígenas, al reconocerse diferentes, con otra fisonomía, con otra manera de vestir, de hablar y que provienen de un lugar diferente con distinto nivel socioeconómico, a diferencia de sus compañeros mestizos, comienzan a enfrentarse a sí mismos y a replantear su identidad.

Como lo afirman Hopenhayn y Bello (citados en Zabala, 2008:30) hay conceptos imposibles de ignorar como el de etnia o raza; a través de la historia e incluso en la actualidad, los rasgos biológicos como el color de la piel son elementos que “justifican” la inequidad, la discriminación y la dominación de un grupo que se autodefine como superior, con mejores y más legítimos derechos, desvalorizando y excluyendo a quienes considera diferentes.

En ese sentido, los estudiantes indígenas por su condición de vulnerabilidad, tienen menos acceso a ciertos privilegios y debido a esta y otras diferencias, se asimila equivocadamente como *natural* que sean relegados socialmente:

“Como que hay chavos que son medios fresones y la verdad ese tipo de gente no me cae, la forma de vida no es parecida pero yo a su forma de vida me tengo que adaptar y ellos a la mía, pero hay chavos con los que no me llevo, pero será por alguna cosa. Hay algunos que se fijan mucho en las diferencias, si hay algunos que se fijan en eso y no puedes ser su amigo porque al final, en algunas cosas por ejemplo un convivio, él se puede fijar en diferencias y echarte a un lado, entonces como que no va eso; yo no me fijo en las diferencias me caen todos bien pero hay algunos que sí” LA06
Hombre, náhuatl.

Esta concepción sobre ellos mismos frente a los demás la van introyectando. Esto sucede después de una comparación con sus compañeros mestizos, lo cual retoma las dificultades que viven en la experiencia universitaria: “ellos saben inglés yo no”, “ellos no tienen una beca pues pueden pagar esta universidad, yo sí la necesito”, “ellos visten mejor”, “ellos llegan en autos, yo tengo que tomar un camión”, “ellos tienen computadoras, yo no”, “ellos son *fresas*”, “ellos son adinerados”. Estas son algunas de las respuestas que dieron los alumnos y que básicamente se centran en el “ser” y el “tener”.

Esta concepción de que “se tiene menos que el otro” van tomándola muy en serio y gracias a sus entrevistas es posible identificar en varios de ellos, que realmente sí les importa cómo los ven y lo que piensan de ellos; aspiran tener cosas

materiales como todos los demás, aspiran ser parte del mundo en el que están y qué mejor tener las mismas cosas que el resto.

Y de aquí que se dé un fenómeno llamado autoexclusión. En él, los estudiantes indígenas se han percatado de que no son iguales al resto de sus compañeros y no podrán serlo, entonces lo que prefieren es mantenerse al margen, convivir lo mínimo y lo estrictamente necesario.

“Habían personas muy buenas, me acuerdo de una niña que se llamaba Estefanía, iban a comer sushi, algo así no me acuerdo bien y me dijo “Elena no quieres ir nos vamos a tal hora” y yo “gracias pero no tengo tiempo” de hecho tenía que hablar con Lupita a esa hora pero fue un pretexto inconscientemente puse” *EL02 Mujer, mixe.*

En un intento de algunos de los compañeros mestizos por incluir a los estudiantes indígenas en la convivencia grupal, debido a las grandes diferencias que hay con respecto sobre todo a lo económico, los indígenas se vuelven maestros en inventar cualquier situación que los desligue por completo de la posibilidad de relacionarse con los demás.

Cuando han intentado convivir, simplemente el código que manejan unos y otros no es compatible.

“Había una niña que se llamaba Rocío, estaba conmigo en mi equipo de prácticas entonces me decía “espérame” y yo “lo siento pero tengo que ir a comer” y ella “pero yo quiero ir a comer contigo” y yo “ah bueno vamos” pero no me agradaba tanto comer con las personas, yo buscaba una mesita y venían otras chicas de la carrera y platicaban y no me gustaba porque no me sentía a gusto, no porque no quiera relacionarme, simplemente sus pláticas no me gustaban, en cierto punto de lo que hablaban, yo realmente no hablo casi porque es como que tu hables de lo que tú sabes hacia ellos, a veces puede ser muy productivo, a veces, pero a veces la capacidad o flexibilidad que ellos tienen de aceptar los comentarios de los otros a veces no es tan amplia, a veces ellos siempre quieren ver lo que ellos quieren ver y es mucho de comprender eso y yo por eso casi en las clase no participo” *EL02 Mujer, mixe.*

Cabe resaltar aquí, el elemento de la identificación de unos con otros para poder convivir. Aquí lo que muestra el testimonio es que, aunque las condiciones se den de manera positiva para poder entablar una relación indígena-mestizo, no se encuentra el punto en el que se pueda conversar de algo que identifique a ambos grupos, pues tienen intereses distintos y puntos de vista también diferentes.

De acuerdo con Matus (2010) para poder establecer una relación interpersonal es necesario un proceso de reconocimiento entre un sujeto y otro. De este modo, se

van desarrollando sentimientos de pertenencia con quienes tienen características similares y van identificando quienes son opuestos a ellos. Es decir, no es necesario que todos los estudiantes establezcan amistad unos con otros, pero cuando la situación interpersonal plantea expresiones de discriminación y exclusión hacia los indígenas, el tema se analiza desde otra perspectiva.

Cuando se dan este tipo de experiencias donde los mestizos no aceptan que existe gente diferente y no permiten que alguien con características distintas a ellos forme parte de su grupo o de su vida cotidiana. No es que el mal trato sea abierto, sino que, se dan otro tipo de experiencias más silenciosas como la invisibilidad, donde los estudiantes mestizos “no se dan cuenta” de que tienen compañeros indígenas, o no se saben sus nombres, o los ven fuera del aula y hacen como si no los conocieran, los ven dentro del aula y no les dirigen la palabra.

“Lo he notado más en mi carrera porque he convivido más con ellos, algunas compañeras que son de semestres más adelantadas y que nunca, nunca nos hablamos porque como que te ignoran. Tengo compañeras que son becadas, no tienen la beca que yo tengo pero también son becadas por la universidad y algunas veces hemos platicado y opinamos que las otras te discriminan como diciendo “tú eres becada no me llevo contigo” pues por eso las evitamos” *IR01 Mujer, náhuatl.*

O también están las situaciones de exclusión, donde son imposibilitados a participar en alguna actividad que puede ser fuera de la universidad, como alguna fiesta o convivencia del grupo, o dentro del aula, como en la formación de equipos:

“Yo siempre he sido como líder para elegir mi equipo pero en algún momento también hay personas que eligen su equipo, entonces como en mi carrera ya la gran mayoría tiene conocidos y amigos y así como por grupitos pues luego luego ellos hacen su equipo y a veces me he quedado sin equipo y he tenido que decir a alguien “quieres ser de mi equipo”, incluso les pido a algunos maestros que mejor digan otra dinámica para hacer equipos” *IR01 Mujer, náhuatl.*

Y esto comienza por estructurar una relación de correspondencia: *te hablo si me hablas; si me hablas mal te trato de la misma forma; si me tratas bien te trataré bien.*

“Yo lo que hacía nada más era sentarme enfrente porque mi objetivo no era a hacer amigos, yo decía “a mí no me importa esto no me importa el otro porque mi objetivo no es hacer amigos” o sea si una persona me saludaba y me decía algo a mí me daba igual, me daba igual si me saludaba bien, yo

también la saludaba porque era así como de correspondencia pero si no, no pasaba nada, yo no me sentía mal ni nada de eso, y si era de hacer equipos hacíamos equipos, quienes me escogían me escogían yo no me oponía a eso, si la profesora hacía los equipos yo estaba de acuerdo, siempre mi objetivo fue “vamos a trabajar en equipo, vamos a sacar el trabajo adelante” y hasta ahí. Así fue por mucho tiempo, en el primer semestre sí fue muy complicado” *EL02 Mujer, mixe.*

Los profesores deben crear, asimismo, un ambiente ideal para que los indígenas puedan expresarse sin miedos ante el grupo, que confíen en dar su punto de vista de algún tema, ya que otra de las situaciones que provocan la autoexclusión de los estudiantes indígenas es precisamente su inseguridad al hablar, el miedo a equivocarse, el miedo a la burla de los compañeros o a la posible invalidez de sus opiniones

“Cuando expongo, tengo las ideas claras pero no lo puedo transmitir en sí, los nervios me ganan, me siento muy insegura, soy muy insegura y cuando no participo en las clases es porque siento que no tengo fundamentos por decir, ésta es mi opinión pero no sé en qué me baso para decir mi opinión porque muchas veces sucede que te dicen “ajá, pero por qué piensas eso”” *EL02 Mujer, mixe.*

Por otra parte, una de las formas silenciosas en las que se reproducen diversas prácticas discriminatorias es el internet. Con la costumbre actual del uso de las redes sociales como Facebook, es posible para los jóvenes seguir experimentando esa relación interpersonal a través de una computadora, donde se sustituye la relación física por una relación de lejanía que irónicamente los sigue manteniendo cerca, relacionados, conviviendo con sus grupos sociales, sus amigos y compartiendo entre ellos lo que les gusta y los mantiene entretenidos.

A este respecto, dentro de la UIA se ha dado un caso en particular relacionado al uso de las redes sociales para difamar y lastimar la integridad de una de las alumnas indígenas, mostrando fotos de ella, tomadas en secreto por un grupo de compañeras mestizas, donde se burlan de su vestimenta, de su forma de hablar, de que es indígena pero sobre todo sobre cuestionando su inteligencia, haciendo comentarios sin fundamento. Esto por supuesto llegó a oídos de los encargados de la beca Arrupe y decidieron tomar las medidas necesarias para evitar que esto siguiera sucediendo.

Esto, según la estudiante indígena, no es un caso único sino que se ha vuelto, para este grupo de chicas, un método para poder juzgar a la gente que piensan que es diferente y que no tienen el mismo nivel socioeconómico que ellas. La cuestión es que las demás afectadas no quieren denunciar el hecho.

No sólo son los compañeros mestizos quienes propician las situaciones de discriminación o exclusión, pues algunos de los maestros de la Ibero no se encuentran capacitados para enfrentar y atender a una población culturalmente diversa y caen también en este tipo de práctica.

Estas prácticas se resumen en que, los maestros piden materiales costosos que los estudiantes indígenas no pueden pagar; piden mayor cantidad de trabajos cuando los estudiantes indígenas no tienen dónde hacerlos más que en la universidad y el tener que hacerlos sólo en las salas de cómputo de la UIA significa tener menos tiempo en relación a quienes tienen una computadora en su casa.

“Pues es que estábamos en unas prácticas de mi carrera entonces íbamos a comprar algunas cosas para celebrar el día del niño y yo le había dicho a la maestra qué era lo que estaba en mis posibilidades para comprar y dijo “bueno” y ya que se llegaba el día para el día del niño dijo “pues ya traigan sus cosas” entonces yo le dije qué era lo que iba a llevar entonces dijo “no eso no” y se enojó y entonces me dijo “por qué no compramos esto pero costaba como 500 pesos y le dije“, pues yo no tengo” y ahí empezó a hacer sus habladas y yo le dije“, pues si no te parece pues no” y ya nos peleamos pero después de que ya estaba como más calmada pues hablamos y ya le dije que sentí feo incluso a algunos compañeros les pregunté “¿creen que ella hizo lo que yo percibí, como que me hizo menos?” y algunas con las que medio me llevaba me dijeron, “pues creo que sí se pasó”, entonces no es nada más de que tu lo crees, sino “nosotros también creemos eso”. IR01 *Mujer, náhuatl.*

Un factor importante que agrava la discriminación en el contexto escolar es la formación del docente que privilegia concepciones pedagógicas homogeneizantes, de baja calidad y acríicas (UNESCO, 2005). Los docentes deben ser más sensibles ante la diversidad cultural y las características particulares de sus alumnos.

A este respecto, algunos de los estudiantes indígenas sí comprenden que tienen derecho a reclamar lo que creen que es inequitativo, pero hay muchos otros que no lo harían. En esta investigación, a través de las entrevistas, se pudo identificar que los estudiantes indígenas no van a contar abiertamente cuando han sido discriminados o excluidos. Muy pocos lo hicieron para fines de este trabajo, pero la mayoría mencionó que no había visto discriminación en la universidad, que no sabían de ningún caso incluso algunos pensaban que ni siquiera existía discriminación o exclusión dentro de la universidad, cuando claramente, gracias a otros testimonios, sí la hay.

Otra situación es la llamada discriminación positiva, donde los profesores que saben que tienen estudiantes indígenas y que deben sensibilizarse con ellos, toman una acción un tanto exagerada que en lugar de hacer sentir mejor a los indígenas, los apena ante sus compañeros

“Los profesores que nos tocaban siempre querían que yo compartiera mi experiencia en la radio, así de “MI04” que les explique esto” y era de “cómo una mujer así viene aquí y todavía nos viene a enseñar” como que a muchos les chocaba mucho eso, después de hecho con muchos ya se ha roto el hielo que había y ya más tranquilo pero con ellas (un grupito de compañeras) jamás” *MI04 Mujer, náhuatl.*

Habría que tener bien delimitados los elementos de la discriminación positiva para que no se llegue al exceso de sobreexponer a los alumnos indígenas y que se conviertan en el *preferido* del profesor, o que tomen acciones bajo la lógica de la lástima, ya que esto puede dañar severamente la imagen de sus compañeros indígenas y generarles aun más problemas.

En general, la opinión sobre la discriminación y la exclusión en voz de los indígenas entrevistados, versa entre que el hecho es reprobable, se muestran completamente en contra de este tipo de prácticas, hacen alusión al valor que todos tienen como personas no por lo que se posee sino por lo que se es y se muestran positivos de que estas situaciones negativas un día dejen de suceder. Lo curioso ante todo esto, es que cuentan con mucho más interés lo que se vive en cada una de sus comunidades como parte de este tipo de prácticas pero muchos no se atrevieron a abordarlo desde su experiencia en la universidad.

“De hecho donde yo vivo, en el centro pero hay unos que viven en las orillas de los montes entonces los del centro discriminan a aquellos, que son animales porque viven ahí y yo creo que cada quien tiene diferentes formas de vida, pero no entiendo porque la discriminan al contrario, yo creo que debería haber una relación de platicar con ellos y hacer que la unión sea igual pero hay gente que pues no entiende por más que le digas” *GA05 Hombre, náhuatl.*

Como es posible analizar, la discriminación está en todos lados y también en su comunidad. Pareciera ser una situación común en todas las sociedades. Y esto a su vez se reproduce en escenarios microsociales como un reflejo del funcionamiento general de la sociedad.

Es importante describir la vivencia desde la mirada de los estudiantes rurales, quienes no distan de experimentar las mismas situaciones como resultado de la compleja acumulación de desventajas: la exclusión y la discriminación.

Al igual que los estudiantes indígenas, los rurales se encuentran completamente en contra de cualquier práctica que quebrante los derechos humanos, que agreda a las personas y que lastime su autoestima; no por ello están exentos de ser vulnerables a ser excluidos o discriminados.

Algunos de los factores que se percibieron en las entrevistas y que son motivo de exclusión o discriminación hacia los estudiantes rurales son los siguientes:

1. La situación socioeconómica. Estos estudiantes tienen pocos recursos materiales, tienen pocas posesiones, nada que se pueda comparar a sus compañeros mestizos de la ciudad, quienes gozan de ciertos privilegios. Esto en primera instancia suele ser motivo de autoexclusión. Es decir, los estudiantes rurales tienden a evitar convivir o hacer equipos con los demás compañeros pues tienen instalado en el imaginario que, por no contar con las mismas ventajas económicas no pueden convivir, son diferentes o son inferiores, olvidando toda su riqueza y valor.

“También con base en los conocimientos, porque a diferencia de ellas, yo venía con conocimientos no tan buenos, por ejemplo, el inglés ha sido algo que me ha costado bastante, digo ya pasé y todo pero no es como “ay ya lo sé hablar”. Ellas han tenido más experiencia en salir más al extranjero o cosas por el estilo, yo no, y se nota en clases, de repente hay cosas que ya sabían y yo no sabía y así como de “ay qué hago” y era estresarme lo doble”
DN10 Mujer, comunidad rural.

2. Discriminación positiva. Uno de los grandes hallazgos de esta investigación es que la discriminación positiva, es decir, cuando los maestros dan trato preferencial a los estudiantes que provienen de condiciones vulnerables. Esto les brinda la oportunidad de hacerlos sentir mejor dentro del salón de clases ante sus demás compañeros, pero a veces se muestra una amabilidad exagerada. Debido a ello, esta exagerada atención resulta ser un motivo por el cual los compañeros mestizos poblanos excluyen o discriminan a estos estudiantes: a) por pensar que son los “preferidos” de la clase; b) por pensar que esta condición trae ciertas ventajas que los estudiantes rurales aprovechan de manera negativa; c) por pensar en el sentido de la igualdad, pues nadie es especial.

Por ese motivo, varios de los becarios Arrupe se sienten rechazados por sus compañeros de clase, precisamente porque ese trato preferencial les hace adquirir una imagen negativa ante sus compañeros. El siguiente paso a partir de este pensamiento es excluirlos o discriminarlos.

“Tuve una clase en la que me odiaban, yo me sentía odiada, se la pasaban haciendo burlas, sólo ha sido en una clase, yo llegué, era una clase de tercer

semestre y la tomé cuando iba en quinto entonces de mi grupito de amigas no entró ninguna, entonces esta profesora me empezó como a tratar así como de “ay Dianita” y al final, como es una clase de comida terminábamos repartiendo la comida entre todas y si sobraba pues alguien se la llevaba y la profesora así de “pues todo para Dianita porque vive sola y no sé qué” y yo así de gracias (*en tono molesto*) tampoco era para que le dijera “No”. Entonces las compañeras se empezaron a dar cuenta y llegó un punto en que ya hacían burlas” *DN10 Mujer, comunidad rural*.

3. El aspecto físico, la vestimenta, alguna costumbre, forma de hablar o comportarse son algunos de los elementos referidos por los entrevistados por los cuales alguna vez han sido discriminados o excluidos de alguna actividad

“Una vez uno de los que disque amigos, porque éramos varios los que nos juntábamos, entonces íbamos a jugar futbol, yo me acuerdo que andaba jugando futbol, andaba corriendo por todos lados en el campo y corro duro, entonces uno de los que estaban ahí me dijo que corría como indio y sí me enojé mucho” *SA08 Hombre, comunidad rural*.

4. Discriminación de los estudiantes rurales hacia los demás. La condición en el imaginario de estos estudiantes sobre sentirse inferiores en referencia a los demás comienza por crear una barrera en la convivencia. Ellos son los que evitan que los demás tengan contacto, cierran sus círculos, hacen sus propios equipos y evitan pedir ayuda a algún compañero poblano, no cruzan palabra, los ignoran o evaden cada que pueden.

“A los de acá los he discriminado por payasos, he discriminado a otras personas, desde las más pequeñas cosas, desde no jugar bien futbol, de todo, yo digo que es inevitable y todo mundo discrimina queriendo o no queriendo lo hace, o lo hacemos” *SA08 Hombre, comunidad rural*.

Estos son algunos de los elementos que se rescataron de los relatos de los estudiantes rurales. Con ello se logra corroborar que las situaciones de exclusión y discriminación están latentes en el entorno universitario y son escenarios que se experimentan día a día.

Pero qué hay de la opinión de los supuestos “discriminadores” ¿qué opinan los mestizos del tema? ¿Cómo ven ellos a sus compañeros indígenas y rurales?

Durante la entrevista a los estudiantes mestizos sin duda una de las categorías que se encuentran constantemente en el discurso es la discriminación y la exclusión que se vive en la convivencia diaria dentro de la universidad.

Una de las características más comentadas por los mestizos es que la discriminación está presente pero no se manifiesta abiertamente, asimismo la

exclusión social. Es decir, admiten que hay casos en los que se ha discriminado a ciertos alumnos, en los que se les ha impedido formar parte de alguna actividad pero no refirieron que esto sea exclusivamente relacionado con la diversidad cultural (por ejemplo de mestizos hacia indígenas) sino más bien esta dinámica responde a la convivencia diaria de manera general: si simpatizan o no con el resto de sus compañeros por razones muy específicas.

Los estudiantes, como se vio en apartados anteriores, tienden a elegir a personas similares a ellos para poder establecer una amistad; con quienes simpatizan comienzan a relacionarse más estrechamente. En el contexto de la universidad, un estudiante indígena representa a una minoría que cuenta con códigos diferentes a los de los mestizos que son mayoría. Por ello, es menos probable que estos dos grupos puedan tejer una relación interpersonal profunda debido a que no comparten muchas cosas en común; sin embargo, esto no debiera impedir que la convivencia se desarrolle en un ambiente positivo y de respeto mutuo.

Con respecto a ello, deliberadamente no se ven casos en donde se discrimine directamente a los indígenas que estudian en la Ibero. Algunos han notado que en cierto modo algunas personas hacen diferencias, se comparan con ellos, los ignoran o evitan convivir. Esta discriminación o exclusión es silenciosa y muy pocos la notan, pero eso no significa que no esté ahí.

“Pues es que sí, dentro de salones, no sé si es discriminación como tal pero a lo mejor que les contesten de mala gana, no que no les contesten ni que no los *pelen*, pero a lo mejor les contestan de mala gana y se les quedan viendo como de “y tú por qué me estás hablando”. Sí contestan pero de feo modo, lo que quieren... por ejemplo la que pregunta pues es chaparrita, morenita, de cabello corto, de jeans, una blusa *equis*, mochila de esas que se ponen en la espalda y la otra persona alta, de jeans, tacones, ropa de marca, súper maquillada, peinada, con bolsa de marca de mano” *MAN15 Mujer, oaxaqueña mestiza*.

Esto de alguna forma contradice lo relatado por estos mismos estudiantes quienes con abiertamente expresaron durante las entrevistas que la universidad tenía un ambiente más armónico y de respeto a todas las diferentes formas de expresión. Esto podría explicarse con las siguientes hipótesis:

- Porque pareciera que la situación de discriminación o exclusión no la tienen muy presente, es decir, no la han reflexionado.
- Tal vez es una práctica tan común que no la notan.
- Quizá se deba a la lucha que ellos tienen en contra de los estereotipos externos e internos sobre su universidad (tema que fue abordado en

apartados anteriores), y la manera de acabar con ellos es omitir que la lbero tiene esas malas experiencias.

Hay quienes son más perceptivos y se dan cuenta del funcionamiento de la vida social en la universidad y tienen una explicación más amplia del asunto:

“Por ejemplo aquí en el contexto de la escuela yo sí noto mucha discriminación y mucho racismo porque yo creo que la lbero de Puebla, tiene la mayor concentración de poblanos y de repente entrar en su círculo social es un poco difícil y lo cierran bastante, porque se conocen tal vez desde la primaria, entonces cuando llega otra persona de otro lugar es como que lo ven menos y más si vienes de un pueblo, lo discriminan... tal vez... yo creo que lo ven menos, que ellos son mucho más capaces que esa persona cuando te puedo decir que yo creo que en la mayoría de los casos, es al revés y sí, yo creo que discriminación hay a diario ¿no? Lo ves desde el poblano que no quiere meter a su equipo a una persona que viene de Oaxaca nada más porque tiene un color de piel diferente, a ese nivel, y hay muchos yo creo que a diario puedes detectar tal vez 2 casos en todo el día en 3 o 4 clases y se detecta y más al inicio, cuando entras a la escuela, yo creo que es cuando más cerrado está cuando más se resisten y ya conforme van pasando yo creo que empiezan a aceptarlo pero aun así sí hay una discriminación aquí en la universidad alta” *AG12 Hombre, poblano mestizo.*

Esta situación de discriminación es muy clara, pero aun así sigue siendo silenciosa; inclusive la exclusión que se narra sigue siendo una situación pasiva, no se nota mucho y puede que forme parte del día a día sin que los demás se percaten de ello.

Algunos de los relatos también se han referido a la discriminación con el ejemplo de la formación de equipos, que parece ser la actividad más común en donde se da la discriminación. Cuentan cómo algunos estudiantes mestizos han impedido que otro forme parte de sus equipos de trabajo, es decir, los excluyen por diferentes razones, ya sea por la apariencia, por la forma de pensar o porque no forma parte del círculo de amigos en cuestión.

Aunque este tipo de prácticas negativas se lleven tal vez a cabo con regularidad, algunos de los estudiantes mestizos están conscientes de que muchas veces pueden pasarlas por alto o no muchas veces reflexionan en torno a ellas:

“Pues de cierta manera, a lo mejor sin darte cuenta todos en algún momento hemos discriminado la verdad y yo creo que también en algún momento hemos sido parte de eso. Como que tratas de ubicarte, dices, “no tengo por qué discriminarlo si él no me está haciendo nada” no tanto de que “como te ven te tratan”, pero es como que si tú me contestas mal, si tú me hablas mal

pues yo te voy a contestar de la misma manera, pero si tu no me estás haciendo nada, me estás hablando en buena onda, me estás preguntando, me estás haciendo un comentario en buena onda, también te contesto en buena onda, es como una pelotita” *AM11 Mujer, poblana mestiza.*

Entonces, de acuerdo al relato, la discriminación se reduciría al simple hecho de la reciprocidad “como me tratan trato”; no resulta muy seguro que esa sea toda la explicación hacia un tema tan complejo y delicado, hay elementos que van más allá de la relación dialógica. Resulta claro entonces que los estudiantes mestizos no han reflexionado sobre esta situación, pues no han sentido la necesidad de hacerlo.

“Somos tontos la verdad, no sabemos y a veces nos vamos por lo primero, por las apariencias y que no abrimos y decir “¿eres diferente en qué? Porque a lo mejor ni eres diferente a mí, solo es lo que veo, a lo mejor pensamos igual y no eras tan diferente” y siento que algunos estudiantes es como “no tienes qué ver conmigo, no te conozco, no me acerco, no me interesa”, pero se me hace un pensamiento tonto pero creo que a veces es el mismo fluir, el mismo ambiente que no te lo permite y que a lo mejor tu quieres acercarte y que esa persona no se siente bien, que a mí me ha pasado que a veces llego con alguien y como que a veces de esa línea no puedes pasarla, pero siempre respetar al otro”. *AM11 Mujer, poblana mestiza.*

Resulta curioso que para ambos casos, tanto para mestizos como para indígenas se haya llegado al mismo punto: a la reciprocidad. Al menos en este punto están de acuerdo y coinciden pero la situación de discriminación y exclusión va más allá, es mucho más profunda de lo que ellos parecen haber podido reflexionar.

4.3.3 Los de dentro, los de fuera y los de ningún lado; una revisión de las relaciones interpersonales de los indígenas con los compañeros mestizos

En un ambiente tan diverso como lo es la UIA de Puebla, es importante saber en qué circunstancias se están dando las relaciones interpersonales entre los diferentes actores de este escenario universitario.

Después de estudiar los relatos, vale la pena comenzar con la opinión de los de “dentro”, es decir, los mestizos. Ellos tienen un concepto de diversidad que se acerca más a las diferentes formas de pensar pero siempre de sujetos de su mismo contexto. Sólo una de las entrevistadas aseguró que esta diversidad también incluía a indígenas; el resto, no los mencionaron.

Lo curioso es que la mayoría de ellos sí ha tenido contacto o ha establecido algún tipo de relación con algún estudiante indígena, es decir, sí saben que dentro de su universidad jóvenes indígenas estudian ya sea en sus carreras o en otras. Conocen también que la Ibero brinda un apoyo a sujetos provenientes de comunidades originarias, aunque no tienen claro en qué consiste esto.

De acuerdo a los mestizos, se pudo delinear un perfil de los estudiantes indígenas, desde su perspectiva con base en la convivencia cotidiana. Estas son algunas de las características en las que la mayoría coincidieron para describirlos:

1. Son personas sencillas.
2. Ven la vida desde una posición más madura.
3. No son racistas.
4. Es fácil acercarse a ellos pero es complicado entablar una conversación pues no son muy extrovertidos al comunicarse.
5. Son tímidos.
6. Son más discretos, no les gusta darse a notar.
7. No acuden a fiestas o a reuniones después de clases.
8. Les cuesta la parte académica, sobre todo en inglés y computación.
9. No participan mucho en clase y cuando lo hacen se ponen nerviosos.
10. No se establecen relaciones estrechas con ellos pero sí relaciones de convivencia amigable.
11. Son más independientes.

A pesar de no establecer relaciones muy estrechas con los indígenas, los mestizos tienen una buena imagen de ellos, se percibe que los respetan y que los admiran en cierta forma pues saben que están dedicados al estudio.

Por otra parte los indígenas, en la convivencia diaria comienzan a construir un pensamiento hacia los compañeros mestizos que se va refrendando cada día como parte de la cotidianidad. Se dibuja una delgada barrera invisible entre el “ellos” y el “yo” y es evidente cuando tienen que convivir en el ambiente académico:

“(En relación a algunas compañeras con las que no comparto opiniones dentro del aula) yo he intentado hablarles y así como que te ignoran entonces

pues de ahí yo también supuse sólo saludarlas y tratar más cosas académicas que de amistad” *IR01 Mujer, náhuatl*.

Como parte de la necesidad de sobrevivir en un ambiente que muchos de ellos caracterizan como complicado por la situación de la diversidad, la convivencia se convierte en un proceso de toma de decisiones a cada instante: a quién deben hablarle, a quién definitivamente no, o a quién podrían hablarle en algún momento. Este proceso conlleva a hacer un análisis detenido de las posibilidades que tienen para relacionarse con sus demás compañeros. Este análisis lo hacen a cada momento, al menos durante los primeros semestres y sobre todo, cuando hay que realizar algún deber escolar en equipo:

“hay algunas compañeras que aunque tienen un nivel económico más alto pero son como de contextos parecidos al mío, una es de Oaxaca pero que ha tenido más relación con mi contexto social y ella lo conoce y yo me he identificado mucho con ella, ella es de otros semestres más adelante, entonces curiosamente hemos compartido algunas clases y luego luego es con la que hacemos equipo y sí, entonces siempre busco como identificarme con alguien para hacer equipo pero sí también ha sido como difícil, sobre todo también, luego para hacer el trabajo yo tengo otras ideas y luego ellas otras. Entonces siento que yo, desde lo que vivo, desde lo que sé puedo resolver el problema y siento que a veces tengo muchos conflictos con eso, por ejemplo si tenemos que elegir un tema para trabajar pues mis temas, mis intereses son totalmente diferentes a las de ellas entonces eso conflictúa mucho” *IR01 Mujer, náhuatl*.

Una vez que han decidido con quiénes convivir y que han desechado a las personas con quienes no tendrán un vínculo cercano, comienza a construirse su propio grupo social escolar. Este grupo contiene un elemento característico especial: la identificación.

De acuerdo con la referencia de los entrevistados dentro de esta investigación, la identificación entre una persona y otra sería compartir intereses, puntos de vista, formas de pensar y de desenvolverse, además de compartir experiencias en contextos parecidos como bien lo menciona la cita anterior.

Concretamente, los estudiantes indígenas se identifican con otros estudiantes indígenas y muchos de ellos se conocen por medio de la beca Arrupe, cuando se realizan las reuniones oficiales de la beca, cuando se han hecho convivencias o porque simplemente se han visto en las oficinas de la beca. Algunos de ellos son compañeros de clase pero son los menos.

“me llevo con una compañera que también es de la beca, estudiaba la misma carrera y andábamos juntas” *HO03 Mujer, totonaca*.

Las relaciones interpersonales que comienzan a establecer en la vida cotidiana son con personas con las que comparten algo, con las que por alguna característica se identifican. Como lo afirma Matus (2010), el proceso de afinidad o identificación, es el reconocimiento de características similares durante el enfrentamiento con otros sujetos.

Entonces, se comienzan a establecer relaciones de pares a partir de esta afinidad; de ahí que estas relaciones se vuelvan más complejas adhiriendo a más personas al grupo, pero siempre utilizando el mismo proceso; ese análisis en el cual se descarta o no la posibilidad de socializar con una persona.

Ahora bien, es momento de estudiar cómo los estudiantes mestizos configuran sus relaciones personales. Con base en las categorías de discriminación y exclusión enmarcadas en el contexto de la UIA; con todas las características que ello implica, es posible hacer un esbozo de cómo se va tejiendo la vida cotidiana de estos estudiantes en cuanto a las relaciones sociales y las relaciones que establecen con la institución.

Primordialmente es importante resaltar que el primer día de clases en la universidad marca la pauta para ir construyendo grupos con los cuales convivirán de manera más cercana durante toda la carrera; esto en el caso de que el grupo de amigos que hayan elegido desde el principio permanezca dentro de la institución, y que a lo largo de este tiempo sigan sintiendo esa identificación que los une. Definitivamente el primer grupo de amigos es esencial pero no es único, pueden llegar a formar uno nuevo. En este caso, el estudiante no sólo se tiene que identificar con un grupo determinado por siempre; este proceso de afinidad es dinámico y cambia constantemente (Matus, 2010), es decir, a lo largo de la vida, los sujetos pueden ir cambiando de grupos, de amistades y de gustos o intereses.

Los grupos se forman en función de las características específicas compartidas que son fácilmente identificables en el otro. Estas características pueden ser desde la apariencia, el contexto, compartir los mismos amigos o compartir una historia donde desde niveles anteriores estos estudiantes ya se conocían.

Lo siguiente que sucede es que, desde el primer día hasta las primeras semanas se van trazando límites, se van organizando los grupos, se va reacomodando la vida cotidiana en función de las relaciones interpersonales que se vayan estableciendo.

Por ello, desde un principio, esto de “hacer grupitos” con todo y sus límites, va haciendo los grupos más cerrados, herméticos con los cuales no es tan fácil convivir. Esto representa sin duda un obstáculo para los estudiantes indígenas y los rurales, ya que, estando dentro de una población mayoritariamente mestiza, va

a resultar complicado identificarse con alguien más, pues la mayoría posee características muy diferentes.

Por otra parte, a lo largo de las entrevistas con los mestizos, se logró rescatar que ellos sí tienen una vida social después de las clases con sus compañeros de carrera; salen a bailar y a divertirse a cualquier lugar. A diferencia de los indígenas y rurales que tratan de no salir porque sus circunstancias económicas se los impiden.

También, conscientes de la diversidad que hay en la universidad, los estudiantes mestizos piensan que es una gran oportunidad para el aprendizaje, mencionan que sería aburrido si todos pensaran igual; pero queda la duda de qué tan abiertos están como para aceptar nuevas formas de pensar, por ejemplo la de los indígenas.

“Esa diversidad yo creo que ayuda al estudiante universitario porque yo creo que donde más se aprende no es en el salón sino en ese contraste de esa percepción que uno pudo obtener en el salón y contrastar ese conocimiento con otras personas. Yo creo que eso es lo realmente valioso, el que la universidad tenga personas de diferentes estados, de diferentes estratos sociales, con intereses muy variados; creo que ayuda mucho a que el estudiante promedio se pueda desenvolver en un contexto muy diverso” *CR13 Hombre, poblano mestizo.*

Los mestizos parecen referirse más bien en este asunto de la diversidad, a una opinión diferente de determinada situación, pero no se basan en que esta opinión puede venir de un contexto que ni ellos conocen y que no comprenden, o de una educación muy distinta, o desde historias y antecedentes completamente diferentes, que por lo tanto, la manera de razonar, de enfrentar problemas y solucionarlos no es la misma. Es posible que no hayan tenido este enfrentamiento real con la diversidad; puede ser que a la universidad le haga falta fomentar esta interacción por ejemplo con los estudiantes de comunidades originarias, que los lleve a comprobar que su punto de vista no es único, que hay otros que deben comprender, aceptar y valorar pues también tienen su fundamento.

Pareciera que esta relación entre mestizos e indígenas se queda sólo en el discurso. Se percibe que no se llega realmente a comprender la dimensión de las circunstancias y es fácil hablar, pero no es seguro que este respeto y valoración se lleven enteramente a cabo. Como se mencionó en apartados anteriores, parece ser que el tema de la convivencia con indígenas no es un tema reflexionado e interiorizado, sino parece más bien un discurso aprendido pero no practicado.

Y de aquí, comienza el entretejido de la vida cotidiana, asimilando poco a poco lo que sucede a lo largo de la experiencia universitaria. Tanto mestizos como indígenas y rurales encuentran sus grupos de pertenencia, van adaptándose a los horarios, las materias, los compañeros y el ambiente en general de la universidad. Van enfrentando obstáculos y superando unos cuantos más, aprendiendo conocimientos, abriendo su panorama. Tejiendo relaciones, desechando otras. Adjudicándose espacios de reunión con los más cercanos amigos, dándoles un significado.

4.4 Universidad-estudiante indígena: La relación institucional

Ahora bien, el estudiante indígena no sólo mantiene relaciones interpersonales y de convivencia grupal con el resto de la comunidad estudiantil, sino que también, de cierta forma lo hace con la institución.

El modo de establecer una relación con la UIA es representado por estas formas de incluir a los estudiantes, los planes y los procesos que se siguen para mantenerlos dentro de la universidad, en contacto con sus compañeros, con un buen desempeño académico. Este es el lenguaje de comunicación entre estos dos actores

En este apartado se analizan todas las formas de interrelación entre la universidad y el estudiante indígena, con la finalidad de revivir su experiencia y rescatar elementos importantes que logra que la institución mantenga a los becarios Arrupe en el escenario universitario y logren culminar sus estudios.

4.4.1 Las estrategias de la UIA para incluir a los becarios Arrupe

A pesar de que las formas de adaptación de los estudiantes indígenas al entorno universitario es propia; es decir, cada uno busca estrategias con las cuales identificarse con el medio y sentirse parte de él. La beca Pedro Arrupe tiene un gran peso para contribuir a que ello suceda.

Como se pudo analizar en apartados anteriores, la beca no proporciona en sí herramientas necesarias para que los estudiantes indígenas puedan adaptarse con facilidad al ambiente social de la universidad, ya que eso se convierte en un asunto de desarrollo y reto personal, pero sí les dota de otros instrumentos para sobrellevar lo que vayan experimentando.

“Primero te acompañan en el proceso de trámites de la beca, te dan como un pequeño curso de inducción, a algunos nos han dado no sé si a todos, un curso ya para ser universitario. Y en una universidad de este tipo con esta filosofía me parece bien importante porque puedes llegar totalmente desconectado y decir, “¿qué es esto?” y esa inducción sí sirve mucho y además para que sepan los maestros por si quieren hacerte algo como a mí me pasó, que por lo menos existe alguien que puede asesorarte o a lo mejor que tu aprendas a defenderte, que te puedan respaldar que te puedan apoyar eso es muy bueno, protegidos, muchos venimos de comunidades súper lejanas, ningún familiar vive en Puebla, y es bien importante saber que existen personas que pueden estar cuando las necesitas, cuando estás enfermo o te sientes triste o así” *IR01 Mujer, náhuatl.*

Así es pues que, como parte de los esfuerzos que hace la universidad por incluir a los estudiantes, esta beca refleja la gran necesidad que tienen de construir un ambiente que no se quede simplemente en la beca Arrupe, sino que sea contagiado a toda la universidad. Que se logre que el lugar seguro que representa la beca sea transmitido hacia todas las instancias de la UIA; esa proyección congruente en la que toda la institución navega con la misma filosofía.

Aun así, la mayor parte de los entrevistados para esta investigación coincidieron en que la beca Pedro Arrupe es una gran oportunidad que los hace tener fe en que sus vidas pueden cambiar de alguna forma; concretamente en que podrán, con la ayuda de sus estudios y sus conocimientos, salir de la pobreza en la que viven, tener mayores oportunidades de desarrollo profesional y por consiguiente personal, ayudar a sus comunidades y sobre todo a sus familias. Muchos de ellos, quienes están vinculados a algún proyecto de desarrollo en sus comunidades, tienen fe en que egresando de la universidad podrán dedicarse totalmente a servir a los suyos, a su región, por medio de implementar nuevas ideas en cuanto a educación, el mejoramiento de servicios aplicando la ingeniería, así como ayudar a las personas en materia de salud mental. Estos son sus sueños a grandes rasgos.

“Pues es una oportunidad muy grande, jamás la había esperado es como un sueño hecho realidad, yo la verdad ni siquiera me imaginaba entrar a la universidad, yo creía que de mecánico me iba a quedar, me enteré gracias a un amigo que es de la beca Arrupe y dije “oh suena interesante” me enfoqué más al estudio, le eché ganas a la prepa y entonces fue como estoy aquí y me dijeron que había que hacer un proyecto ayudando a la gente y dije “oh está súper bien” realmente me gusta mucho ayudar, soy muy compartido” *GA05 Hombre, náhuatl.*

El asunto de poder ayudar a sus familias y a sus comunidades de una manera significativa es un gran impulso para ellos; saben que su gente tiene fe en ellos al

verlos partir de sus comunidades para prepararse profesionalmente. Ellos se van de sus lugares de origen con una encomienda y con una responsabilidad muy grande: regresar al pueblo para servir.

Teniendo en cuenta los antecedentes de los estudiantes indígenas, es decir, del contexto del que vienen que son comunidades que son marginadas, son pobres, con problemas de educación y de salud básicamente, al ver los beneficios de la beca Arrupe, no dudan en formar parte de ella ya que, con la ayuda del vale de comida, con el seguro que tienen de gastos médicos mayores y con el apoyo que les brindan en cuanto a salud mental, es un buen inicio para que los indígenas signifiquen a la universidad como un lugar seguro para ellos

“Cuando yo llegué me dieron todas las atenciones, cada vez que me enfermaba, servicio médico, proporcionan una ayuda psicológica, con la nutrióloga... sin la ayuda pues no sabría qué hacer” *HO03 Mujer, totonaca.*

La universidad se convierte pronto en una gama de herramientas de apoyo para ciertas complicaciones diarias, como el uso de la tecnología, donde en la sala de cómputo se da un trato amable a los estudiantes indígenas y se les ha explicado con paciencia cómo deben utilizar las computadoras.

La beca Arrupe proporciona una psicóloga que va llevando un registro de los alumnos tanto académicamente como personalmente. El asunto académico es obligatorio, la psicóloga sabe el historial académico de cada uno de ellos; cuando bajan de promedio los cita para platicar y cuando necesitan hablar de cosas personales, pueden buscarla. Esta ayuda en algunos casos ha servido de mucho, sobre todo a quienes van ingresando a la universidad.

“Hay una psicóloga con la que voy muy seguido, se llama Marina, ella si me ha ayudado bastante sobre todo a perder el miedo a la socialización” *GA05 Hombre, náhuatl.*

Caso contrario en los estudiantes indígenas que van a mitad de carrera o que están por salir quienes se mostraron reacios a asistir con la psicóloga alegando que no le tienen la suficiente confianza como para contarle sus problemas. En este caso deciden acudir a otras personas a quienes les tienen mayor confianza, como algunos administrativos que formaron parte de la beca Arrupe en sus inicios, tal es el caso del encargado del departamento de Difusión universitaria; su oficina está llena de los miembros de la beca a todas horas y cuando los estudiantes indígenas hacen reuniones de la beca, él siempre está presente. Este hombre ha apoyado mucho a los indígenas a sentirse mejor cuando el panorama les pinta complicado, por ello prefieren platicar con él que con la misma psicóloga. También, algunos tienen maestros preferidos y también acuden con ellos para

contarles sobre cosas más personales; generalmente son maestros de sus carreras y de los primeros semestres.

“El primer contacto en la universidad fue una maestra que ha sido mi amiga creo, desde que llegué a la uni ella me dio mucho acompañamiento para que pudiera adaptarme, de hecho ella también me contacto al lugar donde ahora vivo con mis compañeros. Yo no conocía nada, no me sabía mover en la ciudad, después ella me daba las direcciones como para ir a tal lugar o ir a comprar un material o un libro, ella siempre estuvo como en el momento preciso que la necesitaba y pues algunas compañeras de la carrera, que son muy pocas, ellas tienen otro ambiente, entonces como que fue difícil en el primer día de clases llevarme con ellas, pero me fue bien” *IR01 Mujer, náhuatl.*

La figura del maestro es muy importante para los estudiantes indígenas, como se mencionó en apartados anteriores; ellos son su primer contacto al momento de llegar a la universidad, sus primeros amigos son los maestros de sus carreras; generalmente esto lo logran en los primeros semestres, ya que los maestros que se han sensibilizado al tener alumnos de origen indígena, les prestan mayor atención; siguiendo la filosofía Ignaciana, intentan ayudarlos en lo más que pueden, en conseguirles algún trabajo, en emplearlos en sus proyectos personales y que de esta manera reciban una remuneración. Se proponen ayudarles a ubicarse en la institución y apoyarlos a gestionar propuestas, y en general, les apoyan en la motivación diaria desde el salón de clases

“Me acuerdo de un ensayo que hicimos. Le leí la conclusión y me dice “realmente tu lo escribiste?” y yo “sí yo lo escribí” y dicen mis amigas: “Ella jamás puede copiar ella lo hizo”. Entonces el profesor me dijo: “Muy bien, me gustaría que compartieras esto con tus compañeros” y cuando nos juntamos todos lo leí y pues sí había aportado demasiado y el profesor me dice: “Elena realmente sí tienes mucho qué aportar”” *EL02 Mujer, mixe.*

Estas son formas en las cuales los estudiantes indígenas van readaptando su vida cotidiana, van haciendo pequeñas modificaciones a su forma actual de vida y van comprendiendo la forma en la cual les resulta mayormente fácil adaptarse a la universidad y a todo lo que ella contiene.

Sin duda una de las situaciones más comunes acerca del “cobijo” que brinda la institución a los beneficiarios de la beca Arrupe, es justamente el asunto de la vivienda. La mayoría de los entrevistados comentó que lo primero que tuvo que buscar una vez inscrito en la universidad, fue primordialmente dónde vivir. Todos ellos coinciden en que su primera opción fue buscar dentro de la UIA a alguien que pudiera vincularlos con una alternativa de hospedaje, y varios de ellos

acudieron a los encargados de la beca Arrupe o a los miembros del Programa Universitario Ignaciano (PUIG), cuyos miembros son generalmente sacerdotes.

“Aquí vivo en Reforma, con un padre de la universidad que es como jesuita o algo así que apoya a estudiantes de la ibero, varios estamos ahí, somos 5, 3 somos de la ibero y 2 creo son de la BUAP”. *LA06 Hombre, náhuatl.*

Una vez resuelta la situación de la vivienda, lo siguiente es comenzar el proceso de adaptación, empezar a relacionarse con las personas inmediatas a ellos, conocer la forma de vida de la Ciudad de Puebla, saber cómo moverse en ella, entre otras cosas.

Por otra parte, una de las situaciones que más agradan a los miembros de la beca Arrupe es la filosofía de la universidad, pues, gracias a la enseñanza jesuita bajo el lema de “ayudar a los demás” (enunciado que es el más recordado por estos estudiantes y que fue referido con constantemente en sus entrevistas), se han sentido cobijados y hasta cierto punto “a salvo” de lo que ellos puedan considerar peligroso para ellos mismos.

“La universidad me gusta muchísimo sobre todo por su filosofía, me gusta mucho que a pesar de los estudiantes que hay, su filosofía es lo que me gusta más. Me gusta mucho que formen estudiantes más sensibles ante las diferentes realidades que existen en nuestro país principalmente, además, que hagan como campañas para preocuparse por los demás por los derechos por muchísimas cosas, por todas las actividades culturales que hace, por todo el plan curricular que tienen como de integrar materias que tengan que ver con el desarrollo personal, varias materias que son optativas tienes la opción de decir “yo quiero esta porque me va a servir para mi formación” tienes esa libertad y creo que sí, nos hace falta convivir más a pesar de todo el enfoque que tiene nos hace falta convivir más con todos porque a algunos se les olvida una parte de la persona, nada más vienen a estudiar y se van yo he visto a algunos, pero sí he conocido gente muy buena en todos los sentidos, muy amable, muy preparada y eso es lo que me gusta mucho” *IR01 Mujer, náhuatl.*

Reconocen por sí mismos que muchas veces en la institución existe este choque entre lo que se enseña y lo que en la práctica se vive. Toda la enseñanza de los valores morales, de la convivencia armónica, de la humildad, de la ayuda al prójimo; todo ello entra en conflicto para los estudiantes indígenas en cuanto comienzan a vivir, desde su experiencia, el rechazo de parte de algunos de sus compañeros o la invisibilidad dentro del salón de clases. Simplemente en la plática con ellos no ven reflejada esta filosofía, pues, las oportunidades de los estudiantes mestizos son otras, las preocupaciones y los gustos son distintos, su forma de vida es diferente como para experimentar plenamente los ideales

jesuitas. Esta situación mantiene un constante proceso de cuestionamientos y de análisis por parte de los indígenas.

Pero de manera más académica ¿qué es lo que le hace falta a la beca Arrupe para poder acoger a sus miembros y brindarles la mejor de las atenciones en el entorno universitario?

“A este proyecto yo siento que no hay muchas cosas que no se han dicho tan abiertamente como son. Yo he hablado muchas cosas con mi director que está ahorita y lo veo que está muy interesado, en apoyarlos y ya está haciendo algunas cosas; ya me consta y se entrevistó con cada uno de ellos y les dijo: “cuando quieran entren, acá tienen la puerta abierta”. Pero yo lo que propondría es llevar un verdadero seguimiento de ellos, que no nada más se quede acá con el trabajo de las 8 horas que nos venimos a sentar o de nada más escucharlos, de hacer un reporte y un archivo de su vida y lo van haciendo adentro de la universidad, que los escuchen qué es lo que les hace falta, qué necesitan, ¿Tienes ahorita para comer? ¿Te sientes feliz, estás contento? Que no nada más se queden en lo académico y la preocupación de preparar al alumno para que regrese. En el transcurso de lo que está acá, qué es lo que está sintiendo; muchos muchos yo creo que la mayoría han venido y se han puesto a llorar acá conmigo diciéndome lo que les está pasando y cosas que me dicen de sus vidas y que no puedo decir, pero sí es así como de ¡saz! terminen con esta beca porque la pasan mal, o sea la pasan mal. Que les den un verdadero seguimiento pero una persona con la que ellos se sientan bien, con quien ellos puedan confiar plenamente, el chiste es que no sea el programa de la beca Pedro Arrupe, qué bonito que tenemos una beca, o sea que existan fondos para apoyarlos, que existan trabajos dentro de la universidad para ellos donde se les pueda dar un ingreso y puedan vivir, o comprarse un libro, cosas de esas...” *Ex responsable de beca Arrupe.*

Si bien es cierto, la oportunidad de estudiar está presente y es motivo de admiración que las universidades se tomen el tiempo de diseñar un proyecto incluyente, pero se necesita más que sólo las buenas intenciones.

Una de las situaciones más curiosas que se encontraron en los relatos es que no se está tomando tan en serio el desarrollo profesional de estos jóvenes indígenas o rurales. Como ejemplo de ello se encuentra el servicio social. Mientras que los estudiantes mestizos hacen su servicio social en posibles empresas que pudieran contratarlos, los estudiantes indígenas lo realizan dentro de la universidad, ayudando en las oficinas a hacer tareas menores. Otra forma de acreditar su servicio social es inscribiéndose a algún taller; dos de las becarias Arrupe están en danza, como servicio social ¿qué hacen? Solo asisten a las clases; no hay más reto.

La universidad debe tomar la iniciativa de atender a estos estudiantes pues no es equitativo si no se les brindan las oportunidades pertinentes a cada alumno. Ya no es una ayuda cuando no les alcanza para comer y no pueden buscar trabajo porque los horarios escolares se los impiden.

Una de las características de las escuelas de calidad es que se atiende a esta diversidad, no sólo en el aspecto del acceso sino en toda la trayectoria escolar. Y aquí se lee que el diálogo entre la institución y los becarios Arrupe es frío y administrativo, poco cercano y no atiende por completo las necesidades de sus estudiantes. Por ello, estos jóvenes deben buscar las formas de adaptarse a su nueva vida y oportunidades que les dejen ingresos entre, otras situaciones.

4.4.2 Las estrategias de adaptación a la institución por parte de los estudiantes indígenas

Ante un escenario lleno de dificultades, de diferencias y de cosas nuevas por aprender; ante una beca que no está al pendiente de las necesidades de los estudiantes indígenas, estos tienen muy en claro que necesitan adecuar ciertas cosas en ellos para que su experiencia dentro de la universidad vaya siendo menos complicada. Por ello, se comienza a configurar una nueva forma de pensar, de ver la realidad, una nueva forma de aprender a usar lo que está disponible, se vuelven más críticos y exigen más con el paso del tiempo.

Haciendo una comparación entre los mismos entrevistados indígenas, quienes se encuentran en los primeros semestres son quienes se exigen más a sí mismos y exigen menos de lo que necesitan a la universidad. Son quienes tratan de adoptar características de los mestizos para evitar la discriminación y la exclusión pero en el interior, se refuerza su identidad indígena. Son los que se sienten más agradecidos con la oportunidad que les da la beca Arrupe de estudiar una carrera.

Las condiciones de estos becarios no son sencillas. Tienen gastos que la beca Arrupe no cubre, como el desayuno, la cena y la comida de los fines de semana; material escolar, transporte, vivienda entre otras cosas. A parte de todo ello, no tienen mucho tiempo para poder encontrar un trabajo que les ayude a mantenerse. Los horarios de clase son complicados pues, como pueden tener clases en la mañana, pueden salir a las 9 de la noche, no hay un horario posible donde ellos pudieran buscar una alternativa de remuneración económica.

Cuando han tenido la oportunidad de trabajar, pierden rápidamente los trabajos ya sea por la carga de trabajos y tareas de la universidad, los horarios o que

simplemente no están habituados a trabajar en el sentido estricto de tener un horario y tener responsabilidades específicas

“Una amiga me consiguió otro trabajo, estuve trabajando ahí, perdí ese trabajo porque me fui al Intersuj porque estoy en el equipo representativo de básquetbol y entonces fuimos a México a Santa Fe” *EL01 Mujer, mixe.*

En este intento por mantenerse en la carrera y no desertar por el asunto de la economía, algunos de sus compañeros mestizos suelen ser un apoyo para ellos, consiguiéndoles oportunidades para emplearse, donándoles libros y material necesario

“Algunos compañeros se han portado muy bien conmigo, yo tampoco puedo criticarlos, algunos son muy buenas personas incluso algunos se han acercado a mi pues ellos conocen mi situación económica, luego algunos se me acercan y me dicen si necesito un libro, algún material que ellos ya hayan comprado en otro semestre, me lo pueden prestar, entonces reconozco que eso me ha ayudado mucho a sobrevivir en la universidad y si, son muy buenas personas... algunos” *IR01 Mujer, náhuatl.*

O simplemente motivándolos a continuar con sus estudios, algo que resulta significativo para ellos pues la motivación es una de las necesidades que emergió continuamente durante las entrevistas; necesitan ser impulsados, apoyados para no desertar.

“Me estaba comentando una niña porque ayer expuse precisamente, y siento que sí me puse nerviosa porque siento que no tenía clara la información y yo dije “me va a ir bien” y sí me fue bien pero hubieron muchas cosas que sí me hicieron falta pero me decía esa niña, “¿por qué te sientes insegura si realmente lo que dices es cierto?” *EL01 Mujer, mixe.*

Tener el apoyo de sus compañeros de clase resulta ser un elemento clave ya que para ellos representa ser aceptados tal cual son. Gracias a una convivencia armónica, los estudiantes indígenas comienzan a cuestionar, a ser más críticos y a estudiar la situación en la que se encuentran desde la perspectiva de su vivencia en la universidad y en la ciudad de Puebla.

“Antier estaba platicando con una chica y yo decía: “No, como que no nos llevaríamos”, pero también soy muy sociable, entonces me gusta hablar con la gente sea quien sea, entonces estábamos platicando y de repente vimos que coincidíamos en muchas cosas y dije “órale” y era como solo la apariencia que teníamos una y otra, siempre teníamos la misma forma de pensar, pero como ella casi no va a las clases entonces nunca podía ver cómo pensaba” *MI04 Mujer, náhuatl.*

Una de las características de los estudiantes indígenas en su mayoría es que, como se dijo en apartados anteriores, son jóvenes que tienen algo extraordinario. Para ilustrar mejor la afirmación es posible resaltar que, a pesar del panorama negativo que les pintan cuando apenas van a ingresar a la universidad, a pesar de los malos momentos que llegan a pasar, la mayor parte de los becados tienen la característica de ser personas positivas, empáticas y dentro de su timidez resultan ser a la vez amigables; es decir, cuando logran entablar relaciones interpersonales lo hacen a profundidad.

“Yo he conocido a algunas compañeras de Puebla y de otros estados que se acercan a mí, tomamos no sé, un jugo aquí o salimos a comprar un agua y tengo la oportunidad de platicarles de mí o me preguntan, “¿y de dónde eres?” Entonces se va dando así, se da la oportunidad de que ellas me conozcan un poquito y después les interesa mucho saber mi historia todo lo que he hecho y se quedan impactadas y dicen “yo creo que no hemos tenido la oportunidad de conocerte y como que has hecho muchas cosas”. Entonces así se va dando y pues así voy haciendo las pocas amigas que tengo y con eso se ha dado para relacionarme con ellas creo, pues darte a conocer y también interesarte por ellas” *IR01 Mujer, náhuatl.*

Entonces, a partir de estas relaciones sociales que van construyendo, descubren poco a poco otras alternativas para sobrevivir en el ambiente urbano y cubrir sus necesidades:

“Ahorita me estoy quedando con un amigo que le conté más o menos de mi situación y se portó súper buena onda conmigo y le ayudo a vender ropa, él tiene un negocio, vende ropa americana entonces yo le ayudo y de ahí sale para la renta y ya entre los dos pagamos la renta” *GA05 Hombre, náhuatl.*

Ciertamente esta experiencia de cursar una carrera universitaria ha dotado a los estudiantes indígenas de muchas herramientas con las cuales ellos aprenden a sobrevivir a lo desconocido. Resulta ser una combinación de factores; los indígenas deben tener la disposición de adaptación y deben encontrar los momentos justos para aprender a hacer o usar ciertas cosas, a gestionar desde sus necesidades algún cambio; deben luchar por sentirse mejor día a día, deben ser disciplinados y buscar la motivación necesaria de todos lados. Pero también la otra parte tiene que dar lo suyo, la universidad debe brindar los espacios correctos para que ellos se expresen, de brindar e inculcar en los demás un ambiente cálido y de respeto para ellos. El resto de los compañeros mestizos deben adaptarse a convivir con la diferencia, a no menospreciar a la gente ni juzgarla por la apariencia o por las posiciones. Por fortuna, este escenario sí se da, gracias a ello, la beca Arrupe tiene algunos años operando.

Lo interesante en este apartado es que, la pregunta principal que se les hizo a los entrevistados fue si consideraban que la beca Pedro Arrupe les había ayudado a adaptarse dentro de la universidad, a lo que la mayoría contestó que no. En general, reconocieron que es tarea de ellos sentirse parte de la universidad. La beca los ayuda académicamente pero quienes tienen que buscar las formas de introducirse en esta nueva realidad son ellos, según opinan.

4.4.3 El simbolismo entre las paredes de la universidad

Una de las situaciones que más llaman la atención al estudiar las relaciones sociales de los estudiantes indígenas, es precisamente la apropiación de espacios físicos, a los cuales se les otorga un valor especial, por significar algo relevante en su vida universitaria. Aquí hablamos de espacios físicos universitarios donde los indígenas se concentran más por alguna razón específica.

Recordando que el espacio físico de la universidad va adquiriendo el nombre de “lugar” dependiendo del uso y significado que se le de. Espacio físico entiéndase por el simple espacio geométrico, un cruce de “elementos en movimiento” (Augé, 2000). Esta apropiación de espacios se construye bajo la idea de tener “lugares seguros”, donde las personas se concentran porque ahí se sienten protegidas, tranquilas y lejos de posibles riesgos.

En general, los estudiantes indígenas identificaron a la cafetería como un lugar en el cual pueden estar; no les agrada mucho su aspecto pero ahí parece ser un punto de reunión o un buen lugar para leer y hacer tareas. Otra explicación tiene que ver con el vale de comida; como tiene que ser canjeado en la cafetería, pues es probable que se encuentren a otros miembros de la beca Arrupe y se sientan más en confianza.

También, se encuentra la biblioteca como parte de los espacios apropiados por ser un lugar tranquilo y hasta cierto punto, un tanto aislado del ruido y de la vida social intensa.

“Un lugar que me gusta más es la biblioteca; es un lugar tranquilo, donde me puedo sentar a elegir el libro que guste, leerlo... me gusta, es como un refugio para mí, es el lugar que más frecuento y la cafetería, o sea no me gusta, pero voy porque tengo que comprar mi comida” *IR01 Mujer, náhuatl.*

Otros lugares referidos por los estudiantes indígenas son aquellos en los que se encuentren profesores, ya que, como se recordará, el primer contacto de estos

jóvenes al llegar a la universidad son precisamente ellos, los académicos. Al estar cerca de ellos y en sus espacios pueden encontrar esa seguridad que necesitan.

En este sentido, una de las oficinas más concurridas es la del encargado del departamento de Difusión Universitaria. Este empleado administrativo, en un inicio estaba encargado de un área de la beca Pedro Arrupe; por ello, los estudiantes indígenas lo asocian con la beca y según los relatos, lo han seguido a la oficina donde lo cambien, pues en él encuentran a una persona confiable y con la cual poder platicar de cosas tanto académicas como personales. Este personaje siempre tiene la puerta abierta para los becarios Arrupe y normalmente hay al menos uno de ellos ahí dentro. Inclusive, como parte de la amistad que se ha construido entre los miembros de la beca Arrupe y esta persona, se decidió abrir en Facebook, un grupo especial llamado “becarios Pedro Arrupe”. En él se encuentran todos los becarios y es posible ver como regularmente agregan fotografías de ellos en dicha oficina o en convivencias fuera de la universidad. Parece ser que a partir de este lazo afectivo que se ha generado, se ha formado un grupo más sólido de becarios que ya se conocen entre sí y que interactúan. Incluso, las entrevistas que se realizaron para esta investigación se realizaron justamente en este departamento.

“Pues la mayoría de veces estoy viniendo aquí (oficina de Difusión Universitaria), me llevo bien con él (con el titular del departamento) entonces me siento como “pues voy a visitarlos allá”. La secretaria creo del rector, a veces la vengo a ver y siento que ellos son como parte de, porque siempre están apoyando en cualquier cosa y a veces cuando no vengo pues me voy a la cafetería a desayunar y todo eso con mis compañeros o a veces salimos pero me he sentido más cómodo aquí”. *LA06 Hombre, náhuatl.*

A este respecto, se detectó que los estudiantes rurales también van apropiándose de espacios físicos y les adjudican un significado que para ellos cobra sentido.

De manera general les agrada la universidad, les agrada su construcción, las áreas verdes con las que cuenta y los espacios que hay en ella, pero son pocos los lugares de los que se han apropiado. Estos coinciden con los de los estudiantes indígenas pues, reflexionando sobre ellos, son lugares donde no están presentes los mestizos de Puebla.

De cierta manera, la ocupación de un lugar es con la finalidad de poder contar con un espacio seguro, donde no haya amenazas, donde los estudiantes rurales e indígenas puedan sentirse contentos y tranquilos.

La cafetería es el lugar más mencionado por los estudiantes rurales, que al igual que los estudiantes indígenas, cuentan con un vale de comida diario que canjean

aquí. Comentan que pueden pasársela aquí dentro una buena parte del día pues parece ser un lugar de encuentro; platican, hacen tareas, comen y descansan un rato en este lugar.

“La cafetería, nos la vivimos ahí desayunando, comiendo, o hasta a veces paso a cenar aquí, hay una sala en el centro de participación. La biblioteca, antes me la vivía en centro de cómputo pero ahorita ya tuve la oportunidad de conseguir una lap entonces ya puedo sentarme a trabajar con mis amigas en equipo o ir a cualquier parte que me guste y el gimnasio que es cuando entreno” *DN10 Mujer, comunidad rural.*

Otro de los lugares más mencionados es la biblioteca donde pueden estar aún más tranquilos haciendo tareas o leyendo. El siguiente lugar más concurrido por estos estudiantes es la oficina de Difusión Universitaria que se encuentra ubicada cerca de rectoría. Al menos durante mis visitas a la Ibero, no había un día que esta oficina en la que no estuviera algún becario Arrupe. Algunos días estaba llena de estudiantes tanto indígenas como rurales conviviendo, contando historias y pasando en general un buen rato.

“Pues estoy en la cafetería, porque es cuando llego a comer y nada más llego a comer, me encuentro a todos, platicamos ahí un buen rato, dos tres horas y ya me voy para mi casa. Por ejemplo no tengo nada que hacer y voy a Difusión Universitaria y me quedo un rato platicando” *JSS07 Mujer, comunidad rural.*

Por último otro de los lugares más gustados de estos estudiantes son las áreas verdes, donde pueden descansar, algunos se duermen ahí y otros platican lejos del bullicio de los pasillos o las áreas comunes más concurridas por la comunidad estudiantil.

Los espacios que evitan dentro de la universidad por considerarlos hostiles para convivir en ellos son: la cafetería llamada Italian Coffee, donde se concentra el mayor número de estudiantes mestizos de Puebla, y el ágora, que como se mencionó en apartados anteriores, es una estructura de uso común cerca del Italian que también es muy concurrida por estudiantes mestizos.

“Aquí en el cenicero (*el ágora*) o en el italian, es donde se juntan todos y se ponen a platicar entonces, de estar escuchando sus pláticas te molestan de las cosas que dicen, no me gusta, y luego a parte hace mucho ruido y me desespero. Prefiero estar solo y tranquilo” *SA08 Hombre, comunidad rural.*

A estos espacios normalmente no acuden los becarios Arrupe pues parece que la forma como funciona la socialización tiene características especiales. Pareciera

que sólo cierto tipo de personas acuden, y los estudiantes indígenas y rurales no sienten identificación, por ello se apropian de otros espacios.

Los estudiantes mestizos también suelen apropiarse de diferentes espacios dentro de la UIA. Hay algunos que les agradan y hay otros que no. Entonces, en donde regularmente se puede encontrar a los estudiantes mestizos es:

1. El ágora. Que es una estructura parecida a la de un foro hundido pero está al aire libre y no está techado, tiene gradas de concreto en donde los estudiantes se sientan a platicar o cuando hay algún evento, ahí en el centro se hace todo. Está en el centro de la explanada de la Ibero.

2. Capeltic. Es una cafetería nueva cerca del lago donde están los patos, casi a un lado de la cafetería.

3. El italian. Es una cafetería que está frente al ágora y que tiene una panorámica especial hacia toda la explanada de la universidad.

4. Biblioteca. Parece ser el lugar menos concurrido para estos estudiantes pero mencionan que les agrada estar ahí cuando quieren leer o hacer algún trabajo.

Definitivamente estos espacios chocan con toda la descripción que hicieran los estudiantes indígenas, pues a excepción de la biblioteca, ninguno de los demás espacios es visitado ni por indígenas ni por rurales. Parece haber un código del uso de estos espacios y del significado que estos le dan.

Ahora bien, también los estudiantes mestizos tienen identificados espacios universitarios que no les gustan, pero en específico sólo hablaron de uno:

1. La cafetería. Es el lugar mencionado por todos los entrevistados. Los estudiantes mestizos le atribuyen adjetivos como “sobria” “fea” “encerrada” “ruidosa” y dicen también que la comida es mala y costosa. Este es uno de los lugares en los que casi no se van a encontrar estudiantes mestizos por tiempos prolongados, pues de acuerdo a sus relatos sólo utilizan la cafetería como punto de reunión o como un lugar de paso para comprar alimentos, en caso de que no puedan ir a sus casas a comer o salir a otro lugar. Inclusive, durante la entrevista que se les hizo a los estudiantes mestizos, una de ellas hace referencia a este punto:

“La cafetería es casual que pases por ahí, te compras algo y ya. Los que se quedan ahí a comer son como... no sé, es no puedo decir que son *ñoños*, pero yo nunca me encuentro ahí a mis amigos o me los encuentro pero voy por unas papas y me voy. No me quedo a comer ahí y de hecho hicimos una encuesta de cuántos se quedaban y casi nadie se queda a comer en el

horario de 3 a 4; casi nadie come en la cafetería porque la comida es muy cara; unas papas me cuestan 10 pesos, el sushi me sale en 40 pesos, mejor me salgo y me voy a otro. Nos quejábamos mucho de eso y por eso nadie frecuenta la cafetería, sólo los ñoños... yo creo” *AM11 Mujer, poblana mestiza*.

Vale la pena estudiar este punto. En apartados anteriores, la cafetería es el lugar más concurrido por los estudiantes indígenas y rurales. También es un espacio ocupado por maestros y personal administrativo. A partir de esto es posible pensar en dos hipótesis:

- Algunos de los estudiantes mestizos no acuden a la cafetería porque ahí se encuentran con todos los becarios Arrupe que van a canjear su vale de comida, quienes constantemente están ahí. Tal vez se piensa que el espacio ha sido apropiado y se ha excluido a quienes no pertenecen al grupo de identificación que se reúne ahí que son los indígenas, los rurales y algunos otros mestizos con características particulares.
- Por el término “ñoño” utilizado por la estudiante entrevistada, es posible pensar que la cafetería ha adquirido un estatus o se le ha atribuido una etiqueta social negativa a la vista de algunos mestizos. Ésta expresión se utiliza comúnmente para describir a los “estudiosos” o “inteligentes” pero se usa de forma ofensiva. Entonces, lo que podría ocurrir es que seguramente sí acuden estudiantes mestizos pero con características muy específicas que, evidentemente, no empatan con las de las personas a quienes se entrevistó.
- El espacio está lleno de maestros y personal académico. Puede ser que esto esté alejando a los demás estudiantes pues también se piensa que es el lugar de los maestros. Esto lleva a reflexionar sobre uno de los puntos tratados con anterioridad en esta investigación: los primeros amigos de los becarios Arrupe son los maestros. Entonces, la cafetería se ha convertido en un lugar seguro para los estudiantes indígenas y rurales, donde están fuera de amenazas y donde están cobijados por los propios docentes, donde pueden ser ellos mismos y donde pueden convivir con sus amigos largos periodos de tiempo.

Para profundizar en el tema, se les solicitó a los estudiantes mestizos que identificaran lugares específicos de la universidad donde se socializa. Al identificarlos, se les pidió que se realizaran un mapa de la universidad, ubicando cada uno de los lugares más comunes de reunión y señalando quiénes acuden a él. La tabla 7 muestra la información:

Mapa de ubicación de espacios simbólicos	
Espacio	Los estudiantes que acuden a él
El ágora	Es mixto y variado pero se caracteriza por ser un lugar ocupado por personas a las que les gusta socializar, que son amigables y abiertas. Se le atribuye como un lugar de encuentro y el lugar ideal para quedarse ahí y no asistir a clases. También se dice que quien quiere hacerse notar está siempre ahí.
Capeltic	Estudiantes con más sentido social por lo que la cafetería representa ya que es una idea inicial de estudiantes de la Ibero quienes apoyan a los cafetaleros de Chiapas para la comercialización de su producción. Por ello quien acude a este lugar parece adquirir un estatus de conciencia social, de ayuda a los desfavorecidos y en ocasiones de pensamiento más universal. Lo curioso es que este espacio no adquiere la connotación de lugar pues es sólo un espacio geográfico de paso, no genera historia ni identidad pues quienes van por su café lo compran y se van, no se quedan ahí. Pero, traer un café de ahí significa algo.
La cafetería	Este espacio es ocupado por "ñoños" o los muy estudiosos, alumnos que están como alejados de la universidad, en el sentido de estar ausentes, los foráneos, los que no viven cerca de la universidad y que no pueden regresar a sus casas a comer o en su defecto, los que no tienen auto para ir a su casa a comer y regresar, los antisociales, personas de cierto nivel económico, personas discretas.
La biblioteca	También los "ñoños" y gente más dedicada a sus estudios y los becados.
El Italian Coffee	Los fresas, personas que les gusta que las vea, el lugar les brinda cierto estatus pero tiene que ser ocupado en las mesas de afuera pues este lugar se conecta con otros como los salones, salones específicos, la biblioteca, el ágora, entonces el punto de este lugar es ser visto por lo que pasan por ahí, son personas sociables y que les gusta más asistir a la universidad por la parte de entablar nuevas amistades y relaciones personales a ir a estudiar.
El modi	Los fresas, es un punto de encuentro pues se encuentra justo al salir del estacionamiento. Quienes tienen auto se reúnen ahí.
El lago	Los "hippies", a quienes les gusta la tranquilidad, los espacios abiertos para sentirse libres.
Salas de cómputo	Quienes van a imprimir un trabajo de urgencia.

Fuente: elaboración propia

4.5 La reconfiguración de la identidad

*“el verte al espejo y ver que ya no eres la misma”
Mujer, comunidad rural.*

Diversos elementos son los que comienzan a reconfigurarse cuando los jóvenes en general se insertan en la universidad, pero cabe hacer especial hincapié en los estudiantes indígenas pues ingresan a un espacio cuya población es mayormente mestiza y de la cual, al menos al primer contacto, no saben mucho.

Una de las experiencias que se repiten en la mayoría de los indígenas entrevistados, es precisamente la de la vestimenta. Parece ser una categoría fija, uno de los elementos por los cuales hay dos vías de estudiarlo:

La primera es que, la ropa es un elemento aspiracional. Los jóvenes indígenas admiran la forma de vestir de sus compañeros mestizos y de cierta forma añoran poder vestirse igual. De aquí que la acción siguiente sea tratar de imitarlos, en la medida de lo posible, utilizando ropa y accesorios parecidos a los de los mestizos.

La segunda, al enfrentarse con una sociedad estudiantil que viste diferente a ellos, viene otro choque de identidad, donde comparan su forma de vestir con la de los otros. Aquí podría haber un proceso en el cual el indígena introyecta que su forma de vestir será un elemento más que lo haga vulnerable, objeto de exclusión o discriminación. Por ello, muchas veces se avergüenza de esta concepción del “como me veo ante los demás” cosa que antes no les preocupaba.

“En un principio, era querer ser como ellos, yo venía en tacones, y llegó un día en que me harté de eso ¡nada de tacones! y yo dije “voy a ser quien soy” cuando me empecé a dar cuenta que hay personas que son quienes son yo dije “yo también puedo ser quien soy” y empecé a hacer eso pero sí llegó un momento en que quería ser como ellos pero me sentía asfixiada en todo; hasta el semestre pasado estaba así ya no en mi forma de vestir pero sí en mi comportamiento, era como “me siento perfecta, no quiero que te des cuenta que yo me puedo equivocar” y realmente me sentía tensa pero así una tensión que no te imaginas, no sentía que fluía, yo sentía que no fluía en la vida sino que siempre estaba tensa. Normalmente yo siempre estoy así con la espalda recta y sigo con la espalda recta pero yo sentía que toda la energía se quedaba ahí y yo así de “Dios mío, ya no lo aguanto, ya no”, ya no lo soportaba” *EL02 Mujer, mixe.*

En ocasiones es posible percibir que aunque los entrevistados refieran que no les importa la forma de vestir, es claro que si hay una preocupación por ello, pues al

momento de la entrevista fue evidente que la entrevistada no estaba vistiendo como en su pueblo lo haría; portaba unos jeans y una playera, muy al estilo de las mujeres mestizas; el corte de pelo terminó por decirlo todo, ya que era un corte *degrafilado*, más a la moda, y sí, ese día vestía zapatillas.

Algunos de los entrevistados relatan que al entrar en este proceso de comparación con el otro, sintieron el deseo de cuidar su persona, al menos, si no podía comprarse otro tipo de ropa, por lo menos estar limpios para sentirse bien y peinados.

“Conocí a tres chicas de la beca, que en las reuniones de iniciación venían con unos huipiles hermosos de su pueblo, incluso de huaraches y llegaron acá; al paso del tiempo, se cortaron el cabello, se hicieron rayitos, se pusieron uñas postizas y ese tipo de cambios bien grandes y el objetivo se pierde bastante en el sentido de que ya como persona ya no te sientes parte de, sino te sientes en este intento de ser parte del otro” *M104 Mujer, náhuatl*.

Además de ello, el asunto de la forma de hablar también es una característica que a simple vista y que gracias a la entrevista se pudo reafirmar. Los estudiantes indígenas comienzan a adoptar palabras, tonos y modos de hablar de los mestizos.

“Hay un cambio drástico, hasta en mi forma de hablar, yo creo que ha cambiado mucho desde que estoy aquí, ahora hablo como que más cantadito y en mi comunidad era más cerrado, sobre todo por la lengua con la que nació que es el náhuatl entonces pues allá lo hablo más, casi toda la gente nos comunicamos así con el náhuatl”. *GA05 Hombre, náhuatl*.

Lo curioso es que se percatan de ello justamente cuando regresan a sus comunidades, cuando sus amigos y familiares se los hacen saber. De otro modo es difícil que ellos lo noten.

En un intento por adoptar las características de los mestizos, los indígenas terminan por sólo eso, imitar sin realmente llegar a ser quienes ellos quieren ser. Aquí una analogía al respecto realizada por una estudiante indígena:

“Es como cuando estás en el montoncito de los azules, te paso al de los rojos y cuando estás con el montoncito de los rojos, pues como te ven raro, te empiezas a querer pintar de azul parte de tu cuerpo, pero obviamente es pintura *chafita*, se te empieza a caer, te despintas y llegas acá y estás medio pintadito de azul y dicen “y ahora qué onda”, no te reconocen, no te identificas y cuando estabas aquí tampoco te sentiste realmente identificado ni reconocido. Es este intentar que te mantengas con tu identidad y llegar aquí con ésta lo bastante fuerte y lo bastante arraigada

en ti como para que no te pierdas en este otro color, tan fuerte que es el rojo”. *MI04 Mujer, náhuatl*.

También hay ejemplos de quienes prefieren mantener sus raíces y se resisten a cambiar o a tratar de imitar la cultura en la que se encuentran. Son pocos, en realidad de todos los entrevistados, dos se rehúsan a ser algo que ellos piensan que no son, aunque hay situaciones de las que no pueden escapar.

“Mi forma de vestir no ha cambiado, yo siempre he sido así, no usamos traje típico, casualmente lo usamos y pues yo tengo algunas prendas que uso y mi forma de pensar si, como que ya cada cosa que vivimos, cada problema, cada situación, siempre la analizo desde aquí, desde una clase que tenemos. Y mi forma de hablar pues también, creo que conforme me he ido preparando en mi profesión y también algunas cosas de lo que hablamos diario pues se te pegan, pues diario lo escuchas convives mucho con este ambiente y pues no estás en contacto nada más con tu gente de repente se te pega una palabra y te dicen “qué significa” cuando llegas allá te dicen “qué dijiste” pero ya cuando llego allá, como que me puedo adaptar fácilmente otra vez allá, ubicarme en el contexto que estoy y normal, es como vivir dos realidades dos experiencias distintas en la universidad y en mi pueblo”. *MI04 Mujer, náhuatl*.

En general, comentaron que la universidad les “abrió la mente” ya que lograron ver las cosas desde muchos puntos de vista, desde diferentes opiniones. Aprendieron a valorar las opiniones de los demás y lograron comprender desde el punto de vista de sus autores, de sus libros, de la opinión del profesor, a ver el mundo con otros ojos, más críticos, más analíticos. Reconocen a su vez, que si se hubieran quedado en su comunidad, jamás hubieran podido tener acceso a esta configuración de pensamiento, no habrían tenido las herramientas para lograrlo.

Cuando asimilan que son diferentes, lo demás resulta más fácil. No tienen que posar tanto, no necesitan tener cosas materiales para ser aceptados, no tienen que saber todo en clase, comienzan por lo tanto a participar más y a hacer más amigos.

Es ahí donde se inicia un proceso más crítico de la situación y no sólo de ellos mismos dentro de la universidad, sino, de sus comunidades, de sus familias, comienzan seriamente a pensar en cómo ayudar, empiezan a planear un futuro, a ver más allá del presente, a ser más responsables con lo que hacen y con lo que dicen.

“Antes me marcaba mucho la cuestión espiritual, entonces antes tenía muy claro de Dios me cuidaba y que no me iba a pasar nada, me subía casi en el carro que pasaba en el momento para irme a algún lugar, si ya no podía tomar camión porque ya era muy tarde, pedía un *ride* y ahí me ves... de

hecho a los 17 me fui casi un mes a Chiapas a las comunidades zapatistas, y allá visitamos una comunidad en riesgo, llegamos y justo un grupo que antes, de cuando llegó el nuestro, fue acosado sexualmente, eran puras mujeres las que iban” *MI04 Mujer, náhuatl*.

En este sentido, esta reconfiguración de la identidad no sólo tiene que ver con el aspecto físico, pues algunos de ellos no cambian su forma de vestir, sino con todo lo que tienen que ver con la configuración del pensamiento, de los valores de responsabilidad, trabajo, disciplina; todo ello mediante un proceso donde se enfrentan a sí mismos, donde van cambiando lo que no les gusta y reafirmando como que reconocen como suyo.

Todo esto, es parte de un enfrentamiento consigo mismos, que puede provenir de dos partes; las cuestiones de personalidad, como la autoestima o de los prejuicios que los indígenas tienen de la lbero.

Gracias a las consideraciones anteriores, cuando por conocimiento colectivo saben que el tipo de personas que acuden a ella son de cierto nivel socioeconómico y con ciertas oportunidades en lo material. No es una sorpresa cuando experimentan por sí mismos que, efectivamente, la comunidad estudiantil de la lbero es diversa y diferente a ellos. Por ello, tratan en general y con sus propios recursos, de poderse ajustar a esta comunidad, aunque la exigencia para lograrlo sea mucha.

La situación aquí es que tanto los indígenas como los rurales se encuentran experimentando dos realidades: la de su comunidad, su familia y sus amigos – la de la universidad, la ciudad, los nuevos amigos, la nueva casa, la nueva vida cotidiana.

Como se mencionó en apartados anteriores, estos estudiantes venidos de condiciones de desventaja tienen que tomar fuerzas de los elementos que los formaron como personas, su familia y su comunidad en general, para que al regresar tengan “la pila recargada”.

Esto de funcionar en dos realidades hace que en una salgan elementos de la otra, pues esta realidad es la que está formando parte del proceso de reconfiguración de la identidad y apenas está acomodando lo nuevo y acoplándolo con lo “viejo”; es decir, se están aprendiendo cosas nuevas pero todas en función de su identidad. Este proceso de conjunción, de mezcla y de fusión de elementos hacen que el joven aprenda y tenga que desaprender algunas cosas con la finalidad de comprender su entorno con más claridad. Y el cambio es notorio hasta para ellos mismos.

“Al principio, los primeros 3 semestres según yo y lo notaba mucho, yo tenía 2 realidades, o sea no vivía sólo en una, y ahora tengo dos: una, llegar a la comunidad y allá me gusta mucho estar, llegar aquí y ser la niña de pueblito, ser la niña que se tiene que ir a trabajar en vacaciones para tener dinero y ayudar un poco en la casa y ser la niña que, de alguna manera no es tan independiente porque se tiene a los papás... debes respetar un horario con los padres y como soy la mayor de mis hermanos, somos 5, debo ser el ejemplo, echarle ganas y lo que va a decir la gente. De repente llegar a la universidad, otra realidad, yo llego aquí, me veo como una chica más independiente que vive sola, que tiene que ver cómo salir, que no pide permiso porque ocupa sus tiempos y es otra realidad, no es como allá que hay tanto prejuicio, aquí eres libre de hacer las cosas con valores y todo si tu gustas o si no quieres tampoco” *DN10 Mujer, comunidad rural.*

De las características que comparten tanto los estudiantes rurales como los indígenas es que tienen una notoria reconfiguración en todos sentidos, tanto de pensamiento como de la persona que son físicamente, se modifican sus intereses, sus objetivos, se vuelven analíticos, todo el tiempo están estudiando la situación, unos en el mejor de los casos se vuelven más abiertos y sociables, otros en el peor de ellos, se vuelven solitarios, cerrados y tímidos.

La reconfiguración de pensamiento es la más interesante de todas ellas, ya que implica un proceso profundo de asimilación de elementos nuevos, de apropiación de significados que los lleva a enfrentarse con ellos mismos, en muchos casos también son enfrentados por sus familias, sus amigos y la comunidad.

“Llegaba allá y me sentía así como de “ay sí, la universitaria” y se me empezó a pegar un poco el acento poblano y les digo, cuando hable así por favor díganme, no quiero hacer eso, y llegar allá y que tus amigos te digan “es que ya cambiaste mucho, eres una grosera, es que mira cómo hablas”, era el golpe, al grado de romper a llorar y decía “es que yo no quiero cambiar” y después alguien me dijo “es que tienes que cambiar” *DN10 Mujer, comunidad rural.*

Conscientes o no, el paso lo dan, la reconfiguración se tiene que dar, ese es uno de los objetivos de toda universidad, mover algo en el estudiante, hacerlo cambiar de opinión, transformarlo siempre para bien de la sociedad. Quieran o no, tienen que cambiar pues la identidad no es una por siempre, está sujeta a cambios, que por grandes o pequeños que sean, siguen siendo cambios.

Otro de los elementos que cambia en los estudiantes rurales es la autoconcepción. Ellos pensaban que eran de una forma, y resulta que la universidad y en general toda la experiencia que consigo trae, les ha abierto tanto la mente que ahora se ven diferentes, en el exterior pero más en el interior.

En el exterior, en el caso de los estudiantes rurales, lo primero que cambian es su forma de hablar. Es un elemento que cuando cambia se nota y su familia y amigos se los hacen saber. Adoptan tonos de voz, palabras, ademanes y formas de comunicarse de la cultura poblana, pues a diario están en contacto con ella.

“Cambié muchísimas cosas en mí, hasta la forma de hablar cambió mucho; hubo un tiempo en que se me pegó la forma de hablar así como (*imita a los jóvenes de Puebla con un tono gracioso*)... mi mamá se burlaba por mi hermana (*su hermana también estudió en la Ibero*), se burló de ella y luego se burló de mí. Mis amigos igual se burlaban; mis amigos de trabajo me dicen que soy *fresa*, allá me dicen todos que soy *fresa*. Mi forma de vestir un poco, usaba yo más holgada la ropa, el cabello, me dejé el cabello largo de un tiempo para acá, yo creo que si han cambiado cosas pero ahorita me cuesta mucho identificarlas” *GA05 Hombre, comunidad rural.*

La forma de vestir es otro de los elementos de los que a simple vista es posible identificar que han cambiado, pues van preocupándose por cómo se ven ante los demás. Tal vez no puedan imitar exactamente la vestimenta de sus compañeros poblanos pero sí hacen el intento, al menos les importa siempre estar limpios.

“Yo creo que si se me pegaron las cosas, me volví un poco más... como que me importa más mi forma de verme, de que si estoy limpio, antes me daba igual ahora ya cuido un poco más mi persona. Me preocupa el verme limpio, el sentirme bien con mi forma de vestir, eso es lo que me preocupa, no me preocupa lo que ando trayendo sino cómo me veo” *SA08 Hombre, comunidad rural.*

Por otra parte, para estos estudiantes el choque de llegar a la ciudad es menor pues todos comentaron que su comunidad es muy parecida a la ciudad pero en menores dimensiones; mencionan que no les asusta el tráfico o los semáforos como a los indígenas, sino que la vida es muy parecida a la de Puebla. Lo que sí les impacta es cuando viven la diferencia del nivel social al entrar a la universidad

“Fue diferente llegar aquí porque es otro nivel social, están hablando de otras cosas y me quedaba preguntándome “y de qué rayos hablan?” Algunos sí, la verdad la mayoría sí son súper *fresas*, la mayoría, pero también hay chavos lindos y buena onda” *JSS07 Mujer, comunidad rural.*

En realidad, la reconfiguración de la identidad está presente día con día en todo ser humano, pero para los estudiantes rurales y los indígenas se agudiza pues se tienen que enfrentar a muchas cosas a la vez que los impactan y les ocasiona un estado de choque mientras lo asimilan. Una vez asimilado el recorrido continúa.

La reconfiguración de la identidad de los estudiantes indígenas se considera desde el momento en que ingresan a la Ibero. La universidad les hace modificar

ya sea en su forma de pensar, en su forma de actuar y en general, en la manera en cómo van adecuando su vida cotidiana a partir de la experiencia universitaria.

También resulta importante mencionar los relatos de los estudiantes mestizos pues coinciden en que la filosofía humanista de la universidad los ha hecho ver la vida desde otro punto de vista, los ha hecho sujetos más críticos y que todo el tiempo están indagando el porqué de ciertas situaciones que se les presentan.

“Me ha creado esto de preocuparme por los demás, yo cuando entré pensaba “si ellos son así es su problema y si no tiene dinero es su problema, si no tienen dinero es porque no trabajan”, pero en el transcurso vi muchas cosas y me formó mucho el criterio y como que dije “no es su culpa, es culpa de todos no del gobierno, si no de nosotros mismos por no exigir” Me cambió ese criterio que tenía totalmente y si me hizo ser mejor persona, preocuparme por los demás” *AM11 Mujer, poblana mestiza.*

En cierta forma la educación enfocada a lo humanista tiene la misión de sensibilizar a los jóvenes y hacerlos protagonistas activos en su sociedad, desarrollando estrategias para ayudar al prójimo, sobre todo a quienes provienen de contextos marginados y vulnerables.

La filosofía humanista tiene mucho peso en la reconfiguración de la identidad de los jóvenes mestizos, como también lo tiene para los indígenas y rurales, ya que todos los entrevistados mencionaron haber sido tocados por el pensamiento Ignaciano en algún aspecto de su vida.

Al respecto, es importante mencionar que esta filosofía tiene elementos para poder construir una universidad más incluyente en varios sentidos. No sólo brindar la oportunidad a quienes provienen de contextos desfavorables sino realmente atenderlos y lograr que se inyecten en el ambiente universitario, no sólo en las clases sino fuera de ellas, en los lugares de reunión, en los planes que surjan fuera de la institución; lograr espacios y un ambiente incluyentes y que de esta forma, la comunidad estudiantil se desenvuelva y conviva de mejor manera, respetando la diversidad y dándole un valor positivo. Para lograrlo parece que faltan muchas cosas; en este caso encaminar los objetivos de la Ibero hacia una educación intercultural.

Por otra parte, otro de los aspectos en los que los estudiantes se ven a sí mismos diferentes en relación a cómo eran antes de ingresar a la universidad es en el aspecto de esta nueva panorámica que tienen de la vida en general y de la convivencia con los demás. Ellos atribuyen a la universidad haberles “abierto la mente” ante varias situaciones a las que antes reaccionaban de manera diferente o negativa

“Me ha cambiado bastante porque, considero que yo era una persona que tenía muchos prejuicios con respecto a la gente, considero que era una persona muy cerrada porque consideraba que mis gustos eran los únicos válidos y por lo tanto los de los demás no, y me he dado cuenta de que mis gustos tienen orígenes muy diversos. Yo no soy yo, soy la conjunción de todas mis vivencias y experiencias y he convivido y tenido esas experiencias con gente muy diferente y por lo tanto no hay por qué negar que uno es el resultado de todo eso; somos con quienes convivimos y yo creo que eso ha sido una parte muy importante que la universidad me ha hecho ver, no ver dentro del salón sino en la convivencia con mis compañeros”. *CR13 Hombre, poblano mestizo.*

Gracias a la convivencia con gente tan diversa, muchos de los estudiantes mestizos logran percatarse de que esta interrelación es valiosa y gustan de llevarla a cabo todos los días

“En la forma de convivir, ahora convivo con más gente, en el colegio tenías a tus amigos de toda la vida y los conocías y de cierta manera te sentías protegida, ya sea porque estabas en un lugar que conoces, porque estaba tu familia, porque son tus amigos de toda la vida, y si no eran tus amigos, eran nada más tus compañeros los conocías y los ubicabas; en cambio aquí no, yo creo que la universidad te brinda mucho eso, que convivas, conozcas, gente de otros estados, gente de diferentes posiciones. A lo mejor yo no había convivido tanto con gente indígena y pues ahora si he tenido uno que otro compañero y pues está padre que la universidad se dé la oportunidad de brindarle un servicio a las personas que no tienen la posibilidad de pagar una universidad tan cara. Y los conoces y que a lo mejor no se vuelven tus amigos, por ejemplo Lupita, que es de esas personas que toda la vida se te van a quedar, si tu le preguntas a alguien más que estuvo en mi salón estoy seguro que se va a acordar de ella, pero tiene que ver mucho el cómo eres, tu forma de actuar, tu forma de relacionarte con los demás” *MAN15 Mujer, oaxaqueña mestiza.*

Algunos de ellos mencionaron que han aprendido a tolerar distintas formas de expresión con las que no comulgaban con anterioridad. Lo ideal sería que esa tolerancia se transformara en aceptación y estimación.

En síntesis, los estudiantes indígenas sí reconfiguran su identidad, sí modifican sus modos de vida y en su mayoría los becarios Arrupe lo hacen:

“Hay casos en donde yo pienso que se sienten como ofendidos, que pierden identidad, que a lo mejor los mismos compañeros los empiezan a jalar un poquito a la forma que tenemos de ser acá en Puebla capital, a tener intereses un poquito más materiales y ellos se quieren ir por ese lado y empiezan los chavos de la beca a cambiar su forma de hablar, su forma de

vestir, su forma de querer ser y luego no se encuentran ya ubicados ni en un lugar ni en otro y cuando se dan cuenta están perdidos y ya mejor prefieren salirse de la universidad, porque no pueden comprarse la blusita de la marca que usa la compañera o la mochila o no pueden traer la computadora y por más que tratan de ser como ellos se pierden... yo te podría decir que a lo mejor un 80% de los becarios Arrupe cambian, o sea del número de alumnos que tenemos de la beca que son 19, a lo mejor el 80% de los alumnos cambia para bien o ha cambiado para bien, en su forma de pensar, en su preparación. A mi me gusta porque cuando llegan en los primeros semestres casi ni te hablan y tú tienes qué rascarle, ya después poco a poco se empiezan a soltar y ya empiezan a hablar de lo que ya conocen o de lo que aprenden en clase, ya te hablan de cuestiones más técnicas o cuestiones más profesionales y eso me da gusto; pero sí, es cuestión de irlos nada más orientando o necesitan que alguien los vaya orientando” *Ex responsable de beca Arrupe.*

La reconfiguración parece hasta cierto punto necesaria, siempre que se cambia de contexto hay que hacer ajustes en la vida cotidiana para apropiarse de los nuevos usos y costumbres y poder sobrevivir. La realidad es que estos alumnos cambian a veces de manera radical y tienden a ir olvidando su cultura para adoptar otros modos de vida pues la nueva realidad se los pide.

Lo ideal sería que existieran contextos incluyentes donde no necesariamente se tengan que abandonar elementos específicos de la cultura para poder adaptarse, donde exista convivencia con apertura, que se valore a la diferencia y se respete.

Conclusiones

En la actualidad, el sistema educativo se encuentra realizando los ajustes necesarios para poder atender a toda la población. En los últimos años se ha hablado con mayor frecuencia sobre la importancia de brindar espacios escolares que tomen en cuenta que la sociedad es heterogénea y que esta diversidad brinda una enorme riqueza en la convivencia cotidiana. Sin embargo, la tendencia de la educación es homogeneizar, despojar de la individualidad a los sujetos para formarlos en conjunto, a todos por igual.

La situación actual de México refleja que es necesario implementar un mecanismo en el sistema educativo que atienda la diversidad, pues aproximadamente el 15% de la población mexicana es indígena y son cerca de 7 millones de personas que hablan 68 diferentes lenguas nativas (Schmelkes, 2009). Debido a esto, parece necesario poner sobre la mesa de análisis dimensiones étnicas, culturales y sociales para considerar la diversidad en las políticas y acciones educativas.

Hablando de educación superior, los indígenas que ingresan a ella son pocos en relación al total. Aproximadamente entre el 1 y 3% de la matrícula de las instituciones de educación superior es indígena (Schmelkes, 2009); esta situación habla de que persiste en nuestro país una situación de exclusión en la educación, donde unos tienen oportunidades y otros no. Ante esta realidad, es necesario pensar sobre la política educativa y las acciones de equidad que deberían implementarse en educación para poder incrementar el porcentaje de indígenas en el nivel superior.

Son pocas las instituciones que cuentan con programas destinados a promocionar la interculturalidad, la preservación de la cultura y la identidad y menos aun las que han encontrado instrumentos útiles para lograrlo.

Actualmente se puede hablar de algunas universidades privadas cuyos programas académicos se enfocan a apoyar directamente a jóvenes indígenas para cursar una carrera universitaria, de universidades públicas que adecuan procedimientos para permitir que los indígenas se inserten y de universidades interculturales, que reconocen la diversidad y pretenden preservarla, eliminar prejuicios raciales, desentrañar y recuperar la riqueza de las diferentes culturas.

La UIA de Puebla, es una universidad privada que, gracias a su programa de becas Pedro Arrupe, logra insertar a jóvenes indígenas a la educación superior y les brinda la oportunidad de ampliar sus horizontes y perspectivas de vida, tratando de respetar la identidad, la cultura y las costumbres de la comunidad de

donde provengan. Esto representa un hecho importante en la educación, ya que como se mencionó en párrafos anteriores, el porcentaje de la población indígena que estudia una carrera universitaria es bajo, en relación al número de indígenas en el país.

Obstáculos, reconfiguración de la identidad y adaptación a la universidad

A partir de la experiencia de los jóvenes indígenas en la universidad, es posible considerar factores que inciden en el rendimiento de los indígenas cuando ya se encuentran dentro de alguna universidad. Y uno de los aspectos que se resaltan en esta investigación es justamente el mundo social y las relaciones institucionales que estos estudiantes van construyendo.

Para ello, hay que recordar que el escenario macrosocial es reflejo de cada sujeto en relación a su vida cotidiana. Es decir, el sujeto se reproduce a sí mismo en una microrrealidad. En ese mismo sentido, la vida cotidiana de los seres humanos proporciona una imagen de la sociedad respectiva. Entonces, los estudiantes indígenas tienden a repetir la vivencia macrosocialmente en su vida cotidiana particular: son minoría, sufren de discriminación desde épocas pasadas; esto además de su enorme riqueza como cultura y como seres humanos.

En ese sentido, ha resultado interesante indagar sobre la vivencia de los jóvenes indígenas insertos en la UIA Puebla. Así que, como primer punto de este análisis, es preciso reconstruir la experiencia de la primera semana de clases en la UIA Puebla. Esto sirve como guía para poder entender todo lo referente al enfrentamiento de los jóvenes de culturas originarias con los modos de vida de los mestizos y las relaciones que se establecen con la institución.

Como se mencionó en apartados anteriores, la dinámica educativa de estos dos grupos (indígenas y mestizos) tiene tres ejes de análisis primordialmente: el eje de la identidad, el de la convivencia y el de la equidad (UNESCO, 2005).

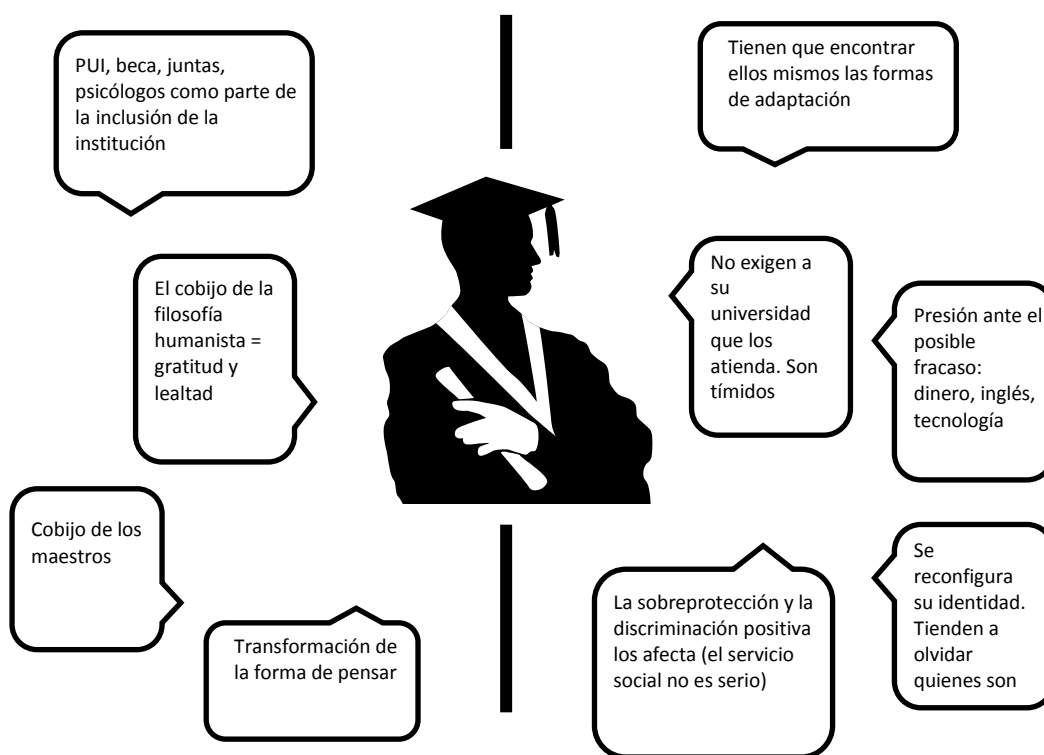
Para ahondar en el tema de la identidad, es necesario recordar que para configurarla, los sujetos se ayudan de recursos culturalmente disponibles en sus redes sociales inmediatas y en la sociedad como un todo. (Frosh citado en Giménez, 2004:78). En ese sentido, los estudiantes indígenas no sólo enfrentan un mundo nuevo sino que, para poder reproducirse en él, necesitan de dichos recursos para poder reconfigurarse y adaptarse al medio en el que se encuentran.

Al momento en el que el estudiante indígena se encuentra configurándose a sí mismo en un espacio y tiempo determinado, debe reflexionar sobre los límites que existen en el contexto y debe tomar posición con respecto a él mismo; es decir,

debe reafirmarse frente a los demás. La vida cotidiana está marcada por la constante lucha por sí mismos, por lo que son y lo que no son en relación a los “otros” (Heller, 1977).

Para poder comprender cómo los estudiantes indígenas configuran su identidad, es necesario indagar sobre su experiencia en la universidad en relación al diálogo que se establece con la institución. Para ello, es primordial retomar los principales elementos que están en juego. En el siguiente cuadro se muestran, del lado izquierdo las situaciones positivas que emergen de la relación universidad-estudiante indígena y que representan recursos para mejorar los procesos de la beca Arrupe; del lado derecho, todo lo que la universidad no está tomando en cuenta para construir un diálogo directo y atender a sus becados indígenas.

Esquema 1. El diálogo con la institución



Fuente: elaboración propia

En el cuadro se muestra el diálogo que constantemente se establece entre la UIA Puebla y el estudiante. Esto, resulta ser una conversación que tiene situaciones a favor y en contra. Al parecer se ha avanzado en el tema de las oportunidades de educación superior a sectores desfavorecidos de la población, pero falta aún un salto muy grande, pues no sólo se trata de la convivencia entre las diferentes

culturas sino de que entre ellas se relacionen, se valoren y se enriquezcan mutuamente: la interculturalidad.

Como la universidad no ha encontrado aún el camino hacia la interculturalidad, ellos mismos han buscado la forma de superar las dificultades que encuentran. Estas complicaciones se pueden resumir básicamente en seis puntos:

1. El uso de la tecnología. Ellos terminan aprendiendo por ellos mismos, preguntándole a alguien más sobre sus dudas. Algo tan sencillo como imprimir, cambiarle la letra a su documento o realizar una presentación en PowerPoint no pueden hacerlo porque no tienen las herramientas para ello.
2. El inglés. A pesar de que a todos los becarios Arrupe los ubican en el primer nivel de este idioma, no tienen el bagaje que sus compañeros mestizos tienen en el uso de esta lengua. Ellos actualmente se encuentran peleando una clase especial para ellos con un maestro especial pues el hecho de estar con los demás compañeros ya es un motivo de desventaja pues ellos tienen poco o nulo conocimiento en inglés.
3. El dinero. La principal preocupación de estos estudiantes es en referencia a la economía. Muchas veces para comprar ciertos materiales tienen que ocupar lo que tienen para comer. Si la beca es incluyente debe contemplar los gastos de estos estudiantes y que sólo comen una vez al día
4. Reconfiguración de la identidad. Una universidad que permita la integración de sectores desfavorecidos a su institución, pero que sus estudiantes indígenas terminen imitando a los mestizos para poder convivir, no tiene en realidad un ideal de interculturalidad. El ambiente de una universidad que se encuentra a favor de la diversidad, debe permitir que se conserve la identidad y la esencia de las comunidades indígenas. Estos estudiantes luchan día a día por tratar de pertenecer a un grupo al cual no corresponden, enfrentándose a sí mismos.

Un primer paso para evitar que los estudiantes indígenas se reconfiguren de manera brusca es buscar alternativas incluyentes para que ellos se sientan bien en un entorno en el cual son minoría. Esto en primer lugar se lograría si en la UIA de Puebla se les permitiera conocer más a fondo sus grupos culturales de procedencia. Esto puede formar parte de los cursos de inducción, tanto para indígenas como mestizos. Trabajar el valor de las culturas originarias, comprender que son dignas de respetarse, y de este modo hacerlos reflexionar que en la diversidad se encuentra la riqueza, tanto individual como del grupo cultural al que representan (Schmelkes, 2004). Prepararlos para convivir con la diferencia, ponderar el valor del

respeto entre culturas diferentes y del valor en la convivencia con cada una de ellas.

5. Discriminación positiva. Los maestros lejos de ayudarles al discriminarlos positivamente, es decir, al sobreprotegerlos, los afectan y fomentan las etiquetas sociales ante los compañeros mestizos. Los estudiantes indígenas buscan herramientas para sobreponerse a esto y en el peor de los casos se vuelven tímidos o antisociales.
6. La timidez. A diferencia de los estudiantes mestizos, los estudiantes indígenas son más pasivos y no exigen mucho a su universidad cuando a ellos se les debería poner mayor atención.

Ahora bien, se cuentan con al menos siete puntos primordiales en donde la institución no ha puesto la atención que merecen. Sin duda tienen potencial para ser los elementos con los cuales se logre la interculturalidad:

1. PUI: El Programa Universitario Ignaciano resulta uno de los elementos importantes por medio de los cuales los estudiantes indígenas y los rurales se recargan de energía y permanecen en la institución a pesar del escenario negativo de cada uno de ellos. Según los entrevistados, este programa los ha ayudado a confiar en ellos mismos y a superar las adversidades que se les vayan presentando en la universidad. Es ahí donde socializan más y donde es más probable que hagan amistades. El programa pretende llevar a cabo la misión de la UIA, la Ignaciana y la de la Compañía de Jesús.
2. La beca Pedro Arrupe: La beca es en sí, un elemento importante. La oportunidad de poder estudiar una carrera universitaria y la idea de que la beca sólo es para estudiantes comprometidos y con aptitudes especiales, brinda un apoyo emocional y les da el impulso que necesitan. Lo importante aquí es que clarifiquen objetivos, se vigile el funcionamiento y se tome en cuenta más la parte humana de los estudiantes además de la académica.
3. Juntas de la beca: Estas reuniones tienen un potencial muy grande, pues gracias a ellas los miembros de la beca se conocen y logran establecer relaciones de amistad más profundas. Es necesario que alguien propicie estas reuniones, que sean continuas y que no sólo se traten de situaciones escolares, sino que se forme un grupo unido en el cual sea posible confiar experiencias más personales, y de ahí, adecuar las estrategias y los recursos para mejorar los procesos de la beca.

4. Los psicólogos: Contar con un guía personal resulta una buena iniciativa, pero el personal que desempeñe esta tarea no debería esperar a que los alumnos le busquen. Su tarea es permanecer pendiente de lo que suceda con los jóvenes indígenas y ser una persona lo suficientemente confiable como para que los estudiantes se sientan acompañados durante la experiencia universitaria.
5. La filosofía humanista: De acuerdo con lo relatado en las entrevistas, para los estudiantes indígenas, éste es el elemento más atractivo de la oferta educativa de la Ibero. Durante la experiencia universitaria, ellos se sienten siempre agradecidos con la institución y demuestran el orgullo de pertenecer a ella debido a que admiran su misión; ellos mismos se sienten parte de esa misión.
6. Los maestros: como se mencionó en apartados anteriores, los maestros son los primeros amigos de los estudiantes indígenas y en ellos se deposita la confianza. Maestros bien preparados para nivelar el terreno de juego harían de la experiencia universitaria una historia más positiva. La discriminación positiva bien aplicada es el primer factor a tomar en cuenta para poder nivelar a los jóvenes indígenas en conocimientos en relación a los mestizos. También, capacitarlos para dejar atrás las prácticas homogeneizantes en el salón de clases.
7. Transformación de la forma de pensar: la Ibero tiene el potencial de cambiar la perspectiva de estos estudiantes indígenas. Ha enfrentado sus antiguas ideas con los conocimientos adquiridos aquí; ha logrado ver desde varias perspectivas un problema y por lo tanto ha logrado que vean varias soluciones. En general, abre un panorama, una puerta a un mundo que no conocían desde la perspectiva desde la cual se los muestran. Por lo tanto, la universidad en sí ya es una herramienta lo suficientemente fuerte como para transformar a los estudiantes, a todos, no sólo a los indígenas sino también a los mestizos. El objetivo es poder implementar la interculturalidad para que las diferentes culturas a las que está abierta la institución, puedan manifestar sin temores sus costumbres y sus modos de vida.

Para profundizar en los puntos anteriores, hay que tener en cuenta que la relación entre diferentes culturas, en el contexto universitario, demuestra que los sujetos son diferentes y que por lo tanto, es necesario pensar en un mecanismo de equilibrio, con la finalidad de dar a los estudiantes un trato equitativo en relación a esta diferencia, atenderlos y cubrir sus necesidades esenciales. En ese sentido, una de las alternativas para lograr que el sistema universitario proporcione oportunidades de desarrollo a todos los estudiantes por igual es *nivelar el terreno*

de juego (Roemer, 2000), lo cual significa que la universidad debe ofrecer recursos compensatorios para que todos los estudiantes se encuentren en las mismas condiciones.

Uno de estos recursos que son empleados con mayor frecuencia es la llamada *discriminación positiva*; ésta implica que los maestros y el personal universitario consideren las dificultades por las cuales los estudiantes indígenas atraviesan y de ello se generen oportunidades alternas de desarrollo y equidad para nivelar el terreno de juego. Estas dificultades pueden ser de tipo económico, académico, interpersonal, por mencionar algunas. En el caso de la UIA, el objetivo de la discriminación positiva como recurso compensatorio no es comprendido en su totalidad y en consecuencia, se encuentra incorrectamente aplicado.

La discriminación positiva en la UIA funciona como un mecanismo para fomentar, en los estudiantes indígenas, la actitud de evitar hacer frente a responsabilidades escolares específicas, bajo la idea de que “no pueden desempeñar ciertas tareas por ser diferentes, por provenir de cierto sector de la población, por carecer de ciertos conocimientos o cierto nivel educativo”; argumentos pobres y desprovistos de fundamentos que en realidad lo que hacen es ocultar la riqueza de estos estudiantes y desvirtuar la diferencia cultural.

A partir de esto, no se logra asimilar el asunto de compensar y nivelar el terreno de juego y se confunde con la sobreprotección de algunos maestros hacia los estudiantes indígenas, evitando explotar sus cualidades y desperdiciando la riqueza que puedan aportar.

También puede suceder lo contrario. Algunos maestros en lugar de sobreproteger a sus estudiantes indígenas, toman acciones homogeneizadoras queriendo tratar a los estudiantes indígenas como iguales al resto de la comunidad estudiantil, cuando no es así. Estas concepciones pedagógicas homogeneizantes reflejan la baja calidad de la educación en los salones de clase (UNESCO, 2005).

Esto nos lleva directamente a reflexionar sobre las acciones en temas de equidad que la institución está desarrollando, y las relaciones entre ésta y los estudiantes indígenas en la experiencia universitaria.

Sobre el establecimiento de las relaciones sociales

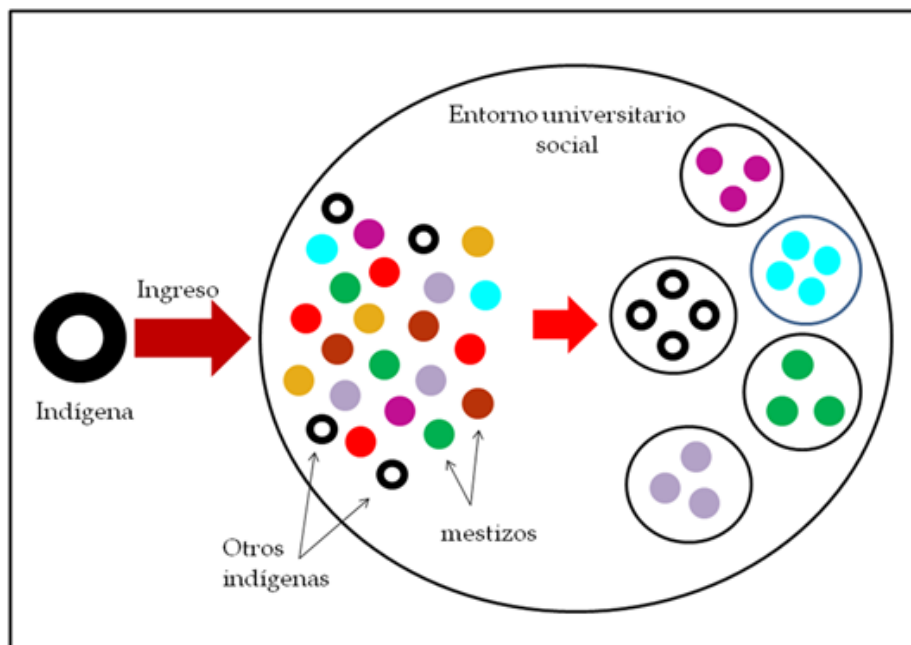
Ahora bien, en referencia al eje de la convivencia, es decir, a la relación que establecen los estudiantes indígenas con sus compañeros mestizos, la reflexión que se hace es que esta situación, trae consigo un sinnúmero de implicaciones que habría que considerar.

Para comprender todo lo que los individuos hacen en la convivencia diaria es necesario recordar que la identidad se sigue configurando y esto depende de tres aspectos básicos:

1. La accidentalidad: El estudiante indígena “accidentalmente” se integra a un salón de clases al elegir la carrera a estudiar. Este grupo de referencia en la ciudad va a determinar algunos aspectos de la identidad del estudiante.
2. La maduración dentro de un grupo positivo: Posteriormente al efecto que ocasiona adentrarse en un grupo desconocido lo que sucede es que la identidad indígena se reafirma pero inevitablemente se reconfigura. Los estudiantes indígenas se siguen autonombrando indígenas, aunque la convivencia diaria con mestizos los ha llevado a cambiar ciertos aspectos de su personalidad.
3. No está siempre relacionado a un único grupo, se mueve en varios de ellos: es probable que el estudiante indígena al inicio se integre en un grupo, pero a la mitad del semestre ya pertenezca a otro o pertenezca a varios a la vez; lo mismo pasa con los mestizos.

Ahora bien, en esta convivencia dentro de la universidad, se encuentra presente esa representación del sujeto mismo, el cual, convive con sus semejantes en relación a dos factores: la intolerancia y la fraternidad (UNESCO, 2005). El siguiente cuadro ejemplifica este eje de acuerdo con la experiencia vista desde la perspectiva de los estudiantes indígenas:

Esquema 2. Ingreso del estudiante indígena al ambiente universitario social



Fuente: elaboración propia

En la imagen se representan los actores, los indígenas en círculos negros, los mestizos en círculos de colores. El primer gran círculo negro que está afuera, representa a un joven indígena al momento de involucrarse en el entorno social de la universidad. Frente a él se encuentran estos círculos pequeños de colores que representan a los mestizos; los diferentes colores significan que, a pesar de poseer características similares como mestizos, individualmente tienen diversos matices que los hacen ser diferentes en relación a las diversas formas de pensar, las ideas, comportamientos, los intereses, etc. Este es el primer enfrentamiento: la concepción de la diferencia.

Este primer enfrentamiento representa la primera *exigencia del mundo*. Estas exigencias son las reglas de convivencia, las normas, los valores ya establecidos que los sujetos particulares deben aprender a cumplir para poder relacionarse con el grupo en el que se encuentran (Heller, 1977). Para poder reconfigurar la vida cotidiana, es necesario tomar en cuenta estas exigencias. Cuando se dejan atrás los primeros grupos de referencia (la familia, la escuela, el círculo de amigos), sucede que, al primer intento, no se reconoce el sujeto mismo este mundo y se convierte en un “desilusionado” o en una persona incapaz de vivir (Heller, 1977). Esto se refiere a la entrada a un nuevo grupo, cuyo sistema de exigencias es diferente al que ya había acostumbrado; entonces el sujeto tiende a perderse y no identificarse, ya que comprender un nuevo sistema no es una tarea fácil. Esto

sucede con los estudiantes indígenas, quienes incursionan en grupos nuevos al ingresar a la universidad y al principio su adaptación es lenta.

Una vez que el estudiante indígena ha ingresado a la universidad, busca identificarse con otros similar a él. Cuando encuentran a personas similares a ellos, van formando grupos. La dinámica social funciona de esta manera.

La identificación va formando grupos de referencia que comparten ciertas características. Quienes se han encargado de estudiar cómo se forman los grupos sociales se han encontrado con que dentro debe existir una estructura organizacional con estándares de conducta aceptados, normas y roles establecidos y deben tener metas comunes. Esto sugiere que la dinámica al interior de un grupo se perciba como que sus miembros son dependientes entre sí (Fernández y Galguera, 2008). Asimismo, para que los grupos existan, sus miembros deben ejercer cierta influencia unos con otros.

Entonces, cuando los indígenas forman grupos quiere decir que se identifican entre sí, que comparten ideas y objetivos y que constantemente se están realimentando unos a otros. Las causas detalladas por las cuales los grupos se forman son las siguientes (Galanes, Adams, y Brillhart, 2000; Shaw, 1988; Shaw y Gouran, 1990 citados en Fernández y Galguera, 2008:64):

- Atracción interpersonal: este es el elemento principal para unificación de grupos y se refiere a la afinidad y semejanza que encuentra un sujeto en el otro.
- Metas del grupo: las personas deciden unirse a él porque se encuentran de acuerdo con los propósitos y metas de este.
- Necesidad de afiliación: pertenecer a un grupo es una forma de generar contacto social. El ser humano necesita ese contacto para sobrevivir.

Para los estudiantes indígenas, no es fácil establecer relaciones interpersonales sobre todo por el proceso que conlleva construir una. Para ilustrar este proceso, según Fernández y Galguera las relaciones interpersonales están sujetas a diversos elementos, (2008:38):

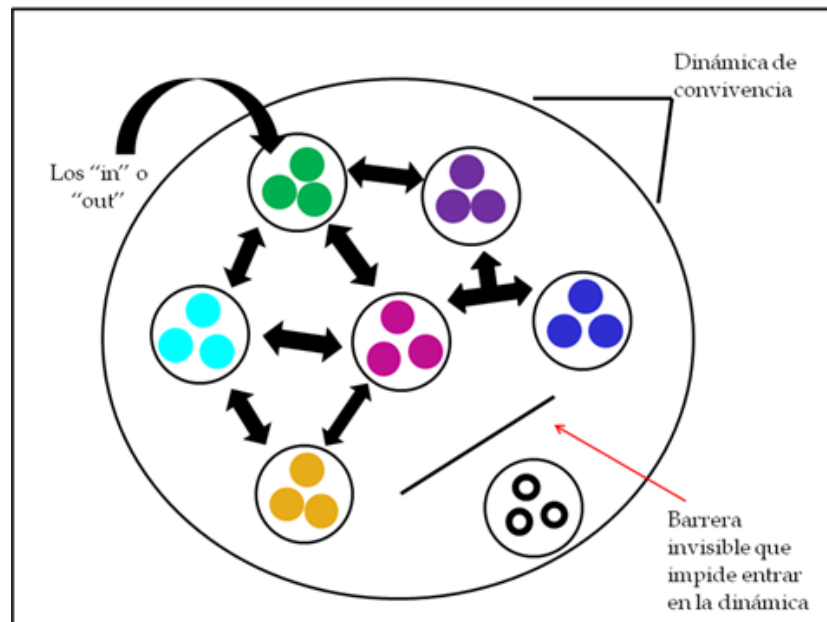
- Proximidad: Concretamente en el salón de clases, es considerablemente más fácil que los primeros amigos sean los que se sitúan sentados más cerca pero esto no en todos los casos delimita por siempre el círculo social.

- Actitudes similares: Después de que la proximidad los ha acercado vienen la entrevista o plática informal, la cual ayuda a desentrañar las similitudes. Si son afines podrá establecerse una relación interpersonal.
- Complementariedad de necesidades: a modo de ejemplo, se espera que las personas dominantes sean atraídas por personas sumisas y viceversa. Es aquí donde se complementa lo que a uno le falta.

Entre indígenas y mestizos, pocas de estas características pueden aparecer en la experiencia de la convivencia cotidiana. Si acaso la proximidad, pero los intereses dispares los hacen alejarse. La interacción se reduce a una relación de reciprocidad: “como me hables te hablo” “si no me hablas, no te hablo” “si me contestas o me tratas mal yo haré lo mismo”, tal como se mencionó en párrafos anteriores.

Entonces, según lo relatado por los estudiantes indígenas y los mestizos, las relaciones sociales entre indígenas y mestizos se pueden describir de la siguiente manera:

Esquema 3. Experiencia de los estudiantes indígenas en la convivencia social.



Fuente: elaboración propia

La convivencia, como se representa en la imagen anterior, muestra cómo, una vez formados los grupos de identificación, estos mestizos van interactuando entre sí, de alguna u otra forma, dejando al grupo de los indígenas replegados en un lado. Esto quiere decir que aunque existan experiencias donde la convivencia se da en

términos de fraternidad donde los mestizos se preocupan por sus compañeros indígenas en situaciones particulares, generalmente la dinámica no se percibe así. La convivencia se aprecia un tanto intolerante, los grupos se perciben cerrados y hasta herméticos.

Recordemos que en los escenarios sociales de cualquier contexto, es posible encontrar a dos tipos de actores (Reguillo citada en Salazar, 2009):

3. Los “incorporados”: forman parte de la cultura dominante, convergen con el esquema planteado y se identifican con la mayoría de la población.
4. Los “disidentes” o “alternativos”: son los considerados “inadaptados”, quienes no se han logrado incorporar a los esquemas de la cultura dominante que permanecen aislados y encerrados dentro de sus espacios cotidianos.

La imagen muestra a estos dos actores. Mientras que los incorporados hacen pequeños grupos pero siguen interactuando entre sí, los disidentes o alternativos se aíslan. El cuadro muestra el funcionamiento de la socialización en la Ibero: los estudiantes mestizos interactúan entre sí, aunque son diferentes y se agrupan en formas diversas, tienen cosas en común. También sucede que existen ideas con las que no comulgan con los otros pero son capaces de llevarlas a la dinámica de la vida cotidiana donde las confrontan, las debaten y las aceptan o rechazan.

En cambio, de acuerdo a los relatos, los estudiantes indígenas se mueven en una especie de submundo, donde pareciera que no forman parte del resto de la comunidad universitaria. Esto tal vez se deba a que las diferencias son considerables y no se encuentra un punto afín. Esto es tan fuerte que se forma una brecha o se pone una barrera, que aunque es invisible, es posible percibirla. Y esta diferencia se refiere a intereses, formas de ver el mundo, actuar, hablar, vestir. Por lo tanto, a pesar de que el entorno se define como multicultural, no existe la tolerancia, aceptación ni valoración necesaria como para que los estudiantes indígenas se sientan incluidos. Al parecer, la UIA no ha encontrado los mecanismos para atender a estos estudiantes con todo y sus diferencias.

Una alternativa es que se comience por eliminar el racismo y la discriminación que de él emana. Esto es fomentar el respeto a la diversidad y establecer reglas para que esto se lleve a cabo (Schmelkes, 2004). Recordemos que una de las causas que explican la discriminación, tiene que ver con la valoración de una persona en referencia a sus rasgos biológicos, tales como el color de la piel; estos son elementos que “justifican” la inequidad, la discriminación y la dominación de un grupo que se autodefine como superior y con legítimos derechos, desvalorizando y excluyendo a quienes considera diferentes (Hopenhayn y Bello, citado en Zabala,

2008: 30). El objetivo es que los estudiantes indígenas puedan expresarse libremente sin temor a ser juzgados, sufrir maltrato físico o ser objeto de burlas por parte de sus compañeros.

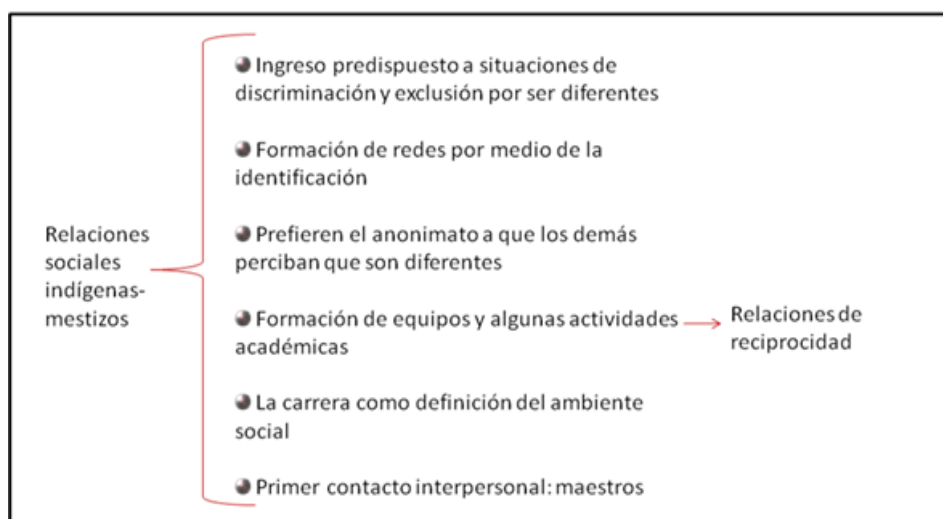
En Latinoamérica, el racismo se refleja en formas encubiertas (Schmelkes, 2004) es decir, en formas sutiles que parecieran actitudes comunes y naturales. De acuerdo con los relatos analizados, efectivamente, la discriminación y la exclusión, que son formas del racismo, se representan a sí mismas como silenciosas. Pareciera que no existen pero en el discurso de cada uno de los entrevistados, indígenas y no indígenas, están presentes.

Para combatir la discriminación y la exclusión hace falta intervención por parte de los responsables de la beca Arrupe, de académicos y personal administrativo para idear una campaña coercitiva al interior de la universidad que prevenga el racismo en ella; idear una forma en la cual se el mensaje impacte a los estudiantes. Asimismo hacer partícipe a la comunidad estudiantil de ello.

Ahora bien, los docentes en particular tienen una tarea especial para lograr que la universidad sea incluyente y de esta manera permitir la interculturalidad. Ellos son quienes deben adoptar un papel importante en la construcción de la democracia y que se convenzan de que esto es posible (Schmelkes, 2004). Esto debido a la importancia que la figura del docente adquiere en la vida de los estudiantes y más aún de los indígenas. Es el vínculo entre institución y la comunidad estudiantil. Para ello, deben contar con docentes capacitados en el tema, sensibilizados ante la realidad, con experiencia en el manejo de temas como la diversidad y la interculturalidad. Más cuando la universidad en la que trabajan tiene la apertura hacia la multiculturalidad.

Vale la pena aquí explicar más a fondo lo que sucede cuando el estudiante indígena ingresa a la UIA de Puebla. Existen diversos factores que van moldeando la forma en cómo se relaciona con los demás:

Esquema 4. Relaciones sociales indígenas-mestizos.



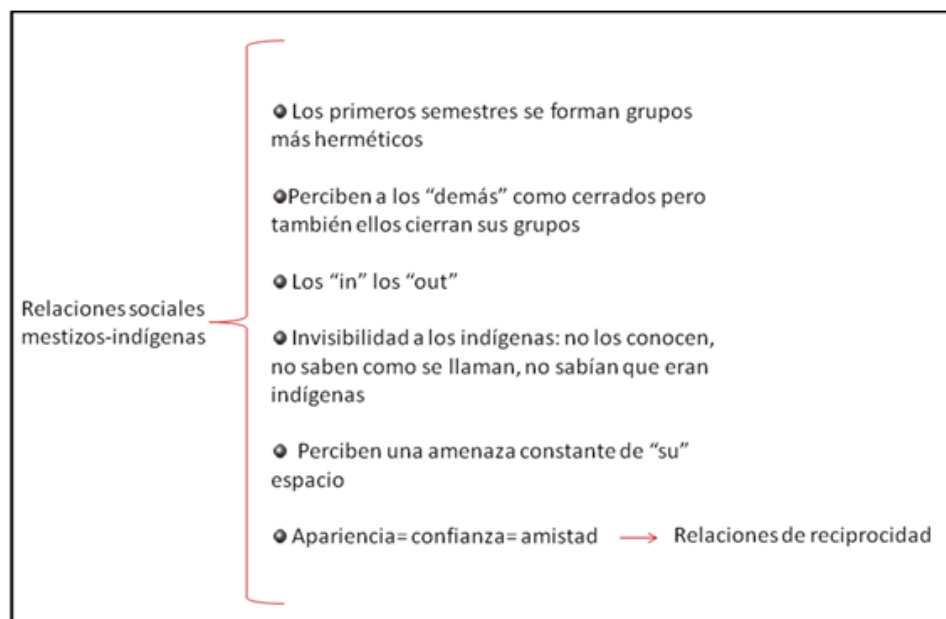
Fuente: elaboración propia

Los estudiantes indígenas en primera instancia, llegan a la universidad llenos de prejuicios, de situaciones y experiencias escuchadas de terceros y asimilando la etiqueta social que se encuentra en el imaginario colectivo sobre la UIA de Puebla. Posterior a ello, los estudiantes se ponen un escudo protector, evitando las supuestas situaciones de discriminación o exclusión que pudieran sufrir. Después de corroborar que el ambiente social es diverso, comienzan a buscar a los pares, es decir, a las personas con quienes socialmente pueden atraerse para conformar una amistad; esto también funciona para dar cobijo a los jóvenes indígenas que apenas ingresan a la universidad. Debido al poco contacto con el resto de la comunidad estudiantil mestiza, regularmente deciden que el anonimato resulta cómodo, pues la situación de ser diferentes los afecta. De aquí que el único contacto que establezcan con algunos mestizos sea el de formar equipos en diversas materias; la relación se reduce a una relación enteramente académica y de reciprocidad: si en el trato diario los mestizos se muestran fraternos, ellos brindarán el mismo trato, si de lo contrario, los tratan de mala forma, los estudiantes indígenas harán lo mismo. Las relaciones de reciprocidad se refieren a la forma de esperar cómo los van a tratar los demás para poder tomar posición y comportarse de la manera que piensan que es la adecuada.

Otra situación importante es el primer contacto o la primera relación interpersonal que establecen es con sus maestros. Atendiendo a la teoría de la Vida Cotidiana (Heller, 1977), esta relación se da por necesidad y dependencia, más que por otra cosa. El estudiante necesita del maestro para que le enseñe básicamente a sobrevivir académicamente y se apoya en él o ella cada que puede.

Por otra parte, es importante estudiar cómo es que los estudiantes mestizos viven la experiencia en relación a sus compañeros indígenas y a la socialización en el entorno universitario. Se pueden destacar los siguientes puntos:

Esquema 5. Relaciones sociales mestizos-indígenas



Fuente: elaboración propia

Asimismo la relación de los mestizos con los indígenas refleja y comprueba lo antes mencionado. Los mestizos perciben a los indígenas como amigables pero cerrados, aunque ellos también al ingresar a la universidad y encontrarse con conocidos de anteriores niveles escolares, cierran su grupo como forma de sentirse seguros en un ambiente nuevo. De aquí que comience el proceso de las relaciones interpersonales y la creación de grupos de acuerdo a las características antes vistas.

De ello emergen los llamados grupos “in” y los “out”. Los primeros hacen referencia a las personas que comparten ideas, modos de vida y formas de ver el mundo. Los segundos son quienes no están en sintonía y con los que no podrían establecer relaciones interpersonales a simple vista. Y esto puede explicar por qué algunos de los alumnos mestizos, estando en semestres avanzados de la carrera, no han notado que alguno de sus compañeros es indígena, no saben cómo se llama o si un buen día deja de asistir a clases no lo notan, pues no se encuentran en la categoría “in”.

Los estudiantes mestizos van apropiándose de ciertos espacios dentro de la universidad con la finalidad de seguir sintiéndose parte del todo universitario donde se desenvuelven, y convierten la experiencia académica también en una

experiencia social. Para los mestizos se han determinado espacios tales como el ágora y el Italian Coffee, y para los estudiantes indígenas y los rurales la cafetería y la biblioteca. Por ejemplo, el caso de la cafetería resulta interesante pues, no es utilizada como espacio de socialización por los algunos mestizos de acuerdo con los relatos. Esto no se llega a aclarar en realidad, pero parece ser que este lugar ha sido apropiado por otros grupos con características distintas a las que ellos poseen. Lo anterior, en caso de ser afirmativo, reflejaría que el ambiente universitario no está preparado para enfrentarse con la diversidad, es decir, los mestizos pudieran tener conflictos de socialización al momento de afrontar la diferencia propia entre una cultura y otra.

La situación antes planteada, puede ser la detonante para propiciar las relaciones de reciprocidad ya mencionadas: “si los indígenas no me hablan, no les hablo”; “si me habló mal, ya no le vuelvo a hablar”; “trabajé de mala gana en equipo, lo evito y lo excluyo para los siguientes”. También ellos propician una relación basada en dar lo que creen recibir. Esto muestra que la dinámica de la vida cotidiana universitaria funciona tanto por la comunicación efectiva como por la fallida, por una serie de prejuicios por parte de ambos grupos.

Entre la exclusión social y la inclusión institucional

Es conveniente abordar el tercer eje en la dinámica educativa: la equidad. Por un lado éste se encuentra marcado por la exclusión y por el otro la inclusión (UNESCO, 2005).

En la dinámica educativa, es decir, en la interacción cotidiana, estos estudiantes indígenas y mestizos van obteniendo y desempeñando diversos roles. Dependiendo del rol es la experiencia. En el caso de muchos de los estudiantes indígenas la exclusión es una situación común.

Como bien se analizó en anteriores párrafos, los estudiantes indígenas están sujetos a establecer contacto cotidiano con algunos mestizos de manera sólo académica. Y aunque es poca la convivencia, en estos ratos que se interactúa, pueden emerger situaciones de trato inequitativo. Como fue posible estudiar en los relatos de los indígenas, el terreno social y académico de la UIA Puebla no está siendo equitativo y no ha encontrado los mecanismos adecuados para lograrlo pues, aunque la filosofía humanista es una gran influencia para los estudiantes, siguen permeando situaciones donde se discrimina y se excluye a ciertos estudiantes, y no sólo a los de origen indígena. Esto es, el ambiente estudiantil se percibe un tanto hermético y poco identificado con la diversidad ya en la práctica; algunos estudiantes mestizos no aceptan fácilmente a la gente diferente; algunos

maestros no están preparados para atender las necesidades de sus estudiantes indígenas o que provienen del sector rural; los programas de estudio no se encuentran dirigidos hacia la interculturalidad. En términos generales, el objetivo no es sólo brindar la oportunidad a los jóvenes indígenas o rurales de recibir educación superior en la institución, si no que significa, adecuar las condiciones y los recursos para cubrir sus necesidades y se les brinde la educación que necesitan y que la experiencia, en el plano de lo social, lejos de ser negativa, sea enriquecedora y les permita ser quienes son.

Ahora bien, es pertinente señalar que se pueden sistematizar las relaciones sociales a partir de la observación en el escenario de la interacción humana entre mestizos e indígenas, en lo referente a (UNESCO, 2005:252):

- Prácticas de convivencia existentes en tanto expresión de competencias interculturales (entre alumnos, docentes-alumnos, auxiliares, padres).
- Las prácticas pedagógicas intencionadas relacionadas con la convivencia y la formación en valores: la valoración de la diversidad cultural y el compromiso ante los desequilibrios que se producen en razón de esta diferencia (marginación, discriminación, racismo)

Y se pueden precisar algunas conductas observables en los dos polos:

- Polo de la intolerancia: indiferencia, actuación sobre la base de estereotipos y prejuicios, negación de derechos, dominación, segregación, invisibilización, asimilación.
- Polo de la fraternidad: cooperación, solidaridad, participación, deliberación, resolución de conflictos, competencias comunicacionales, negociación, defensa de la alteridad... y también algunas actitudes: apertura, acogida, aceptación, aprecio.

Para el caso de la UIA Puebla, la convivencia diaria tiene los dos polos, tanto la intolerancia como la fraternidad, inclusive en las prácticas pedagógicas. Las primeras hablan de las relaciones sociales y las segundas del diálogo que entreteje el sujeto con la institución.

Existe intolerancia y fraternidad a la vez. No podría decirse que una prevalece sobre la otra, simplemente depende de las circunstancias.

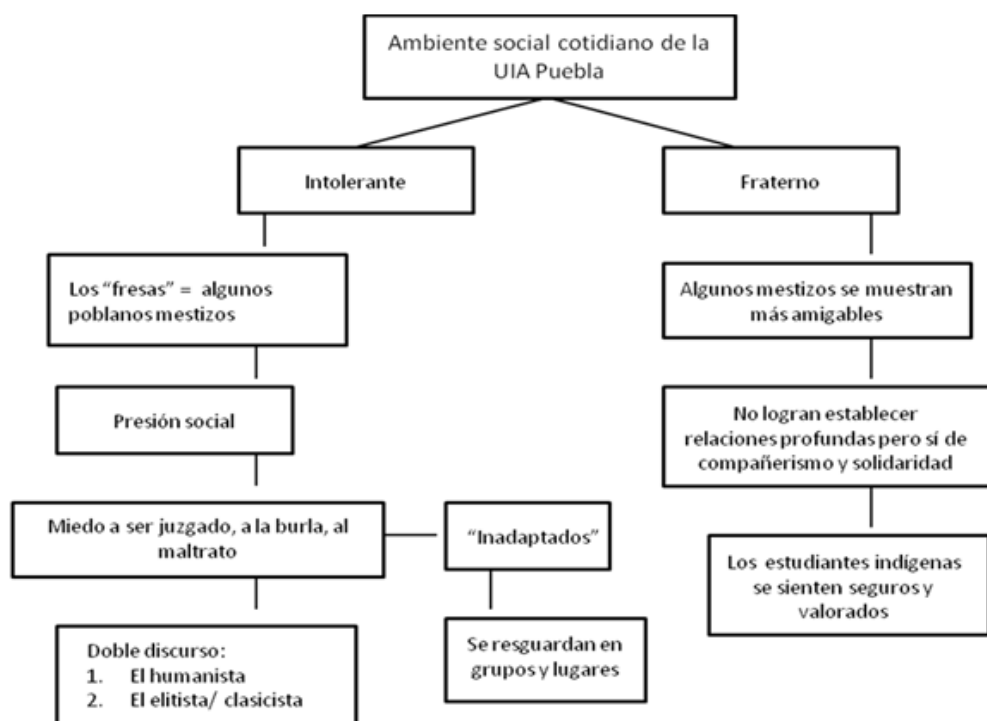
Como ha podido estudiarse, la idea de la UIA Puebla es ser una universidad que abre sus puertas a las clases desfavorecidas, tales como las culturas indígenas.

Esto trae consigo un sinnúmero de efectos posteriores que no han sido prevenidos con el cuidado que merecen.

Como ejemplo de ello, y como se pudo analizar en los relatos, el impacto al insertarse en la universidad con una cultura diferente y modos de vida diversos, los influencia tanto que los va cambiando, van adecuando su vida cotidiana, adoptando nuevas formas de pensar. Esta transformación no les ayuda para establecer relaciones sociales con los mestizos pues no tienen los elementos suficientes como para construir una amistad con las bases de identificación, pues, unos y otros vienen de realidades muy distintas. Lo que es cierto es que sí pueden convivir escolarmente y pueden trabajar en equipos cuando es necesario.

Se puede esquematizar el ambiente de la UIA Puebla conjuntando las experiencias de los estudiantes indígenas y los mestizos de la siguiente forma:

Esquema 6. Ambiente social UIA Puebla



Fuente: elaboración propia

En este ambiente universitario se percibe un elemento constante en todas las entrevistas realizadas: la presión social. Ésta es regularmente creada por algunos mestizos, asimilada por los indígenas y los rurales, generando un ambiente en muchas ocasiones poco amable y un choque entre los ideales humanistas con la

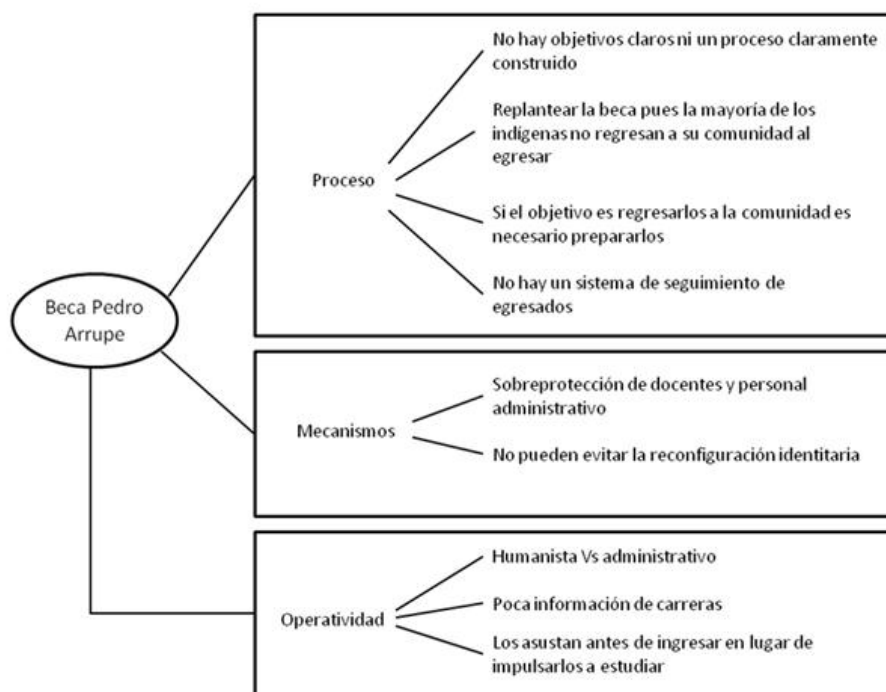
real vivencia de la universidad. Es un ambiente que contiene etiquetas sociales y juicios sin argumentos claros sobre las personas, tanto de parte de los mestizos como de los mismos estudiantes indígenas, lo cierto es que los estereotipos creados por los mestizos son de mayor impacto en los indígenas por ser una población mayoritaria, esto desencadena miedos y temores a la burla, a equivocarse, a ser discriminado, excluido o maltratado, a ser diferente; de esta forma los indígenas van creando espacios seguros, grupos seguros y se alejan de la dinámica universitaria mientras que los mestizos se siguen empoderando. Por su parte, los estudiantes indígenas y rurales también estereotipan a los mestizos pero como tienen poca influencia en el ambiente social universitario por ser minoría, sus etiquetas suelen ser silenciosas y del manejo propio de los pequeños grupos que han formado.

Cada carrera tiene sus etiquetas sociales y sus procesos de funcionamiento. No es lo mismo el ambiente de una ingeniería al de la carrera de derecho, ni la carrera de educación a la de nutrición, según lo relatado por los estudiantes tanto indígenas y estudiantes rurales como mestizos. Algunos de estos ambientes están condicionados por la apariencia de los estudiantes, por las condiciones económicas o por el estatus social. Los estudiantes indígenas que relataron pertenecer a la carrera de procesos educativos, mostraron que ahí existen relaciones más armónicas que los que estudian psicología, nutrición o comunicación. Estos últimos fueron quienes narraron más situaciones de discriminación o exclusión directa o indirecta.

Por otra parte se encuentra el ambiente de fraternidad. Esta convivencia también se da, pues no todo es negativo. Según los entrevistados, también hay estudiantes mestizos que son más amigables y solidarios con los compañeros indígenas; de acuerdo a lo relatado, parece ser que es raro que se den relaciones de amistad profunda entre mestizos e indígenas, pero que en la convivencia, las relaciones sociales pueden ser cordiales y de respeto mutuo. Aunque esto depende mucho de la carrera elegida, ya que como se mencionó anteriormente, el ambiente de cada una de ellas es diferente, de manera general, los estudiantes indígenas se han topado con situaciones fraternas que les permiten sentirse seguros y, en cierta forma, valorados.

Por otra parte, lo que es un hecho es que la beca Pedro Arrupe no está completamente preparada para atender a sus becados. En este sentido, el análisis que se desprende de la beca Arrupe es el siguiente de acuerdo con los relatos de los estudiantes y responsables de programa:

Esquema 7. Beca Pedro Arrupe



Fuente: elaboración propia

- Resulta necesario que la beca Arrupe considere tener los objetivos de su funcionamiento bien claros. Por ejemplo, el asunto de promover que los estudiantes regresen a sus comunidades es un argumento de compromiso que no logran cumplir porque durante su experiencia en la universidad no les enseñaron a estructurar un proyecto viable para regresar a ayudar a sus comunidades y la idea de permanecer en la ciudad, para algunos, les resulta más atractiva. Esto refleja que no hay una meta clara en la beca y que más que nada se centra en el acceso a la universidad, pero no en la formación específica que el estudiante indígena requiere ni en el monitoreo necesario una vez que hayan egresado. Para saber si la beca Arrupe está consiguiendo los objetivos que se ha planteado, es necesario hacer una evaluación su principal meta. Si lo que se quiere formar son individuos que una vez estudiados regresen a implementar sus conocimientos a favor de sus comunidades, es preciso que se tenga un proceso de seguimiento de estos alumnos, de otra forma, no hay manera de saber si la beca está funcionando o no.
- Otro diálogo que se establece entre los miembros de la beca Arrupe y los responsables de la misma es antes del ingreso. No hay una oferta clara por parte de la institución sobre las carreras que hay ni de sus contenidos;

entonces, los estudiantes eligen las más tradicionales sin saber que hay una gama más amplia. Los psicólogos de la beca los dirigen precisamente a carreras tradicionales pues piensan que una carrera diferente les puede ser más complicada. Con ello limitan la libertad de opción del estudiante y además los predisponen a considerar que la experiencia en la universidad será muy difícil. Pareciera que tratan de asustarlos cuando debería ser lo contrario, impulsarlos y animarlos a estudiar.

- Otra de las cosas que hace falta es que los docentes aprendan sobre la equidad. No *consentir*, no *pasar por alto*, sino, con base en la misma exigencia, brindar herramientas que equilibren la situación en relación de los que menos tienen con el resto. Focalizar la discriminación positiva y ponerle límites, es decir, sensibilizar a los docentes en este campo. Esto sería un buen avance para lograr que la universidad incluya y fomente la interculturalidad. Los elementos los tienen ahí, el hecho se trata en saber sacar provecho de ellos.
- Finalmente, es necesario seguir en la línea humanista, es decir, si se va a atender a los estudiantes indígenas no sólo debe ser de forma académica, sino también humana. Se requiere más cercanía, mayor vigilancia sobre su desempeño social y sobre sus procesos de reconfiguración de la identidad.

Estas ideas son pensadas con la finalidad de nivelar la situación en la que se encuentran los estudiantes indígenas y de esta forma redireccionar los instrumentos con los que cuenta la universidad, enfocados en alcanzar la inclusión educativa y por lo tanto la interculturalidad.

Ahora bien, el reconocimiento de las necesidades que enfrentan los estudiantes durante la experiencia en la universidad ha llevado a las instituciones a implantar diversos apoyos destinados a facilitar la solución de necesidades (Silva y Rodríguez, 2012). La UIA de Puebla ha ideado diversos mecanismos mediante los cuales atender de alguna forma a los estudiantes indígenas. Como se mencionó anteriormente, el caso del Programa Universitario Ignaciano (PUI), que es un espacio donde ellos pueden ser quienes son, es una excelente herramienta a explotar, pues existe apertura y aceptación de sus miembros y los estudiantes indígenas pueden ser quienes realmente son ahí dentro. La filosofía Ignaciana tiene un impacto e influencia considerable pues logran que los estudiantes la experimenten y no sólo la aprendan. Si esto pudo lograrse en un pequeño espacio ¿por qué no lograrlo en toda la universidad?

Otra de las dimensiones previstas en las experiencias sociales, es la participación en actividades extracurriculares, que también dan sentido y canalizan diferentes

inquietudes de los estudiantes (Silva y Rodríguez, 2012). La UIA de Puebla parece no haberse percatado de que existen muchos elementos que podría ocupar para desarrollar esquemas incluyentes, por ejemplo, los talleres extracurriculares donde los jóvenes conviven en otro contexto y conocen a más estudiantes de la universidad. También los encuentros deportivos representan un espacio que propicia la convivencia entre alumnos y que encausada hacia la interculturalidad, puede funcionar para lograr que entre estudiantes se valoren, descubran otras características de sus compañeros y los motiven a establecer nuevas relaciones sociales.

Otro aspecto relacionado a la posible inclusión de los estudiantes indígenas es la filosofía humanista. Esta tiene un impacto real en esta reconfiguración de ideas en los estudiantes. ¿Por qué no sacarle mayor provecho? Es posible idear un instrumento por medio del cual la filosofía no se quede en el discurso si no que vaya más allá y que vaya minando el doble discurso que se genera a partir de la presión social. Para ello, también sería importante tomar en cuenta a los estudiantes mestizos y los maestros, esto como parte del trabajo integral que la universidad debe realizar para lograr que se experimente la visión y misión jesuita.

Los estudiantes están abiertos a nuevos retos, a nuevas ideas y esto se puede analizar desde el hecho de que la universidad los transforma. ¿Por qué no aprovechar a los maestros e inculcar valores como el respeto, la diversidad, la fraternidad? Pero no sólo inculcar sino hacer de esto un modo de vida.

Bibliografía

Augé, M. (2000). No lugares. Espacios de anonimato. Una antropología de la sobre modernidad. Gedisa editorial. Barcelona, España.

Bertely, M. (2006). Historias, saberes indígenas y nuevas etnicidades en la escuela. Centro de investigaciones y estudios superiores de antropología social (CIESAS) Publicaciones de la casa chata. México, DF

Biografías y vidas. (s/f). Disponible en <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/arrupe.htm> [Consulta: 25/05/2012]

Bueno, J. (1998). Controversias en torno a la educación multicultural. Universidad de A Coruña. Facultad de CC. De la Educación, España.
<http://www.anfitrion.rmm.cl/usuarios/jvill1/File/FuturoEDUNESCO.pdf>

Broda, J y Báez-Jorge, F. (2001). Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México (primera edición) México, D.F. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Campagnaro, S. (2011). La cultura juvenil en las universidades AUSJAL. Asociación de universidades confiadas a la compañía de Jesús en América Latina-AUSJAL. Caracas, Venezuela.

CONEVAL. (2010). Pobreza por ingresos Anexo Estadístico. Disponible en www.coneval.gob.mx. [Consulta: 04/08/2012].

Delgado, W. (2007). Inclusión: principio de calidad educativa desde la perspectiva del desarrollo humano. *Revista Educación* 31 (2), 45-58, ISSN: 0379-7082

Didou, S y Remedi, E. (2011). Educación superior de carácter étnico en México: pendientes para la reflexión. Compilación, centro de investigación y Estudios Avanzados del I.P.N Cinvestav, Mexico, D.F

Dietz, G. (2007). La interculturalidad entre el “Empoderamiento” de minorías y la “gestión” de la diversidad. *Puntos de Vista*: 12. Pp: 27-44

Durin, S. (2007). ¿Una educación indígena intercultural para la ciudad? Departamento de educación indígena de Nuevo León.

Giménez, G. (2004). Culturas e identidades. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 66, Número especial. pp. 77-99 Published by: Universidad Nacional Autónoma de México Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/3541444>

Gutiérrez, D. (2007). Reproducción social y desigualdad en la educación indígena en México. *Convergencia*. Universidad Autónoma del Estado de México. ISSN (versión impresa) México, 1405-1435.

Esteban, M y Bastiani, J. (2010). ¿Puede un modelo educativo intercultural combatir la discriminación y la xenofobia? *Athenea digital*. Num 17, 3-16

Fernández, C y Galguera, L. (2008). La comunicación humana en el mundo contemporáneo. Tercera edición. McGraw Hill. México.

Heller, A (1977). Sociología de la vida cotidiana. Primera edición. Ediciones Península. Barcelona, España.

Hernández, R y Fernández, C. (2010). Metodología de la investigación. Quinta edición. McGraw Hill/ Interamericana Editores, S.A de C.V. México, D.F.

Índice de Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas (IDH-PI). (2010). Disponible en: http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/Informe_Completo.pdf [Consulta: 29/10/2010].

Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe, (2010). Resumen ejecutivo. Disponible en: <http://hdr.undp.org/en/reports/regional/latinamericathecaribbean/RHDR-2010-RBLAC.pdf> [Consulta: 17/09/2012].

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2009). Encuesta Nacional de Ingreso y Gastos de los Hogares 2008. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/encuestas/hogares/engh08_criterios.pdf [Consulta: 06/11/2012].

Interculturalización de procesos de políticas educativas a nivel superior en México: el caso de la Universidad Veracruzana Intercultural. (s/f). *Revista regional multi-institucional y multi-disciplinaria de ciencias sociales y humanas*. Artículo en dictamen 139

ITAM. (1990). La misión de la universidad. Asociación Mexicana de Cultura A.C. México, D.F.

Juan, S. (2008). Un enfoque socio-antropológico sobre la vida cotidiana: automatismos, rutinas y elecciones. *Espacio abierto cuadernos venezolano de sociología*. Vol 17 num 3, 431-454

Matus, M. (2010). Diversidades e identidades de los estudiantes universitarios en sus experiencias escolares. El caso de la Universidad Veracruzana Intercultural, Región Selvas. Tesis de Maestría. Xalapa, Veracruz.

Moya, R. (2009). La interculturalidad para todos en América Latina. En: López, L (editor) Interculturalidad, educación y ciudadanía. Perspectivas latinoamericanas. FUNPROEIB Andes. Bolivia: Plural

Ornelas, Ana. (2007). Comunicación y vida cotidiana escolar en la sociedad contemporánea. Universidad Pedagógica Nacional: Plaza y Valdés

“PAEIIES, 2008”. Disponible en http://paeiies.anuies.mx/public/index.php?pagina=info_gral.html [Consulta: 28/01/2012]

Piña, J. (1998). La interpretación del a vida cotidiana escolar. Tradiciones y prácticas académicas. Universidad Nacional Autónoma de México.

Presidencia de la República. Transformación educativa. Sexto informe de gobierno 2012:481 México: autor

Quesedo, R y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*. Numero 014. Pp 1-26. Universidad del País Vasco. Vitoria-Gazteis, España.

Roemer, John. (2000). “Variantes de la igualdad de oportunidades”. En *Fractal*, año 4 num.16 pp. 1-14, disponible en: <http://www.fractal.com.mx/F16roeme.html> [Consultado 16/11/2011].

Salazar, S (2009). Espacios de socialidad-sociabilidad en colectivos juveniles urbanos. Idealizar el triunfo, enfrentar la sobrevivencia. Primera edición. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.

Saraví, G (2009). Transiciones vulnerables. Juventud, desigualdad y exclusión en México. Publicaciones de la casa chata. CIESAS. México.

Schmelkes, S. (2011). Adult education and indigenous peoples in Latin America. *Springer Science + Business Media B.V.*pp: 89-105. Mexico.

Schmelkes, S. y Bautista, J. (2010). Estudio exploratorio explicativo de estudiantes y egrsados indígenas de la educación superior en México. Investigación financiada por el Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (INIDE) de la Universidad Iberoamericana. México, D.F.

Schmelkes, S. (2009). Intercultural universities in Mexico: progress and difficulties. Intercultural education. *Routled Taylor & Francis group*. Vol 20, No. 1, Febrero 2009, pp: 5-17.

Schmelkes, S. (2004). Educación intercultural. Reflexiones a la luz de experiencias recientes. *Sinéctica* 23.pp: 1-9.

Schmelkes, S. (2003). Educación superior intercultural el caso de México. En: Encuentro Internacional Intercambio de Experiencias Educativas, "Vincular los Caminos a la Educación Superior" (2003). Pp: 1-9.

Silva, M y Rodríguez, A. (2012). El primer año universitario entre jóvenes provenientes de sectores de pobreza: un asunto de equidad. ANUIES. México, D.F.

"Sistema Universitario Jesuita. (s/f)". Ideario de la UIA. Disponible en <http://www.suj.org.mx/ideario.htm> [Consulta: 25/05/2012]

UNESCO. (2005). La discriminación y el pluralismo cultural en la escuela. Casos de Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. Santiago, Chile.

"UNICEF. Pobreza y desigualdad, (s/f)". Disponible en: <http://www.unicef.org/mexico/spanish/17046.htm> [Consulta: 20/09/2012].

Villaseñor, G. (2003). La función social de la educación superior en México. La que es y la que queremos que sea. Universidad Autónoma Metropolitana. Universidad Nacional Autónoma de México. Universidad Veracruzana. México.

Zabala, M. (2008). Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe Siglo del Hombre editores y Clacso.

Zalpa, G y Patiño, M. (2007). La vida cotidiana: prácticas, lugares y momentos 1a ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes. México.

Zaragoza, L. (2010). Cultural, identidad y etnicidad, aproximaciones al entorno multicultural: rompiendo costumbres y paradigmas cotidianos. Cuicuilco num. 48. Universidad Autónoma del Estado de México. México.

Ward, N. (2009). Social exclusión, social identity and social work:; analysing social exclusión from a material discursive perspective. *Routled Taylor & Francis group*. Social Work Education. Vol. 28, No. 3, April, 237–252

ANEXOS

ANEXO 1

GUIÓN DE ENTREVISTA ESTUDIANTES INDÍGENAS/RURALES

Nombre:	Carrera:
Edad:	Comunidad de origen:

Vida cotidiana/mundo de vida

1. ¿Cómo te sentiste el primer día de clases?
2. ¿Quiénes fueron tus primeros amigos?
3. ¿Te costó trabajo adaptarte a la escuela? ¿Cuáles fueron tus primeros obstáculos?
4. ¿Qué fue lo que se te facilitó más a tu entrada en la universidad? (comunicación con los otros, trámites, las clases, las materias, etc)
5. ¿Cómo es la relación con tus maestros?
6. Cuando los maestros te piden formar equipos ¿a quienes eliges? ¿Por qué?
7. ¿Cómo consideras que es tu relación con tus demás compañeros?
8. ¿Qué opinión tienes de tus compañeros de clase?
9. ¿Qué opinas de tus compañeros de la beca?
10. ¿Hay alguien en tu salón con quien no hayas platicado o tenido algún contacto?
¿Por qué?
11. ¿Tienes relación con tus compañeros de la beca fuera de la universidad? ¿Qué les gusta hacer?
12. ¿Has asistido a alguna fiesta, reunión o antro/bar con tus compañeros de clase?
¿A dónde?
13. En caso afirmativo ¿Cómo te sentiste?

Vida cotidiana/mundo sistémico

14. ¿Qué opinas de la escuela?
15. ¿Qué se te ha dificultado más dentro de la escuela? (hacer alusión al uso de algún espacio, el funcionamiento de algún otro, al acceso a un lugar, trámites, etc)
16. ¿Qué lugares frecuentas en la escuela? ¿Por qué?
17. ¿Qué lugares no te gusta frecuentar dentro la escuela? ¿Por qué?
18. Pensando en las dificultades a las que te has enfrentado ¿Qué te gustaría cambiar o modificar

Identidad

19. Por un momento recuerda a la persona que eras cuando estabas en tu comunidad, ahora piensa en ti como eres ahora ¿Sientes que haya habido algún cambio en ti? (hacer alusión a formas de pensar, de vestir, de interactuar, comportamiento, autoestima, etc)
20. ¿Qué consideras que piensan tus compañeros de ti?
21. ¿Tú crees que tienes una perspectiva del mundo diferente a como lo ven tus compañeros? ¿Por qué? ¿En qué aspectos?

Sociedad intercultural/inclusión

22. ¿Qué piensas de la relación entre personas de diferentes culturas?
23. ¿Qué piensas de la convivencia en un espacio donde hay diferentes formas de pensar y ver el mundo?
24. ¿Qué piensas de la beca Pedro Arrupe?

25. ¿ La beca Arrupe te ha ayudado de alguna forma a sentirte más cómodo en la escuela? ¿de qué forma?
26. En el proceso de adaptación a la universidad ¿la beca Pedro Arrupe ha aportado a tu integración a la comunidad universitaria? ¿En qué forma?
27. ¿Consideras que tú mismo has buscado alguna forma alterna para adaptarte al ambiente universitario y a su funcionamiento? ¿Cuál?
28. Reconoces algún método que tu hayas desarrollado y el cual te haya funcionado para poder adaptarte a la vida universitaria? ¿Cuéntame a detalle?

Exclusión/discriminación/inclusión

29. ¿Qué opinas de la equidad entre personas?
30. ¿Qué piensas de la discriminación?
31. Dentro de tu experiencia en la universidad ¿te ha tocado ver algún caso de discriminación hacia alguna persona?
32. ¿En algún momento has sentido que no te han tomado en cuenta para realizar alguna actividad escolar ya sea por parte de los maestros o de tus compañeros? (formación de equipos, organización de eventos)
33. ¿Alguna vez no has querido tomar en cuenta a algunos de tus compañeros para organizar alguna actividad? Explicar

-

General

34. Platícame un día en la ibero (desde que se levanta hasta que regresa a casa)

ANEXO 2

GUIÓN DE ENTREVISTA ESTUDIANTES MESTIZOS

Nombre:	Carrera:
Edad:	Cd de origen:
Edo. Civil:	Fecha:

¿Tienes algún tipo de apoyo para estudiar tu carrera, alguna beca?

Vida cotidiana/mundo de vida

35. ¿Cómo te sentiste el primer día de clases?
36. ¿Quiénes fueron tus primeros amigos?
37. ¿Te costó trabajo adaptarte a la escuela? ¿Cuáles fueron tus primeros obstáculos?
38. Dentro de la universidad ¿Qué aspectos consideras que fueron más fáciles para ti? (comunicación con los otros, trámites, las clases, algunas materias, etc)
39. ¿Cómo es la relación con tus maestros?
40. Cuando los maestros te piden formar equipos ¿a quienes eliges? ¿Por qué?
41. ¿Qué es lo que buscas en otras personas para poder construir una amistad?
42. ¿Qué opinión tienes de tus compañeros de clase y cómo es tu relación con ellos?
43. ¿Has asistido a alguna fiesta, reunión o antro/bar con tus compañeros de clase?
¿A dónde van normalmente? ¿Con quiénes sales?
44. ¿Hay alguien en tu salón con quien no hayas platicado o tenido algún contacto?
¿Por qué?

Vida cotidiana/mundo sistémico

45. ¿Qué opinas de la universidad en general?
46. ¿Qué lugares frecuentas dentro de la universidad? ¿Por qué?
47. ¿Qué lugares no te gusta frecuentar dentro la universidad? ¿Por qué?
48. ¿Qué te gustaría cambiar o modificar de la Ibero?
49. Haz un mapa para identificar los lugares de la Ibero y la gente que acude a ellos

Identidad

50. ¿En qué aspectos piensas que la universidad te ha cambiado?

Sociedad intercultural/inclusión

51. ¿Qué piensas de la convivencia en un espacio donde hay diferentes formas de pensar y de diferentes culturas?
52. ¿Sabes si tienes compañeros indígenas?
53. ¿Qué opinión tienes de los compañeros indígenas que vienen a la Ibero a estudiar?
54. ¿Conoces la beca Pedro Arrupe? ¿Conoces a alguien de la Beca Pedro Arrupe?
¿Podrías describir a los becarios?

Exclusión/discriminación/inclusión

55. ¿Qué opinas de la equidad entre personas?
56. ¿Qué piensas de las personas que son diferentes a ti en cuanto al nivel socioeconómico, sus formas de vestir y de expresarse?
57. ¿Qué piensas de la discriminación?
58. ¿Qué piensas de la gente que discrimina a otros?

59. Dentro de tu experiencia en la universidad ¿te ha tocado ver algún caso de discriminación hacia alguna persona?
60. ¿Alguna vez has sentido la necesidad de no tomar en cuenta a algunos de tus compañeros para organizar alguna actividad? Explicar

-
-

General

61. Platícame un día en la ibero (desde que se levanta hasta que regresa a casa)

ANEXO 3

GUIÓN DE ENTREVISTA RESPONSABLES DE PROGRAMA

Nombre:
Puesto:

1. ¿Cuál es la función que desempeñas?
2. ¿Que relación tienes con Arrupe?
3. ¿Hay alguien más que esté encargado de este programa?
4. ¿Quién los designa a ese puesto dentro del programa?
5. ¿En qué consiste en general la beca?
6. ¿Cuál es el apoyo económico a los beneficiarios de la beca?
7. ¿Cuáles son las funciones que deben desempeñar los becados?
8. ¿Quiénes son los becados Arrupe?
9. ¿Cuáles son los principales obstáculos a los que ellos se enfrentan cuando entran en la universidad?
10. En lo social, ¿cómo se desenvuelven estos alumnos de la beca?
11. ¿Has conocido algún caso de discriminación o exclusión?
12. En relación a la identidad ¿Cómo va la tendencia, los alumnos que vienen de su comunidad qué tanto cambian o qué tanto se arraigan más a su cultura?
13. ¿De las personas que se arraigan a su identidad, notas un cambio en ellas? (Hacer alusión a su forma de vestir o comunicarse con los demás)
14. ¿Cómo crees que la universidad transforme a estos alumnos desde tu punto de vista
15. ¿Qué le propondrías a este proyecto?

ANEXO 4 GUIÓN DE OBSERVACIÓN

No. DE OBSERVACIÓN:	FECHA:
HORA:	PARTICIPANTES:
LUGAR:	

❖ AMBIENTE FÍSICO (ENTORNO):

Tamaño	
Arreglo espacial o distribución (no calificar)	
Sitios con funciones centrales. Describir el sitio y la función que desempeña	
Impresiones iniciales (no calificar)	
Mapa del ambiente	

❖ AMBIENTE SOCIAL Y HUMANO (GENERADO EN EL AMBIENTE FÍSICO)

Formas de organización en grupos y subgrupos	
Patrones de interacción o vinculación *propósitos *redes *dirección de la comunicación *elementos verbales y no verbales *jerarquías *procesos de liderazgo *frecuencia de las interacciones	
Características de los grupos, subgrupos y participantes *edades *orígenes étnicos *niveles socioeconómicos	

*ocupación *genero *estado civil *vestimenta	
Actores clave: *quiénes son *cómo participan *por qué se consideran actores clave	
Líderes y quiénes toman las decisiones: *quiénes son *qué hacen *cómo y cuándo	
Costumbres	
Impresiones iniciales	
Mapa de relaciones o redes	

❖ ACTIVIDADES (ACCIONES) INDIVIDUALES Y COLECTIVAS

¿Qué están haciendo?	
¿Quiénes están?	
Cuándo y cómo lo hacen *desde el trabajo hasta el esparcimiento *consumo y uso de los medios de comunicación *exclusión/discriminación	
Impresiones iniciales	

❖ HECHOS RELEVANTES

Eventos e historias (ceremonias o eventos especiales)	
---	--

RETRATOS HUMANOS DE LOS PARTICIPANTES

- ❖ Hipótesis, explicaciones, especulaciones
- ❖ Qué preguntas surgen o dónde hay que observar
- ❖ Revisión, actualización. Conclusiones

ANEXO 5

EJEMPLO DE ENTREVISTA A ESTUDIANTE INDÍGENA

Transcripciones de audios UIA Puebla

Clave: IR01

Edad: 20

Sexo: Mujer / Hombre

Ciudad o comunidad: San Isidro Mazatlaxco, Tehuacán Puebla

Grupo étnico: Náhuatl

Edo. Civil: Soltera

Estatus: Estudiante / Responsable de programa

Carrera: Procesos educativos 6º semestre

Indígena / No indígena / Rural

P: Pregunta del entrevistador

R: Respuesta del entrevistado

P: ¿Cuánto te falta para terminar?

R: Pues yo creo que como 3 o 4 semestres más, porque tuve que cursar 6 niveles de inglés, eso me llevó otro semestre más y quiero hacer mi servicio social integral entonces pues yo creo que 4, 3 semestres más.

P: ¿Cómo fue el primer día de clases en la Ibero?

R: Mis papás me vinieron a dejar, pues mis papás no conocían la ciudad, de hecho ya no vivía con mi familia y el día que me vinieron a dejar yo les había llamado para que vinieran y un maestro de acá, el coordinador de la beca nos estaba esperando y fue muy bonito. Tuvimos una entrevista con el coordinador, con algunos maestros. Llegar a la universidad... no la conocía mucho, sólo había venido una sola vez y fue como un sueño, muy bonito lo tengo grabado todavía en la mente.

P: ¿Quiénes fueron tus primeros amigos?

R: El primer contacto en la universidad fue una maestra que ha sido mi amiga creo, desde que llegué a la uni ella me dio mucho acompañamiento para que pudiera adaptarme; de hecho ella también me contactó al lugar donde ahora vivo con mis compañeros. Yo no conocía nada, no me sabía mover en la ciudad. Después, ella me daba las direcciones como para ir a tal lugar o ir a comprar un material o un libro. Ella siempre estuvo en el momento preciso que la necesitaba y pues algunas compañeras de la carrera, que son muy pocas, ellas tienen otro ambiente, entonces como que fue difícil en el primer día de clases llevarme con ellas, pero me fue bien.

P: En este proceso de adaptación ¿qué es lo que más te ha costado trabajo en la universidad?

R: Son muchas cosas, lo más difícil fue adaptarme al ritmo de vida, al modo de vida que tiene un universitario, a la presión. De hecho, también la carrera me costó mucho porque, pasó un momento en que no sabía si era lo que yo quería. Desde un principio decidí estudiar procesos educativos pero pues ya en el momento de estar en la carrera pues como que dije “pues es lo que yo quiero hacer” y como que si sufrí mucho un semestre y eso me marcó, pero pues eso ha sido... poco a poco me he ido adaptando a la ciudad sobre todo, yo soy de una comunidad muy pequeña, aquí hay que calcular bien los

tiempos, la comida, todo eso, en la ciudad y en la universidad. Aquí en la uni tenemos un vale para una comida, puedes ir a la cafetería a pedir tu comida.

P: ¿Qué es lo que te ha resultado más fácil en la universidad

R: No se me hizo difícil organizarme, siempre me ha gustado ser buena estudiante entonces, mis tiempos para tareas, para el trabajo, mis horarios... creo que si se me facilitó un poco y la relación con los profesores. Para mi es más difícil relacionarme con mis compañeros que con los profesores, entonces yo llegaba y le decía al profesor "tengo esta duda" o "no entendí esto" entonces fácilmente podía platicar con ellos y pues ellos me ayudaban. Eso fue como que un plus para mi adaptación aquí en la universidad.

P: ¿Por qué crees que con tus compañeros es más difícil relacionarte?

R: Pues es que, según porque somos de diferentes realidades, también con los profesores obviamente pero, pues ellos tienen otra mentalidad, otras cosas que ahorita son prioritarias para ellos. Ellos ahorita disfrutan ir al antro, cosa así que yo en mi vida he hecho; como que no hay temas en común de qué hablar, solamente de la carrera pero, hay cosas que no coincido y hace difícil convivir con ellos. Por eso no me relaciono tanto con ellos, bueno ahorita ya, he tenido algunas compañeras pero me ha costado muchísimo. Son intereses totalmente diferentes y eso hace que no podamos platicar, salir.

P: ¿Has salido con ellos alguna vez?

R: No, sólo algunas comidas de la cerrera pero así como después de la uni, de las clases, salir a tomar un café pues nunca.

P: ¿Cuál es tu opinión de ellos?

R: Somos puras mujeres, sólo hay un hombre y es muy pequeña la carrera. Algunos compañeros se han portado muy bien conmigo, yo tampoco puedo criticarlos; algunos son muy buenas personas, incluso algunos se han acercado a mi pues ellos conocen mi situación económica, luego algunos se me acercan y me dicen si necesito un libro, algún material que ellos ya hayan comprado en otro semestre, me lo pueden prestar. Reconozco que eso me ha ayudado mucho a sobrevivir en la universidad y sí, son muy buenas personas... algunos.

P: ¿Hay alguien de tu salón con quien no hayas podido establecer una relación?

R: Sí varias. Lo he notado más en mi carrera porque he convivido más con ellos; algunas compañeras que son de semestres más adelantadas y que nunca nunca nos hablamos porque como que te ignoran. Yo siento que es así porque tengo otras compañeras que son becadas, no tienen la beca que yo tengo pero también son becadas por la universidad y algunas veces hemos platicado. Como que ellas sí te discriminan como "tu eres becada no me llevo contigo" pues por eso las evitamos.

P: Pero ustedes realmente no lo saben ¿ustedes suponen que es porque son becarias?

R: Yo he intentado hablarles y así como que te ignoran, entonces pues de ahí yo también supuse. Solo saludarlas y tratar más cosas académicas que de amistad.

P: ¿Cómo es la relación con tus maestros?

R: Con la gran mayoría de mis profesores muy buena, de hecho todos conocen mi origen y cuando es el primer día de clases de la materia pues nunca lo niego. Muchos dicen "desde tu experiencia, desde tu realidad puedes aportar mucho a nuestra clase" y siempre me han dicho que soy un miembro importante para enriquecer la clase. Me han pedido mucho que participe mucho a que la clase sea más interesante y con todos me llevo muy

bien; sólo y a veces como que me da timidez hablar porque siento la presión... no sé qué me pasa. Ellos siempre me apoyan "pues tú cuéntanos porque tú lo has vivido". No es lo mismo que te cuenten a que tú lo hayas vivido entonces, pues eso puede contribuir. Con una maestra tuve algún día un problema, sentí como que me discriminó y pues yo no me dejé y le reclamé, nunca he permitido que me discriminen, sé que se da ¿no? Yo fui muy clara con la maestra, teníamos que comprar algunas cosas y dijo "pues como tú no tienes dinero" entonces tuvimos una discusión pero finalmente se resolvió y ahorita ya no la veo.

P: ¿Tú sentiste discriminación directa?

R: Sí, total. Después le dije que a lo mejor no era su intención pero que yo lo sentí así y a lo mejor era necesario que ella lo supiera.

P: Platícame más a fondo

R: Pues es que estábamos en unas prácticas de mi carrera, entonces íbamos a comprar algunas cosas para celebrar el día del niño y yo le había preguntado qué estaba en mis posibilidades comprar y dijo la maestra "bueno". Ya que se llegaba el día para el día del niño dijo "pues ya traigan sus cosas" entonces yo le dije que era lo que iba a llevar entonces dijo "no, eso no" y se enojó y entonces me dijo "por qué no compramos esto" pero costaba como 500 pesos y le dije "pues yo no tengo" ahí empezó a hacer sus habladas. Yo le dije "pues si no te parece pues no" y nos peleamos; después de que ya estaba más calmada hablamos y le dije que sentí feo, incluso a algunos compañeros les pregunté "¿creen que ella hizo lo que yo percibí, como que me hizo menos?" y algunas con las que medio me llevaba me dijeron "pues creo que sí se pasó" entonces no es nada más de que tú crees, nosotros también creemos eso.

P: ¿Alguien intervino en esa discusión?

R: sí, una compañera, recuerdo a una compañera.

P: ¿Alguien de la beca Arrupe supo de esto?

R: No, lo resolví y ya. Me dijo la maestra que no volvería a pasar y como ya iba a terminar el semestre pues ya...

P: Cuando te piden hacer equipos dentro del salón ¿a quiénes eliges?

R: Yo siempre he sido como líder para elegir mi equipo pero en algún momento también hay personas que eligen su equipo; entonces, como en mi carrera ya la gran mayoría tiene conocidos y amigos y así como por grupitos pues luego luego ellos hacen su equipo. A veces me he quedado sin equipo y he tenido que decir a alguien "quieres ser de mi equipo". Incluso, les pido a algunos maestros que mejor digan otra dinámica para hacer equipos, pero ha surgido algo muy curioso en eso porque hay algunas compañeras que aunque tienen un nivel económico más alto pero son como de contextos parecidos al mío; una es de Oaxaca pero que ha tenido más relación con mi contexto social y ella lo conoce y yo me he identificado mucho con ella. Ella es de otros semestres más adelante, entonces curiosamente hemos compartido algunas clases y luego luego es con la que hacemos equipo y sí, siempre busco como identificarme con alguien para hacer equipo. Pero también ha sido difícil, sobre todo para hacer el trabajo yo tengo otras ideas y luego ellas otras entonces siento que yo, desde lo que vivo, desde lo que sé puedo resolver el problema, y siento que a veces tengo muchos conflictos con eso. Por ejemplo, si tenemos que elegir un tema para trabajar, pues mis temas, mis intereses son totalmente diferentes a los de ellas entonces eso conflictúa mucho.

P: ¿En qué más te fijas para identificarte con alguien más?

R: Ay es que es difícil pero se da, nada más se da. Yo he conocido a algunas compañeras de Puebla y de otros estados que se acercan a mí, tomamos un jugo aquí o salimos a comprar un agua y tengo la oportunidad de platicarles de mí o me preguntan “¿y de dónde eres?”, entonces se va dando así. Se da la oportunidad de que ellas me conozcan un poquito y después les interesa mucho saber mi historia todo lo que he hecho, y se quedan impactadas y dicen “yo creo que no hemos tenido la oportunidad de conocerte y como que has hecho muchas cosas”. Entonces así se va dando; así voy haciendo las pocas amigas que tengo y con eso se ha dado para relacionarme con ellas creo, pues darte a conocer y también interesarte por ellas.

P: ¿Qué opinas de la Ibero en general?

R: Muchas cosas. La universidad me gusta muchísimo, sobre todo por su filosofía; me gusta mucho que a pesar de los estudiantes que hay, su filosofía es lo que me gusta más. Me gusta mucho que formen estudiantes más sensibles a las diferentes realidades que existen en nuestro país principalmente, además que hagan campañas para preocuparse por los demás, por los derechos, por muchísimas cosas, por todas las actividades culturales que hace, por todo el plan curricular que tienen, como de integrar materias que tengan que ver con el desarrollo personal, varias materias que son optativas tienes la opción de decir “yo quiero esta porque me va a servir para mi formación”. Tienes esa libertad y creo que sí, nos hace falta convivir más a pesar de todo el enfoque que tiene, nos hace falta convivir más con todos porque a algunos se les olvida una parte de la persona, nada más vienen a estudiar y se van, yo he visto a algunos, pero sí he conocido gente muy buena en todos los sentidos, muy amable, muy preparada y eso es lo que me gusta mucho.

P: Dentro de la universidad ¿se te ha complicado el uso de algún espacio en particular?

R: Todos se me complicaron alguna vez, pero siempre he sido curiosa, siempre pregunto, entonces no creo que alguno sea más complicado. Sé que desde el principio no tenía la habilidad para usar una computadora y aquí todo tiene que ser en computadora, yo quería usar una hojita y con lapicero mi reporte de lectura, entonces llegar y decir “tienen que usar computadora”, entonces de ir a imprimir y manejar este programa que a veces nos piden, sí fue un reto súper importante; escribir era muy difícil para mí pero ya con el tiempo he ido como fortaleciéndome e ido aprendiendo. Y lo que más se me dificulta en la universidad es la materia de inglés, muchísimo, es que yo no sabía nada, entonces llegar y llevar desde el nivel 1; pero a pesar desde que empecé desde el nivel 1 mis compañeros tenían un nivel más alto y fue como el ritmo, el ritmo de llevar así rapidísimo y cada vez más avanzado y llegó un momento en el que me sentí frustrada de decir “yo ya no puedo más”, sentí que eso afectó mucho mi autoestima y mi seguridad, porque tener que exponer en frente de todos en inglés pues yo no sé nada, entonces pues si te afecta pero pues ya en este semestre estoy cursando mi último nivel y aún tengo muchos problemas con el inglés.

P: ¿Tu sola buscaste cómo aprender a manejar la computadora?

R: Los técnicos de acá, “cómo le hago para que mi texto se haga así” como lo quería, o “cómo le hago para imprimir blanco y negro o a color”; pequeñísimos detalles pues ahorita digo “ay pues qué fácil son”. En ese momento era muy difícil, a lo mejor en la prepa donde fui yo, yo llevé computación, pero es que es una realidad que ahorita la veo y llevé así en un libro (la materia) pero no es lo mismo como tenerla aquí y usarla, entonces llegar aquí tienes a tu disposición la computadora que gustes en el laboratorio con toda libertad, pero pues para usarla y todo eso fue complicado. Recuerdo que lo que más me constó fue mi

presentación en PowerPoint, sí muchísimo, pero ahorita que ya la hago digo “ay pues es muy fácil”, pero en ese momento era súper difícil.

P: ¿Qué lugares de la escuela frecuentas más?

R: Un lugar que me gusta más es la biblioteca, es un lugar tranquilo, donde me puedo sentar a elegir el libro que guste, leerlo... me gusta, es como un refugio para mí, es el lugar que más frecuento y la cafetería, o sea no me gusta, pero voy porque tengo que comprar mi comida.

P: ¿Por qué no te gusta?

R: No sé, pues es que no me gustan mucho las comidas, no estaba acostumbrada a ir a una cafetería, siempre comía en mi casa pero sí me gusta, también las áreas verdes que tiene, me gusta todo.

P: ¿Y algún lugar que no te guste?

R: No, yo creo que todos me gustan.

P: ¿Cuánto crees que has cambiado a partir de que entraste a la universidad?

R: ¿Te platico la diferencia? Es mucha yo creo, pues ahorita a la mente se me vino... pues yo salí de mi casa cuando tenía 13 años porque fui a una escuelita multigrado, entonces para estudiar la secundaria, la prepa y todo pues tuve que salirme de mi casa, me fui a vivir a un internado, me fui a vivir a otros lugares para llegar a donde ahorita estoy. Entonces lo primero que se me vino a la mente fue, la persona que era hace 10 años... pues recuerdo que tenía muchos sueños, esos todavía los sigo teniendo, pero como que veía mi mundo más chico, inalcanzable, tenía muchos amigos, pues es que en mi pueblo como que todos somos familiares como es muy pequeño todos nos conocemos, entonces era como muy libre por el campo, para correr y pues ahorita... soy una persona más madura, sé lo que quiero, más autónoma; antes mis papás me tenían que cuidar me decían “no te vayas porque te puedes caer” porque corría por el campo, pero pues ahora mis papás ya no me cuidan, yo soy responsable de lo que hago de lo que quiero y yo creo que la diferencia más grande es que soy autónoma en muchos sentidos, me tengo que mantener aquí en la universidad, tengo que trabajar para pagar mi renta, tengo que decidir qué hacer con mi tiempo libre, todo eso es el poder decidir más sobre mí. Aspirar a muchas cosas más que antes, yo creo, la verdad es que sí tenía muchos sueños pero pensé que era difícil llegar a la universidad y ahora como que aspiro a muchas cosas. Tengo el sueño de estudiar una maestría, hasta un doctorado, sueño mucho... Terminar la carrera, regresar a mi comunidad, hacer muchas cosas que siempre he tenido en mente.

P: ¿Qué te gustaría hacer allá?

R: Pues muchas cosas, pues es que en mi pueblo hay muchos problemas; principalmente tienen que ver con educación, y pues hay muchos niños que no estudian... *(se le quiebra la voz y le salen algunas lágrimas)*.

P: ¿Y una maestría en que te gustaría?

R: Quiero estudiar una maestría en desarrollo regional, todavía no sé ni donde, pero creo que me puede dar muchas herramientas para hacer lo que quiero y me gusta todo lo que tenga que ver con el fortalecimiento de las culturas indígenas, porque también siento que en mi región se ha perdido eso y pues los pocos, digo pocos como 2 jóvenes que salen de mi pueblo, es que es súper pequeño, de mi generación de la primaria fuimos 4, son muy pocos pero de los que salen, se casan en algunos otros lugares, nadie ha estudiado la

carrera, yo soy la primera que voy a regresar a mi pueblo con una profesión (*comienza a llorar*)... perdón...

P: No te preocupes, cuéntame ¿regresas a tu comunidad en las vacaciones?

R: En vacaciones voy algunos días, es que trabajo en alternativas en Aguas para siempre desde hace 3 años, entonces es mi institución de referencia, porque me gusta el impacto que ha tenido el trabajo, al mismo tiempo que estudio la carrera trabajo con ellos para después implementar el proyecto por mi región; aparte ellos me han dado otra formación complementaria a allá universidad, quiero regresar, no he podido hacerlo ya así bien como lo he querido, porque en las vacaciones voy a trabajar con ellos, voy a trabajar cerca de mi pueblo para implementar algunos proyectos de nutrición pero yo voy como asesora educativa de las nutriólogas, entonces vamos a trabajar a la sierra y voy a mi casa pero, así que esté en mi casa una semana o dos pues no, nunca estoy en las vacaciones, sólo algunos días de fines de semana voy he tratado de estar informada de lo que pasa de lo que hay o sea, no desconectarme totalmente de mi pueblo, eso me gusta y lo hago cada vez que puedo porque lo necesito y también lo extraño

P: ¿Qué crees que piense la comunidad de ti?

R: Es que es muy bonito porque te decía que en mi pueblo nadie ha estudiado una carrera, la gente es muy agradecida, muy atenta, entonces yo recuerdo que las madres de familia nos decían, íbamos en la primaria “alguien debería de estudiar para poder apoyar” y para hacer muchas cosas y que se necesita un líder que impulse el desarrollo de allá.

P: ¿Has notado que haya cambiado tu forma de hablar, de vestirse de comunicarte?

R: Mi forma de vestir no, yo siempre he sido así porque es que no usamos traje típico, casualmente lo usamos y pues yo tengo algunas prendas que uso. Mi forma de pensar sí, como que ya cada cosa que vivimos cada problema cada situación, siempre la analizo desde aquí, desde una clase que tenemos o algo que tenemos que proponer siempre pienso inmediatamente en eso y mi forma de hablar pues también, creo que conforme me he ido preparando en mi profesión y también algunas cosas de lo que hablamos diario pues se te *pegan* pues diario lo escuchas, convives mucho con este ambiente y pues no estás en contacto nada más con tu gente de repente se te pega una palabra y te dicen “qué significa”, cuando llegas allá te dicen “qué dijiste” pero ya cuando llego allá, como que me puedo adaptar fácilmente otra vez allá, ubicarme en el contexto que estoy y normal, es como vivir dos realidades dos experiencias distintas en la universidad y en mi pueblo. En la comunicación sí, nunca he sido tímida para pedir algo o expresar algo, se me ha facilitado mucho más, llegar y platicar con cualquier persona, niño, adulto, alguien con un nivel educativo superior, mi universidad y mi carrera así me han aportado herramientas para la comunicación que yo las he podido ver a la hora de que tenemos que hablar con personas y muy contenta por eso también.

P: ¿Qué piensas de la diversidad cultural?

R: Es una oportunidad para conocernos para compartir lo que somos, nuestras maneras de vida nuestras creencias, creo que es un momento para eso de compartir, se pueden dar muchos conflictos, maneras totalmente diferentes de pensar y de organizarse. Pues para mi creo que es un reto de convivir entre diferentes culturas, es complicado pero es una herramienta que debemos de tener porque siempre nos estaremos comunicando con muchas culturas, no puedes vivir nada más en tu cultura y ya.

P: ¿Cuál es tu opinión sobre la beca Arrupe?

R: A mí me parece que es una gran oportunidad para personas como yo, que son mínimas las posibilidades de tener una carrera y creo que una beca de este tipo aquí en esta universidad es muy importante para concientizar a los otros estudiantes. La universidad de todo lo que tiene puede aportar muchísimo con un solo estudiante a una región, que puede dar mucho y creo que es una oportunidad también para que nosotros demos a conocer nuestra culturas y eso es muy bonito.

P: ¿Esta beca te ayudado a sentirte más adaptada a la universidad?

R: Sí, yo creo que sí porque es una beca que nos ha dado mucho acompañamiento, no es nada más tener la beca y ya, a mí me parece bien importante que nos den seguimiento que nos acompañen por todas las cosas que te conté, porque es difícil adaptarse a todo, entonces yo creo que es bueno todo el acompañamiento, todo el formato que tiene eso ayuda a nuestra formación, a que nos adaptemos más fácilmente.

P: ¿De qué manera los van acompañando?

R: Primero te acompañan en el proceso de trámites de la beca, te dan como un pequeño curso de inducción, a algunos nos han dado no sé si a todos, un curso ya para ser universitario y en una universidad de este tipo con esta filosofía me parece bien importante porque puedes llegar totalmente desconectado y decir “¿qué es esto?” y esa inducción sí sirve mucho y además para que sepan los maestros por si quieren hacerte algo como a mí me pasó, que por lo menos existe alguien que puede asesorarte o a lo mejor que tu aprendas a defenderte, que te puedan respaldar que te puedan apoyar eso es muy bueno, protegidos. Muchos venimos de comunidades súper lejanas, ningún familiar vive en Puebla, y es bien importante saber que existen personas que pueden estar cuando las necesitas, cuando estás enfermo o te sientes triste o así.

P: ¿Tú has desarrollado alguna habilidad para adaptarte a la universidad?

R: Pues yo creo que una habilidad que es bien importante para mí es como aprender a gestionar mis tiempos y a lo mejor algunas veces recursos, porque como mi situación es muy difícil, pues mis papás no me apoyan, no me dan ni un peso, entonces pues yo ya cuando estaba en la universidad vi, tengo la beca, tengo apoyo, muchísimo, pero aun necesito un poco entonces he aprendido a buscar por mi cuenta para pagar mi renta, para comprar mis libros y para aprovechar lo que estoy aprendiendo, no nada más ir a pedir, sino, tengo esta propuesta desde lo que yo he estudiado te puedo apoyar y que sea ganar ganar; entonces he gestionado algunas becas, he estado como muy activa, incluso con el presidente municipal de allá de mi comunidad, eso creo que la habilidad de comunicación tuvo mucho qué ver, fui y le dije (él conoce sus comunidades) “yo soy de esta comunidad, tú la conoces muy bien” y pues platicamos “tu trabajas te puedo apoyar... trabajas en temas de educación y podemos trabajar juntos pero quiero que me apoyes económicamente y pues él puso muchos peros pero al final lo convencí y me dijo, “está bien te voy a apoyar, te voy a dar una beca mensual para que te motives a seguir estudiando” y así, he tenido también muchos amigos que me dicen “inscríbete a esta convocatoria, busca esto, busca aquello” y yo siempre como el estar me moviendo, el estarle buscando, yo creo que es una habilidad que he desarrollado que antes no la tenía y que la universidad, mi carrera, toda mi situación me han ayudado muchísimo.

P: ¿Has conocido a alguien que no se haya adaptado?

R: ¿De la beca? Es que no tengo mucho contacto con mis compañeros, es que luego se han cambiado los coordinadores y algunos tenemos horarios muy diferentes, no sé mucho de ellos, y yo medio visto a una chica que venía a la uni pero pues ya no sé por qué

motivo se fue. Y alguna compañera de mi carrera, era de mi generación, entramos precisamente las dos a la carrera en el mismo año y con la misma beca, entonces pues creo que a ella se le ha dificultado muchísimo su adaptación en la universidad y la he visto como muy desmotivada, creo, no me llevo mucho con ella pero la he visto muy poco que no participa mucho en clase, pues creo que es la única

P: ¿A qué crees que se deba?

R: Yo siento que desde un principio puede uno venir muy motivada y a lo mejor con muchas dificultades para adaptarse pero a lo mejor hay un momento clave que te afecta algo y dejas que te afecte, dejas que te siga afectando y cada vez más y más, y después es bien difícil levantarte. Creo que a mí me pasó eso, y llegó un momento en que sentí como una crisis (lo que te conté) por el problema de la maestra, y luego como que no sabía si quería seguir estudiando la carrera; sí sentí que me afectó muchísimo y ya cuando entré al siguiente semestre no tenía tantas ganas de participar; después yo me senté a reflexionar y decir “¿a qué vine?, es un momento que debo aprovechar” y me puse a reflexionar y dije “no, me tengo que levantar a seguirle”, y ya llegué al otro día a la escuela, participé, o sea, si tu dejas que eso te siga afectando cada vez más y más después es bien difícil ser tu y encontrar el sentido a lo que veniste, a lo que quieres.

P: ¿Qué piensas sobre la equidad?

R: Yo creo que no existe mucho, pues yo lo he visto en un principio desde el trato... no sé es algo bien difícil de explicar porque incluso en mi salón lo he visto, como algunos maestros, como que no son equitativos en sus calificaciones... yo creo que es difícil lograr una verdadera equidad.

P: ¿Qué opinas de la discriminación?

R: Ha existido siempre, te discriminan porque eres indígena, porque incluso te gusta hacer otras cosas que otras no, por tus creencias, por tu manera de vida, siempre; no necesariamente discriminan a la persona indígena sino entre culturas iguales puede haber discriminación, entonces luchar para que... ¡no exista! Y que pues cada quien desde sí debe evitar ser discriminado, yo creo que es bien importante, que desde uno, a veces también no dejar que eso te afecte, si te afecta claro pero reconocer que en algún momento tu puedes discriminar, yo a lo mejor también lo he hecho “ellos no son de mi cultura o no creen en lo que yo o no me comprenden” o cosas así, incluso yo te puedo decir pues no les hablo o les digo sus cosas (*se ríe*), yo creo que todos en un momento hemos discriminado a alguien, por su religión, por sus creencias, por todo.

P: te consideras indígena

R: si (*inmediato*)

P: ¿Qué es ser indígena?

R: Es sentirlo, no es que tengas tu traje, yo creo que es querer tu origen, yo creo que sí soy indígena por toda mi cultura, porque siempre mis papás nos han dicho que somos de pueblo indígena y ahora dicen que es indígena el que se reconoce a sí mismo y a mí me parece algo difícil de explicar. Es más sentirlo, sentir que tu eres parte de, te sientes identificado con ciertas cosas, lo vives, no lo niegas y compartes mucho de eso que tú crees, que tu eres, tus raíces, tu cultura, tu lengua, todo.